

Robert
Schwartz

de
tu **Alma**
El Plan
Ahora



Robert
Schwartz

El Plan
de tu Alma

Ahora



«Cuanto más conocemos sobre el significado de la vida, mejor comprendemos la

importancia de las elecciones que debemos hacer. Robert Schwartz ha hecho un exce-

lente trabajo presentándonos las posibles explicaciones de por qué estamos aquí y por

qué hacemos lo que
hacemos. Recomiendo
encarecidamente este libro».

Dannion Brinkley, autor de
Salvado por La Luz.

*«Robert Schwartz nos ha dado por
fin lo que todos estábamos esperando:
una sólida con-*

firmación de la sospecha
que siempre habíamos
albergado acerca de que las
cir-

cunstancias de nuestras
vidas son el resultado de
acuerdos realizados antes de

la encar-

nación... Gracias, Robert,
por haberte decidido a
revelar la verdad de un modo
que con-

**vencerá a todos, excepto a
los más escépticos”-**

Colín Tipping, autor de
Radical Forgiveness.

*«He quedado cautivada por EL
plan de tu alma, que me
pareció un libro fascinante e*

*inspirador. Ha llevado mi
comprensión de la*

planificación prenatal a un nivel mucho

más profundo».

Diana Cooper, autora de *Discover Atlantis*.

«*El plan de tu alma* es tan claro que te abrirá los ojos. En él hallarás respuestas al por

qué de los vaivenes de tu vida... Robert Schwartz ha escrito un libro importante».

Maureen Moss, autora de *Commitment to*

Love: Transforming Human Nature into Divine Nature y The Nature of Bliss.

2

Robert Schwartz

El plan de tu

Alma

Ahora

puedes descubrir el verdadero

significado de la vida

que planeaste antes de nacer

Si este libro le ha interesado y desea que lo mantengamos informado de nuestras publicaciones,

escribanos indicándonos cuáles son los temas de su interés (Astrología, Autoayuda, Esoterismo, Qigong,

Naturismo, Espiritualidad, Terapias Energéticas, Psicología práctica, Tradición...) y gustosamente lo

complaceremos.

Puede contactar con
nosotros en
comunicación@editorialsirio.co

Título original: Your
Soul's Plan. Discovering the
Real Mening of the

Life your Planned Before
you Were Born

Traducido del inglés por
Eva González Rosales

Diseño de portada:
Editorial Sirio, S.A.

Imagen de portada: Yolande
De Kort / Trevillion Images

de la edición original
Robert Schwartz

de la presente edición

EDITORIAL SIRIO, S.A. C/
EDITORIAL SIRIO ED. SIRIO
ARGENTINA

Rosa de los Vientos, 64 C/
Paracas 59

Pol. Ind. El Viso 29006-
Nirvana Libros S.A. de C.V.

Málaga Camino a Minas, 501

1275- Capital Federal

Bodega n° 8, Buenos Aires

España (Argentina)

Col. Lomas de Becerra

Del.: Alvaro Obregón

México D.F., 01280

www.editorialsirio.com

E-Mail:

sirio@editorialsirio.com

I.S.BN.: 978-84-7808-752-5

Depósito Legal: B-3.184-

2011 Impreso en los talleres
gráficos de Romanya Nalls
Verdaguer 1, 08786-Capellades
(Barcelona)

Printed in Spain

Cualquier forma de
reproducción, distribución,
comunicación pública o
transformación de esta obra
sólo puede ser realizada con
la autorización de sus
titulares, salvo

excepción prevista por la

ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Repmográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o es canear algún fragmento de esta

obra.

4

Una nota para los lectores

Si los relatos contenidos en El plan de tu alma os han impactado, por favor, hacédmelo

saber. Y si pensáis que tal vez

os gustaría compartir vuestro caso incluyéndolo en mi próximo

libro sobre la planificación prenatal, por favor, decídmelo también.

¿Qué dificultades desearíais que se trataran en el siguiente libro?

¿Qué preguntas os

gustaría que fueran respondidas? ¿Qué puedo hacer para que el próximo libro os sea más

útil?

Espero vuestras noticias. Podéis contactar conmigo en la dirección de correo electrónico

que figura en la página siguiente.

Cuando hayáis terminado de leer *El plan de tu alma*, por favor, considerad donar

vuestro libro a la biblioteca local, o bien pedid que vuestra biblioteca adquiera el libro.

Cuando viajo para dar charlas sobre la planificación prenatal, me encuentro con mucha

gente que no puede comprar un libro. Las bibliotecas pueden ser el medio para que esta

información sobre la planificación prenatal llegue a todo el que quiera leerla.

Para obtener información adicional sobre este libro, y para acceder a una meditación

especial que os ayudará a descubrir vuestro propio plan prenatal, por favor, visitad

www.yoursoulsplan.com.

7

5

Una nota para los médiums y canalizadores

Os invito a participar en el estudio que estoy llevando a cabo sobre la planificación prenatal.

Si deseáis prestarme vuestro talento para mi próximo libro, por favor, contactad conmigo.

Robert Schwartz

yoursoulsplan@yahoo.com

6

Dedicado a

Jon

Doris

Jennifer

Penelope

Bob

Sharon

Pat

Valerie

Jason

Christina

A sus seres queridos

Y

a mi familia

7

*«Si se hubiera protegido al cañón de
vendaval, no podríamos ahora*

*admirar la belleza de sus esculpidas
formas».*

Agradecimientos

En primer lugar, ofrezco mi más sincero agradecimiento a las muchas personas que

compartieron conmigo sus historias. Sin vosotros, este libro no habría sido posible. Se necesita

valentía y una enorme generosidad de espíritu para ofrecer tu caso al mundo. Vuestra

disposición para hablar tan

abiertamente de vuestros conflictos me ha inspirado, y me siento

profundamente agradecido por ello.

A Deb De Bari, Glenna Dietrich, Corbie Mitleid, y Staci Wells, gracias por dedicar parte de

vuestro tiempo, energía y talento a esta empresa. Verdaderamente, no tengo palabras para

expresar mi gratitud. Vuestra compasión y sensibilidad ha conmovido las vidas de todos

aquellos con los que hemos
hablado... y la mía también.
Trabajar con vosotras ha sido para
mí

una alegría y un privilegio.

A Marilu Wilson Peña, gracias
por tus maravillosas canalizaciones,
por tu generosidad, tu

calidez y tu aliento. A Judy
Goodman, gracias por compartir
conmigo tu conocimiento y

perspicacia.

Carol Bergmann: tu amistad,

calidez y apoyo incondicional han significado más para mí de

lo que tú crees. Gracias por estar ahí. Gracias por el interés demostrado.

Gracias a Sue Mann por su brillante y minuciosa corrección, a Jan Camp por su

creatividad, a Jill Ronsley por su fantástica composición interior y tipográfica, y a Edna Van

Baulen por transcribir las sesiones, y por su entusiasta apoyo.

Estoy muy agradecido por el apoyo y la amabilidad de muchas otras personas, entre ellas

Katelyn Daniels, Marissa Milagro, Kathy Long, los miembros del Grupo de Escritores Ashland

(especialmente a Beth Hyjek, por el tiempo tan valioso que empleaste en ofrecerme tus

pensamientos), y Ellen y Doug Falkner.

Finalmente, a los guías, ángeles, maestros, y al resto de espíritus que iluminasteis mi

camino, os ofrezco mi gratitud por vuestra sabiduría y amor. La creación de este libro ha sido

una maravillosa aventura. Gracias por vivirla conmigo.

9

Prólogo

I

El veinticinco de febrero de 1969, Christina, de veinte años de edad, auxiliar administrativa en

el departamento de (ciencias políticas de la universidad de

Pomona, en Claremont, California,

fue al buzón situado en el sótano del edificio para recoger la correspondencia de su jefe. En el

momento en el que tocó un paquete que había en el buzón estalló una bomba que la lanzó al

otro extremo de la habitación. El aire se llenó de polvo y hollín; trozos de madera de más de dos

metros salieron disparados contra el muro de cemento a su espalda. Las llamas le quemaron el

rostro y la dejaron temporalmente ciega. La explosión le mutiló dos dedos de la mano derecha y

le rompió ambos tímpanos.

Christina había planeado esta experiencia antes de nacer. Y ella sabe por qué.

10

Prefacio

En mayo de 2003 yo llevaba una vida carente de sentido como asesor de marketing y

comunicaciones.

Aunque una parte de mi trabajo no me disgustaba, tampoco me satisfacía profundamente.

Con frecuencia pensaba que, si yo desapareciera de la faz de la Tierra, mis clientes ni siquiera

se darían cuenta; pondrían sin más a otro en mi lugar. Y lo más importante, sentía que mi vida

no era la expresión de mi alma. Como persona espiritual, aunque no religiosa, anhelaba hacer

una contribución al mundo que fuera "únicamente mía", pero no tenía ni idea de qué podría

ser.

Había agotado las vías que generalmente se utilizan para encontrar un significado y un

propósito. Estaba perdido y confuso. De pronto, me vino la idea: ¿por qué no consultar a un

médium? Aunque mi creencia en Dios era sólida, nunca había tenido experiencias

metafísicas, al menos hasta donde yo era consciente. No tenía nada que perder. Me informé

sobre algunos médiums, y seleccioné a alguien con quien me sintiera cómodo.

Mi sesión con la médium tuvo lugar el día siete de mayo de 2003. Recuerdo la fecha exacta

porque ese día cambió mi vida. A la médium le conté muy poco sobre mí mismo, describiendo mis

circunstancias sólo en términos muy generales. Ella me explicó que

cada uno de nosotros

tenemos guías espirituales, seres con los que planeamos nuestras vidas antes de la encarnación.

A través de ella pude hablar con los míos. Ellos lo sabían todo sobre mí... No sólo lo que había

hecho, sino también lo que había pensado y sentido. Por ejemplo, se refirieron a una oración

concreta que había elevado a Dios unos cinco años antes.

En un momento especialmente difícil había rezado, "Dios, no puedo hacer esto solo. Por

favor, envíame ayuda". Mis guías me contaron que se me había proporcionado asistencia

adicional. "Tu oración fue respondida", me dijeron. Me quedé atónito.

Ansioso por comprender el sufrimiento que había experimentado, pregunté a mis guías sobre

los grandes obstáculos a los que

me había tenido que enfrentar. Me explicaron que yo planeé

esas dificultades antes de nacer. No con el propósito de sufrir, sino por el crecimiento que me

aportarían. Esta información me conmocionó. Mi mente consciente no sabía nada de planifica-

ción prenatal, aunque yo, intuitivamente, sentí que sus palabras eran ciertas.

Aunque no me di cuenta en aquel momento, mi sesión con la médium desencadenó en mí un

profundo despertar espiritual.

17

Más tarde comprendería que ese despertar había sido en realidad un recordar, un recordar

quién soy como alma eterna y, más concretamente, qué planeé hacer en la Tierra.

Durante las siguientes semanas seguí con mi vida como siempre, aunque la información

recibida de mis guías estaba constantemente en mi mente. No

sabía qué hacer con ella. Una

tarde me tomé un descanso del trabajo, fui a dar un paseo y tuve una experiencia incluso más

profunda que mi sesión con la médium. ¡De repente sentí un amor abrumador e incondicional

por todas las personas que veía! No hay palabras que puedan adecuadamente expresar el

poder de aquel amor. Fue de una intensidad y una profundidad que nunca antes había experi-

mentado, y que ni sabía que se pudiera alcanzar. Sentí un amor puro e ilimitado hacia cada

persona que veía (la madre que empujaba el carrito de su bebé, el taxista que esperaba un

pago, el niño que jugaba en la esquina, el barbero que cortaba cabello tras la ventana de su

barbería, etc.).

11

t Aunque nunca antes había oído hablar de una experiencia así,

intuitivamente supe lo que

,

estaba ocurriendo: estaba en comunión con mi alma. De hecho, mi alma estaba diciéndome,

"Tú eres este amor". Ahora creo que mi alma me regaló esa experiencia para facilitarme el

trabajo que pronto comenzaría.

Me obsesioné con las lecturas sobre espiritualidad y metafísica. Mientras leía, pensaba con

frecuencia sobre la planificación

prenatal. Durante toda mi vida había visto mis retos sólo como

sufrimientos sin sentido, y su ocurrencia como algo aleatorio y arbitrario. De haber sabido que yo

mismo había planeado aquellas dificultades, las habría visto con un propósito. Tan sólo ese

conocimiento ya habría aliviado en gran parte mi sufrimiento. Si además hubiera sabido por qué

las planeé, habría aprendido conscientemente las lecciones que me ofrecían. Los sentimientos de

miedo, ira, resentimiento, culpa, y autocompasión habrían sido reemplazados por un enfoque en el

crecimiento. Quizá incluso me habría sentido agradecido por tales problemas.

Durante aquel periodo de intenso estudio y exploración interior, conocí a una mujer que era

capaz de canalizar su alma, y que me permitió hablar con ella sobre la planificación prenatal. Yo

no sabía nada sobre canalización, por lo que cuando ella

entró en trance y otra consciencia,

claramente distinta a la suya, comenzó a hablar a través de ella, me cogió totalmente despre-

venido. En el transcurso de cinco sesiones hablé con su alma durante quince horas.

Estas conversaciones fueron emocionantes. Confirmaron y complementaron mis lecturas y

mi estudio. Su alma me habló con detalle sobre su propia planificación prenatal, las distintas

vivencias que habían sido consideradas, y las razones por las que algunas de ellas se

seleccionaron. Entonces tuve una confirmación concreta y directa de un fenómeno del que muy

poca gente es consciente. El dolor experimentado en mi vida me había hecho extremadamente

sensible al sufrimiento de los demás, y hacía que me sintiese plenamente motivado a aliviarlo.

Me entusiasmaba la posibilidad del potencial alivio que el hecho de

tomar conciencia de la

planificación prenatal podía brindar a la humanidad. Sabía que la información que había

descubierto podía aliviar el sufrimiento, y dar a las dificultades de la vida un propósito y un

significado nuevos. Como resultado, decidí escribir un libro sobre este asunto para poder

compartir su importancia con los demás.

Sin embargo, la incertidumbre de

dejar atrás el pasado empañó mi entusiasmo por mi

nuevo camino. Aunque insatisfactorio, al menos era cómodo y conocido. No obstante, seguí

adelante (de hecho, me sentí obligado a hacerlo) por la oportunidad de expresarme sirviendo

de ayuda al mundo, y por la seguridad del conocimiento adquirido al experimentar directamente

la conexión con mi alma.

Al principio pensé que la idea del libro se había originado en esta vida. Sin embargo, la

verdad es que sólo había recordado mi propia planificación prenatal. Trabajando con varios

médiums y canalizadores de gran talento, descubrí que no sólo había planeado escribir un libro

sobre este tema, sino que también planeé entrevistar al menos a una de las personas cuya historia

aparece en estas páginas. En total, tuve docenas de sesiones con

médiums y canalizadores, en las

cuales hablé con muchos seres espirituales sabios sobre mis vivencias, y sobre la planificación

prenatal en general. En este libro, te ofrezco lo que ellos me enseñaron.

Ahora comprendo por qué planeé ciertos obstáculos para mí: quise hacer el viaje que muchos

de los que leerán este libro podrían igualmente haber hecho. También yo, a veces me sentí una

victima del universo y culpé a los demás de las cosas "malas" que me pasaban. Las dificultades y

los sufrimientos me parecían inútiles, y cuando no los resolvía del modo en que me hubiera

gustado, dudaba de mi valía. Pero con el conocimiento de la planificación prenatal, ahora me doy

12

cuenta de que es posible una perspectiva totalmente distinta sobre los retos de la vida. Al escribir

El plan de tu alma, me propuse enseñar lo que yo más había necesitado aprender.

Para vivir los planes que hiciste antes de nacer hace falta valor. Mi deseo, mi más ferviente

anhelo, es que reconozcas el tremendo valor que muestras en cada momento de cada día

cuando, con cada respiración, reafirmas tu decisión de aceptar y aprender de tus propios

obstáculos. Con este reconocimiento, hallarás tu alma.

Capítulo 1

Introducción

Para investigar la planificación prenatal de los retos de la vida, colaboré con cuatro

médiums y canalizadoras extraordinariamente dotadas. Juntos obtuvimos información sobre los

planes previos a la encarnación de docenas de personas, diez de las cuales comparten sus

historias con nosotros en este

libro. En esta introducción os
relataré cómo encontré a estas per-

sonas, cómo los médiums y yo
estudiamos su planificación prenatal,
y también lo que es la

mediumnidad y la canalización en
general. Los fundamentos
conceptuales de la planificación pre-

natal (esto es, las razones por
las que nosotros, como almas,
elegimos encarnarnos y

experimentar vivencias) los
presentaré en el capítulo 1.

CÓMO ENCONTRÉ A LOS ENTREVISTADOS

Todos ellos contestaron a mensajes que escribí en grupos de noticias y en foros de

Internet. En algunos casos, pedí concretamente personas que fueran conscientes o al menos

que no rechazaran la posibilidad de la planificación prenatal. En otras ocasiones, expresé mi

interés por encontrar personas que pudieran hablar de sus vivencias dentro de un contexto

metafísico. A veces, simplemente pregunté por personas que quisieran conversar sobre el

significado espiritual que subyace en las dificultades a las que se habían enfrentado. Busqué

variedad y equilibrio en sus experiencias y antecedentes. Generalmente, los entrevistados dijeron

que les motivaba el deseo de ayudar a quienes se enfrentaban a la misma dificultad que ellos. De

los diez que fueron finalmente

seleccionados para este libro, tres usaron seudónimos, y todos

afirmaron que les gustaría recibir noticias de los lectores. Encontrarás su información de

contacto en el apéndice A.

Ocho de los diez entrevistados planearon el obstáculo de su vida como una experiencia

principal; esto es, buscaron el reto en las etapas iniciales de su planificación prenatal y sabían

que era muy probable que este hecho tuviera lugar. Una de ellas (Doris, capítulo 2) planeó el reto

de su vida como una experiencia secundaria, lo que quiere decir que el hecho vendría

determinado por su respuesta a un reto anterior. Otro de ellos (Bob, capítulo 4) no seleccionó

sus vivencias durante la planificación prenatal inicial, sino que creó un programa de vida nuevo a

nivel del alma tras sufrir un suceso inesperado en su nacimiento.

De los muchos planes prenatales

que he examinado, estos casos fueron los únicos en los que el desafío no fue diseñado como la

experiencia principal. He incluido estos relatos porque ilustran cómo nosotros, en tanto que

almas, somos conscientes de las distintas bifurcaciones que existen en el camino del

crecimiento personal, y las usamos.

Cuando leas estos casos,

probablemente te preguntarás si tú planeaste o no los

acontecimientos de tu propia vida. Mi investigación me lleva a pensar que la amplia mayoría de

los acontecimientos importantes de la vida es, efectivamente, programada.

14

En general, cuanto más profundo es el reto, más probable es que fuera elegido antes de nacer. Si

una experiencia concreta es lo

suficientemente importante como para que te cuestiones si la

planeaste tú, es probable que lo hicieras. Una excepción importante, sin embargo, es la que

tiene que ver con las experiencias que nuestra intuición nos advierte que evitemos. Cuando igno-

ramos las señales de nuestra intuición nos exponemos a dificultades no planeadas; por ello,

debemos reconocer y atender en todo momento las "señales de

peligro" internas.

Sin embargo, no es mi intención sugerir que todas las dificultades de la vida están

planeadas, ni como
probabilidades ni como
posibilidades.

Al encarnarnos tenemos libre albedrío, y podemos ejercitar nuestra libertad para crear

acontecimientos que no son parte de nuestra planificación prenatal. Aquí la palabra clave es

crear. Estoy seguro de que nosotros somos los creadores de todo lo que experimentamos, y que

las dificultades no planeadas suceden cuando las atraemos, porque necesitamos la sabiduría que

pueden engendrar (en estos casos la intuición no nos apartará de ese aprendizaje que

necesitamos). Nuestro crecimiento se deriva de las experiencias, las hayamos planeado, o no.

Por lo tanto, este libro será muy

útil si te centras en por qué habrías planeado un reto concreto en

tu vida, y no en si lo hiciste.

Abordaremos la pregunta por qué al leer los casos de otras planificaciones prenatales. En

ellas captarás ecos de la tuya propia. Te sugiero que no limites tu lectura sólo a las historias que

tengan que ver con retos a los que tú o tus seres queridos os habéis enfrentado. Dificultades

que aparentemente son

totalmente distintas pueden haber sido planeadas para enseñar

lecciones parecidas, o para provocar un crecimiento similar. Puedes encontrar tus motivaciones

como alma en el relato de alguien cuya vida es, al menos en apariencia, totalmente distinta de la tuya.

LOS RELATOS

Cada relato comienza con una entrevista en la que la persona y yo nos centramos en un

hecho vital concreto. Debes leer estas entrevistas prestándoles mucha atención. A menudo con-

tienen detalles que al principio parecen no estar relacionados con el reto en sí, pero que en las

sesiones con los médiums demostraron ser esenciales para una comprensión total. No relato

las historias personales completas; por lo tanto, puede que en la vida de esas personas no haga

referencia a ciertos espacios de tiempo.

Para hacer este libro tan útil como fuera posible, me concentré en acontecimientos de la

vida normal, y organicé los capítulos según el tipo de dificultad. En algunos aspectos, las histo-

rias se apoyan unas en otras, de modo que las primeras te proporcionarán información

metafísica básica que te ayudará a apreciar mejor los relatos siguientes. Por ello, te sugiero

leerlos en el orden que se presentan.

De los muchos médiums y canalizadores con los que he trabajado, considero que las cuatro

que aparecen en estas páginas (Deb De Bari, Glenna Dietrich, Corbie Mitleid, y Staci Wells)

están entre las de mayor talento. Cada una de ellas ha realizado miles de lecturas. En el

apéndice B tenéis toda la información para poner os en contacto con ellas.

He tenido sesiones personales con todas ellas, y todas fueron

extremadamente exactas al

proporcionarme información sobre mi vida que no podrían haber sabido sin tener verdaderas

aptitudes psíquicas, estas aptitudes son distintas en cada una de ellas. Como Corbie me explicó,

los médiums y canalizadores son como los profesores de una universidad: cada uno de ellos tiene

una especialidad concreta. Si asistes a un cóctel de la facultad de biología no te dirigirás al

profesor con una pregunta de sociología, ni pedirás a un becario del departamento de inglés que

resuelva una ecuación matemática. En lugar de ello, tienes en cuenta sus distintas áreas de

especialización, y aprecias lo que cada uno de ellos tiene que ofrecer.

A cada entrevista le sigue una o más sesiones con los médiums. Dije a los entrevistados

que me gustaría comenzar

preguntando al médium, "¿Fue este obstáculo planeado antes de

nacer? Y si es así, ¿por qué?". Todos estuvieron de acuerdo en que era un buen comienzo, y las

preguntas que siguieron a continuación brotaron de la respuesta a esa pregunta. En algunos

casos durante las sesiones me permitieron realizar la mayor parte de las preguntas.

Generalmente, cuando la médium Staci Wells no realizaba la

lectura principal, le pedí a ella

y a su espíritu guía que hicieran una lectura complementaria. Esta lectura servía para tres

funciones importantes. Primero, nos proporcionaba una confirmación adicional que el reto había

sido efectivamente planeado. Segundo, nos daba información más extensa sobre esa planifica-

ción. Tercero, dado que Staci tiene el don de visualizar y escuchar las sesiones de planificación

prenatal, todas sus lecturas (ya fueran primarias o complementarias) nos proporcionaban con-

versaciones reales de las mismas. Estos diálogos nos han permitido observar el sorprendente

reino espiritual, y nos han hecho partícipes de las esperanzas, sentimientos, y motivaciones de

las almas. Como podrás ver, estas conversaciones se centran exclusivamente en la planificación

de los retos vitales, no porque las almas no planeen otros aspectos

de sus vidas, sino porque

Staci y yo pedimos a su guía que nos hiciera partícipes sólo de las partes más relevantes. Los

entrevistados estuvieron presentes en las lecturas primarias, pero no en las complementarias,

aunque estas lecturas se hicieron siempre con el consentimiento de esas personas. Antes de

cada lectura di a Staci el nombre y la fecha de nacimiento del entrevistado, datos que su espíritu

guía necesitaba para acceder a la información sobre esa persona.

En las sesiones de planificación prenatal de las que Staci fue testigo, las almas hablaban

en primera persona; sin embargo, en dos canalizaciones que no fueron conducidas por Staci, un

alma se refirió a sí misma como "nosotros". El espíritu guía de Staci nos explicó que las almas

que decían "yo" estaban centradas sólo en la vida que estaba siendo planeada, mientras que

las almas que decían "nosotros" estaban centradas en sus muchas encarnaciones anteriores.

Tras las sesiones con los médiums, cada relato concluye con mi comentario. En ellos me

baso en mis conocimientos sobre planificación prenatal y metafísica, así como en las muchas con-

versaciones que he tenido para desarrollar las sesiones con seres espirituales, como espíritus

guía y ángeles.

Tanto las entrevistas personales como las lecturas con los médiums han sido editadas

para darles más claridad; también hemos corregido la sintaxis a fin de hacerlas más inteligibles.

LOS MÉDIUMS Y CANALIZADORES

Los médiums y canalizadores reciben información de formas distintas. Si son

clariaudientes, escuchan los pensamientos de los seres espirituales. Cuando un médium o

canalizador "sintoniza" con una conciencia intangible, lo que hace es muy parecido a sintonizar

el dial de tu radio. Igual que cada cadena tiene una longitud de onda concreta, también la tiene

cada ser con el que hablan. En esos momentos tiene lugar una verdadera comunicación

telepática. Si los médiums o canalizadores son sensitivos, tienen el don de sentir las emociones

de otros. Clarividencia es la capacidad de ver cosas que han

pasado, o que pasarán; cla-

risapiencia es un conocimiento interior, con frecuencia en forma de sentimiento. El canalizador

suele "hacerse a un lado" para que otra conciencia pueda hablar directamente a través de él.

16

Entre Deb, Glenna, Corbie y Staci combinan estos dones proporcionándonos una valiosa

información sobre la planificación prenatal de los entrevistados.

Ciertas palabras tienen un significado especial cuando son usadas por los médiums o

canalizadores. Cuando dicen "Capto", "Percibo", o "Siento", podrían estar recogiendo información

a través de alguno de sus dones psíquicos. La gente con frecuencia dice "Siento..." cuando quiere

expresar una emoción. Los médiums y los canalizadores, sin embargo, usan la palabra sentir para

indicar una percepción que va más allá de los sentidos.

Los médiums y los canalizadores se comunican con una gran variedad de seres, entre ellos

los espíritus guía. Un espíritu guía es una entidad muy evolucionada que en la mayoría de los

casos (aunque no en todos) ha tenido muchas encarnaciones físicas. A través de estas

reencarnaciones adquirió una gran sabiduría que ahora le permite

actuar como guía para

aquellos que estamos en el plano físico. Los espíritus guía se comunican con nosotros del mismo

modo en el que lo hacen nuestras almas: a través de la inspiración, de los sentimientos, de las

ideas, y de la intuición. Cuando tenemos un "presentimiento" sobre algo, o cuando "simplemente

sabemos" que algo es como es, con frecuencia se trata de comunicaciones de nuestros guías,

o

de nuestra alma (también llamada "ser superior"). Por ejemplo, la persona que decide no tomar

un avión porque ha tenido el "presentimiento" de que algo ocurrirá, y de este modo evita un

accidente mortal. Los espíritus guía, que conocen bien nuestros planes de vida, saben si estos

incluyen o no accidentes de avión, y crean estas sensaciones en nosotros. En estos casos se

dice que el Espíritu nos susurra.
La meditación es un modo poderoso
de calmar la mente para

que podamos oír estos
mensajes. Quienes practican
habitualmente la meditación son
capaces

de captar el flujo de energías no-
físicas en el cuerpo, algo que
describen como un sonido

parecido al del viento.

LA PLANIFICACIÓN DEL ALMA

Antes del nacimiento

mantenemos conversaciones con nuestros espíritus guía, y con el

resto de almas con las que compartiremos nuestra encarnación. Comentamos las lecciones

que esperamos aprender, y cómo las aprenderemos. Cuando Staci accede a estas

conversaciones y a los lugares donde se mantienen estas conversaciones, suele ver una

habitación en la que las almas que van a encarnarse se reúnen para hablar; una sala

adyacente más pequeña desde la que los guías observan la planificación, y que abandonan

cuando les piden consejo; y una especie de "tablero de ajedrez" u "organigrama" blanco y

negro que se usa para trazar los escenarios de la vida que está por empezar. Los cuadrados

del tablero de ajedrez son las etapas evolutivas de la vida de la persona.

Al principio, cuando Staci y yo comenzamos a trabajar juntos,

asumí incorrectamente que

estas imágenes eran metáforas que habían sido puestas en su mente por su espíritu guía para

simbolizar conceptos y procesos más allá de la comprensión humana, pero su guía me dijo más

tarde que esas cosas existen realmente. Me explicó que en el reino espiritual existe el acuerdo

entre los seres involucrados en que la planificación prenatal será llevada a cabo en un lugar

concreto, y que se usarán herramientas específicas como ese tablero de ajedrez. Este acuerdo

mutuo, expresado en pensamiento, es lo que da existencia a los instrumentos y a las

ubicaciones que Staci ve.

En una sesión, Staci me proporcionó la siguiente información sobre el lugar en el que las

almas realizan la planificación prenatal:

En este edificio particular hay ocho plantas, con ocho salas de planificación en cada planta.

Me ha dicho [el Espíritu] que esto se debe a que ocho es el número del karma y del destino.

La vibración del ocho se ha utilizado en este edificio para que sirva mejor a sus propósitos.

Este edificio es uno de los ocho que se extienden como pétalos de una flor en una forma

circular. Los edificios son rectangulares. Cada uno tiene ocho

plantas, y ocho salas de planifi-

cación en el interior de cada planta. Me cuentan que hay doce grupos de edificios así en el

otro lado, y que la mayoría se usan para planificar las vidas en la Tierra. Dicen que muchas

almas prefieren volver al mismo edificio, a la misma planta, y a la misma sala si es posible.

Esto les proporciona una sensación de comodidad y estabilidad, y desde ese único lugar se

sienten más capaces de percibir el transcurso de su evolución en cada vida, y en el tiempo

entre ellas.

Cuando el espíritu guía de Staci le hace llegar la conversación de las sesiones de

planificación prenatal, está accediendo a los Registros Akáshicos, aunque él prefiere la

expresión "Libro de la Vida". Éste es un registro completo de cada una de nuestras

experiencias, actos, palabras, y pensamientos. Cuando los médiums proporcionan, a quienes

acuden a ellos, información sobre sus vidas pasadas, a menudo están accediendo a los Re-

gistros Akáshicos. El gran médium americano, Edgar Cayce, usaba estos archivos en las miles

de lecturas que realizó.

Cuando los médiums ven y hablan con seres en espíritu, con frecuencia los describen como

masculinos o femeninos, pero las almas son en realidad una combinación de energías masculinas

y femeninas. Cuando Deb ve al ser querido "fallecido" de un entrevistado con el aspecto que tenía

en su vida física, es porque esa conciencia ha elegido aparecer de ese modo. Cuando Staci ve a

un alma masculina o femenina en una sesión de planificación prenatal, es debido a que ese alma

está creando (o en cierto modo,

"probándose") la energía de la próxima encarnación (algo a lo que

Staci y su espíritu guía se refieren como "el abrigo de la personalidad").

Esto mismo es lo que ocurre cuando un espíritu guía aparece como masculino o femenino. Los

guías tienen energías tanto masculinas como femeninas, pero pueden identificarse con más

intensidad con un sexo o con el otro y, por lo tanto, eligen presentarse en esa forma.

En las sesiones de planificación, los seres espirituales usan algunos términos modernos.

Durante una sesión con Staci, pregunté a su espíritu guía si realmente había dicho autoestima, o

si ésa había sido la aproximación más cercana disponible en la mente de Staci. Me confirmó que

lo había hecho. A veces los guías espirituales y otros seres no-físicos hablan sin usar nuestras

reglas gramaticales. El guía de Staci me dijo "No siempre hablamos

de un modo que

considerarías gramaticalmente correcto".

El reino del espíritu, en el que planificamos nuestras reencarnaciones y al que volveremos

cuando las hayamos completado, es accesible para nosotros a través de médiums y canalizado-

res. Son el equivalente en forma humana de los espíritus guía; son compasivos, sensibles, e

intuitivos exploradores del otro lado.

18

Capítulo 1

La planificación prenatal

Es posible que el concepto de planificación prenatal te sorprenda, sobre todo en lo que se refiere

a la programación de acontecimientos dolorosos. Para la mayoría de nosotros, esta noción

supone un modo nuevo y radicalmente distinto de ver el mundo, y nuestro propósito en él. Cuanto

más traumáticos son nuestros retos, más difícil puede resultar entender este concepto. Yo

comprendí, acepté, y finalmente adopté como propia esta idea de un modo lento y por etapas,

sobre todo en lo tocante a los aspectos más dolorosos de mi vida. Con cada paso, sentí la

curación de viejas heridas. La ira

y el resentimiento se desvanecieron,
y fueron reemplazados por

sentimientos de paz y alegría. Vi
en la vida una belleza que
anteriormente había permanecido

oculta a mis ojos.

Mi propósito al escribir este libro
no es convencerte de la absoluta
realidad de la

planificación prenatal, sino
ofrecerte una idea que para mí ha
sido de gran ayuda. Lo único que

te pido es que consideres esta

posibilidad. No tienes que estar convencido de esta idea para

beneficiarte de ella. Sólo tienes que preguntarte, "¿Y si es cierto? ¿Y si realmente planeé esta

experiencia antes de nacer? ¿Por qué lo habría hecho?". Simplemente hacerte estas preguntas

dará un nuevo significado a las dificultades de tu vida, y te impulsará a un viaje hacia el

autodescubrimiento. Ese viaje no exige ninguna creencia concreta en

lo que concierne a la

espiritualidad o la metafísica,
sólo un cierto interés en el
crecimiento personal y en la
adquisición

de sabiduría.

En estas páginas leerás las
historias de diez personas valientes.
Aprenderás lo que

planearon antes de nacer, y por
qué lo hicieron. El proceso para
comprender la planificación

prenatal es parecido al que tiene

lugar cuando observamos una escultura. Si quieres apreciar

realmente una escultura, no puedes verla desde un solo ángulo. Debes caminar a su alrededor,

deteniéndote en algunos puntos para mirar desde una nueva perspectiva, y observar los detalles

que entonces, de repente, se harán visibles.

Cada relato es como una de esas perspectivas. Al observar la planificación prenatal desde diez

ángulos distintos, conseguirás una comprensión más completa e integral de la que tendrías sólo

con la observación de una o dos de sus facetas, o con una conversación estrictamente teórica

sobre este tema.

Te animo a leer las historias con el corazón. El corazón posee un conocimiento más elevado

y una sabiduría mayor que la mente. El análisis intelectual sólo te serviría hasta cierto punto.

Estos relatos deben ser sentidos. Cuando tú, como alma eterna, planeaste tu vida actual, no te

preocupaste por los conocimientos que podría adquirir tu mente. En lugar de eso, querías

experimentar los sentimientos que generaría una vida en la dimensión física. Las dificultades de

la vida son un medio especialmente poderoso para crear sentimientos que son, por otra parte,

vitales para el autoconocimiento del alma. Estos sentimientos no pueden ser comprendidos por la

mente; de hecho, la mente es una barrera. En muchos sentidos, la vida es un viaje que va

desde la cabeza hasta el corazón. Planeamos las dificultades de nuestra vida para facilitar este

viaje, para abrir nuestros corazones y de este modo poder conocerlos, y valorarlos mejor.

La empatía es la llave que abre la puerta del corazón, y hará posible que comprendas estos

relatos y su significado espiritual. Al igual que fue necesario que las personas que aparecen en

este libro reunieran el valor suficiente para planear sus vidas y para compartirlas contigo, será

necesario que tú también reúnas el valor para empatizar con ellos. Yo creo que la empatía es

curativa. Si buscas la sanación, descubrirás que tu valentía será

recompensada.

Este capítulo te proporcionará la información necesaria para apreciar los aspectos

metafísicos de los relatos. Si no estás familiarizado con la metafísica, algunas de estas ideas

pueden parecerte inusuales, igual que me ocurrió a mí. Te pido paciencia. Cuando las veas

ilustradas en estos relatos, adquirirán un significado y una validez mayor, y más aun cuando las

apliques a tus propias vivencias. Este capítulo te dará, además, una visión general de los

puntos comunes que he encontrado en los proyectos de vida de los entrevistados. Con esto

obtendrás los cimientos sobre los que asentar la sabiduría que estas personas han compartido

contigo.

POR QUÉ NOS REENCARNAMOS

La planificación que hacemos

antes de nacer es detallada, y tiene un gran alcance. Incluye

la selección de situaciones vitales, pero va mucho más allá. Nosotros elegimos a nuestros

padres (y ellos nos eligen a nosotros), elegimos cuándo y dónde nos reencarnaremos, las

escuelas a las que asistiremos, los hogares en los que viviremos, la gente a la que conoceremos,

y las relaciones que tendremos. Si tienes la sensación de que ya conocías a alguien a quien

acaban de presentarte, es posible que sea verdad. Probablemente, esa persona fue parte de tu

planificación prenatal. Cuando un lugar, un nombre, una imagen o una frase te resulta familiar la

primera vez que lo ves o lo oyes, esa familiaridad es, a menudo, un vago recuerdo de lo que se

planeó antes de la encarnación. En muchas sesiones de planificación, usamos el nombre y

tomamos la apariencia física que

tendremos después de nacer. Tales prácticas nos ayudan a

reconocernos unos a otros en el plano físico. El sentimiento de déjá vu se atribuye a menudo a un

suceso de una vida pasada, pero muchas sensaciones de déjá vu son, en realidad, recuerdos de

planes prenatales.

Cuando entramos en el plano terrestre, olvidamos nuestro origen espiritual. Antes de la

encarnación sabemos que esta

amnesia autoinducida tendrá lugar.
La expresión "tras el velo"

se refiere a este estado de falta de memoria. Como alma divina, olvidas tu verdadera identidad

porque al recordarla más tarde lograrás un conocimiento mucho más profundo de ti mismo.

Para obtener esta profunda conciencia, tenemos que abandonar el reino espiritual (un lugar de

alegría, paz y amor), porque allí no experimentamos ningún contraste. Y sin contraste, no

podemos conocernos totalmente.

Imagínate un mundo en el que sólo hay luz. Si nunca has experimentado la oscuridad, ¿cómo

podrías comprender y apreciar la luz? Es el contraste entre luz y oscuridad lo que lleva a un

conocimiento más profundo. El plano físico nos proporciona este contraste porque es un

mundo de dualidad: arriba y abajo, caliente y frío, bueno y malo. El dolor en la dualidad nos

permite apreciar mejor la alegría. El caos de la Tierra aumenta nuestra apreciación de la paz. El

odio que podemos encontrar profundiza nuestra comprensión del amor. Si nunca hemos

20

experimentado estos aspectos de la humanidad, ¿cómo podríamos reconocer nuestra

divinidad?

Imagina que provienes de un lugar en el que suena la música más

bella que jamás fuera

creada. Es una música arrebatadora, deslumbrante. La has escuchado siempre, durante

toda tu vida. Nunca ha estado ausente, ni ha estado presente ninguna otra música. Un día te

das cuenta de que, como siempre la has oído, nunca la has escuchado realmente. Es decir,

que nunca la has valorado, porque no has conocido otra cosa. Por ello, decides que te gustaría

poder valorar esta música.
¿Cómo podrías hacerlo?

Una forma de hacerlo sería ir a un lugar en el que la música de tu Hogar no exista. Quizá en

este sitio suene una música distinta, una música que contenga notas discordantes, o estrofas

estridentes. Este contraste te provocaría una nueva apreciación de la música que has escuchado

siempre en tu Hogar.

Otra forma sería ir a un lugar en

el que la música de tu Hogar no exista, e intentar recrearla

de memoria. La experiencia de componer esos magníficos sonidos te daría una comprensión

incluso más profunda de su belleza.

Existe una tercera posibilidad, una mucho más desafiante, pero que además contiene una

mayor recompensa. Se te ocurre pensar que podrías obtener un conocimiento realmente

profundo si fueras a un lugar en el que la música de tu Hogar no sonara, y una vez allí

intentaras recrearla pero sólo después de haber olvidado cómo sonaba. La experiencia de

recordar, y después componer la extraordinaria sinfonía de tu Hogar produciría el más rico,

pleno, y extenso conocimiento de su grandeza.

Y con esta misma valentía viajas al mundo que ofrece la tercera opción. Allí escuchas una música

que, al carecer de memoria, crees que es la única que has oído siempre. Algunas canciones son

adorables, pero otras aporrean tus oídos con sus disonancias. Estos tonos desagradables

fomentan el deseo en tu interior (y, finalmente, la resolución) de crear una música original .

Pronto empiezas a escribir tus propias composiciones. Al principio, te distrae la estridente

música de este mundo nuevo. Sin embargo, con el tiempo, a

medida que te apartas del estrépito

externo y escuchas las melodías de tu corazón, tus creaciones musicales se hacen más bellas.

Finalmente compones una obra maestra, y cuando la terminas recuerdas algo: la obra maestra

que has escrito es la misma música que sonaba en tu Hogar. Y este recuerdo desencadena

otro: Tú eres esa música. No es algo que oíste fuera de ti mismo; la música eres tú, y tú eres la

música. Y al crearte a ti mismo en un nuevo lugar, llegas a conocerte de un modo que no

hubiera sido posible si no hubieras dejado tu Hogar.

Ésta es la experiencia que desea el alma. El alma es una chispa Divina; la personalidad (el ser

humano) es una parte de la energía del alma en cuerpo físico. La personalidad consiste en unos

rasgos temporales que existen sólo durante la vida física, y un núcleo inmortal que se reúne con el

alma después de la muerte. El alma es algo mucho mayor que la personalidad, aunque cada

personalidad es vital para el alma, y muy apreciada por ella.

En gran medida, la personalidad tiene libre albedrío. Los desafíos de la vida pueden ser, por

tanto, aceptados o rechazados.

La vida en la Tierra es una etapa en la que la personalidad se ciñe o se desvía del guión que

fue escrito antes del nacimiento.

Nosotros elegimos cómo respondemos: con ira y amargura, o

21

con amor y compasión. Cuando nos damos cuenta de que somos nosotros mismos quienes

hemos planeado nuestras dificultades, la elección es mucho más clara y más fácil de hacer.

Mientras estamos en el cuerpo físico, nuestra alma se comunica con nosotros a través de

los sentimientos. Sentimientos

como alegría, paz y emoción nos recuerdan que estamos actuan-

do y pensando de un modo consecuente con nuestra verdadera naturaleza como almas

amorosas. Sentimientos como el miedo y la duda nos sugieren que no lo estamos haciendo.

Nuestros cuerpos son receptores (y transmisores) de energía extremadamente sensibles que

nos dicen, a través de los sentimientos, si hay acuerdo o desacuerdo entre lo que realmente

somos, y el modo en el que nos estamos comportando.

POR QUÉ PLANEAMOS DESAFÍOS

Las dificultades de la vida existen para que podamos experimentar quiénes no somos, antes

de recordar quiénes somos realmente. Es decir, en nuestra vida terrenal exploramos los sonidos

discordantes antes de recrear las sinfonías de nuestro Hogar. Este patrón me quedó claro

mientras llevaba a cabo la investigación para este libro. Yo llamo a esos programas de vida

"planes de aprendizaje a través de los opuestos".

Por ejemplo, un alma profundamente compasiva que desea llegar a conocer en profundidad

la compasión puede elegir encarnarse en una familia disfuncional. Al ser tratada sin compasión,

llegará a apreciar la compasión

más profundamente. La ausencia de algo es lo que mejor nos

enseña su valor y su significado. La falta de compasión en el mundo exterior la obligará a

dirigirse al interior, donde recordará su propia compasión. El contraste entre la falta de

compasión en el mundo físico y su compasión interna le proporcionará una comprensión más

profunda de la compasión y, por tanto, de sí misma. Desde la perspectiva del alma, el dolor

inherente a este proceso de aprendizaje es temporal y breve, pero la sabiduría que resulta del

mismo es, literalmente, eterna. El aprendizaje a través de los opuestos está presente en cada

relato de este libro.

Recordar quiénes somos realmente (almas majestuosas, trascendentes y eternas) es un

modo de superar los desafíos de nuestra vida. Por ejemplo, una persona que se identifica con

su cuerpo sentirá una enorme angustia si éste resulta gravemente dañado. Otra persona cuyo

cuerpo soporte el mismo daño, pero que se identifique con el alma, experimentará un sufrimiento

mucho menor. Ya que nuestras dificultades provocan que recordemos que somos almas, el

mismo suceso que inicialmente nos causó sufrimiento puede, al final, aliviarlo. Cambiar el

concepto de uno mismo, dejar de pensar que somos sólo nuestro

cuerpo-personalidad, y

comenzar a creer que somos
almas, quizá no reducirá el dolor,
pero aliviará el sufrimiento. Ese

despertar es el propósito y uno
de los profundos beneficios de los
desafíos de nuestra vida. El

despertar revitaliza nuestra
pasión por la vida, la misma que
sentimos antes de reencarnamos.

Es, sencillamente, un motivo de
celebración.

Cuando despertamos o

respondemos positivamente a nuestros retos y obstáculos, trazamos

un "camino energético" que hace que para otros sea más fácil sobrellevar los suyos, y sanarse

gracias a ellos. Esta idea se basa en la premisa de que todos estamos energéticamente

conectados, y que nos vemos afectados por los demás. Los relatos incluidos en este libro indican

que cada uno de nosotros puede provocar un impacto mucho mayor

de lo que imaginamos.

Nuestra capacidad para afectar al mundo de una forma tan contundente es una oportunidad

maravillosa y al mismo tiempo una enorme responsabilidad.

22

Cada uno de nosotros es una semilla que fue sembrada en la vibración de nuestro mundo

actual. Cuando elevamos nuestras propias frecuencias por el crecimiento que nos provocan los

acontecimientos de la vida, elevamos la frecuencia del mundo desde el interior. Como una gota de

tinte añadida a un vaso de agua, cada persona altera el color por completo. Cuando creamos

sensaciones de alegría, incluso si lo hacemos mientras vivimos solos en la cima de una montaña,

emitimos una frecuencia que hace que, para los demás, resulte más fácil estar alegre. Cuando

creamos sensaciones de paz, irradiamos una energía que ayuda a

que terminen las guerras.

Cuando amamos, hacemos que amar sea más sencillo para los demás, tanto para los que

conocemos como para aquellos que nunca llegarán a saber de nosotros. Quienes somos es, por

tanto, algo mucho más importante que cualquier cosa que vayamos a hacer nunca.

En el capítulo 7 conocerás a Christina y a su espíritu guía, Cassandra. Cassandra dijo esto

sobre el camino energético:

Cuando aceptamos un acontecimiento vital concreto, recibimos la energía curativa de

aquellos que han hecho ese viaje antes. El sendero de luz está pavimentado con una compasión

y un amor sanador que eleva la frecuencia de la persona que camina por él [tras nosotros].

Aprender y sanar por un acontecimiento vital concreto eleva el campo aúrico de aquellos

que han sobrevivido a él. Otros, en su presencia, sabrán que tienen algo que los llena de

esperanza y fe. La experiencia no tiene por qué ser la misma. La frecuencia sanadora puede

empujar al alma hacia delante, pero el alma receptora debe estar preparada para hacerlo.

Incluso si la forma física [del receptor] no cambia o "sana" según los estándares de la Tierra, el

alma asciende.

El sufrimiento es un regalo de proporciones inmensas, tanto para el alma, como para

los demás elegidos a los que se les permite ayudarlo en su viaje de sanción. El lenguaje del

sufrimiento es una frecuencia en sí misma. Está en los ojos, en los corazones y en la mente de

los que están en ella. Es profundo y mundano al mismo tiempo. Míralo, créelo, e imparte amor y

compasión a aquellos que los

necesitan. Los pequeños actos de consciencia y amabilidad hacen

que la sanación sea posible. Los pensamientos de belleza y gracia pueden ser proyectados y

percibidos incluso a distancia por aquellos a los que pueden beneficiar.

Del mismo modo que nuestro impacto energético se extiende a través de esta dimensión, lo

hace también en otras dimensiones. Verás referencias a las dimensiones "superior" e

"inferior".

Superior no significa que sea mejor, e inferior no implica que sea peor. Estos términos se

refieren solamente a la frecuencia. Las dimensiones superiores vibran a frecuencias más

rápidas que la nuestra, y por tanto no son físicas, pero solapan e incorporan dimensiones

inferiores. En resumen, todo es uno. Por esto, nuestras frecuencias individuales, ya sean de

amor o de miedo, fluyen constantemente hacia el exterior, afectando por igual a los seres

espirituales como a otras personas que pueden estar en cualquier parte, incluso lejos de nosotros.

Cuando leas los relatos, es aconsejable que tengas en mente las limitaciones que el

lenguaje tiene a la hora de explicar algunos conceptos. Por ejemplo, a veces diré que la gente

"viene del" reino espiritual cuando se encarna, y que "vuelve a" ese reino después de la muerte

del cuerpo. Estas palabras y otras parecidas indican un cambio en la percepción, no en el lugar.

No intentan plantear una separación entre las dimensiones. La encarnación no nos aparta

literalmente de nuestro Hogar eterno; en lugar de ello, sencillamente limita nuestra capacidad

para ver la parte intangible del

mismo. La muerte, es la disolución del velo que nos oculta el reino

espiritual.

23

Los conceptos de unidad y separación son importantes para poder comprender

completamente por qué elegimos experimentar dificultades en nuestra vida. Cuando estamos en

espíritu, tenemos una conciencia continua de nuestro enlace inseparable con todos los demás

seres. Sabemos que somos uno con los demás y, por supuesto, con la totalidad de la creación. La

compasión incondicional y la empatía forman parte de nuestra naturaleza. Aunque tenemos

identidades individuales, no nos percibimos separados del resto de individuos. Este concepto

fundamental resulta paradójico para el cerebro humano que, por su propia estructura, percibe la

ilusión de separación. Cuando, como almas, proyectamos una parte

de nuestra energía en los

cuerpos físicos,
intencionadamente centramos
nuestra atención en el cuerpo,
bloqueando de ese

modo la percepción de la unidad.
Ser capaces de estrechar nuestra
percepción nos permite

planear vidas en las que
interpretamos papeles predefinidos,
y por lo tanto proporcionando

vivencias y retos a otros.
Esperamos poder responder a esos
retos con amor. Si somos capaces

de hacerlo, después de la vida física volveremos al espíritu con una comprensión más profunda

de la compasión, de la empatía, y de la unidad que temporalmente habíamos ocultado a nuestra

propia consciencia.

Como indican los relatos, planeamos las dificultades de nuestra vida para alcanzar objetivos

concretos. El objetivo común es la sanación; concretamente la sanación de las energías

"negativas" que han quedado sin resolver en vidas pasadas.

Digamos, por ejemplo, que una persona estuvo consumida por el miedo durante una

encarnación. Al final de esa vida, el individuo puede conservar restos de la energía del miedo,

especialmente si la persona murió mientras experimentaba un gran miedo. La energía de baja

frecuencia del miedo no se puede transportar totalmente a la frecuencia superior del reino

espiritual donde reside el alma, aunque un residuo energético sí podría cruzar. El individuo siente

esta energía y planea una nueva vida en la que se sanará a través de la expresión del amor.

También planeamos actitudes para equilibrar el karma. El karma a veces se conceptualiza

como una deuda cósmica, pero también puede ser descrito como una energía desequilibrada con

otro individuo. Generalmente tenemos karma con miembros de

nuestro grupo de almas: otros en

la misma fase evolutiva con quienes hemos compartido muchas vidas. En esas vidas pasadas,

hemos interpretado los papeles de marido, esposa, hija, hijo, hermano, hermana, madre, padre,

amigo íntimo, y enemigo mortal con las mismas almas. Recuerdo el relato real de un padre que

estaba leyendo un cuento antes de dormir a su hija pequeña. Cuando terminó, ella sonrió y dijo,

"Papá, ¿te acuerdas de cuando eras mi hijo, y yo era tu mamá, y te leía cuentos antes de dormir?".

Un alma del grupo podría, por ejemplo, haber tenido una encarnación en la que hubiera

pasado muchos años cuidando de alguien físicamente enfermo. Si el alma que interpretó el

papel de cuidador planea después una vida en la que tenga el desafío de la enfermedad, el alma

que recibió los cuidados podría buscar equilibrar aquel intercambio

energético ofreciéndose a

cuidarlo. En cuerpo, sin embargo, ninguna de las almas recordará el plan. La que eligió ser el

cuidador podría sentirse abrumada por la necesidad de hacerse cargo de otra persona, quizá

incluso podría verlo como un castigo por sus malos actos en una vida pasada. En realidad, sin

embargo, no es un castigo; sólo es un deseo de equilibrar el karma.

Del mismo modo que hemos

ideado nosotros los papeles que interpretamos, tampoco somos víctimas. No hay nadie a quien

culpar; de hecho, no hay culpa. El universo no nos castiga haciendo que nos ocurran cosas

"malas". Como la gravedad, el karma es una ley neutral e impersonal. Si tropezamos y caemos,

no culpamos a la gravedad ni nos sentimos víctimas o castigados por ella. Cuando nos damos

cuenta de que el karma opera del mismo modo, los sentimientos de culpa, victimización y castigo

respecto a los desafíos vitales se disipan, y entonces comprendemos lo que habíamos esperado

aprender, y valoramos de un nuevo modo los desafíos que expanden nuestras almas.

24

Comprender el karma nos ayuda a ir más allá de nuestros prejuicios, concretamente en lo

que se refiere a aquellos que han experimentado grandes traumas o percances como la adicción

a las drogas, o la indigencia. Generalmente, estos individuos están viviendo sus encarnaciones y

equilibrando las energías de sus vidas pasadas tal y como lo habían planeado. Sus vidas, que

muchas veces son etiquetadas como "fracasos" desde el punto de vista de la personalidad, a

menudo son éxitos rotundos desde la perspectiva del alma.

La mayor parte de las almas planean estas dificultades vitales para que sean de utilidad a

otros. Este deseo es un aspecto fundamental de nuestra verdadera naturaleza como almas eter-

nas. Cuando estamos en espíritu y somos conscientes de nuestra unidad con los demás, vemos

el servicio como un propósito básico de la vida, y las oportunidades para servir como enormes

bendiciones. Ya que son almas que están equilibrando su karma, muchos de aquellos que

parecen llevar vidas difíciles están, realmente, realizando actos de servicio. Un alma podría

planear, por ejemplo,

experimentar el alcoholismo para que otros puedan expresar compasión, y

así conocerse mejor a sí mismos. Los alcohólicos y otros que nos facilitan las experiencias que

buscamos, tienen que soportar algunas de las críticas más duras de la sociedad. ¡Ojalá más

gente supiera esto!

Un trabajador de la luz es alguien cuyo plan de vida está especialmente orientado al

servicio. En general, el término se aplica a cualquiera que esté decidido a ayudar a los demás.

Aunque no es necesario haber planeado grandes retos para ser un trabajador de la luz, muchos

lo han hecho precisamente con la intención de superar esas dificultades para el beneficio de toda

la sociedad. Este tipo de trazado vital no es mejor (ni peor) que cualquier otro. De hecho, dado

el enorme número de reencarnaciones que cada uno de

nosotros planeamos, muchos

interpretarán este papel en algún momento.

Naturalmente, planeamos las dificultades de la vida, en parte, para nuestro propio

crecimiento personal. Como almas, aprendemos mucho entre las encarnaciones, pero

asimilamos las lecciones más profundamente en el plano físico. Aprender mientras estamos en

espíritu es similar a un trabajo de

clase; la vida en la Tierra es el campo de estudio en el que

aplicamos, probamos, y perfeccionamos ese conocimiento. Es una poderosa experiencia para el alma.

Finalmente, a pesar de las vivencias concretas que contengan, todos los programas vitales

que he examinado estaban basados en el amor. Cada alma estaba motivada por un deseo de

dar y recibir amor, libre e

incondicionalmente, incluso en aquellos casos en los que el alma había

"

acordado interpretar un papel negativo" para estimular el crecimiento de otro individuo. Muchas

almas estaban motivadas también por un deseo de recordar el propio amor. Literalmente, somos

amor. Baso esta afirmación no sólo en mi investigación, sino también en mi experiencia personal

directa: la revelación de mi alma que describí en el prefacio. Las dificultades vitales nos dan la

oportunidad de expresar amor, y de este modo conocernos más profundamente a nosotros

mismos como amor, en todas sus muchas facetas: empatía, perdón, paciencia, aceptación, valor,

equilibrio, y confianza. Nuestra experiencia terrenal como amor también toma la forma de

comprensión, serenidad, fe, gratitud y humildad, entre otras

virtudes. El amor es el tema principal

de la planificación prenatal y, por tanto, el tema principal de este libro.

Al entrar en el plano físico, somos un amor que se oculta temporalmente a sí mismo.

Cuando recordamos quienes somos realmente, nuestra luz interior, nuestro amor, brilla para

que todos lo vean.

Yo creo que ésa es la razón por la que estamos aquí.

Capítulo 2

La enfermedad física

El SIDA es una de las enfermedades más temidas en nuestra época. En el

momento en el que escribo estas palabras, más de cuarenta millones de personas en

el mundo son seropositivos, o tienen SIDA. Aproximadamente, ocho mil personas

mueren cada día debido a esta enfermedad. El tratamiento exige un terrible peaje

físico y emocional, y el estigma complica y pone a prueba las relaciones con sus

cuidadores y seres queridos. ¿Es posible que algunas almas quieran tener esta

experiencia?

Cuando decidí escribir sobre la planificación prenatal, supe inmediatamente que

la enfermedad física era una experiencia vital que examinaría. Dado que todos los

seres humanos se enfrentarán en un momento u otro a alguna enfermedad, la

importancia del tema era innegable. Quería saber si las almas antes de encararse

elegían experimentar la enfermedad física. Me interesaba una pregunta en especial:

¿planean las almas tener enfermedades concretas? Y si es

así, ¿por qué?

EL RELATO DE JON ELMORE

Jon recuerda la fecha exacta en la que cambió su vida: el 23 de enero de 1997.

Aquel día le diagnosticaron SIDA. "Me identificaron con un número", contaba. Me

pregunté cómo se sentiría tener una enfermedad que era vista socialmente como una

vergüenza, y que exigía que el paciente fuera identificado por un

número, en lugar de

por un nombre. Como descubriría pronto, la vergüenza y la humillación habían sido

algo recurrente en la vida de Jon.

Jon había nacido en 1956 en Livingston, Alabama, un pueblo de 2500 habitantes,

en una época de gran agitación social y de intolerancia racial. Siendo niño, Jon, que

26

era de raza blanca, vio las

noticias sobre las manifestaciones de Selma, donde se

azuzaron pastores alemanes y se utilizaron mangueras de incendios contra los

afroamericanos que querían votar.

En su juventud, Jon habló a su padre sobre su orientación sexual mostrándole una

columna de "Querida Abby" en la que Abby felicitaba a un hombre por su progresista actitud

acerca de la homosexualidad de su hijo.

—¿Qué estás intentando decirme? —preguntó el padre de Jon.

—Bueno... Estoy intentando decirte que soy gay. Su padre se echó a llorar.

—¿Te das cuenta de que eres Jon Elmore, y de que la familia terminará contigo? Puedo

llevarte al otro lado del río. Puedo pagarte una mujer para que pases un buen rato.

Con su madre, Jon lo intentó de otra manera. Una cadena de televisión había estado

anunciando un programa especial en el que se iba a ofrecer una entrevista con un hombre

homosexual. "Es joven. Es triunfador. ¡Y es homosexual! Hablaremos con él y con sus

padres". Jon pidió a su madre que le recordara ver el programa.

Mientras Jon veía el programa en el cuarto de estar, su madre estaba sentada a poca

distancia, frente a la mesa de la cocina.

—Estaba haciendo lo que siempre hacía para aliviar el estrés: jugar un solitario —

recordó Jon—. Cada cuatro segundos podía oír cómo colocaba alguna carta. Ponía una

carta, y se oía un clic. El clic se hacía cada vez más fuerte —dijo, riéndose. Me imaginé la

tensión en el ambiente, y el aspecto de intensa concentración en el rostro de su madre

mientras intentaba no apartar su atención de las cartas.

—En mi interior, deseaba que mi madre entrara en el cuarto de estar y se sentara conmigo,

pero eso no ocurrió —dijo Jon, con tristeza.

Los compañeros de clase de Jon, que eran conscientes de su sexualidad, se burlaban de

él. Lo llamaban "marica", y lo acosaban. Una vez, un profesor lo llamó aparte y le dijo, "Jon,

eres un hombre. ¿Por qué no actúas como tal?".

Jon me contó que el ambiente religioso en el que creció también era intolerante con su

sexualidad.

—¿En qué religión te criaste? —
le pregunté.

—Metodista.

—¿Qué opinan los metodistas de la homosexualidad?

—Que es un pecado contra Dios.

—¿Cuál era la religión mayoritaria en Livingston? —
Baptista.

—¿Qué opinan los baptistas de la homosexualidad?

—Que vamos a arder en el Infierno —Jon se rió—. Los baptistas están en contra.

—Jon, me parece —le dije— que has sentido la humillación en tu vida personal (a

través de la escuela, la familia, y la religión), y que elegiste encarnarte en un lugar en el

que una raza estaba siendo avergonzada públicamente —Mi investigación me indicaba

claramente que las almas eligen a sus padres, la época y el lugar de nacimiento—. Había

vergüenza tanto en el ámbito privado como en el público. Estaba por todas partes. —Está por

todas partes —asintió—. Nunca mejoró. Me encarné en una familia que vivía en la vergüenza,

en un lugar de vergüenza, en una época de vergüenza.

Jon me contó también que se había sentido humillado por las violentas palabras de más de una

de sus parejas sentimentales. Aunque yo no lo sabía en ese momento, ese aspecto del pasado de

Jon alcanzaría una importancia mucho mayor cuando más tarde obtuviésemos información del

Espíritu sobre su planificación prenatal.

El SIDA es parte del patrón de vergüenza del que Jon había sido testigo y que había

experimentado de primera mano.

Cuando recibió su diagnóstico,

—Tuve la sensación de, "Bueno, ya he conseguido lo que me merezco" —dijo Jon,

sombríamente.

A pesar de sentir que se lo merecía, estaba sorprendido. — Entré en mi furgoneta. Recuerdo

haber conducido por la calle, viendo a la gente ocupándose de sus asuntos. Nunca te fijas en

eso, pero yo vi a esa gente. Parecía que todo el mundo estaba moviéndose a través de melaza.

Cruzaban la calle. Entraban en las tiendas y caminaban por la acera. Pasé junto al parque de

bomberos. Los bomberos estaban haciendo algo con su equipo. Bajé todas las ventanas y

comencé a gritar, "¿No sabéis que el mundo entero acaba de

cambiar?". Para mí, lo había
hecho realmente.

Hubo un momento en el que Jon
se puso gravemente enfermo.
Mientras estuvo

hospitalizado tuvo una
experiencia cercana a la muerte.

—Es todo un poco confuso —dijo
Jon—, pero recuerdo haber estado
en una habitación. Estaba

oscuro. Yo estaba rodeado por
muchas gente. Era como una fiesta
enorme. No había ningún ruido,

y no había ninguna conversación, pero yo podía notar que había un montón de gente que no eran

del mismo mundo que el mío. Sentí que podía unirme o no a ellos. Recuerdo claramente haber

elegido no hacerlo. Fue una decisión interna. Fue como si dijera, "No quiero quedarme".

Jon eligió la vida. No sólo la continuación física de la misma, sino un nuevo tipo de vida.

—Después de mi experiencia con el Ángel de la Muerte, empecé a

apreciar el lugar en el

que estaba —dijo Jon—. Dejé de sentirme avergonzado. Lo hice. Lo que descubrí estando tan

cerca de morir fue que no quería hacerlo.

—Jon —le pregunté—, ¿cómo te ayudó el SIDA y tu experiencia cercana a la muerte a

superar la vergüenza?

—¿A qué otro sufrimiento podría enfrentarme que fuera tan largo como un viaje a través de

la vergüenza y la humillación? —
Contestó Jon— El mejor modo de
tratar tus miedos es

besarlos en la nariz, porque así
desaparecen. Estar a punto de morir
me ayudó a darme cuenta

de que Ellos (con E mayúscula)
no tienen poder sobre mí. Todos
sabemos quiénes son Ellos.

Vecinos, y profesores, y toda
esa gente que aparecía de vez en
cuando para molestarme. Ya

no existen. Lo único que quiero
ahora es vivir, y vivir de verdad —

añadió.

—Jon, ¿qué te gustaría decir a la gente que está experimentando la vergüenza o la

humillación?

—Las palabras vergonzantes eran hechos sólidos e inamovibles en mi vida. ¿Y qué se

hace con lo que es sólido e inamovible? Construir sobre ello.

**LA SESIÓN DE JON CON
GLENN DIETRICH**

Como canalizadora, Glenna Dietrich entra en un trance en el que la conciencia de otro ser

habla a través de ella. Algunos canalizadores son totalmente conscientes de cada palabra que

pronuncia la entidad canalizada; otros tienen una vaga conciencia de lo que se ha dicho,

aunque no son capaces de recordar palabras concretas. Glenna, por el contrario, no recuerda

nada de las conversaciones. Después de nuestras sesiones solía mostrar curiosidad sobre

cómo habían ido, y de lo que se había hablado. Glenna es muy bondadosa, y siempre quería

saber si las sesiones habían sido de ayuda.

Se puede saber con certeza cuando Glenna comienza canalizar. Su voz se hace ligeramente

más suave; la cadencia, tono, y dicción de su voz cambian notablemente. A veces, como en el

caso de la sesión de Jon, más de un ser espiritual está presente y habla a través de ella.

—Nosotros somos tres, así como vosotros sois tres —comenzó la entidad canalizada—. No

somos del mundo material, sino del reino espiritual... del reino tras el velo, como vosotros decís. Dos

de nosotros no han tomado nunca la forma material humana, como lo habéis hecho vosotros. Somos

del reino angelical.

Permaneceremos sin nombre para vosotros, ya que nuestros nombres no son

pronunciables. De modo que aparecemos en vuestras mentes sólo como colores de formas vagas, como sensaciones.

Me sorprendió el hecho de que estuviéramos hablando con ángeles. A través de Glenna

habíamos atravesado el velo del mundo espiritual. Había una dulzura en el tono del ángel que me

resultó consoladora. La bienvenida del ángel me recordó que los seres en espíritu, a menudo, se

comunican con nosotros a través de sensaciones, y que los médiums, frecuentemente, ven los

colores de los seres espirituales así como los del aura humana.

En estas sesiones era normal que los seres desencarnados no usaran nombres. Cada ser,

ya sea físico o intangible, es energía. El término "firma energética" muestra que cada cons-

ciencia es identificable a través de su energía individual. Los ángeles fueron capaces de

reconocernos a Jon, a Glenna y a mí precisamente por esa energía.

—Uno de nosotros tres ha estado encarnado muchas veces

—continuó el ángel—. Y su ser ahora se comunicará con vosotros

directamente. —Sí, he estado encarnado en vuestro reino 867 veces

—dijo el segundo ángel—. Ésas

son las vidas que he pasado en cuerpos humanos. No he

elegido pasar mi tiempo de encarnación en cuerpos que no fueran humanos. En realidad, elegí ser

uno de tus guías [de Jon] cuando te encarnaste. Nosotros hemos estado juntos muchas veces, en

muchas encarnaciones. Hemos sido hermanas. Hemos sido madre e hija. Hemos sido enemigos que

se asesinaron uno al otro. Y hemos sido amigos íntimos.

»En cada una de ellas, tú y yo hemos decidido cómo nos encontraríamos, y en qué

circunstancias nos daríamos la oportunidad de tener esas hermosas experiencias de

crecimiento. Realmente, somos lo que en tu reino llamáis "almas gemelas". Dos almas de

vibración similar, una frecuencia en la que ambos tenemos un color y un sonido que son

parecidos.

»Me gustaría decirte que me siento feliz, y orgulloso, de cuanto has avanzado en esta

encarnación. Hay muchas cosas que has demostrado, y muchas energías a las que has

ayudado. Yo he caminado a tu lado. Y a veces he estado delante, dándote ánimo durante esos

momentos que te parecen los más oscuros.

Sí, mi energía te resulta familiar. Me gustaría que recordaras, querido, la belleza de tu alma, la

increíble luz que puede llegar a tu corazón. Es difícil ser esa luz brillante cuando la mayoría de la

29

gente a tu alrededor sólo desea oscuridad. El verdadero sanado; el verdadero sabio, es el que

permanece sabio entre aquellos que todavía no han despertado. Ten valor, y permanece en pie.

Entonces, el ángel se dirigió a mí.

—Hemos oído tus preguntas,

pero deseamos que nos las formule de una en una.

—Gracias —comencé—. ¿Jon planeó antes de nacer la experiencia del SIDA? Y si lo hizo,

¿por qué? —Antes de la sesión, Jon y yo habíamos acordado que comenzaríamos con esta

pregunta. Él estaba tan ansioso como yo de oír la respuesta. —Sí, así es —contestó el

ángel—. En este reino [el reino espiritual] no hay energías pesadas que impidan el

progreso, que inhiban la capacidad de ver más allá. Los periodos entre encarnaciones se

pasan evaluando y planificando lo que el alma considera que será el siguiente paso, el

siguiente nivel. La respuesta a tu pregunta es sí.

»Lo que se consideró fue la posibilidad de liberar la relación de parentesco genético y el

sistema de creencias del grupo de almas del que Jon se considera parte —Como veríamos más

adelante, el ángel se estaba refiriendo a una vida pasada de alguien del grupo de almas de Jon.

En esa vida, la personalidad encarnada tuvo acciones basadas en el miedo que provocaron un

olvido completo de sus orígenes como alma, algo que ningún alma del grupo de Jon había

experimentado previamente—. Entonces todos los miembros del grupo de almas llegaron al

acuerdo de que Jon asumiría la carga esencial y que, a pesar de las

distracciones o creaciones

de la ilusión, comenzaría a brillar, para convertirse en esa luz y comenzar a ver y a comprender

la verdad sobre sí mismo.

»Esas almas se reunieron para ayudar a imbuir sus personalidades y sus percepciones de

Jon de un modo que resaltasen los obstáculos que él necesitaba superar para que su verdad se

hiciera aparente ante él —Como verás en la lectura complementaria

de la médium Staci Wells,

el ángel se refería a miembros del grupo de almas de Jon que antes del nacimiento acordaron

avergonzarlo, como parte de los obstáculos de su vida—. Es algo parecido a una carrera de

obstáculos. Cuantas más veces llegues al mismo obstáculo, más fácil será saltarlo, reptar, o

bordearlo, hasta que al final superarlo se convierta en una segunda naturaleza para ti. Cuando

Jon ya no se vea como menos importante, menos amado, menos amable, y menos sagrado que

quienes lo rodean, los obstáculos de este ser humano se desvanecerán.

Con estas palabras, el ángel expresó uno de los propósitos principales de los desafíos

vitales: mostrarnos el modo en el que nuestros pensamientos y sentimientos crean nuestra

realidad. Los retos y los desafíos son espejos que reflejan

nuestros sentimientos sobre
nosotros

mismos. En ese sentido, son regalos. La sabiduría nos permite reconocerlos como tales.

—Efectivamente —explicó el ángel—, el propio cuerpo sirve para lograr esa conciencia, para

hacer brillar la luz allí donde es necesaria la sanación. Y como esto tiene un gran impacto en su

familia de almas, en este reino [espiritual], se ha escogido un método extremadamente intenso y

poderoso, para que todos puedan beneficiarse de las verdades que sean descubiertas. Si se

hubiera utilizado otro obstáculo, la victoria no habría sido tan grande.

Aquí lo teníamos: la confirmación de que Jon había planeado específicamente la experiencia

del SIDA, no sólo para su propio aprendizaje, sino también para el crecimiento de su grupo de

almas. Como confirmaron las sesiones con otros entrevistados, el progreso que logramos en el

plano terrenal como personalidades hace avanzar tanto a nuestra alma individual como a cada alma de nuestro grupo.

30

—¿Podrías contar más acerca de cómo la experiencia del SIDA está ayudando a Jon a crecer? —pregunté.

—Tiene la necesidad de verse a sí mismo como realmente es —contestó el ángel—, y de creer en su propia verdad, en su

propia identidad. Esto tiene que ver con la creencia de que

merecemos todo el amor, de que merecemos amor incondicional. Como el grupo de almas sólo

exponía amor condicional, que tenía que ser experimentado de un modo concreto (según la

tradicción), la particularidad [de Jon] les condujo a retirarle su amor. De este modo, se formó la

creencia de Jon sobre sí mismo: que no se merece amor incondicional, sino sólo ser amado

cuando se comporta de un modo concreto, cuando responde a las expectativas y obtiene la

aprobación de los demás. La confusión se instaló en él, y la personalidad que desarrolló en su

infancia se dividió y se rompió. La enfermedad del SIDA está relacionada con el deseo de amor

incondicional y la creencia de que no se merecía ese amor. Por lo tanto, la sanación se

completó cuando el alma de Jon brilló, y su personalidad vio esa luz,

y descubrió que era él

mismo.

El ángel había explicado de un modo hermoso el núcleo del proceso de crecimiento

espiritual en la Tierra: el amor a nosotros mismos despierta cuando dejamos de pensar que

somos personalidades limitadas y defectuosas, y en lugar de eso recordamos que somos seres

transcendentes. Reconocer esta luz interior es cambiar los patrones

de pensamiento y, por

extensión, la salud física.

—¿Cómo planeó el alma de Jon que esta luz brillara, y cómo sabía que ocurriría? —

pregunté.

—Todas las encarnaciones en tu reino —respondió el ángel— están diseñadas para superar los

niveles inferiores de oscuridad. Ahí hay una vibración de odio. La vibración de la separación de Dios,

la vibración de la desaprobación, la vibración del miedo, todas estas cosas existen ahí como niveles

de frecuencia ocultos. Esto tiene un efecto sobre los cuerpos humanos que es desconocido,

invisible, y no cuantificable. Los que vivís en ese reino, creéis que sois eso, que sois miedo, que sois

odio y desaprobación. Y por eso sois capaces de asesinaros unos a otros. Sois capaces de abusar y

maltratar a los demás. Actuáis en frecuencias abyectas. Cuando el

alma entra en el cuerpo, la

claridad desaparece casi por completo y, como humanos, comenzáis a creer que sois sólo el

cuerpo. Olvidáis que sois el alma. Esto es parte del plan, porque así olvidáis vuestra divinidad y a

través de muchas dificultades recordáis la verdad la cual os brinda un gran poder, solidifica las

creencias, y eleva esa frecuencia a niveles superiores.

Jon, más tarde, diría de este

comentario, "Ése es exactamente el tipo de poder que he

estado buscando. He estado dando grandes pasos para alcanzar esa entidad que sé que está

en mi interior. La experiencia del SIDA me ha llevado a creer que mi cuerpo está amenazado

pero que mi alma, mi ser y mi conciencia no lo están".

—Responde esto a tu pregunta?
—me preguntó el ángel.

—Sí —dije, aunque quería

comprender cómo es posible que el alma de Jon supiera, o por

qué sabía, que ese plan de vida le proporcionaría un crecimiento tan grande—. ¿Se planearon

sucesos concretos en la vida de Jon para permitir que la luz de su alma brillara y fuera

reconocida por su personalidad?

—El alma implantó en Jon el germen de muchos sucesos que de forma sincronizada están

involucrados en la apertura de

esa conciencia a la luz —respondió el ángel—. Éste es un pro-

ceso gradual. El cuerpo humano vibra a frecuencias muy bajas. En frecuencias más elevadas

comienza una revelación de la verdad. El cuerpo es incapaz de asimilar frecuencias superiores

de manera inmediata. Así la persona sólo se permite ligeros vislumbres de las frecuencias

31

superiores, de ese modo van

aclimatando el cuerpo con pequeños incrementos, haciendo

posible que las células acumulen luz y brillen en frecuencias superiores de manera gradual.

El ángel estaba ayudándome a comprender cómo la enfermedad física puede estimular la

sanación espiritual. Incluso así, me preguntaba por qué tal sanación sería necesaria.

—La vergüenza que Jon está intentando sanar, la creencia de que no merece un amor

incondicional, ¿dónde tuvo su origen? ¿Cómo se creó? — pregunté.

—Tuvo su origen en el linaje de su grupo de almas, en un individuo que era parte de una religión

organizada. Fue un dignatario religioso de envergadura. La personalidad de ese individuo estaba

imbuida de un desequilibrio calculado. Cuando este desequilibrio se manifestó en ese cuerpo

humano, se convirtió en una

enfermedad mental plagada de miedos. Cuando este ancestro actuó

basándose en esos miedos, estos se hicieron muy poderosos, no sólo en su cuerpo sino también en

los cuerpos de sus descendientes.

Había aprendido en otras sesiones que la acción en el plano físico concreta la

emoción, haciéndola parte de nuestro ser con mayor profundidad. Es por esto que las

encarnaciones siguientes están con frecuencia diseñadas para la sanación. Lo que se crea en

el plano físico sana con mayor rapidez en el plano físico.

—Fue una caída en la oscuridad calculada —continuó el ángel—, en una vibración tan

baja que previamente no había sido experimentada por este grupo de almas. De modo que la

energía del miedo, a través del ADN, se convirtió en un código que adoptaron otros grupos de

almas, viendo que era útil para descender a niveles inferiores de frecuencia —El ángel estaba

refiriéndose al deseo de las almas de experimentar contrastes para llegar a un conocimiento más

profundo de sí mismas—. Cuanto más alejado está un ser de la verdad, más oscuro se hace, y

más baja es su frecuencia.

En sucesivas encarnaciones, el grupo de almas se va abriendo camino a través de esta

energía turbia y pesada, hasta percatarse de nuevo de la luz, de la verdad. Entonces su

consciencia se estabiliza. Estos seres, cuando finalmente dejan esta rueda de reencarnación y van

hacia otros reinos, se llevan con ellos el conocimiento de ese descenso desde la luz. ¿Responde

esto a tu pregunta?

—Sí, gracias —contesté—. Creo que lo que dices es que las almas del grupo de Jon se lo

pidieron, y que él estuvo de acuerdo en ser quien sufriera SIDA, y que los demás se encarnaron en

su entorno para juzgarlo, rechazarlo, y no proporcionarle amor incondicional. ¿Es así?

—Así es —respondió el ángel.

—Parece un plan arriesgado, porque Jon podría adoptar las creencias de los que están a

su alrededor y aceptar que, efectivamente, no es merecedor del amor incondicional.

—Sí, lo ha hecho en muchas encarnaciones. Forma parte de la sanación de su propia

alma.

—¿El grupo de almas continuará usando este tipo de plan hasta que haya una

encarnación en la que el individuo acepte que es merecedor del amor incondicional?

—Correcto.

Ya habíamos llegado al eterno tema del sufrimiento humano. No

quería que el

ángel se sintiera desafiado por mi siguiente pregunta, pero el sufrimiento de mi propia

vida había sido en ocasiones tan profundo que, sencillamente, tenía que entender la

necesidad de tanto dolor. En muchos sentidos, la propia necesidad de comprenderlo me había

empujado a preparar aquella sesión.

—¿Por qué hacerlo de ese modo? —pregunté— ¿Por qué no diseñar una vida agradable,

rebosante de amor incondicional? ¿No sería un modo más sencillo de aprender que somos merecedores de ello?

—El equilibrio se obtiene al experimentar tanto la luz, como la oscuridad —dijo el ángel—.

Todos los individuos que se encarnan en tu reino experimentan

tanto la luz como la oscuridad

en alguna encarnación. Podrías elegir convertirte en ese

individuo que extermina a un grupo de seres humanos. Podrías elegir abusar de niños. Todas

estas cosas crean un nivel de aprendizaje y de conocimiento. Vuestro reino es el único en el que

existe la polaridad del bien y del mal. Encontrar el equilibrio entre la luz y la oscuridad, el bien y el

mal, te saca de ese reino, te

aparta de esa dualidad, y tu interior crea en su lugar la creencia en

Todo lo que Es —El ángel estaba refiriéndose a la naturaleza divina, y a la unidad de todo

cuanto existe en el universo.

—¿Significa eso que el grupo de almas de Jon está sanando su sentimiento de vergüenza

a través tanto de encarnaciones agradables como de otras más difíciles, como en la que se

experimenta SIDA?

—Correcto —dijo el ángel. Me sentí aliviado al descubrir que en el proceso de planificación

vital existía un equilibrio.

—Antes has mencionado una frecuencia inferior —dijo

Jon, que ahora hacía su primera pregunta—. ¿Cómo puedo elevar esa frecuencia?

—Te diría, Jon, que la frecuencia más elevada del universo es la del amor. Y por eso, el

secreto es mantener esa

frecuencia en ti durante tanto tiempo como sea posible, y siempre que sea

posible.

—¿Qué le dirías a alguien con SIDA que está intentando comprender el profundo propósito

espiritual de esta enfermedad?

—pregunté.

—Mantén el corazón abierto — dijo el ángel, con dulzura—. Escucha sólo lo que te dicte tu

corazón, porque de este modo

tendrán lugar muchas sanaciones,
en niveles que están más allá

de tu comprensión.

Palabras muy parecidas del
Espíritu, las iba a escuchar muchas
veces, en otras sesiones.

Cuando cerramos nuestros
corazones, impedimos que las
energías (principalmente la energía

del amor) nos sanen. Por eso, el
endurecimiento emocional del
corazón conduce a su

endurecimiento físico.

—Entre los que están en el grupo de almas de Jon —pregunté —, ¿por qué fue él el elegido

para experimentar SIDA? —Era su turno —nos dijo el ángel.

—¿Sólo porque era su turno?

– Si.

—¿Qué más es importante comprender sobre la experiencia del SIDA?

——Es una plaga de vuestro tiempo —contestó el ángel—que indica un patrón de

autodesprecio entre la humanidad, es una culminación de siglos y generaciones de separación

del Espíritu, de alejamiento de la luz, y una creencia en el ser como el cuerpo, separado de

Todo Cuanto Es.

—¿Es exacto, entonces, decir que el SIDA está sanando a la humanidad?

33

—Correcto —dijo el ángel.

—Aunque la sesión de Jon no fue

la primera en la que participé, y aunque ya había

escuchado al Espíritu confirmar que otros entrevistados habían elegido y planeado sus

experiencias vitales, estaba sorprendido por lo que nos habían dicho. Jon había elegido

experimentar el SIDA, y habíamos descubierto por qué. Me pregunté cuánta gente con SIDA, o

con cualquier otra enfermedad, veía su enfermedad como un castigo de Dios o del universo, o a

lo sumo como un sufrimiento sin sentido. La conversación con los ángeles había dejado claro

que la experiencia de Jon, aunque dolorosa, tenía un significado muy profundo. De hecho, era

una experiencia transformadora.

—Jon describió la sesión como reveladora.

——Me ha hecho darme cuenta de que hay mucha más bondad en mi interior de la que yo

suponía. Ahora tengo la sensación de que mi vida tiene un propósito, algo que no he sentido en

muchos años —Además, dijo que su alma estaba haciendo modificaciones a su personalidad,

del mismo modo que un sastre arregla un traje—. Las señales de tiza están desapareciendo, y el

traje se adapta a mí cada vez mejor. El alma es lo más puro de mi ser.

**LA LECTURA DE STACI
WELLS PARA JON**

Aunque me refiero a ella como médium, Staci Wells, como Glenna, tiene el don de canalizar.

A veces su espíritu guía habla a través de ella, y ella retiene sólo una ligera conciencia de lo que

se ha dicho. En otros momentos, su conciencia permanece inalterable y repite lo que él dice, o

describe imágenes visuales y sensaciones.

Como dije en la introducción, Staci tiene el gran don de ver y oír las sesiones de planificación

prenatal. A menudo, sentía que estaba siendo transportado a otro mundo, que casi podía extender

la mano y tocar las almas que estaban presentes. Ser testigo de estas conversaciones fue un

verdadero regalo del Espíritu. A Staci, a mí, y por extensión a todos los que lean estas palabras, se

nos ha permitido vislumbrar otra dimensión, a la vez que un intenso proceso personal. Allí, las

almas comentaban sus esperanzas más íntimas para su

propia evolución y, a veces, reconocían

abiertamente las decepciones de sus vidas pasadas. El guía de Staci no podía darnos esta

información sin el permiso de las almas involucradas. Les doy las gracias ahora por su franqueza al

hacernos partícipes de una experiencia tan íntima.

Con el tiempo, quedó claro que el espíritu guía de Staci era un ser muy evolucionado. Me

sentí honrado de colaborar con él. Debido a que él eligió presentarse a Staci con forma

masculina, uso pronombres masculinos.

—Estoy viendo una conversación prenatal entre Jon y su padre —comenzó Staci—. Hay un

gran amor entre estos dos seres. Veo a Jon y a su padre como almas, pero se parecen mucho a

los cuerpos que habitan en esta vida. Su padre está diciéndole lo mucho que lo ama. Parece que

Jon ya ha decidido experimentar la homosexualidad. Hablan sobre experimentar una grave

enfermedad que incluso podría llevarle a la muerte. Estas cosas ya han sido decididas.

Aunque ya había trabajado antes con Staci, de nuevo me sorprendí cuando ella repitió,

palabra por palabra, la conversación:

34

Padre de Jon: No te humillaré.

Jon: Necesito experimentar eso [las palabras ofensivas]. Necesito oírte decir eso para que

me ayudes a encontrarme a mí mismo. La humillación fortalecerá mi voluntad, y me dará el valor

que necesito para enfrentarme a mi destino.

Padre de Jon: Muy bien, entonces lo haré porque te quiero. [La madre de Jon está junto su

padre. Su padre extiende la mano, y la atrae hacia él]. Ella también ha decidido apoyarte.

Madre de Jon: Yo te amaré, y cuidaré de ti durante tu vida. Existe la posibilidad de que deba

alejarte de mí. Esto será muy difícil para mí; sin embargo, aceptaré este desafío por ti.

—En vidas anteriores, Jon había intentado ser emocional y económicamente independiente —

continuó Staci—. Pasó cuatro vidas siendo muy pobre, una de ellas en un país del Tercer Mundo.

En esta búsqueda constante por superar su desafío, por darle

sentido al ser que es fuerte y

compasivo, llegó a un acuerdo con sus padres y con otros seres para que lo maltrataran psi-

cológicamente, de modo que se viera obligado a encontrar fortaleza en su interior, y a construir su

propio carácter.

Staci acababa de describir un plan de vida clásico de aprendizaje a través de los opuestos. En

un plan así, el individuo elige antes del nacimiento experimentar la

carencia de lo que él o ella más

desean comprender y apreciar. Jon me dijo más tarde, sobre la lectura de Staci, "Creo que elegí

exactamente el tipo de vida opuesto a lo que realmente quiero [ahora como personalidad], para

aprender a sentir compasión por los demás". Durante gran parte de su vida, me contó, había

pensado que su sufrimiento era un castigo por haber sido cruel con otras personas en vidas

pasadas. Ahora sabe que no es así.

—Hay algo más que estoy captando —dijo Staci—. Jon eligió este momento para

encarnarse porque quería experimentar la revolución de la conciencia y la revolución sexual.

Quiso vivir en esta época, como parte de esta generación, para poder experimentar ambas

cosas. Además tiene un historial en vidas pasadas de no ser capaz de controlarse en sus

relaciones sentimentales, e incluso en sus relaciones con la familia. En la vida actual está todavía

trabajando en ello. Planeó contraer el virus del SIDA a través del contacto con alguien a quien

debería haber conocido mejor antes de estar con él, a través de un comportamiento arriesgado,

ambos rasgos propios de una deficiente autodisciplina.

Jon me dijo más tarde que Staci tenía razón en ese aspecto, y que

"El autocontrol y la

autodisciplina son algo aun desconocido para mí".

—Ahora veo a una persona en la sesión de planificación

prenatal de Jon que es una de sus profesoras en la escuela —dijo Staci—. Se identifica a sí

misma como artista. En esta vida como profesora esta trabajando para fortalecer sus

características más agresivas, y equilibrar así su temperamento

artístico. Ha estado desarrollando

la energía masculina en su interior, y permitiendo que ésta se exprese. Ella era la persona

perfecta para hacer este tipo de acuerdo con él. Jon la conoce de otras vidas desde hace mucho

tiempo, vidas que podrían haber tenido lugar tres o cuatro siglos d.C.

Las palabras de Staci me recordaron que el alma busca el equilibrio en todas las cosas,

incluso en la expresión de las

energías masculina y femenina.
Algunas personas a las que he

entrevistado tuvieron dificultades
en encarnaciones previas
expresando la energía masculina o
la

femenina y planearon la vida
siguiente para vivir esa experiencia.

35

—¿Hay alguna conversación más
con las personas que humillaron a
Jon? —pregunte a

Staci.

—Me dicen que los compañeros de clase de Jon no eran almas amigas, en el sentido de

que no habían llegado a un acuerdo a nivel del alma con él — contestó, repitiendo las palabras

de su guía—. Pero sus guías los indujeron a decirle cosas. Sus guías trabajaban de acuerdo con

los de Jon. Les dieron frases, cosas para que las repitieran. He preguntado si fue así cada vez

que ocurrió, y me han contestado, "Sí, así fue en todos los

casos, y todos preferirían no recordarlo".

Aquella información me sorprendió. Aun no sabía que los espíritus guía podían influenciar a

las personas con sus palabras. Sin embargo, aquello concordaba con otras sesiones en las que

había descubierto que nuestros guías trabajan diligentemente para asegurarse de que tenemos las

experiencias que planeamos antes de nacer, incluso cuando esas

experiencias son dolorosas.

Aunque quizá es desagradable o difícil comprenderlo cuando lo vemos desde la perspectiva de la

personalidad, esta idea toma un significado totalmente distinto cuando la consideramos desde el

punto de vista del alma. Como almas, sabemos que la vida en la fase terrenal es breve, y que no

seremos dañados permanentemente, al igual que no puede serlo un actor por los diálogos con otro

actor durante su representación teatral.

Me preguntaba quién más, en la vida de Jon, podría haber acordado humillarlo.

—¿Y sus parejas sentimentales?
—pregunté.

Staci hizo una pausa mientras sintonizaba otra parte de la sesión de planificación prenatal,

una conversación entre Jon y un hombre que había sido su pareja en esta vida.

– Hombre: No quiero hacer esto.
No quiero tratarte de ese modo.

– Jon: Pero yo quiero que lo
hagas. Quiero que digas ciertas
frases. Quiero que tengas una

actitud concreta que me motive.
Yo lo quiero

—Jon quiere elevarse, superar
las afirmaciones ofensivas porque
son cosas que había

pensado sobre sí mismo en
vidas pasadas —explicó Staci.

Jon: Te quiero tanto que te

perdonaré. No me lo llevaré en mi corazón cuando

abandone esta vida. No te culparé, y no habrá un nuevo karma que nos exija tener otra relación

en otra vida para yo trabajar el perdón.

Hombre: Hacer esas afirmaciones y mantener esa actitud sería infantil. [Hace una pausa

mientras considera la petición de Jon]. Haré lo que me pides, pero debe haber amor entre

nosotros. Debemos experimentar amor.

Jon me dijo más tarde, "Y lo hicimos. Experimentamos el amor".

—Estoy viendo un cambio en la gente —continuó Staci—. Ese hombre se ha girado para

hablar con otros. Me están llevando al acuerdo que él hizo para contagiarse de SIDA. Está

hablando con un grupo de almas que van a caer enfermas del mismo modo. Están diciendo que,

además de las lecciones individuales que aprenderán de esta experiencia, están de acuerdo en

hacer esto para enseñar a sus mayores una importante lección sobre la tolerancia y el amor

incondicional. Esto va más allá de los temas personales, para este grupo concreto de almas es algo

mucho más grande. Veo que ese hombre se dirige de nuevo a Jon.

36

Hombre: Hay algo más

importante que todos los beneficios personales que puedes obtener al

contraer esta enfermedad. Podemos enseñar a nuestros mayores, respetarlos, y proporcionarles

una valiosa oportunidad de experimentar, aprender, y crecer.

Jon: Estoy de acuerdo, pero yo también necesito experi-

mentar esto para solucionar mi resistencia al cambio, y para aprender a usar más la inteligencia,

y a actuar con mayor prudencia, en los asuntos sentimentales.

Entonces me di cuenta de la magnitud de lo que el grupo de almas de Jon había asumido.

Estaban trabajando por el beneficio de la humanidad. Pretendían prestar servicio a los demás

seres humanos, incrementando la tolerancia en el mundo. Cargarían con el sufrimiento de los

prejuicios de la sociedad de modo que aquellos que enjuiciaron

pudieran elegir en su lugar

expresar amor incondicional, y conocerse a sí mismos de este modo.

Staci y su guía nos proporcionaron una imagen clara de cómo y por qué un alma planea

contraer SIDA antes del nacimiento. Pero, ¿y los individuos que han desarrollado SIDA sin un

plan prenatal al respecto? ¿Qué papel, si tiene alguno, desarrolla el alma en esos casos?

—Tuve un amigo que murió de SIDA, y que no vino a esta vida con ese plan —contestó

Staci—. Él lo eligió.

—¿Lo eligió a nivel del alma, o de la personalidad? —le pregunté.

—A nivel del alma. Pero lo eligió mientras estaba en el cuerpo físico.

—¿De modo que el alma quería experimentar esa energía en la encarnación?

— Sí.

—¿Por qué?

—Mi amigo estaba sintiéndose poco amado, y se había sentido así desde que nació. No

quería suicidarse. Quiso hacerlo de este modo porque esto le proporcionaría amor y atención

durante el tiempo que estuviese enfermo. Su ser superior [alma] estuvo de acuerdo en lo que

quería su personalidad, que estaba llena de tristeza y de remordimientos, y era incapaz de

perdonarse a sí misma. Ése era el modo más sencillo para que su alma saliera de esta vida.

—¿Cómo provoca un alma que una personalidad se contagie de SIDA? —pregunté.

—Se promueven ciertos comportamientos que conducen a varias oportunidades de

contagiarse de varios compañeros —contestó Staci.

Pero yo aun no comprendía cómo ocurría aquello. —Suenan como si el alma tuviera control

sobre la posibilidad de contagio de SIDA. ¿Cómo controla esto el alma? —Cuando dormimos,

por la noche, estamos muy activos en el nivel del alma. Este tipo de decisión fue tomada

mientras dormía.

—En otras palabras, ¿la personalidad ocupa durante la noche el cuerpo de luz, se encuentra

con el alma, y acuerdan hacer algo para contraer SIDA? —El término "cuerpo de luz" se usa para

describir nuestra apariencia cuando estamos en espíritu. Es una descripción literal: nuestros

cuerpos luminosos están hechos de luz.

—Sí —dijo ella.

—Staci, dejando a un lado lo que hemos comentado sobre Jon, ¿cuáles son las razones

principales por las que las almas planean experimentar una enfermedad grave en una vida?

De repente, el discurso de Staci

se hizo más lento y más deliberado. Por primera vez en esta

sesión, estaba canalizando a su espíritu guía directamente. Fue como si él supiera que había lle-

gado el final de la lectura, y quisiera dar sus indicaciones finales.

—Hay muchas [razones], entre ellas el altruismo y el egoísmo —dijo—. Podemos usar las

37

enfermedades graves para hacer modificaciones importantes en el

interior del ser, en su sistema

de creencias, valores, y juicios. A veces, es una forma de buscar el equilibrio kármico.

—¿Qué te gustaría decir a la gente que tiene una enfermedad, o que está cuidando a alguien

que tiene una enfermedad, y que intenta comprender el significado espiritual profundo de su

situación? —pregunté.

—Que utilicen todo el amor que puedan. Y también me gustaría

recordar a tus lectores que,

aunque pueda parecer abrumador ser el enfermo, o la persona que cuida de alguien que está

enfermo, esto es un escalón hacia algo más. Es un peldaño en la escalera de la evolución.

Jon había formulado un plan de vida brillante. Como todas las almas, tuvo la opción de

encarnarse en cualquier lugar, y en cualquier momento. Él eligió un lugar y un momento de la his-

toria en el que la vergüenza que había en la sociedad era un reflejo de la vergüenza que existía

en su corazón. Al seleccionar el Sur de país en un momento de gran intolerancia racial, diseñó

una vida que generó una profunda comprensión (y finalmente a una profunda sanación) de este

sentimiento de vergüenza.

La vergüenza que rodeaba a Jon en el mundo, era un reflejo de la vergüenza que reinaba en

sus relaciones personales. No podría haber planeado unas circunstancias más difíciles. Eligió un

pueblo pequeño donde el anonimato sería imposible, por lo que tendría que esconder su

sexualidad. Se rodeó de miembros de religiones que no aceptarían su verdadera naturaleza.

Eligió a unos padres (miembros de su mismo grupo de almas) que lo juzgarían activa y

férreamente. A estas dificultades, añadió quizá la

enfermedad más vergonzante de nuestro

tiempo: el SIDA. Jon no pintó el lienzo de su vida con agradables colores pastel. Con coraje,

eligió colores vibrantes, llamativos, y con frecuencia chillones, para crear una pintura dramática

que lo despertara a la belleza de su alma.

Los padres de Jon no son menos hermosos que él mismo. A regañadientes, interpretaron los

papeles que Jon pidió y escribió, y su única motivación fue el amor. Éste mismo amor condujo a

una antigua pareja sentimental a aceptar una parte igualmente difícil. Efectivamente, aceptó ese

papel sólo con la condición de que Jon y él experimentaran amor. Las almas del padre

intolerante, de la madre crítica y del compañero humillador son

amor. Es por esto que las conversaciones de Jon con ellos durante la sesión de planificación

prenatal estaban concentradas en el amor, como motivación y como experiencia. Cuando Jon,

finalmente, se reúna con ellos en espíritu, les dará las gracias por los papeles que han

interpretado.

El espíritu es amor. El universo es amor. Somos amor. Cuando más allá de la personalidad

miramos al alma eterna en nuestro interior, recordamos lo que somos realmente. La pérdida

temporal de esa identidad y su consiguiente redescubrimien-

to (y el contraste entre estas dos cosas) dan al alma un conocimiento y una apreciación de si

misma más profunda. Para el alma, este tipo de contraste no puede ser obtenido o comprendido

sin una encarnación física. Para la personalidad, el redescubrimiento de uno mismo como amor

tiene como resultado la curación física y emocional que Jon había comenzado a experimentar.

Todo el grupo de almas se beneficia de esta experiencia. Después que esta vida se

complete, Jon volverá a su grupo de almas con una gran riqueza de conocimiento y sentimientos

sobre la vergüenza, concretamente sobre cómo ese sentimiento contrasta con la magnificencia del

alma. Jon compartirá esta sabiduría con todos los de su grupo. Se convertirá en parte de ellos, y

juntos avanzarán en la espiral evolutiva. El sufrimiento que soporta Jon mientras está en la Tierra

es temporal; pero él y su grupo de almas portarán la sabiduría resultante para siempre.

El perdón a sí mismo es la pieza clave de la sanación de Jon en esta vida. Debe perdonar a

otros por su intolerancia, pero su mayor desafío es perdonarse a sí mismo por creer lo que otros

dicen sobre él. Cuando Jon descubrió que era seropositivo,

creyó que se merecía la enfermedad.

Tal era la profundidad de su vergüenza. Sólo a través de su experiencia cercana a la muerte se dio

cuenta de lo que quería, y de que se merecía, vivir. Antes de esa experiencia, Jon se había alejado

del conocimiento de su valía. El contraste entre esa oscuridad y la vida hacia la que volvió

desencadenaron un recuerdo. Ya no se sentía definido por las duras

palabras de su padre, ni por

los prejuicios de sus profesores o compañeros de colegio, ni por las humillaciones de sus ex

amantes. Ya no se sentía definido por el SIDA. El viaje sanador es un viaje de recordar. Jon

despertó de su roce con la vida espiritual con un recuerdo interno e intuitivo de su inconmensurable

valor. Sólo aceptando valientemente la oscuridad podemos comprender y apreciar totalmente la luz.

Gran parte de la oscuridad que experimentamos en el plano físico es el resultado de nuestra

creencia en la separación. Creemos que somos individuos distintos y separados unos de otros, y

del Espíritu. Creemos, como dijo el ángel, que somos nuestros cuerpos físicos. Esta ilusión es

necesaria para que las encarnaciones físicas nos proporcionen lecciones ricas en crecimiento

espiritual. Si no percibiéramos separación, la vida carecería de la gravedad necesaria para ser

nuestra maestra, y nosotros careceríamos de la motivación que necesitamos para ser sus

pupilos.

Al experimentar el SIDA, Jon nos proporciona a todos nosotros una oportunidad de que emerja

nuestro verdadero ser. Muchos de aquellos a los que juzgamos con mayor dureza nos ofrecen este

regalo. El alcohólico, el drogadicto, la persona con SIDA, cada uno de ellos nos da una oportunidad

de ir más allá de los prejuicios de la personalidad y de convertirnos en expresiones vivas de la

tolerancia y la compasión. Jon y el resto de su grupo de almas planearon el desafío vital del SIDA

para enseñar estas virtudes divinas a la sociedad. En lugar de condenarlos, deberíamos dar las

gracias a estos seres por ser

nuestros maestros. Experimentar el SIDA, o cualquier otra dificultad

con el propósito de enseñar a los demás es un gesto de altruismo. En algunos casos, ese altruismo

puede equilibrar el egoísmo de vidas pasadas. En todos los casos, es un gesto de amor.

Expresar amor cuando todavía desconocemos nuestra verdadera naturaleza (porque así lo

planeamos) es la tarea fundamental de la vida. Aceptamos ese desafío y despertamos de la

amnesia

autoinducida cuando nos damos cuenta de que la personalidad es un abrigo temporal. Jon se ha

quitado ese abrigo para revelar el alma eterna infinitamente amorosa que hay debajo.

Como Jon, Doris experimentó una enfermedad catastrófica: cáncer de pecho. Aunque la

enfermedad es diferente, su origen y su papel en el crecimiento personal no lo es. Como descu-

brirás, el cáncer de Doris brotó de sus pensamientos y de los sentimientos sobre sí misma, igual

que la enfermedad de Jon provenía de los suyos. La enfermedad física, por tanto, reflejaba

aspectos de ambos que necesitaban sanar.

Cuando escribí la historia de Doris, sólo habían pasado un par de días desde que una amiga

íntima me contó que tenía cáncer de pecho. Me quedé aturdido por la

noticia; mi amiga, hasta

donde yo sabía, siempre había gozado de una salud perfecta. Aunque su pronóstico era

favorable, en aquel momento se sentía muy mal por la quimioterapia. De repente, se incrementó

mi deseo de comprender por qué ocurren esas cosas. ¿Podría descubrir algo (cualquier cosa)

39

que ayudara a mi amiga, y a otros en circunstancias similares?

¿Por qué mi amiga y Doris se

enfrentan a este obstáculo?

¿Elegió Doris, como Jon, experimentar una enfermedad grave antes

de nacer? Y si lo hizo, ¿por qué?

Si no lo hizo, ¿podría explicar la planificación prenatal de

Doris por qué ha desarrollado cáncer?, o ¿cómo ese cáncer la ayudará a crecer?

EL RELATO DE DORIS

«Podía acariciarte muy

suavemente y a continuación, como un rayo, abofetearte con fuerza

suficiente para romperte el cuello». Así fue como Doris describió a su madre alcohólica.

Un incidente fundamental con su madre tuvo lugar cuando Doris tenía dieciséis años.

Inexpertas y curiosas, Doris y sus amigas compraron un paquete de condones. Los llevaron al

dormitorio de Doris, donde los inspeccionaron y jugaron con ellos. Al final, pusieron el paquete

en el escritorio de Doris y se olvidaron de ellos.

Días más tarde, Doris llegó del instituto y encontró a su madre, borracha, en su dormitorio.

—Había sacado toda la ropa de mi armario —me contó Doris—. Cinco de los seis cajones de mi

armario estaban en el suelo. Ella estaba allí, enfurecida, con la mano en el último cajón. Lo sacó, lo

rompió, cogió el paquete, y dijo, "¿Qué es esto, puta?".

Después de aquello, su madre siguió llamándola "puta" y "zorra" durante semanas.

—Me imaginé que, seguramente, tenía razón —dijo Doris, con tristeza—. Yo aun era virgen,

pero salí y me libré de mi virginidad fríamente, porque sentía que no me la merecía. Después

de eso, asumí la idea de que el sexo era lo único para lo que valía.

Doris interiorizo otros comentarios peyorativos de su madre. Aunque cuando era joven

tenía, según su propia descripción, "la figura de Dolly Parton", Doris no sufría sobrepeso.

Sin embargo, cuando su madre le dijo que estaba gorda y que no era atractiva, Doris la creyó.

También recuerda que, cuando estaba preparándose para ir a la universidad, su madre le

preguntó, "¿Quieres una operación de reducción de pecho antes de irte? Así no parecerás un

bicho raro".

—Nunca sabía lo que iba a hacer a continuación —añadió.

Doris recuerda haberse sentido alienada de su familia no sólo por el maltrato verbal de su

madre, sino también porque su familia era judía.

—Siempre me sentí como si hubiera cogido el autobús equivocado. No me sentía

perteneciente a esa religión.

Mientras la escuchaba hablar, me quedé desconcertado por esa

reacción en su infancia.

¿Por qué se sentiría una niña pequeña tan fuera de lugar en la única religión a la que había sido

expuesta? Doris no mencionó que la hubieran obligado a asumir creencias o costumbres judías.

Inesperadamente, pronto descubriría la respuesta.

Doris era una treintañera cuando recibió su primer diagnóstico de cáncer de pecho.

—Entré en la cocina, donde

estaba mi compañera de piso — recordó—. La miré y le dije

"tengo cáncer". Ella tiró un vaso en el fregadero y se rompió. Entonces corrió hacia mí, y me

abrazó. Ninguna de las dos podíamos creérnoslo.

—Sabía que no me iba a morir —añadió, con seguridad. Me pregunté cómo podía estar tan

segura. Esto también sería revelado pronto.

Doris pasó por un tratamiento de radiación y una lumpectomía. Mientras tenía lugar la

operación, intercambió bromas con su médico. Pidió al personal de la sala de operaciones que

pusieran una cadena específica en la radio para que pudiera escuchar a sus grupos de rock

favoritos.

Después de la intervención y del tratamiento, Doris pensó que el cáncer había quedado

atrás. No fue así. Doce años después le diagnosticaron cáncer en ambos pechos.

—Yo aun no me había ocupado de mis sentimientos hacia mí misma, y sobre el tema de

la sexualidad —me indicó Doris —, aún tenía fuertes accesos de autocrítica. Era una autora de

éxito. Había viajado por todas partes. Pero siempre había una pequeña voz en mi interior...

Los médicos le dijeron a Doris que sería necesaria una doble

mastectomía. Un par de días

después, el impacto de las palabras del doctor la golpeó.

—Sufrí un colapso —dijo Doris, con sinceridad—. De repente, en mi mente se formaron las

palabras "Van a cortarte los pechos". Caí presa del pánico, y lloré.

A pesar de sus miedos acerca de su propia salud, Doris intentó consolar a los demás.

—Tenía la costumbre de

sentarme [en la sala de espera del médico] cerca de quien

estuviera más triste. A una chica le dije, "Hola, ¿qué tal?". Ella me miró como si tuviera tres

cabezas, y me dijo "Tengo cáncer". Yo le contesté, "Yo también. ¿De qué sabor es el tuyo?".

Entonces ella dejó de estar a la defensiva, y se mostró más dispuesta a dejar que me acercara.

Después de su doble mastectomía, Doris se sintió

aliviada.

—Estaba muy contenta de que aquello hubiera terminado, porque ya no tendría que

preocuparme más por ello. Ya no tendría que contener el aliento cada vez que me hicieran una

mamografía.

—»Me daba miedo mirar a mis "nuevas chicas". Mi marido me dijo, "Pareces una mujer,

cariño. No te preocupes". Ahora estoy mucho más proporcionada. Al

quitarme el pecho me quité

un par de gafas distorsionantes de los ojos, y fui capaz de verme desde un punto de vista más

real. Mi tormento mental desapareció. Los sentimientos de Doris sobre sí misma cambiaron,

incluso más cuando descubrió cuánta gente había estado rezando por ella. Muchos le enviaron

palabras de amor y apoyo y le dijeron que los había inspirado.

—Allí había una prueba

indiscutible de lo mucho que había hecho, y de en cuántas vidas

había influido —dijo, alegremente—. No había manera de que pudiera negar por más tiempo

que era una persona buena y amable que había hecho del mundo un lugar distinto. Fue un

momento culminante para mí. Pero no tiene que ser así para todo el mundo.

—Doris puede ver desde otro punto de vista como la enfermedad le trajo crecimiento y

sanación.

—Me sentía muy incómoda con el poder femenino. No confiaba en él, del mismo modo

que no confiaba en las mujeres.

—Nunca aprendí a jugar a los juegos femeninos de manipulación

—(los odiaba), ni adoraba la ropa bonita. Odiaba el maquillaje. Si iba al servicio, puedes

estar seguro de que no era para emperifollarme o retocarme el maquillaje. Pero tuve que

apoyarme en otras mujeres [cuando estuve enferma]. Llegué a respetar de verdad a las mujeres.

41

—Doris —le pregunté—, ¿qué aprendiste sobre quién eres? —Soy una mujer dura que

siente un torrente de compasión por la condición humana. Me encanta ser humana. Percibo la

experiencia humana, y hago buen uso de ella. Agradezco ser capaz de

utilizarla para extender

mi mano a otras mujeres y decir,

"Vamos, puedes cruzar este puente". Nunca me sentí una víctima del cáncer. Nunca me sentí

como si todo hubiera terminado para mí. Siempre sentí como si yo lo hubiese elegido. Siempre

estuve esperando el regalo.

—Doris, ¿qué te gustaría decir a alguien que tiene cáncer de mama?

—Cuando describo a la gente mi doble mastectomía y su reconstrucción, les digo que fue una

magnífica operación todo en uno. Seis horas... tres para el trabajo de demolición, y otras tres para

el reajuste de la fachada. Al oír

esta descripción, la mayoría de la gente comienza a reír. Buscad

vuestro sentido del humor. Jugad con él. Bailad con él. En ningún sitio está escrito que tengáis que

exprimir cada gota de desgracia de vuestra situación.

En parte, elegí hablar con Doris porque es clariaudiente; esperaba que pudiera obtener

información de su propio plan prenatal. Lo que nunca sospeché fue el sorprendente uso que

hizo de su percepción psíquica durante nuestra conversación. Para darnos una segunda

conexión con el reino intangible, la médium Staci Wells se unió a nosotros en esta exploración.

Había esperado que Doris relatase las palabras que escuchara de los seres espirituales,

casi seguramente de sus espíritus guía. Me sorprendió mucho que inmediatamente entrara en

trance y comenzara a canalizar. Incluso me sorprendió más cuando

descubrí la identidad del ser
que estaba hablando.

Cuando comenzamos, sentí una
intensa ráfaga de energía en la voz
de Doris. La entidad

canalizada hablaba con un
considerable tono de autoridad. Con
las primeras palabras, el patrón

del discurso cambió
drásticamente. Era evidente que la
personalidad de Doris ya no estaba

presente. Se había marchado, y
en su lugar había una conciencia

nueva, aun sin identificar.

LA CANALIZACIÓN DE DORIS

—Este alma [Doris] ha tenido miedo de su propio poder, y también del éxito —declaró la

entidad canalizada—. La combinación de estas dos cosas puede ser muy difícil. Este espíritu tie-

ne más dificultades en el interior de una estructura femenina que en una masculina. Cuando ha

estado alojado en un cuerpo

masculino [en vidas pasadas] ha sido, en la mayor parte de las

veces, tremendamente machista, más o menos civilizado, pero siempre poseedor de la creencia

de que el hombre es superior. Como resultado de esto, ha adquirido un karma sexual difícil en

ambos lados de la ecuación. Cuando está en un cuerpo de hombre, no respeta a las mujeres ni

las trata con igualdad. Cuando está en el cuerpo de una mujer, su sexualidad es con frecuencia

la primera línea de defensa...
Utiliza el sexo como arma, y como
moneda de cambio.

»En esta vida se le han
presentado oportunidades para que
se activen ciertos procesos. Su

forma física era exageradamente
femenina. La situación planteada
con la mónada madre-hija era

la de una madre que sentía una
gran envidia de su hija, y que antes
de que ella hubiera perdido

su virginidad la acusaría de ser
de moral distendida. En ese

momento, la puerta podría haberse

abierto hacia cualquier lado. Este espíritu podría haber demostrado que la madre estaba en un

error, y haberse mantenido virgen durante muchos años. O, tal como hizo, podía creer que su

42

madre debía saber algo sobre su hija que ella misma no sabía. A partir de ese momento,

comenzó a usar la sexualidad como moneda de cambio, y con

frecuencia como lo único sobre

lo que creía que tenía control.

»Debido a esta situación, su imagen era extremadamente tóxica. Entonces tuvo lugar la

prueba secundaria en términos de poder y éxito. Creyó que era incapaz de hacer nada que no tuviera

la sexualidad como base, y que tuviera éxito. Expresamos el cáncer como un punto focal de lo

que ocurre cuando uno evita una correcta energía sexual. Esta

personalidad sabía que no iba a

morir en el primer incidente de cáncer, y por eso superó la cirugía y la radiación con poco

miedo. Pero el autodesprecio y sus problemas de autoimagen no estaban resueltos. Por tanto,

provocamos un segundo encuentro con el cáncer, que le generó una crisis de fe, pero que aun

así superó.

»Cuando el desprecio por si

misma se combinó con la edad, y al mismo tiempo con el fin de

la enseñanza, se decidió que era mejor eliminar esos objetos de escarnio, dolor y desprecio por

ella misma, para que pudiera continuar su trabajo sin obstáculos. Por tanto, recibió el [segundo]

diagnóstico, tras lo cual el médico creyó que la eliminación de las mamas era la acción más

prudente. La respuesta a esto ha sido extremadamente positiva, y estamos satisfechos.

En mi experiencia con la canalización, había descubierto que cada ser espiritual tenía una

energía particular. En este caso, sentí una gran fortaleza. El poder de la energía se hizo evidente

en la breve aunque completa explicación que nos había sido proporcionada. Su ser era

consciente de la imagen en su totalidad, y la había presentado con un desapego emocional total;

aun así, seguía habiendo ternura en su voz. Una cosa estaba clara: el

cuerpo de Doris había

reaccionado a sus sentimientos acerca de sí misma. Nuestras células escuchan nuestros

pensamientos, y responden a ellos.

Si la entrevista con Doris hubiera sido una de las primeras de mi investigación, habría

pensado que ella había sido castigada con cáncer de mama por creer a su madre, o por

rechazar la "energía sexual

correcta". Sin embargo, sabía que no era el caso. Lo que puede

parecer un castigo desde la perspectiva de la personalidad, es una oportunidad para crecer

desde el punto de vista del alma. Como dijo el ángel del relato de Jon respecto a los

sentimientos de humillación de éste, la enfermedad sirve "para que la luz brille allí donde la

curación es necesaria". Por el crecimiento personal que Doris había descrito, parecía que su

cuerpo, como el de Jon, había actuado como trampolín para potenciar la conciencia de sí

mismos.

El uso de la palabra prueba por el ser canalizado sugería que gran parte de la experiencia

había sido planeada, aunque yo aun no tenía ninguna indicación del porqué. Pero antes de

seguir esa línea de interrogatorio, quise descubrir quién estaba hablando.

—Has usado la palabra nosotros varias veces —dije—. ¿Quiénes sois "vosotros"?

—Somos una superalma. Englobamos todas las personalidades. Las personalidades no

mueren. Son parte del gran coro. Pasamos a través de ellas con nuestros guías mientras

planeamos la vida como una pintura en tres dimensiones, como un collage.

Como yo sabía que el alma

contiene todas las personalidades de todas las encarnaciones,

comprendí que habían usado superalma como sinónimo de alma. Me sorprendió su

declaración; nunca había imaginado que Doris pudiera canalizar su alma. Doris estaba, por

tanto, proporcionándonos una extraordinaria oportunidad para hablar directamente con un alma

sobre el plan para una encarnación. Y ahora que sabía con quién estaba hablando, me

concentré

en el significado del cáncer de mama de Doris.

43

—¿Estoy en lo cierto al creer que las lecciones que Doris podría haber aprendido para

prevenir el cáncer de mama son el amor a sí misma, y un uso correcto de la energía sexual?

—Correcto. Y también la aceptación de la forma femenina sin prejuicios.

—¿Qué aspectos de su vida se planearon para enseñarle esas tres lecciones, y prevenir el

cáncer?

—El incidente clave fue el episodio con su madre alcohólica cuando tenía dieciséis años. En

ese momento, el karma era neutral. Pero cuando aceptó la definición de su madre como "puta",

y que no valía para nada más, empezó a caminar por el sendero que le era más conocido. No

intentó descubrir si su madre estaba equivocada.

—¿Ese incidente fue algo que planeó con el alma de su madre antes de nacer?

—Sí.

El alma de Doris acababa de confirmar algo que ya había visto muchas veces, incluyendo la

historia de Jon: aquellos que nos presentan más dificultades, lo hacen por nuestro bien. Estos roles

son acordados antes del

nacimiento, y las almas que asumen el papel de "torturador" lo hacen por

amor, a menudo posponiendo su propio crecimiento hasta otra vida, de modo que nosotros

podamos tener las experiencias de crecimiento que buscamos.

—Cuando planeasteis esta vida, ¿por qué elegisteis trabajar en esas tres lecciones? —

pregunté.

—Esta alma tiene muchas buenas cualidades como maestro,

como líder. Pero, como

hemos explicado, cuando está en una encarnación masculina, la sexualidad se usa con

frecuencia para rechazar a aquellos con los que no está en igualdad. La falta de amor a sí

mismo es un tema secundario que casi nunca se trabaja cuando la encarnación es masculina.

Deseábamos asegurarnos de que todos los asuntos kármicos se completarían durante las

siguientes tres o cuatro vidas. Por tanto, esta vida se planeó con multitud de desafíos.

—Habéis dicho que fuisteis vosotros quienes provocasteis los episodios de cáncer de pecho.

¿Cómo lo hicisteis?

—Ciertos parámetros se fijaron sobre la marcha. Piensa en una palanca de una elaborada

pieza mecánica. Una palanca, que podía ser mantenida en su lugar por pensamientos positivos y

aceptación, o ser desplazada a través del pensamiento y los sentimientos tóxicos. Los

sentimientos y pensamientos tóxicos cambian la bioquímica, y despiertan la posibilidad del

cáncer.

—¿Había una predisposición genética hacia el cáncer de pecho que fue desencadenada por

esos patrones de pensamiento?

—Sí, pero si miras los antecedentes hereditarios de ambos

padres, no hubo incidencia de cáncer de pecho antes de este momento. Sin embargo, la mutación era posible.

—Creo que asumisteis un enorme riesgo al preparar ese plan, porque Doris podría haber

respondido negativamente al cáncer de pecho. Podría haberse sentido furiosa, o resentida.

—En la vida no hay errores. Se trata, sencillamente, de elegir una lección. Habríamos

aceptado todas las posibilidades.
Ninguna habría sido incorrecta.

Aquí, el alma de Doris expresó una perspectiva que había oído muchas veces. Desde el punto

de vista del alma, ningún suceso o curso de acción es "malo". Todo es experiencia, y cada

experiencia nos enseña y nos ofrece semillas de crecimiento.

—Cuando planeas una vida, te muestran el camino más probable.
¿Es así?

—Sí. Nos enseñan, por decirlo así, la arteria principal de la autopista. Las salidas están

44

también señaladas, y las arterias secundarias y los desvíos. Todos somos parte del camino. No

hay que conducir por cada centímetro de asfalto.

—¿Os mostraron, además, escenas de vidas en las que Doris respondió de un modo

menos positivo de lo que lo ha

hecho en esta vida?

—Sí —dijo el alma de Doris—. Por eso es por lo que no hay riesgo. Lo que no ocurre en

una dimensión ocurrirá en otras, si es necesario.

—Las otras dimensiones... ¿son dimensiones físicas?

—Son dimensiones reales. ¿Puedes tocarlas? Seguramente no. No son sueños, a menos que

esto sea un sueño. Son tan reales como esto, aunque la palabra

físico es una afirmación limitante.

—¿Existen otras dimensiones para cada decisión que toma una persona? Porque eso

supondría un número infinito.

—¿Crees que el universo no es lo suficientemente grande para albergarlas?

—Creo que es lo suficientemente grande —dije—. Pero, ¿cómo es posible que, como almas,

experimentemos un número infinito de opciones, y un número

infinito de dimensiones?

—No nos vemos a nosotros mismos como limitados. Por tanto, hay espacio para todo ello.

Cuando no eres parte de la línea temporal, no tienes por qué apresurarte. No hay tiempo en todo.

Esta frase era un modo intencionado de señalar que el tiempo es un aspecto de nuestra

dimensión física. Es una ilusión, un modo de instrucción, un modo de

tener ciertas experiencias

que no son posibles sin su percepción.

El comentario de que las almas no se ven a sí mismas como seres limitados es de gran

importancia. El pensamiento es literalmente creador, tanto en el reino espiritual, donde se

manifiesta instantáneamente, como en el plano físico, donde los pensamientos se hacen una realidad

física si tienen la frecuencia y la fuerza suficiente. La fe

(concretamente, la fe en que uno no está limitado) hace poderoso al pensamiento. La

combinación del pensamiento concentrado y de la fe en uno mismo como ser ilimitado es lo

suficientemente potente para mover montañas.

Me preguntaba por la relación entre las dimensiones en las que el alma de Doris estaba

activa de un modo ilimitado.

—¿La Doris de esta dimensión está influenciada por las otras Doris que han tomado

opciones distintas en dimensiones diferentes? —pregunté.

—Eso es posible, sí.

—¿Cómo ocurre?

—Depende sobre todo de la iluminación. Si alguien está fuertemente anclado en esta

dimensión, es como intentar

tocar a una persona a través de varias capas de ropa de invierno.

Cuando alguien es más consciente de las posibilidades interdimensionales, es más fácil de tocar,

y por tanto más sencillo es que comprenda otras posibilidades.

—¿Puedes ponerme un ejemplo de cómo esta Doris ha sido influenciada por otras Doris de

otras dimensiones que tomaron una decisión distinta?

—Cuando fue diagnosticada por primera vez, tenía el convencimiento, sin haber ninguna razón

para ello, de que no iba a morir. Esto es porque debió notar algo del universo en el que el cáncer

había sido más grave y se había producido la muerte. No buscamos la repetición. Por tanto, tenía el

45

conocimiento interior de que, en este plano, la muerte por aquel cáncer no estaba planeada.

—Has mencionado las tres lecciones que Doris tenía que aprender: el uso correcto de la

energía sexual, la aceptación de la forma femenina, y el amor a sí misma. ¿Puedes explicarme

cómo ha ayudado a Doris la experiencia del cáncer a aprender estas cosas?

—Doris, a través de este cáncer, descubrió que, cuando uno tiene que concentrarse en

sanar, la sexualidad es un "talento" secundario. La creatividad,

el valor, la resolución, el sentido

de la oportunidad, y la fe en los demás, pasan a un primer plano. Cuando la mente y el corazón

están llenos de estas cosas, la sexualidad como arma y herramienta tiende a ser dejada de lado

y olvidada.

»La aceptación de la forma femenina. Doris se ha dado cuenta ahora de que el dicho "La

función crea la forma" es cierto, que la forma no sirve solamente

para expresar su género y

sexualidad, que las características secundarias no la hacen más o menos mujer, o más o

menos deseada. Por tanto, ha desechado la carga emocional de su cuerpo. Cuando estaba

intentando superar el cáncer, y animando a otros, la visión de sí misma a través de los que

habían obtenido valor y amabilidad de ella le permitió comprender que hay mucho más en el ser

que puede ser amado, además de su forma física.

—Antes habéis dicho que queréis resolver todo el karma en las próximas tres o cuatro

encarnaciones. ¿Qué ocurrirá después de eso? —pregunté.

—Estará muy ocupada. Este fragmento de alma tiene mucho que enseñar.

—¿Esa enseñanza será en una dimensión no-física?

—No, estamos hablando de la

dimensión física. Igual que es más sencillo estudiar en un

ambiente limpio y ordenado, cuando los dictados del karma propio no nos distraen podemos

enseñar con más eficacia. Finalmente, su alma tomará su lugar como espíritu guía. Pero aun

hay mucho que aprender y que saborear en el plano humano.

—En general, ¿es verdad que la personalidad puede aprender ciertas lecciones de modos

quizá menos dolorosos, y que si las lecciones no se aprenden, las dificultades se hacen

mayores?

—Así es normalmente, aunque debo señalar que no es el único modo. Hay almas

avanzadas que están deseando bajar con grandes desafíos, aunque no los necesitan

kármicamente. Pero están deseosos de ser el impulso, el eje, el arma para otros que, viendo

sus propias dificultades kármicas, trabajarán entonces en su propia lección.

—Esto me pone en una posición difícil, ya que soy el escritor de este libro —dije—. No

estoy seguro de que sea útil decirle a la gente que ha desarrollado cáncer, o que se está

enfrentando a alguna otra dificultad, porque no ha aprendido la lección antes. Por otra parte, si

así es como funcionan las cosas, tengo que decirlo.

—No aprender una lección no es un fracaso —declaró el alma de Doris—. Piensa en ello

más como que esas personas han elegido aprenderlo de un modo diferente. Nada puede ser

juzgado, y nada puede ser visto sin compasión.

—¿Puedo hacer un inciso? —preguntó Staci, que había estado escuchándonos en silencio

hasta ese momento.

—Por favor —contestó el alma

de Doris.

—Las lecciones vitales son algo que el alma elige antes de entrar en esta vida, además de

elegir los posibles resultados. ¿No se le presentan al alma las ramificaciones de sus elecciones

durante la sesión de planificación antes de nacer?

46

—Así es —confirmó el alma de Doris—. Durante la fase de planificación no hay miedo al

fracaso, porque no hay separación. Los humanos, dado que creen que viven en separación

(nosotros contra ellos, el bien contra el mal) sienten que no ir en una dirección significa que la otra

dirección tenía que ser peor, que las dificultades se presentan porque hemos fallado el examen.

Nosotros creemos que un alma que ha elegido otra dirección es alguien con una gran fortaleza,

madurez, y valor.

—Me parece —observé—, que el alma, a menudo, enseña a la personalidad (que es parte

del alma) algo que el alma ya sabe. Por ejemplo, hemos hablado sobre una de las lecciones de

Doris, sobre el amor a sí mismo. Mi concepto de alma es que el alma es amor. Es como si

estuvieras enseñándote a ti mismo algo que ya sabes. ¿Puedes ayudarme a comprender esto?

—Sí —dijo el alma de Doris—. El alma sabe que todo es uno, pero se

aparta a sí misma de

ese conocimiento, de modo que pueda sentir la separación y aprender a volver al Hogar.

Además, las lecciones que la personalidad entrega al alma se incorporan para comprender

mejor la experiencia humana. Aunque las almas saben que son amor, y que son amadas, para

aprenderlo en su totalidad experimentan la falta de amor, de modo que puedan comprender el

amor a sí mismos en todas sus facetas y direcciones.

Esas palabras me recordaron al ángel del relato de Jon, que había dicho que Jon había

querido experimentar la falta de amor por esa misma razón. Parecía que tanto Jon como Doris

habían diseñado planes vitales de aprendizaje a través de los opuestos.

—¿Qué ocurrirá cuando la vida de Doris termine? —pregunté— ¿Es correcto decir que su

energía se reunirá con vosotros, y que al mismo tiempo retendrá su individualidad? —

Basándome en otras conversaciones con el Espíritu, esto era lo que yo entendía.

—Sí. Ciertos aspectos de la personalidad se disuelven durante la transición, pero cuanto

más nos acercamos [mientras estamos en el cuerpo] a nuestra verdadera alma, más fácilmente

se retiene la personalidad.

—¿Entonces es correcto decir que una persona fue otra persona en una vida anterior?

—Son fragmentos del alma que se mueven de una personalidad a otra. Por ejemplo, en este

cuerpo [el de Doris], hay un fragmento substancial de esa chispa del alma que fue colocada en el

cuerpo de un soldado alemán hace noventa años.

Pregunté sobre un nuevo tema. Sabía, por mi investigación, que las almas pueden tener más

de una encarnación en la Tierra simultáneamente.

—¿Cuántas encarnaciones físicas tenéis en este momento? —
En este plano hay dos.

Esta revelación me hizo preguntarme cuántas vidas estaba viviendo su alma en

dimensiones no-físicas.

—¿Cuántas hay en otros planos? —pregunté.

—Un número infinito. Nacen y mueren, crecen y desaparecen

cuando alcanzan los puntos

de unión.

—¿Cuánto de vuestro tiempo, si puedo usar esa palabra, dedicáis a supervisar las dos

personalidades de la Tierra, y a guiarlas?

—Siempre estamos en contacto. Siempre estamos unidos por el amor y la compasión, pero

la personalidad está ahí para mejorar su propia información, y traerla de vuelta.

—¿Qué otras actividades realizáis?

47

—También servimos como guías y mentores para otros, y buscamos nuestra propia fusión

con el Absoluto. Existen

muchas experiencias para las que un humano no puede tener palabras ni comprensión.

—¿Vuestro propio crecimiento depende de lo bien que las personalidades físicas aprendan

sus lecciones vitales?

—No se trata de lo bien que las aprendan. Sólo se trata de lo que traen al volver. Cuanta

más información traigan, con mayor rapidez completaremos lo que buscamos.

—¿Estoy en lo cierto al comprender que, cuando planeasteis la vida de Doris, podríais

haber elegido cualquier periodo de tiempo, o cualquier localización geográfica?

—Correcto. El tiempo es una telaraña, no una línea.

—¿Cómo y por qué elegisteis Estados Unidos en este momento?

—Nos coordinamos con otras almas. Como esa parte de nuestra planificación era flexible,

acordamos Estados Unidos. Teniendo en cuenta el aspecto didáctico de lo que a esta alma se

le había pedido hacer, Estados Unidos era una elección lógica, ya que tiene una mayor

libertad y una esfera física de influencia mayor que otros países. Esta alma tiende a ubicarse

en países que están en primera línea en un momento dado. Por ejemplo, el oficial alemán era

parte del fin del imperio germano. También fue un caballero inglés en la época de la Guerra

de las Rosas, que cambió las líneas dinásticas. Hubo otras vidas que fueron más discretas. La

inmediatamente anterior a ésta fue una vida relativamente inocua en

Estados Unidos, en

Chicago. Cuando el alma tiene que jugar un papel más importante, es una ventaja colocarlo

allí donde confluye el mayor grado de atención mundial.

—Pero podríais haber seleccionado la Atlántida, el antiguo Egipto, o los Estados Unidos en

el año 3000.

— Sí.

—¿Podríais haber seleccionado

también un planeta físico distinto?

—Sí, pero hemos descubierto que esta alma trabaja extremadamente bien con la forma

humana bípeda, y por tanto la tierra es nuestra escuela favorita.

Staci interrumpió.

—He tenido algunos vislumbres de esa vida en Alemania. Esta experiencia con el cáncer de

mama ha servido también para ayudar a que la esencia de la personalidad de esa vida se

despoje de la culpa que sentía.

—Correcto —contestó el alma de Doris—. Hay dos lecciones de esa vida de las que nos

ocupamos directamente en esta otra. La primera es una fuerte veta de antisemitismo, que es

por lo que la personalidad [Doris] ha sido asentada en una familia judía, y por lo que no ha

sentido nunca que ése fuera un lugar correcto para ella. Cuando alcance la comprensión, la vida

en Alemania (aquel nudo kármico) se deshará.

»Ésa fue también una vida en la que, como hombre, tuvo una gran dificultad al intimar

con mujeres. Hubo tres mujeres importantes en la vida del soldado alemán. La primera fue

una chica que conoció a los veinte años, y a la que tenía mucho cariño, pero que le rechazó

cruelmente. La segunda, fue una situación de desahogo físico cuando esta personalidad era

ingeniero en África, y que le produjo una enorme cantidad de culpa y autodesprecio por

cruzar la barrera racial. El tercer incidente fue con una chica a la que se prometió un mes

antes de ser asesinado. Es curioso, pero si pones una imagen de su prometida junto a la de

la encarnación maternal de esta personalidad [Doris], descubrirás que la prometida y la

madre se parecen muchísimo.

—¿Esa personalidad no era parte de los efectivos de guerra de Alemania? ¿Un piloto? —

preguntó Staci.

—Sí —dijo el alma de Doris.

—El cáncer de mama —explicó Staci— volvió para aliviar la culpa que sentía por haberse

llevado la vida de inocentes. La personalidad reprimió esto mientras estuvo vivo, aunque los

sentimientos estaban allí. Pero al cruzar al otro lado, con la muerte, como la personalidad no se

perdonó a sí misma, no pudo liberarse de toda su carga emocional.

—Es cierto —confirmó el alma de Doris.

La perspicacia de Staci nos había proporcionado las últimas piezas del puzzle. Como creía

que ahora habíamos alcanzado un entendimiento total de por qué Doris había atravesado una

experiencia tan difícil, hice una pregunta más.

—¿Qué le dirías a alguien a quien acaban de diagnosticar cáncer de mama, que no ve ningún

significado espiritual profundo, y que se pregunta "¿Por qué me ha hecho Dios algo así?"

—Todo es elección. Todo es percepción. No estoy diciendo que la personalidad no tenga

derecho a sentir miedo o dolor, pero todo lo que se otorga, incluso lo más difícil, contiene en su

interior profundas semillas de comprensión y belleza. La experiencia del cáncer de mama puede

abrumar los sentidos, pero puede trasladar a la gente a una vida que no habrían conocido si hubieran

permanecido sanos, y quizá despertará en ellos un talento y una fortaleza que no sabían que tenían.

Si vemos el cáncer como una crueldad, no podremos superarlo. Ya estaremos derrotados. Si

podemos mirar el cáncer de un modo neutral, estaremos mejor equipados para escuchar la lección que se está expresando.

»La enfermedad es la manifestación última de dificultades mentales o emocionales. Es,

sencillamente, otra capa de aprendizaje. No hay culpas involucradas. No hay castigo. Ésta no es

una señal de carencia de amor por parte de Dios, tus guías, o tus ángeles. Esto es parte de la

existencia humana, como lo es la necesidad de dormir, de calor y frío. Cuando la humanidad

aprenda a expresarse en un nivel vibratorio superior, la enfermedad ya no tendrá sentido y, por lo

tanto, disminuirá.

Gracias por haber hablado hoy con nosotros. —Gracias a vosotros por permitirnos enseñar

de otro modo. Vosotros estáis completos. Nosotros estamos completos.

LA SESIÓN DE PLANIFICACIÓN PRENATAL DE DORIS

Tras la conversación con el alma de Doris, pedí a Staci que accediera a su sesión de

planificación prenatal.

—Estoy en una habitación con muchas almas —comenzó Staci—. Me estoy concentrando

en las de Doris y su madre. El alma de su madre ha acordado hacer un sacrificio. Es un alma

realmente amable y generosa, pero ha acordado interpretar un papel que ha sido escrito para

ella [por el alma de Dorisi. Hay ciertos aspectos de la personalidad de la madre que están allí

para su propio crecimiento, pero están hablando de que el alma de la madre suavizará algunas

partes de sí misma, y endurecerá otras, para ayudar a Doris a conseguir lo que necesita. Sigo

oyendo la palabra sacrificio, al

dejar ella algunos de sus retos principales para una vida

posterior.

»Las probabilidades de desarrollar cáncer se presentaron a Doris como una consecuencia

de ciertas elecciones que podría tomar respecto a ciertos asuntos kármicos. Están hablando de

ello, pero también lo están exponiendo en un tablón. Veo que Doris mira al suelo. Veo a sus tres

espíritus guía a su alrededor. En el suelo, veo el tablero. Es un diagrama de un camino que

debe tomarse, y de los giros que pueden hacerse durante el camino. Muestra qué elecciones

provocan qué consecuencias.

»Veo a Doris asintiendo con la cabeza, afirmando que comprende el concepto que están

presentando los demás. La veo acordando que desarrollara cáncer de pecho, y que esto le

servirá como una llamada para despertar. Me dicen que Doris viene de un grupo de maestros.

Que su propósito principal es ser de utilidad para otros.

Como ocurrió con la enfermedad de Jon, el cáncer de pecho de Doris fue consecuencia de

sus pensamientos acerca de sí misma, los cuales fueron desencadenados por un suceso que ella

misma había planeado antes de nacer. Como las olas que rompen

contra la costa, nuestros

pensamientos barren con fuerza
nuestros cuerpos. Y tal como las
mareas mueven cada grano de

arena, del mismo modo nuestros
pensamientos giran alrededor de
cada célula, imprimiendo en ellas

la energía que portan. Aunque
puede parecer que nuestros
pensamientos ocurren en respuesta
a la

realidad física, la verdad es que
ellos son los que la crean. En la
forma humana, cada célula es una

conciencia individual que responde a la voz de la mente. Esa voz resuena a través de nuestro

cuerpo como un grito en un desfiladero de montaña, y nuestras células prestan atención a la

llamada.

Cuando planeamos nuestras vidas, somos conscientes del poder que tiene el pensamiento

para afectar al cuerpo que habitamos. Sabemos, también, que nuestras respuestas a nuestras

vivencias planeadas pueden tomar la forma de pensamientos que generarán enfermedades. Por

esa razón, tanto Doris como su madre mostraron un gran valor al planear sus vidas. Doris

buscaba sanar su energía sin resolver, su desprecio tanto por las mujeres como por la silueta

femenina, y su madre buscaba hacer que esa curación fuera posible. Desde la perspectiva del

alma, su madre dijo aquellas duras palabras por amor, porque

reflejaban los aspectos de Doris

que necesitaban sanación. Antes del nacimiento, Doris sabía que sería doloroso escuchar esas

palabras. También sabía que su reacción ante ellas conduciría al cáncer de mama. Su valentía y

el deseo de sanarse eran tan grandes que eligió este plan de vida, no a pesar de estas

dificultades, sino debido a ellas.

Hay muchos tipos de palabras hirientes, y de modos en los que una

persona puede humillar a

otra. Dado que Doris buscaba

la sanación, no es una coincidencia que eligiera un cuerpo como el suyo, que su madre

hiciera comentarios constantes sobre su peso y el tamaño de su pecho, o que el incidente

fundamental a los dieciséis años generara humillaciones con las palabras puta y zorra. La

planeación de la vida de Doris era una forma concreta de llevarla al

amor a sí misma. Los juicios

de su madre sobre su carácter y su apariencia se diseñaron para mostrar a Doris los prejuicios

concretos que ella mantuvo sobre las mujeres en sus vidas pasadas. Como dijo el alma de Doris,

en esas vidas no respetó a las mujeres ni las vio como iguales. La energía de esos prejuicios

podría haber sido liberada y sanada al elegir el amor a sí misma frente a las acusaciones de su

madre. Sin embargo, cuando Doris eligió interiorizar las palabras de su madre, apretó el gatillo

(el potencial planeado para el cáncer de mama). Del mismo modo que hay muchas formas de

humillación verbal, también hay muchas formas de cáncer. El desarrollo del cáncer de mama no

fue más fortuito que cualquier otra parte de la vida de Doris.

Como nos contó el alma de Doris, su cáncer no fue ni un error ni un castigo. Desde la

perspectiva de la personalidad, el sufrimiento es malo, y aprender rápidamente es mejor que

aprender con lentitud. Para el alma no hay "maldad" en ninguna experiencia, y el tiempo que

50

tardamos en aprender algo como el amor a nosotros mismos no tiene importancia. El alma siempre

es consciente de su naturaleza eterna, y trabaja en dimensiones en las que no existe el tiempo

lineal. Por tanto, el alma se preocupa del crecimiento, no del tiempo que tardamos en crecer.

La dualidad que vemos en el mundo (bien/mal, correcto/incorrecto) está en marcado

contraste con la neutralidad del alma. Aunque la personalidad tiende a juzgar todo lo que fluye

en el río de la vida, el alma se sienta tranquila y contemplativamente en la orilla, observando

con compasión imparcial y sin

juzgar. Cuando recordamos esta neutralidad obtenemos una

profunda paz interior. En gran parte, el propósito de este libro es facilitar un cambio de

conciencia, de la personalidad a la conciencia del alma. Hacer este cambio es cultivar una

separación protectora de los sucesos de la vida potencialmente hirientes. Esta indiferencia no

elimina tales sucesos, pero puede reducir el sufrimiento que engendran. Para la personalidad, el

juicio es la consecuencia natural del sufrimiento. Cuando despertamos y recordamos que somos

almas inmortales que no pueden ser dañadas, liberamos nuestros prejuicios sobre los obstáculos

de la vida. En su lugar, abrazamos una neutralidad que reduce el sufrimiento y magnifica la alegría.

Al expandir nuestro concepto de nosotros mismos desde la personalidad, al alma, nos

garantizamos una comprensión de nosotros mismos mucho más exacta. Además cambiamos

nuestro foco desde el dolor provocado por los desafíos de la vida a la sabiduría y el crecimiento

que nos ofrecen. Donde antes veíamos inutilidad, ahora vemos un regalo. Donde veíamos una

carga, ahora vemos una oportunidad. Dejamos de ser víctimas de la vida para convertirnos en

receptores de sus muchas

bendiciones.

En la narración de Jon, el ángel nos dijo que el SIDA está sanando a la humanidad. De un

modo similar, desde la perspectiva del alma de Doris, el cáncer es una forma de curación, no de

enfermedad. Cuando Jon y Doris se liberaron de la humillación y el desprecio por sí mismos, y en

su lugar eligieron amarse, hicieron que para todas las personas de la Tierra fuera más fácil

reemplazar los prejuicios por el amor a sí mismos. Es decir, crearon una vibración o resonancia de

amor que irradia mucho más allá de su esfera inmediata. Se dice que el aleteo de una mariposa

puede provocar vientos huracanados en el extremo opuesto del planeta. Del mismo modo, la

decisión de Jon y Doris de amarse a sí mismos tiene efectos energéticos de largo alcance. Cuando

pasamos de la perspectiva de la

personalidad a la del alma,
recordamos una verdad que

conocíamos mucho antes de
nacer: que nuestras acciones,
palabras y pensamientos afectan al

mundo entero. Al superar los
acontecimientos que planeamos
antes de nacer, creamos una

resonancia que sana a la
humanidad.

Cuando planeamos nuestras
vidas, elegimos trabajar con otras
almas a las que amamos

mucho, y que nos aman. Como los padres de Jon, la madre de Doris sabía antes de nacer que

tendría un doloroso conflicto con su hija. Sólo un alma que realmente amara a Doris, y que

estuviera comprometida con su evolución, estaría de acuerdo en cargar con el sufrimiento que le

provocaría su ira. En este sentido, nuestros mayores torturadores son, a menudo, aquellos con los

que compartimos el mayor amor

cuando estamos en espíritu. Cuando esta vida se complete, Doris

agradecerá a su madre el crecimiento que propició en ella, y la madre de Doris le agradecerá la

oportunidad de haber servido de ayuda. La gratitud hacia aquellos que más nos han dificultado (y

que por tanto, más han estimulado nuestra evolución) es una perspectiva del alma que podemos

adoptar cuando aun estamos en el cuerpo. Cuando hacemos esa elección, eliminamos la culpa de

nuestras vidas. Sin culpa se hace posible el perdón, y con el perdón llega la sanación.

Como Staci señaló, la madre de Doris estuvo de acuerdo en postergar parte de su

crecimiento para ayudarla. Es habitual que las almas dejen su aprendizaje a un lado para

ayudar a otros. Desde el punto de vista de la personalidad, es difícil imaginar que algunos de

esos que nos "maltratan" estén realmente involucrados en una especie de servicio. Puede ser

incluso más difícil ver que el llamado maltrato implica un sacrificio por su parte. Estos

conceptos, que nos son tan familiares antes del nacimiento, son olvidados cuando nos

encarnamos. Recordarlos es conocernos más profundamente, y de modos que no son posibles

sin una encarnación física.

Doris preparó el mayor de los desafíos. Quería descubrir el amor a sí misma, y lo hizo

interiorizando el gigantesco afluente de amor que recibió de su familia y sus amigos durante la

enfermedad. Quería respetar a la mujer de un modo en el que no lo había hecho en vidas

anteriores. Experimentando un tipo de cáncer que es casi exclusivamente femenino, Doris se vio

obligada a confiar en otras

mujeres para conseguir apoyo emocional. Vio su fuerza, y las respetó

por ello. También quería experimentar la sexualidad de un modo más amoroso. La necesidad de

sanar el cáncer sacó a la luz otros de sus talentos personales, como la creatividad y el coraje.

Cuando se concentró en ellos, Doris dejó de tener la necesidad o el deseo de usar la energía

sexual como lo había hecho en el

pasado. Cuando vuelva al espíritu, se regocijará con la belleza

de esta vida. El sufrimiento no será más que un instante en el "tiempo"; la sabiduría será suya

para siempre. Cuando finalmente tome su lugar como espíritu guía, la gente a la que guíe serán

los beneficiarios de esto. Tú o yo podríamos estar entre esas personas.

Pocas cosas en la vida son lo que parecen ser, y muchas de ellas resultan ser lo contrario.

En los relatos de Jon y Doris hemos visto que la enfermedad es sanación. De igual modo, los

sentimientos de impotencia, que con frecuencia sentimos al enfrentarnos a enfermedades

graves, son realmente la consecuencia de una vida diseñada por un ser enormemente poderoso.

Nuestro poder para planear nuestras vidas y para crear las experiencias de crecimiento que

buscamos es inmenso. Ese poder incluye la planificación de

vidas con enfermedades físicas.

Como almas, somos conscientes de esta realidad. Como humanos, lo perdemos de vista hasta

que la enfermedad y otras dificultades vitales nos provocan el recuerdo. Entonces, recordamos

que sólo el más poderoso de los creadores crearía un mundo en el que parezcamos ser

impotentes, uno lleno de magníficas oportunidades para redescubrirnos a nosotros mismos, y

para reclamar de este modo nuestro poder.

52

Capítulo 3

Los niños discapacitados

Tener un hijo discapacitado es uno de los desafíos más desgarradores a los que podemos

enfrentarnos. Más allá del deseo de que sus hijos sean felices, y estén sanos, los padres

naturalmente quieren que tengan

una vida mejor de la que tuvieron ellos. Cuando un niño nace

discapacitado o desarrolla más tarde una discapacidad, a menudo se siente ira. ¿Por qué, nos

preguntamos, tiene que pasarle eso a un niño inocente? Los padres que dan a luz a un niño

discapacitado con frecuencia culpan a su pareja, o a sí mismos, por sus genes "defectuosos".

Su angustia es profunda.

Cuando decidí investigar este

reto vital desde la perspectiva de los padres, me surgieron

nuevas preguntas. Si algunas almas planean ser discapacitadas desde el nacimiento,

presumiblemente coordinarán sus programas vitales con los de sus padres. Entonces, ¿las almas

realmente acuerdan ser los padres de niños discapacitados? Si hacen tales planes, ¿desean esa

experiencia, o es más una aquiescencia de la planificación de otra alma? Si es esto último,

¿qué ofrece esa experiencia que pueda hacer que tal sufrimiento merezca la pena desde la

perspectiva del alma?

EL RELATO DE JENNIFER STEWART

—Sé que fui elegida para mi beneficio, y el de ellos —dijo Jennifer, madre de tres niños, dos

de los cuales son discapacitados. Hablaba con gran convicción—. Mi hijo, Ryan, de dieciséis años,

tiene el síndrome de Asperger. Ése es un nuevo nombre para lo que realmente es autismo de baja

intensidad. Además, tiene trastorno bipolar y DDA [trastorno de déficit de atención]. La bipolaridad,

que no se manifestó hasta que fue adolescente, implica violentos cambios de estado de ánimo que

van del "Soy feliz, todo es maravilloso" a "Estoy en las profundidades del infierno", así como

depresión y estados violentos. Mi hijo menor, Bradley, tiene siete años. Tiene un autismo mucho

más severo, y además es ciego. Tiene una enfermedad ocular muy extraña, albinismo ocular, que

es como ser albino, pero sólo en los ojos.

53

Jennifer lleva divorciada siete años, y está criando sola a sus hijos. Me explicó que los niños

con Asperger a menudo son

llamados "pequeños profesores", porque sus intereses se concentran

en una o dos áreas especiales. En el caso de Ryan estas son la meteorología y la política. Adora

la predicción meteorológica en la radio, y se escribe diariamente por email con un hombre del

tiempo de la televisión local. Además, escribe con frecuencia emails a políticos, ofreciéndoles

sugerencias.

—Yo intento mostrarle todas las

cosas positivas —me contó Jennifer—. Le digo, "Tú tienes

habilidades que no tiene nadie más". Si preguntas a alguien cuándo fue la última vez que acudió

a una revisión oftalmológica, seguramente te contestará, "Creo que el año pasado". Mi hijo diría,

"Fue el 24 de mayo [del año pasado] ". Es muy bueno recordando fechas —dijo, orgullo-

samente.

Como otras personas que sufren

Asperger, Ryan, a veces, habla con un tono monótono, y

evita el contacto visual. Como resultado de esto, los demás chicos lo rehúyen. Recientemente,

Jennifer llevó a Ryan a ver a su terapeuta.

—Le preguntó si tenía amigos. Él contestó que no. Le preguntó si alguna vez había tenido

algún amigo. Contestó que no. Eso me rompió el corazón —dijo Jennifer serenamente.

Bradley, el otro hijo de Jennifer, tiene un vocabulario de unas veinte palabras. Hasta hace

poco la conversación con él estaba limitada a preguntas a las que podía contestar con sí o no.

Bradley se comunica, además, a través del lenguaje de signos. Dos años después de que

Jennifer descubriera que era ciego, le diagnosticaron el autismo.

—Dios nos dio tiempo para digerir una cosa antes de la siguiente —dijo Jennifer—. Siempre

le he dado gracias por ello.

De más pequeño, Bradley hacía violentos berrinches, y con frecuencia se golpeaba la

cabeza contra objetos. Se angustiaba especialmente cuando ocurría algo inesperado. Si Jennifer

iba al supermercado con Bradley, tenía una rabieta si volvía a un pasillo por el que ya hubieran

pasado. El único modo de prevenir un berrinche era continuar hacia delante a través de todos los

pasillos restantes, y después volver en sentido contrario. Jennifer descubrió, además, que no

podía echar gasolina con Bradley en el coche. Si apagaba el motor, pensaba que iban a salir del

coche. Si no lo hacían, tenía un berrinche.

Como su hermano, Bradley tiene una habilidad inusual.

—Tiene talento para la música —dijo Jennifer—. Es sorprendente. Puede oír una canción

una vez, o dos y a continuación tocarla en un teclado.

Jennifer me contó que, cuando descubrió las discapacidades de sus hijos, tenía miedo de

llorar.

—¿Por qué? —le pregunté.

—Pensaba que, si empezaba a llorar, nunca pararía.

—Jennifer, ¿alguna vez le preguntaste a Dios por qué?

—No, nunca lo hice, porque

sabía que había una razón. De algún modo, sabía cosas

sobre el autismo. En el instituto cursé psicología. Cuando nos mostraron películas en blanco y

negro sobre el autismo, me fascinó. Después volví a elegir psicología en la universidad, y

escribí un artículo sobre el autismo. Cuando me enteré de que iban a estrenar una película

sobre el tema [Rain man] estaba ansiosa. Esto fue mucho antes de que Bradley naciera. De

algún modo, inconscientemente, mi alma estaba preparándose para ello. Yo lo sabía. De todas

54

las cosas extrañas por las que podía haberme interesado...

—Has mencionado que fuiste elegida en parte por tu propio beneficio. ¿Cuál ha sido para

ti ese beneficio?

—La paciencia. Tuve que aprender a tener paciencia. Y de otro modo no habría conocido

a los fantásticos padres a los que he conocido, me refiero al grupo de apoyo en línea. Hay

gente, lugares y cosas que nunca habría llegado a conocer.

—¿Qué has aprendido sobre ti misma?

—Siempre supe que era una persona fuerte, pero esto lo reafirmó. "Jennifer, eres una chica

dura". No sólo sigo adelante, sino que lo hago totalmente en paz. Cuando mi padre, que se

angustia por todo, dice "¿Qué va a pasar con Bradley o Ryan cuando tú mueras?", yo digo"

Papa, lo único que tenemos es el presente". Las cosas por las que la gente se preocupa general-

mente no ocurren.

Pedí a Jennifer que me hablara sobre su tercera hija, Sarah, que tiene veintitrés años. Me contó

que Sarah y Bradley se parecen mucho y que ambos tienen el cabello rubio, aunque nadie más en la

familia lo tiene. Además los dos nacieron el mismo día. Esa "coincidencia", que para mí no tenía

sentido en ese momento, más tarde, en la sesión con la médium, demostraría ser importante

—Sarah siempre estaba enfadada con ellos [con Bradley y Ryan] —dijo Jennifer—. Yo

intentaba atender a cada niño por igual, pero era difícil. Los niños que son "normales" a veces se

quedan con el trozo más pequeño del pastel de la atención.

Se lo pregunté. Me contestó, "No,

nunca he sentido resentimiento. Siempre supe que necesitaban tu atención".

Como Jennifer y yo descubriríamos más tarde, la planificación prenatal de Sarah explica su

marcada actitud positiva.

Jennifer cree que la atención que ha prestado a sus hijos ha marcado la diferencia en el

modo en el que ellos responden

a sus desafíos. Bradley, por ejemplo, tuvo una gran mejoría el año anterior.

—Por fin consiguió su DynaVox, un instrumento programado para hablar —me contó

Jennifer, con nerviosismo—. Me dio un golpecito en el hombro mientras estaba conduciendo.

Pulsó el botón que decía "Pez". Después pulsó el botón de "Alimentar". Pensé, "Oh, Dios mío,

¿estamos teniendo una

conversación?". Le pregunté si quería dar de comer a nuestro pez esa

noche. Dijo que sí. ¡Era como un niño en una tienda de caramelos! Le hice todo tipo de preguntas.

"¿Qué te gustaría cenar esta noche?". Pulsó "Pizza". ¡Realmente tuvimos una conversación

completa! Era la primera vez.

LA SESIÓN DE JENNIFER CON CORBIE MITLEID

Antes de la sesión con la médium

Corbie Mitleid, creía que era obvio que Jennifer había

planeado su experiencia. Sospechaba que una o más de sus encarnaciones previas habían tenido

que ver en su aparentemente fuerte deseo de ser la madre de un niño discapacitado. Si no

hubiera buscado una experiencia así, probablemente no habría tenido dos hijos discapacitados, y

estos, a su vez, seguramente no habrían tenido múltiples minusvalías físicas. El **temprano**, e

inexplicable en su momento, interés de Jennifer en el autismo señalaba firmemente, a su vez, a

una planificación a nivel del alma.

Corbie comenzó la sesión con su oración habitual.

55

—Madre/Padre Dios, gracias por esta profunda oportunidad de servir a los demás.

Rodéanos con tu incondicional luz blanca de amor, protección, compasión, sabiduría y verdad.

Permite que sólo la verdad pueda ser pronunciada. Permite que sólo la verdad pueda ser oída.

Déjame ser un espejo claro que lleve a Jennifer, a Rob, a Bradley, y a Ryan la información que

buscan hoy. Y yo seré siempre cabeza, mano y corazón a tu servicio. En el nombre de Cristo.

Amén.

Corbie pedía con estas palabras al Espíritu, la guía que necesitaríamos. Además

declaraba nuestra intención. A un nivel espiritual, la intención tiene una gran importancia

porque dirige el flujo de la energía. Al pedir ser un "espejo claro" Corbie, pedía que el filtro de

su mente fuera minimizado. Su intención no era dejar que las inclinaciones personales

deformaran la información que recibiría.

—Jennifer —comenzó Corbie—, el Espíritu está mostrándome la década de 1930. Es la

oficina de un periódico, y hay gente moviéndose de un lado para otro, con papeles en las manos,

con el traqueteo de las máquinas de escribir de fondo. Tú eres una de las personas que están tras

el escritorio, uno de los periodistas. Estás escribiendo una historia que la gente no quería

escuchar. Habías recibido información sobre la Solución Final. Te sentías muy frustrado. Estuviste

llamando a todas las puertas, te sentaste en salas de espera durante

horas esperando reuniones

que siempre se anulaban. Pero sabías que esas personas [los judíos] no tenían voz, y que tú

tenías que ser su voz. Lo intentaste con el público estadounidense, en el Congreso, en todos los

sitios que pudiste para conseguir que la gente se diera cuenta por fin de lo que estaba ocurriendo.

Tú no eras judío. Podrías

haber ignorado aquello, y seguir

haciendo la página de sociedad,
pero tenías un profundo miedo

a ser rechazado, o a que no te
escucharan. Así que aquello fue algo
que hiciste para el mundo

entero.

»Tenías contactos en Europa. Te
contaron que se estaban
construyendo campos de

concentración, te hablaron de las
desapariciones, y de lo que estaba
sucediendo en realidad

con los judíos, algo de lo que el

público americano en aquel momento quería mantenerse

alejado. Ibas y venías entre Nueva York y Washington bastante a menudo. Tu oficina estaba en

Nueva York. Trabajabas en uno de los periódicos más pequeños, independientes, y luchadores.

Hiciste lo que pudiste para conseguir que la gente de Washington viera lo que estaba

ocurriendo, para que alguien ofreciera alguna ayuda, para que se incrementaran nuestras

cuotas de inmigración, cualquier cosa. Pero te dieron un golpecito en la cabeza y te dijeron, "Sí,

estoy seguro. Lo de Europa lleva rumoreándose durante mucho tiempo. Pueden ocuparse de

eso ellos mismos". Nadie quería involucrarse. Nadie creía, en realidad, que la Segunda Guerra

Mundial iba a tener lugar. Al menos no todavía.

»La sensación que tengo es que los niños estaban en Europa. Tus hijos estaban en el

lado opuesto de la alambrada...
Eran nazis. La lección para todos
vosotros es mejorar vuestra

comunicación. Te pasaste la vida
intentando comunicar a los demás
que este tipo de

profanación del alma tenía que
ser detenida. En aquel momento, tus
hijos, que también eran

hermanos, pasaban su tiempo
trabajando en la propaganda.

—¡Oh, cielos! —exclamó Jennifer
— ¡Esto es increíble, porque mi hijo
mayor está

obsesionado con la política desde que era pequeño! —Jennifer estaba confirmando algo que

yo había visto frecuentemente en mi investigación: que el alma, a menudo, transporta ciertos

intereses de una vida a otra.

56

—La razón por la que Ryan y Bradley eligieron volver sin capacidad para la comunicación (o

con un "megáfono defectuoso") es que tienen que aprender lo que

es poseer la verdad, y ser inca-

paz de comunicarla, ya que anteriormente la habían poseído, y deliberadamente la habían enterrado

—explicó Corbie.

Con estas palabras, Corbie nos proporcionó un atisbo a la motivación de las almas de Ryan y

Bradley. Al final de cada encarnación física, el alma revisa su vida. Allí, Ryan y Bradley podrían

haber visto que habían distorsionado la verdad para

beneficio de la maquinaria de guerra nazi.

Desde entonces, planearon vidas en las que aprenderían el valor de una comunicación verdadera.

Buscaron sus limitaciones para fomentar su evolución espiritual.

—Tú, de nuevo [en esta vida] tienes la verdad, y estás haciendo lo que puedes para sacarla a

la luz —dijo Corbie a Jennifer—. Decidiste guiarlos a través de sus vivencias de un modo que sólo

demuestra lo grande que es tu alma. Estás mucho más avanzada de lo que lo están ellos, en

términos de edad del alma. Ellos aun son almas jóvenes. Tú estás en una fase madura. Cuando

eres un alma madura, son las emociones, la comprensión de la personalidad, y de quién eres lo

que es importante, no el poder terrenal.

En la Tierra se encarnan almas de edades muy diferentes. Como norma general, las almas

más jóvenes diseñan encarnaciones en las que exploran temas tridimensionales como el poder, o

la supervivencia. Otras almas, por el contrario, en el mundo físico tienden a estar menos

interesadas en la conquista, y más en las emociones. Saben intuitivamente que el crecimiento tiene

lugar a través de las emociones. (Aunque está más allá de la intención de este libro, me gustaría

dirigir a los lectores interesados al Sistema de Michael. "Michael" es el nombre dado a una

conciencia que es canalizada por un gran número de personas en el mundo, una conciencia que

trata los programas de vida en el contexto de la edad del alma).

—Hay algo respecto a mi hija, Sarah? —preguntó Jennifer— Lo pregunto porque ella y

Bradley nacieron el mismo día, y siempre han tenido una conexión especial.

—Compartiré lo que veo inmediatamente —respondió Corbie—. Mi [difunto] padre entra en

la imagen y saluda. Sé exactamente lo que significa eso. Mi padre y yo compartimos la fecha de

cumpleaños. Yo fui su regalo al cumplir los treinta y cuatro. Está señalando el teléfono,

señalándote a ti, y asintiendo. Sarah y Bradley han estado juntos en un montón de vidas, pero

generalmente como buenos amigos. Bradley sabía que esta vez

necesitaría a una amiga como

hermana, así que ella aceptó. Muy a menudo, cuando tenemos un alma que ha sido compañera

nuestra y que nos conoce tan bien (como un alma gemela, porque las almas gemelas son el

equipo íntimo, no sólo la persona de la que te enamoras y con la que te casas) eligen tener

relaciones de padre-hijo, hermano-hermana, esposo-esposa, maestro-estudiante. En este caso,

Bradley necesitaba a alguien en quien pudiera confiar para que hablara por él si se sentía

demasiado frustrado, y ésa era ella. Cuando él no puede decir algo, ella tiene una buena intuición

de lo que quiere.

Entonces entendí lo que quería decir el padre de Corbie: Sarah servía a Bradley de "línea

telefónica" con el mundo.

—Corbie —pregunté—, ¿cómo está creciendo el alma de Jennifer

como resultado de

ayudar a los chicos a aprender a comunicarse?

—El alma de Jennifer está en lo que yo llamo "modo didáctico" — contestó Corbie—.

Cuando eres un alma madura no puedes dejar la "escuela" sin pasar la batuta. Lo que está

aprendiendo en este momento es como enseñar a otra alma.

57

La indicación de Corbie me hizo

recordar lo que ya sabía: un alma en su última

encarnación en la Tierra diseñará una vida en la que transmitirá su sabiduría acumulada y su

conocimiento a otros, y hacer esto, de hecho, es necesario para graduarse en la escuela

Tierra.

Deja que explique cómo son las almas —continuó Corbie—. Tienes dedos. Tienes manos.

Tienes brazos. Nuestras

encarnaciones son como dedos. Se separan de la parte principal de

nuestra alma y vuelven al final de una vida concreta. Vuelven a conectarse a esa mano, que es el

alma, y ya completos, nos conectamos de nuevo con Dios, el brazo. La mano de Jennifer ha

bajado a esta encarnación para enseñar a Bradley y a Ryan, que están trabajando en su

crecimiento personal. Cuando la mayor parte de nuestro karma personal está completo, entonces,

como almas, estamos deseando ir a ayudar a otros.

Visto de este modo, la experiencia de Jennifer como madre de dos niños discapacitados no

podía ser malinterpretada como un castigo para ella. Debido a lo que nos habían contado sobre

el papel de sus hijos en la guerra, sin embargo, sería posible malinterpretar sus discapacidades

como castigos para ellos. Sin embargo, yo sabía que las almas ven el karma como una oportu-

nidad para equilibrar la energía, no como un castigo.

—Corbie, podría deducirse que las discapacidades de Bradley y Ryan en esta vida son un

castigo por haber sido nazis. ¿Puedes hablar de eso?

—Que alguien fuera nazi no significa que su alma sea negra y que, por lo tanto, merezca

ser castigado. Ellos eligieron hacer eso para aprender. Es una cuestión de equilibrio y conse-

cuencia. Si tienes mil dólares y eliges gastártelos en otras cosas que no son el alquiler y las

cuentas pendientes, la consecuencia será que te retrasarás en el pago y perderás el

apartamento. ¿Estás siendo castigado? No. Es causa y efecto. La gente tiene que sacarse la

idea de castigo de la cabeza. Tu alma elige probar todo tipo de cosas. En unos casos es poder.

En otros, riquezas. Puedes tener un montón de dinero, y usarlo

sabiamente. O puedes tener un

montón de dinero, y ser avaricioso. Esto puede resultar confuso, pero nada es bueno o malo en

términos de cómo aprendemos. Es sólo otro capítulo más del libro.

La explicación de Corbie me confirmó lo que yo ya sabía: el karma es una ley impersonal que

sirve para mantener el orden Sin karma, reinaría el caos. En la Tierra, las condiciones a veces

parecen caóticas porque no podemos ver el equilibrio kármico que sucede tras múltiples vidas.

Tras el telón, está teniendo lugar un elegante y perfecto equilibrio. Cuando las almas se hacen

más sabias tras muchas encarnaciones, se dan cuenta de que las acciones, palabras y

pensamientos negativos, tienen efectos que finalmente deben equilibrarse, y por eso eligen

vivir de un modo que no acumule un karma adicional.

—Corbie —dije—, los chicos están aprendiendo lecciones sobre comunicación. ¿Por qué

Ryan eligió el síndrome de Asperger, el trastorno bipolar, y el déficit de atención para aprender

estas lecciones? ¿Por qué Bradley eligió un autismo severo y ceguera?

—¿Y si alguien elige un curso sobre Shakespeare en la universidad, y otra persona elige

Iniciación a la literatura? — contestó Corbie— Puedes tomar el curso acelerado, o puedes hacerlo

dos noches a la semana. Vas a aprenderlo de todos modos. Lo que tú eliges es la intensidad.

—Aunque Bradley tiene un autismo mucho más severo, y la ceguera —interrumpió

Jennifer—, es un chico muy, muy feliz. Ryan, me creáis o no, aunque es muy funcional, lo ha

pasado mucho peor. Las discapacidades de Bradley son más

severas, pero su vida es más

sencilla que la de Ryan.

58

—Continuaremos con lo de la universidad y las lecciones —dijo Corbie—. Cuando eliges el

curso que vas a hacer aquí abajo, también eliges tus libros de texto. Los libros de texto son todos

válidos, pero tienen diferentes puntos de vista. Bradley quería estar encerrado en lo que tenía [una

grave discapacidad] para

asegurarse de que aprendía. Él está en el curso intensivo, si queréis

decirlo así. Ryan es más parecido al chico que estudia por libre. Sabe lo que tiene que hacer, pero

no tiene una estructura férrea sobre cómo tiene que hacerlo. Ambos saldrán de esta vida con

algunas lecciones muy valiosas. Ésta no es la primera

vez que Ryan se interesa por la política. Ryan es un líder. Es su inclinación natural. Pero

hay algunas vidas en las que no puede tener el liderazgo. Además, tenemos vidas tanto

masculinas como femeninas. La energía masculina-femenina de Ryan es un poco más fuerte

como femenina que como masculina. Estas vidas [como hombre] siempre son más duras para

él.

Yo había visto situaciones similares en otras personas. A menudo, alguien que ha tenido

una preponderancia de encarnaciones masculinas tendrá dificultades en una vida como mujer,

y viceversa. Cuando las almas evolucionan buscan el equilibrio en sus aspectos

masculinos/femeninos y diseñan encarnaciones en las que aprenden a expresar la energía que

es menos familiar para ellos.

—Ryan ha tenido algunas experiencias psíquicas en los últimos años, y Bradley también

—dijo Jennifer—. ¿Está esto relacionado con sus discapacidades?

—La mayoría de los niños que vienen ahora son lo que suele llamarse niños Índigo —

respondió Corbie—. Los niños Índigo son la siguiente versión del Homo sapiens. Están mejor

conectados que nosotros, en el sentido de que son capaces de acceder a otras dimensiones.

Eso no significa que nosotros no podamos hacerlo, pero es como un

viejo ordenador... a veces

tienes que colocarle un módem extra, o cambiar la pila. Los índigos son un moderno ordenador

portátil. Tienen todas las conexiones. Pueden acceder a lo que tienen con mayor eficacia.

Hay una pausa que sugiere que nuestra sesión con Corbie ha llegado a su fin.

—Corbie —pregunté, en conclusión—, ¿qué te gustaría decir a los padres de niños

discapacitados?

—Ensalzadlos —contestó Corbie —. Respetad sus elecciones. No elevéis la vista a Dios y

digáis, "¿Por qué yo?". No es un castigo. Recordad, ahí hay un alma totalmente funcional que no

tiene problemas para hablar, que no tiene espina bífida, que

—puede ver, que puede oír, que puede pensar. Ellos han elegido un traje enfermo con

costuras mal cosidas, pero lo

que hay dentro de ese traje tiene un propósito.

LA LECTURA DE STACI WELLS PARA JENNIFER

—Para obtener información adicional, pedí a la médium Staci Wells que realizara una

lectura complementaria para Jennifer. Como siempre, di a Staci los nombres y fechas de

nacimiento, es decir, la información que su espíritu guía necesita para conseguir la información

relevante, y ofrecérsela. Además, le conté la naturaleza de las discapacidades de los chicos.

—Comenzamos con algunos momentos de silencio mientras Staci entraba en trance.

——Se está hablando sobre que debe ser independiente, y sobre buscar un reto que la

obligue a mantenerse por sí misma —anunció Staci.

—Entonces comenzó a canalizar

la conversación.

—Jennifer: ¿Por qué tiene que hacerse esto de un modo tan difícil?

—Espíritu Guía: Es tu elección aprender de manos de otros, y experimentar el crecimiento a

través de tus relaciones, tanto las difíciles como las tranquilas. Realizar con éxito el papel de

madre con estos chicos es un propósito muy elevado, y un modo de honrarlos. Esto cumplirá tu

deseo de ser de ayuda de un

modo que no habías experimentado antes.

—Aunque no veo a los dos niños en su sesión de planificación, tengo la certeza de que

los conoce, a pesar de que no ha hablado aun con ellos. Son parte de su grupo de almas. Se trata

de un grupo de almas muy evolucionado. Son almas que viven de acuerdo con unos ideales

elevados, y que les gusta formar parte de grandes desafíos. Tener a estos chicos en su vida le

servirá de recordatorio
inconsciente de que debe
mantenerse centrada y con los pies
en la tierra.

La elección es aceptarlo así, o
bien ir en la dirección opuesta y no
hacerse cargo de sus

responsabilidades. Ella quiere
tomar el camino más elevado.

—Veamos si puedo ir hacia
delante, al momento en el que
Jennifer habla con Ryan y

Bradley.

—Hubo una larga pausa mientras Staci cambiaba a otra parte de la sesión de

planificación. Su lectura para Jennifer estaba teniendo lugar de un modo típico: el espíritu guía

de Staci generalmente la lleva a lo general, a la información global, antes de presentarle

detalles más concretos.

—En otra vida ya ha sido la madre de Bradley, de modo que él se siente muy cómodo

con ella. Es importante que su madre sea alguien con quien ya se sienta cómodo por la elección

que ha hecho sobre la ceguera, y porque será un niño muy sensible. Lo escucho hablar con ella

sobre los miedos que tiene. Sus miedos provienen de una vida anterior en la que pasó toda su

infancia en un orfanato en Inglaterra. Nunca conoció el amor de una madre. Fue maltratado física

y psicológicamente. Esa vida lo marcó. No quiere ponerse de nuevo

en un mundo en el que pue-

dan hacerle daño. Dice que necesita vivir una vida física de este modo, para poder abandonar los

recuerdos traumáticos. Siente que, si puede vivir una vida en la que se preocupen por él, eso le

ayudará a liberarse de las cicatrices. Además, Bradley eligió la ceguera para no tener que ver las

crueledades del mundo. Jennifer, siempre es generosa y amable, estuvo de acuerdo con esto.

Jennifer tiene un historial de ser generosa y hacer cualquier cosa por cualquiera que le importe

sólo con que se lo pidan. Siente que ése es el modo correcto de comportarse con la que gente

que ama. Por lo tanto, asiente. Ahora, déjame ver si podemos ir hacia Ryan.

Una vez más, se produjo una pausa mientras Staci cambiaba a otra parte distinta de la

planificación prenatal.

—Veo el alma de Ryan hablando con Jennifer. Señala que sus desequilibrios le

recordarán que debe responsabilizarse de otros muy seriamente. Cada vez que él actúe, será

un desafío para mantenerse tranquila y centrada en lo que realmente importa. Ya que su mayor

desafío en esta vida es desarrollar un sentimiento muy fuerte de sí misma, tener a Ryan en su

vida la mantendrá centrada en ese desafío kármico. Le estoy pidiendo a mi guía que me

muestre el propósito concreto por el que estos desafíos ayudarán a Ryan.

Estuve expectante mientras Staci escuchaba las palabras de su espíritu guía.

—Ryan ha vivido siete vidas siendo un individuo muy aplicado e inteligente. Durante una

vida fue científico. Lo que oigo es que se ha cansado de vivir tantas

científicos. Quiere ser el "desequilibrado", y experimentar cómo es eso. Estoy preguntando por qué

tomó estas decisiones concretas [las discapacidades] —Staci hace otra pausa mientras el espíritu

guía le habla—. Debido a la invalidez, Ryan no tiene expectativas de vivir una vida de éxito. Ha

abandonado esa carga; su

mente es libre para explorar lo que quiera. Su autismo es un hándicap

lo suficientemente poderoso, y no espera superarlo. Jennifer estuvo dispuesta a darle esta vida

porque ha pasado muchas vidas siguiendo sus propios caprichos, así que comprende su necesidad

de experimentar esto. No sólo lo ayuda en su propósito, sino que además entiende la necesidad de

Ryan de sentirse liberado de la responsabilidad. Él quiere tener mucha libertad personal, y ella se la

ha dado al estar de acuerdo en ser su madre.

Staci se quedó en silencio. Asumí que estaba escuchando mientras su guía le daba

información adicional. Por eso me sorprendió cuando, repentinamente, comenzó a canalizarlo.

Me sentí muy agradecido por la oportunidad de hablar directamente con este ser tan sabio,

igual que lo haría cada vez que él apareciera en sesiones futuras.

—Desde hace mucho tiempo, esta alma tiene el desafío de mantenerse concentrada en la

vida —dijo el espíritu guía de Staci refiriéndose a Jennifer. Staci estaba hablando ahora de un

modo mucho más lento, y con voz entrecortada—. Parece que esta situación, a la que parece

que se ve obligada pues es una responsabilidad de la que no puede escapar, la forzará a limitar

su centro de atención en la vida, y a renunciar a una libertad personal

que de otro modo sería

demasiado tentadora para ella, como ha ocurrido en vidas pasadas en las que no se ha tomado

las cosas tan en serio, y en las que se entregó a placeres y tentaciones que no le proporcionaron

una vida satisfactoria. Es consciente, como sus guías le han dicho, de que se ha dejado llevar

por la tentación demasiado a menudo. Así que accede a tener hijos, y a sacarlos a delante sola,

sin la ayuda de su marido.

Anteriormente, Corbie había visto una vida en la que Jennifer había desarrollado un don

(la comunicación) que sería de valor para sus hijos. El espíritu guía de Staci estaba hablando

en ese momento de algunas de las otras vidas pasadas de Jennifer. Cuando las almas planean

vidas, generalmente lo hacen como respuesta a sus encarnaciones previas; generalmente, un

par de vidas concretas tienen gran relevancia e impactan en la planificación.

Como creía que ya había comprendido por qué Jennifer, Ryan y Bradley habían planeado

sus vidas como lo habían hecho, decidí seguir preguntando.

—¿Qué más motiva a las almas a planear vidas en las que son padres de niños

discapacitados? —pregunté.

—Las almas eligen

discapacidades porque esto les da oportunidades que no tendrían

normalmente —contestó el espíritu guía—. A veces, esto da a las almas un modo diferente de

aprender la misma lección en la que han estado trabajando [en vidas anteriores]. A menudo, se

elige como un desafío para que el cuidador muestre compasión, piedad y amor. Las almas eligen

honrar a otras almas convirtiéndose en un vehículo a través del que puedan nacer. Eligen

cuidar

de esas almas permitiendo a los niños discapacitados vivir del modo que desean: menos involu-

crados en las actividades ordinarias del día a día de la vida. Ésta es una oportunidad única para

el niño discapacitado, y también es una oportunidad para que el padre muestre amor. Todos

estos acuerdos se derivan del amor.

—Cuando los padres tienen un

hijo discapacitado, a veces se sienten culpables, o se

culpan a sí mismos por sus genes. ¿Qué podrías decir a esta gente?

—Culparse es, en realidad, sentir pena por uno mismo. No es ahí donde debemos

centrarnos. Debemos hacerlo en el niño. Todo sirve a algún propósito. Lo que creéis que es una

desventaja, es en realidad un desafío que con frecuencia resulta ser una ventaja. Recordad que

todo ha sido planeado. Esto cambiará vuestra perspectiva. La culpabilidad, los remordimientos y la

vergüenza no tienen ninguna finalidad y evitan que progreséis. En lugar de eso, vedlo como una

oportunidad. Ved a ese niño y a vuestra vida desde una perspectiva superior.

Pensé en las rabietas de Bradley, concretamente en el modo en el que se disgustaba si algo

que él esperaba no se cumplía.

—Jennifer tiene que ser muy exacta en el uso de su lenguaje con Bradley —le dije—.

¿Qué puedes decir sobre el tema de la comunicación con niños discapacitados?

—Es imposible que nos comuniquemos de un modo claro y conciso si no apreciamos

nuestra valía, o si no tenemos confianza en nosotros mismos. Cuando los padres se dirigen a los

demás, aceptando lo que son y lo que sienten, la comunicación es mejor. Cuando los niños

crecen y descubren su propia valía, desafían a sus padres para que hagan lo mismo. Jennifer

quería ser menos espontánea en esta vida. En el pasado, sus vidas fueron tremendamente

espontáneas, y no fue capaz de discernir lo que era mejor para ella. Cuando sus hijos le piden que

revise cada palabra que dice, le están ayudando en esta lección. Con

mucha frecuencia,

hablamos sin pensar en el impacto que tendrán nuestras palabras. Los niños discapacitados

recuerdan a sus padres que deben asegurarse de que la comunicación sea clara.

&&&&&

La historia de Jennifer, Ryan y Bradley nos muestra que no hay culpa o fracaso

involucrado en el hecho de dar a luz a un niño discapacitado.

Generalmente, los niños eligen

sus discapacidades antes de nacer, debido al crecimiento que obtendrán. De un modo similar,

las almas que planean ser sus padres eligen esa experiencia por el aprendizaje que generará.

Hasta cierto punto, tal planificación está basada en vidas pasadas. En compensación por

una vida emocionalmente dura en la que su infancia transcurrió en un orfanato, Bradley diseñó

una vida en la que estaría seguro, en la que lo cuidarían y lo apoyarían. Su decisión de sanar los

miedos residuales y el trauma de esa vida no es sorprendente; el alma busca la sanación en las

siguientes encarnaciones. Ryan deseaba un descanso tras las intensas presiones de siete vidas

anteriores. Al crear vidas en las que no podrían comunicar sus verdades al mundo, tanto Ryan

como Bradley buscaban equilibrar el karma creado por sus

acciones durante la Segunda Guerra

Mundial. En su vida durante la guerra, Jennifer tenía miedo de ser "rechazada, y no escuchada".

Quizá ella, como Bradley, buscaba sanar un miedo que aún tenía y, por eso acordó ser la madre

de dos niños que en ocasiones la rechazarían, y no serían capaces de escucharla. Los temores

ocultan el recuerdo de nosotros mismos como almas eternas. Si evitamos esos miedos, el velo

se hace más grueso. Si los aceptamos, apartamos ese velo para revelar la valentía del alma que

planeó una oportunidad para poder eliminar el miedo.

Algunas de nuestras planificaciones prenatales están basadas, simplemente, en un deseo

de tener nuevas experiencias. Ryan, por ejemplo, no sólo buscaba un descanso, sino también la

oportunidad de experimentar el desequilibrio. Los desequilibrios que siente en su vida (por

ejemplo, los violentos cambios de humor debido al trastorno bipolar) contrastan tanto con sus

encarnaciones previas como con la vida que conoce cuando está en espíritu, una vida de

perfecto equilibrio divino. En general, sus experiencias actuales están creando equilibrio y

capacidad para poder apreciarlo. Sin desequilibrio, Ryan no podría conocer totalmente el

equilibrio. Como alma, dejará esta vida con una comprensión más


profunda de su belleza. Esta

comprensión es un regalo de su vida física y de su madre, que accedió antes de nacer a hacer

que esa vida fuera posible.

62

Jennifer, Ryan, y Bradley también dieron forma a sus vidas para aprender ciertas



lecciones. Los tres están aprendiendo la importancia y el valor de la comunicación, y Jennifer

está profundizando en la comprensión de la verdadera comunicación, cualidad que demostró de

un modo tan admirable en su última encarnación. Fue por esa sabiduría por lo que Ryan y

Bradley la seleccionaron para que fuera la maestra que les enseñara esta lección. Al enseñar a

Ryan y a Bradley a comunicarse, está ayudando a sus almas. Y al ayudarlas, con compasión y

amor incondicional, avanzará a lo largo de la espiral evolutiva, y pasará de ser un alma madura,

a convertirse en un alma anciana.

Discapacitados o no, los niños son los maestros de sus padres, y Ryan y Bradley enseñan a

Jennifer incluso mientras aprenden de ella. A través de ellos, Jennifer aprende a ser paciente, a

reconocer su propia valía, la capacidad de llevar una vida disciplinada, y la aptitud de permanecer

centrada y con los pies en la tierra. Además de la enseñanza directa, los niños también

impulsan el crecimiento de sus

padres a través de la gente que llevan a sus vidas. Esto

también se planea. Cuando diseñamos nuestras vidas, disponemos las circunstancias que

traerán hasta nosotros al resto de almas con las que deseamos trabajar. Cuando hablo con

otros padres de niños discapacitados, todos comentan la cantidad de personas tan

extraordinarias que han conocido gracias a las discapacidades de sus hijos, personas a las que

sienten que ya conocían. En realidad, así es. A menudo, hay un lazo especial entre ellos que

va más allá del hecho común de tener hijos discapacitados.

Como hemos visto, Ryan y Bradley eligieron obstáculos muy diferentes, a través de los

cuales están enseñando a Jennifer y se están desafiando a sí mismos. Algunas almas se sienten

más inclinadas que otras a elegir grandes retos. Las almas que tienden a esto, como la de Ryan,

buscan el equilibrio durante el lapso de muchas vidas. Si Ryan y Bradley eligen continuar traba-

jando en lecciones de comunicación, podrían diseñar encarnaciones en las que la comunicación

fluya fácilmente, o en las que sean grandes comunicadores.

En cierto momento, somos capaces de recordar las almas que planeamos conocer, y los

desafíos vitales que seleccionamos. La fascinación de

Jennifer por el autismo, tanto en el instituto

como en la universidad, no era sino un vago recuerdo de su programa prenatal. Además de un

atisbo a su memoria, su interés fue, como intuitivamente señaló, el modo en que su alma la pre-

paró para lo que estaba por venir. Nuestras almas están en constante comunicación con nosotros,

suministrándonos amorosamente anhelos e intereses que serán el

trabajo de base para el futuro.

Si escuchamos atentamente, podremos oír cómo nos susurran los desafíos que hemos planeado.

Jennifer está en lo cierto cuando dice que fue elegida. Igual que lo fue su exmarido. Desde

la perspectiva de la personalidad, podría parecer que la dejó sola con la dificultad de criar a dos

niños discapacitados. Sin embargo, Jennifer planeó este aspecto con un alma que la ama, y

que

aceptó darle la experiencia que buscaba, igual que ella acordó dar a sus hijos la experiencia que

deseaban. En este guión no hay villanos, sólo almas que actúan por amor y con amor. El mismo

que impulsó a otros dos miembros de la familia, Bradley y Sarah, a planear una relación íntima

en la que Sarah de forma intuitiva comprendería y comunicaría las necesidades de Bradley. Del

mismo modo, la comprensión de Sarah de la necesidad de su madre de centrarse en los chicos

es un eco de su planificación prenatal.

En el tramado de estos planes de vida hay una intrincada coordinación de retos. Motivados

por sus deseos de evolución personal y de ayudar a los demás, Jennifer, su exmarido, Sarah,

Ryan y Bradley se eligieron unos a otros por amor, igual que otros niños discapacitados y sus

hermanos y padres se eligen unos a otros por amor. El amor se incrementa mientras se entrega.

Como estas almas son amor, se expanden mientras aman. El desafío de criar a un niño

discapacitado es una oportunidad para amar. A pesar de sus penurias y sufrimientos, este

63

desafío, que tan valientemente es aceptado por Jennifer y su familia, es, por tanto, una expansión

de sus almas.

Todos son héroes silenciosos. Es posible que Bradley y Ryan no sean recompensados en la

forma en que la sociedad otorga premios o reconocimientos, pero sus logros serán grandes. La

paciencia y la compasión de Jennifer puede que no obtenga galardones, pero su contribución será

profunda. Lejos del mundo de la competición y la conquista, sin buscar ni recoger fama o

alabanzas, millones de niños discapacitados y sus padres llevan vidas en las que su valor se pone

a prueba y se reafirma diariamente con dignidad y gracia.

Estas son vidas de una callada magnificencia.

64

Capítulo 4

Sordera y cieguera

Considerando las muchas dificultades que, como almas, podemos incorporar a un plan de

vida,

me vi abrumado por la magnitud del desafío que plantean la sordera y la ceguera. Antes de nacer

sabemos que sólo tendremos cinco sentidos físicos. También sabemos que obtendremos la mayor

parte de los datos sensoriales a través de la vista y el oído. ¿Por qué, me preguntaba, elegiría

alguien un plan de vida que implicara tanta lucha? Además, ¿por qué desearía un alma una vida

física que no proporciona una parte tan importante de la experiencia física? Mientras me planteaba

estas cuestiones, pensé en mi sobrina pequeña, que nació casi totalmente sorda.

Sólo en Estados Unidos, más de veinticinco millones de personas de más de ochenta años

son ligeramente sordas. Otros seis millones son totalmente sordas. En esta categoría está

Penélope, que ha estado

completamente sorda desde que nació. Si ella eligió experimentar la

sordera total desde el primer momento de su vida física, debe haber razones, pensé, cuando

demostrar sus habilidades con el lenguaje de signos —me contó—. Era una escuela con

alumnos predominantemente de raza blanca. Así que, en un solo año, me introduje en el mundo

de la conciencia de raza y en el de la popularidad.

El comentario de Penélope me hizo preguntarme por qué había elegido antes de nacer ser

mujer y afroamericana, además de sorda.

Penélope descubrió que el instituto era incluso más difícil que la escuela.

—No me sentí apoyada por mis compañeros negros, ni por los sordos —recordó. Cuando

hablaba en clase, en lo que ella describe como su "extraña voz", notaba expresiones raras en los

rostros de los estudiantes—. Se suele decir que "El sentido se pierde en la traducción"? Eso me

preocupaba. Me alegro de que no me salieran canas. La experiencia que mejor recuerdo tuvo lugar

en una fiesta. Estaba intentando pronunciar mi nombre después de decir hola. La P es una letra

muda. Yo no puedo pronunciarla. Seguramente estaba articulando "Benélobe". Después de

pronunciarlo lo mejor que pude,

una mujer se giró y preguntó a mi amiga si yo estaba resfriada.

Aquello me dolió. Es lo último que yo quería. Pero cosas así ocurrían.

Penélope me explicó que la mitad de la gente que conocía eran capaces de entenderla

hablar. Normalmente, cuando alguien no la comprende, Penélope pide un papel y un lápiz.

65

—No te creerías cuánta gente no

quiere darme un papel y un lápiz.
Eso significa más

tiempo.

Penélope se preocupa por la información que puede perderse cuando habla con la gente. A

veces malinterpretan su falta de respuesta. En otras ocasiones, malinterpretan su abuso del

lenguaje corporal.

Penélope me contó que ciertos comportamientos de la gente oyente son especialmente

frustrantes para los sordos.

—La gente a veces habla más lento de lo normal. Nosotros no agradecemos eso. Si

necesitáramos que hablaran más lento para poder leerles los labios, lo pediríamos. Y a veces

hablan ALTO. Te lo juro. O nos preguntan si sabemos leer. A veces, nos gustaría escribir en

respuesta "no".

Me reí ante el travieso sentido del humor de Penélope. En ese

momento, me di cuenta de

que Penélope no tenía ningún modo de saber si me había hecho reír, porque toda nuestra con-

versación había tenido lugar por Internet. ¿Cuántas veces había hablado a través de la red con

gente, y no había sido consciente de su efecto sobre ellos? Antes de mi estudio de la planificación

prenatal, habría sentido cierta tristeza. Ahora, sabía que éste era el tipo de experiencias que ella

había deseado.

—¿Qué tal las citas en el instituto?

—Ésa fue la experiencia más dura durante esa época. Me sentía preparada. Me sentía

intelectualmente madura. Tenía mucho que compartir. Pero las barreras de comunicación no se

llevaban bien con los chicos del instituto, a menos que la cosa fuera de meterse mano, y todo

eso. Yo no estaba interesada en

aquello. Yo quería tener conversaciones. Estaba ansiosa por

conseguir apoyo y comprensión masculina. Me dolió profundamente no encontrarlo.

Penélope sabe que las experiencias de este tipo, aunque fueron difíciles, la hicieron más

empática.

—Mi sordera incrementó mi sensibilidad.

Pregunté a Penélope cuál creía que era el reto principal de su

sordera.

—Yo sabía que tenía que ser sorda para comprender mejor a los desamparados —contestó—.

Quería ser un puente entre grupos opuestos, no sólo entre el mundo de los sordos y los oyentes,

sino también entre cualquier tipo de frontera cultural.

Me sorprendió que Penélope usara la palabra sabia, cuando tendría que haber dicho

pensaba o creía.

—¿Cómo sabías que tenías que comprender a los desamparados?
—pregunté.

—Estaba en mi corazón. Tengo intuición. Literalmente, yo he sido rechazada por mi sordera.

No puedo evitar preocuparme por el resto de personas que han experimentado algún tipo de

rechazo. Me siento atraída por aquellos que están perdidos, que no son aceptados. Mi alma parece

querer compadecerse por las personas que no tienen quién los

represente.

LA SESIÓN DE PENÉLOPE CON STACI WELLS

66

Un par de días después de nuestra charla, Penélope y yo nos reunimos online con Staci

para acceder a la información sobre la planificación prenatal de Penélope. De nuevo, la con-

versación tuvo lugar a través del chat.

—Te contaré lo que vea, lo que oiga, y lo que sienta —escribió Staci—. Estas impresiones me

vienen físicamente. Las recibo a través de mi espíritu guía, que sostiene en sus manos lo que él

llama El libro de la vida [los Registros Akáshicos] , un libro que contiene toda la información sobre

las vidas de todo aquel que ha vivido alguna vez, o que está vivo hoy en día. Siento con fuerza que

la sordera es una oportunidad para ti, para explorar lugares de

crecimiento que no has sido capaz

de explorar antes, así como un enlace con tu vida anterior. Ser sorda te da la oportunidad de estar

en contacto con tu experiencia interior, con tu intuición, con tus pensamientos, incluso con los

síntomas físicos y la retroalimentación que tu cuerpo te proporciona. Esto te ayuda a conocerte a ti

misma.

Staci vio a Penélope a los tres

años, cuando ésta fue testigo de una agresión verbal que sufrió su madre por parte de un novio.

—De niña, eras emocionalmente muy sensible —dijo Staci. El abuso continuó durante dos o

tres años. Staci sabe que la madre de Penélope en aquella vida es de nuevo su madre en esta.

—En esa vida anterior la agresión fue a más, y finalmente se convirtió en maltrato físico —

escribió Staci—. Una vez, en un

momento de ira, el novio intentó estrangular a la madre de

Penélope con el cable del teléfono. Quería asustarla y doblegarla a su voluntad. Un día, Penélope

estaba con una vecina fuera del apartamento en el que ella vivía con su madre y el novio de ésta.

En el interior, la madre y su pareja estaban discutiendo a gritos. Penélope y la vecina escucharon

que se rompían cosas dentro. La mujer abrazó a Penélope para

consolarla. Ambas estaban

paralizadas por el miedo. El novio persiguió a la madre de Penélope hasta el dormitorio. La madre

cerró la puerta tras ella, dejando al novio fuera. El novio tenía una pistola. Abrió la puerta de una

patada y disparó a la madre de Penélope varias veces. Penélope escuchó los disparos claramente.

Su madre se desangró hasta la muerte. El novio entró en el cuarto de baño, se sentó en el suelo

con la espalda apoyada en la bañera y lloró. En ese momento la vecina introdujo a Penélope en el

apartamento desde donde llamaron a la policía y a un familiar de Penélope. Después el novio se

disparó en la cabeza. Penélope oyó también el disparo. Aquí es donde termina mi visión —dice

Staci—. Penélope, la vida de tu madre fue sesgada de tajo. Tú la echaste de menos durante los

diez años siguientes en esa vida. Tu propia vida fue sesgada también.

No creo que vivieras más

allá de los treinta en esa vida. Las dos hicisteis un acuerdo a nivel de alma para estar juntas de

nuevo en esta vida y continuar la relación. Tu padre [en tu vida actual] no es el hombre que disparó

a tu madre en esa vida. Ese hombre no vive en esta vida presente.

»El terror, los sonidos, y los gritos que oíste aquel día permanecieron contigo el resto de tu

vida. Me dicen que sufriste una horrible depresión debido a ello. Cuando te ibas a dormir, y con

frecuencia durante el día, el sonido del pasado te perseguía

Me dicen que tu último pensamiento cuando abandonaste esa vida fue librarte de esos

sonidos para siempre, sin importarte lo que eso implicara. En esa vida te suicidaste. Eso influyó

mucho en tu decisión de ser sorda. No querías volver a experimentar el terror de aquellos

momentos. Lo que quiero saber, Penélope, es como te sientes cuando te cuento esto. ¿Te resulta

familiar? No sólo intelectualmente, sino emocional y físicamente.

—Mis sueños, durante la noche... —escribió Penélope, en respuesta— Mi madre me decía

que siempre gritaba en sueños. Puede sonar a broma. Soy sorda; pobre de cualquiera que duer-

ma cerca de mí. Supongo que eso estaba en mi subconsciente la

mayoría de las noches. No

recuerdo que nunca me hayan temblado tanto las manos—añadió Penélope, al observar la

67

sensación física que se presentó mientras Staci hablaba—. Ha sido muy fuerte. He tenido que

frotarme las manos, intentando calmarme.

—¿Normalmente te tiemblan? — preguntó Staci— Sí, mi guía lo confirma. Estás trabajando

aún para alcanzar la sanación total. Trabajar en ello a nivel subconsciente ha sido el único modo

en el que has podido hacerlo hasta ahora. Éste es un ejemplo de cómo tu cuerpo físico expresa

tus sentimientos y tus conflictos, de cómo te da señales.

—Mi prometido siempre me ha preguntado por qué me vuelvo tan agresiva cuando me

disgusto —contestó Penélope—. Quería saber si he tenido alguna experiencia traumática en esta

vida. Ahora lo sé. Debo romper el círculo.

—Te vuelves agresiva por lo que viste en esa vida —explicó Staci—. Aún queda mucho en

tu subconsciente. Pregunté a Staci si podía contarnos algo más.

—Me dicen que esto [la sordera] le permite tener un punto de vista de compasión hacia la

gente con todo tipo de discapacidades. Le permite ser más compasiva con los animales, me dicen

que es algo con lo que disfruta mucho. En años posteriores llegará hasta otros que están sordos, y

les ayudará de muchas formas, dándoles orientación de todo tipo.

—Además, pretendo utilizar mis identificadores (sordera, condición femenina, juventud,

perteneciente a una minoría étnica) como llamadas de atención para compartir la información

mejor y de manera más creativa —indicó Penélope.

—Minoría étnica... —dijo Staci—. Puedo ver que eso va con tu elección de ver las cosas de

un modo más compasivo. Te has sentido diferente a los demás de muchas formas.

—¡ Sí! —exclamó Penélope— Nunca me he sentido en mi lugar.

—Penélope, ¿qué te está pareciendo esta experiencia? —pregunté, queriendo asegurarme

de que se sentía cómoda con su sesión.

—Siento una especie de alivio —
contestó—. Desde que tengo uso de
razón me he hecho

preguntas. Ahora me siento
afirmada como ser humano. Además
me siento menos sola.

—Staci —pregunté—, ¿sería
posible que nos proporcionaras la
conversación que tuvo lugar

en la sesión de planificación
prenatal cuando eligió la sordera?

Penélope y yo esperamos
algunos minutos mientras Staci
"sintonizaba" el dialogo.

Entonces, describió la sesión de planificación con tal detalle que sentí que éramos realmente

parte de ella.

—Estoy escuchando una conversación mental —escribió Staci—. También estoy viendo.

Penélope está en una habitación enorme. Los muros son altos; hay muchas imágenes en los

muros... imágenes de vidas pasadas. Su espíritu guía principal está aquí, junto a otros

guías. Veo a Penélope sentada con las piernas cruzadas en el suelo; junto con el resto de almas

con las que interactuara de un modo importante en la vida que está por llegar. Algunas de estas

almas han estado con ella en vidas previas, pero permanecerán en el otro lado mientras ella se

encarna.

Su espíritu guía principal está junto a ella, dirigiendo el proceso, atendiendo a todo el

mundo.

Espíritu guía: Estamos aquí reunidos para ayudar a Penélope a decidir lo que va a ser su

vida. Muchos de vosotros habéis ayudado a Penélope antes, en otras vidas y entre vidas.

Penélope aún sufre por las experiencias de su vida más reciente, y busca la sanación en la vida

que está por llegar. Os pide a todos que unáis vuestra energía con la de ella mientras decide lo

que va a ser, lo que experimentará y lo que no, así como el modo en que interactuará con todos

los que estáis aquí para poder lograr sus retos.

—Todos unen las manos —
continuó Staci—. Veo la energía pasando de uno a otro hasta que

vibra en toda la habitación como olas que penetran en todos los presentes. Lo primero que decide

Penélope es el color de su cuerpo, ya que eso será parte de la conexión entre ella misma, y el

alma que era y es su madre. Cuando Penélope decide esto, veo que su alma toma un color

oscuro, "probándose la talla", pero también adoptándolo como propio. Después se produce una

conversación mental entre Penélope y su madre: acuerdan que su madre se ocupará de ella del

modo en que no pudo hacerlo en la vida anterior. Penélope expresa al

alma que es su madre que

aún siente una gran necesidad de ser acunada en sus brazos. Acuerdan que recibirá muchos

abrazos. Pero entonces, los recuerdos de lo que fue testigo en su vida anterior vuelven a su

mente, y Penélope pide por favor que eso no ocurra de nuevo. El hombre que disparó a su madre

en esa vida se levanta, y está de acuerdo en no tomar forma física mientras Penélope y su madre

estén en un cuerpo físico.
Después se sienta de nuevo.

Penélope: Pero los sonidos.
Tengo miedo de oírlos aun. No
quiero oírlos.

Espíritu guía: Querida, sabes
que continuarán resonando en tu
radio de alcance.

¿Preferirías nacer sorda para
que ningún sonido pueda recordarte

nunca a esos sonidos?
Continuarás estando influenciada por
ellos,

por lo que viste y
experimentaste, pero sólo lo
sentirás a un nivel

profundo y subconsciente, donde
será más fácil para ti.

Penélope: Sí.

Espíritu guía: Espera. [Levanta
la mano]. Antes de que lleguemos a
este acuerdo,

piensa esto primero: continuarás
estando influenciada por las atroci-

dades de las que fuiste testigo
en esa vida porque me has dicho

que

tu deseo es completar el proceso de sanación. Aun las sentirás, pero

a un nivel que serás incapaz de definir durante mucho tiempo.

Penélope: Sí, eso es lo que quiero y lo que deseo hacer.

—Su energía cambia de algún modo, y se hace más seria. La excitación de nacer y vivir de

nuevo ha desaparecido cuando se ha dado cuenta de en qué tendrá

que trabajar. Pero asiente y

sigue con el siguiente paso del proceso de planificación.

Penélope: Quiero darme a otra gente. Quiero expandir mi

capacidad de ser compasiva. En mi última vida, la facultad para

expresar compasión terminó cuando murió mi madre. Quiero

ocuparme de manera compasiva de mucha gente.

Espíritu Guía: En la vida que vas

a tener tendrás la oportunidad de usar tu propia

experiencia y de dirigir el conocimiento de ti misma hacia fuera,

mostrándote de un modo amable, compasivo, y cariñoso, y también

podrás enseñar a otros.

—Hablan sobre voluntariado. La vecina que ayudó a Penélope en su vida anterior será una de

las personas discapacitadas con

las que trabajará más tarde [como voluntaria], algo después de

los treinta años. Penélope dice que quiere hacer esto para devolver lo que le dieron a ella. La

69

vecina se levanta, y acepta. Veo que su alma toma la forma de alguien que tiene discapacidades

físicas y que necesita la ayuda de un bastón. Ahora entiendo que la imagen del alma cambia

durante la sesión de planificación

de modo que todos los implicados sean capaces de reconocerse

mejor los unos a los otros por la vista cuando se vean en forma física. Eso es todo lo que veo

ahora. ¿Hay alguna pregunta?

Me quedé atónito, tanto por la claridad de la visión psíquica de Staci como por la fuerza de

la sesión de planificación prenatal de Penélope. El guía de Staci la había llevado a la parte que

mejor explicaba las motivaciones

de Penélope para elegir la sordera. Su plan estaba lleno de

significado y sabiduría.

En mi estudio de la planificación prenatal, había aprendido que la personalidad tiene libre

albedrío, y que puede adherirse a los planes del alma o desviarse de ellos.

—Respecto al hombre que asesinó a la madre de Penélope en la última vida —pregunté a

Staci—, ¿fue el asesinato una

decisión libre hecha por la personalidad de este hombre, o fue planeado antes de esa encarnación?

—Dejadme ver la respuesta que me viene... En el momento de su sesión de planificación se

sabía que había pasado muchas vidas sintiendo desprecio por sí mismo y también ira. No había

aprendido aún a valorarse a sí mismo. La madre de Penélope dijo durante esa sesión de

planificación que había estado trabajando en sus relaciones durante muchas vidas, y que

agradecería la oportunidad de trabajar en esos problemas de nuevo... y con él. A nivel del alma,

ella se entregó libremente en base a un amor incondicional. El asesinato no fue previsto ni

planeado. Fue una decisión libre tomada en ese momento. No veo que la madre de Penélope le

guarde rencor a nivel del alma. Hay una clara comprensión de lo

que ocurrió, también perdón y

compasión por los problemas con los que él estaba tratando — concluyó Staci.

Se me ocurrió que una decisión libre de asesinar seguramente crearía una gran cantidad de

karma.

—¿Por qué este alma no se encarna ahora para equilibrar esa energía de un modo y bajo

unas circunstancias que no sean amenazantes para Penélope?

—Porque no hay necesidad de lo que concebimos como urgencia —respondió Staci—. Hay

mucho tiempo para eso en otras vidas. El tema principal de la vida de Penélope es sanar de esa

vida. Penélope, que es muy sensible, no habría sido capaz de sanar si él hubiera estado en su

vida. Me dicen que una de las cosas que quería sanar era su propio suicidio.

—Sé que hay muchos modos en los que las almas pueden sanar

mientras están en espíritu

—dije—. ¿Por qué eligió Penélope sanar a través de otra encarnación, en lugar de hacerlo en espíritu?

—Me dicen que no se trata de elegir. Hubo alguna instrucción, y la oportunidad de sanar en

el otro lado. Ella tomó parte en muchas sesiones con sus espíritus guía y su madre.

Llegó a entender las cosas, sobre todo en lo que llamaremos un

nivel intelectual. Pero sentía

la necesidad de volver a la encarnación física para tener una oportunidad de sanar más

profundamente. Además, su madre necesitaba volver a la forma física en un tiempo concreto —

La razón por la que su madre necesitaba hacer eso no fue especificada. Podría ser que las

almas con las que su madre quería compartir una vida estuvieran a punto de encarnarse—.

Penélope ansiaba estar con ella, así que era necesario continuar sanándose en el mundo físico.

Y su madre aceptó la oportunidad de ser su madre de nuevo, y de resarcir lo que ocurrió antes.

70

—Staci —dije—, por favor, pregunta a tu guía qué otros aspectos del caso de Penélope es

importante sacar a la luz, tanto para los lectores en general como para los lectores sordos que

intentan comprender el propósito de la sordera.

Staci repitió las palabras a su espíritu guía. Después nos escribió su respuesta.

—Uno —comenzó a enumerar sus afirmaciones—. La experiencia interior de alguien es tan

real, si no más, que el mundo exterior. Dos. La sordera permite a alguna gente concentrarse mejor

en sus retos. Tres. La sordera no es una discapacidad. Es una oportunidad. Proporciona un sutil

cambio de perspectiva que es necesario para el crecimiento personal y espiritual. Cuatro. La

sordera no es culpa de nadie. Es una elección. Como toda elección, proporciona la oportunidad de

experimentar la vida exactamente del modo necesario para nuestro reto. Y a veces hay una

necesidad de equilibrio. Hay almas que le han cortado las orejas o las extremidades a otras, y que

sienten la necesidad de

castigarse encarnando y
experimentando la sordera, la
pérdida del uso de

una extremidad, u otras
discapacidades. Otras veces, el
alma necesita experimentar armonía

interior. Cuando el alma es
sensible hasta el extremo de
Penélope, las fuerzas externas, los

sonidos, y las energías, pueden
presentar desafíos para conseguir la
armonía interior. En el caso

de Penélope, excluir cualquier
sonido que le recordara las

atrocidades que experimentó en la

anterior encarnación era el deseo de su alma. Recordad que liberarnos del miedo es uno de los

mayores desafíos que experimentamos como humanos. Penélope está aun trabajando en esto.

—En cuanto a lo que has comentado sobre las almas que quieren castigarse a sí mismas —

pregunté—, ¿no es más un deseo de desarrollar empatía?

—La empatía es el mayor reto. Eso es verdad. Pero si un alma no se perdona a sí misma,

está atrapada. Cuando nosotros [los espíritu guía] vemos eso, con frecuencia ofrecemos a las

almas que elijan castigarse a sí mismas por lo que hicieron. Al final, vosotros os juzgáis a vosotros

mismos. La mayoría de las veces, cruzáis [morís] con ecos de las emociones negativas, y eso

provoca que no veáis las cosas totalmente claras. Veis a través de

lo que podríamos llamar

"cristales ahumados por el miedo" o "cristales ahumados por la culpa". En ese momento, no sentís

compasión por vosotros mismos.

Le pregunté si el miedo había jugado un papel en la planificación de la vida de Penélope.

—El miedo en este caso es un transportador. Penélope murió experimentando un estado de

miedo, y por eso su alma no fue capaz de progresar. Sabía que

necesitaba dejar escapar el

miedo. Todavía acarrea miedo de su vida anterior.

—Gracias por responder a estas preguntas —dije. —Gracias a vosotros —contestó—.

Estáis ayudándome a cumplir mi dharma.

LA COMPASIÓN

En mis muchas sesiones con los médiums, la compasión ha sido una de las lecciones vitales

que el Espíritu ha mencionado más a menudo, así como la empatía y el amor incondicional por

uno mismo y por los demás. Como almas eternas buscamos descubrirnos como compasión. Este

conocimiento de uno mismo, que es realmente el sentimiento de la compasión como un regalo

entregado y un regalo recibido, viene a nosotros y se profundiza por su misma expresión en el

plano físico.

La sociedad ve la sordera como una imperfección. Ser visto como imperfecto por los demás

garantiza la oportunidad de sentir compasión por todos aquellos que han sido apartados por la

sociedad como si fueran menos que los demás. Un contraste de este tipo no existe en el reino

71

espiritual, donde todos son iguales y la belleza iridiscente de cada alma es evidente e

incuestionable. Ningún alma es menos que las demás; el mismo concepto es absurdo. En el reino

físico, esta noción absurda y vacía se reviste temporalmente de un ilusorio significado, el cual nos

permite comprender y experimentar compasión de un modo que de otra forma sería imposible.

Penélope planeó la experiencia de la sordera en parte para conocer la compasión. Siente

una gran compasión, no sólo por los sordos si no por todos los que

son rechazados por cualquier

motivo. Busca fortalecer la conexión entre el mundo de los oyentes y el de los sordos, entre

grupos opuestos, entre culturas encontradas. Su compasión habla a voz en grito al mundo mien-

tras tiende estos puentes.

No es coincidencia que Penélope eligiera ser mujer y afroamericana. Además de su deseo de

comprender la compasión, eligió ser miembro de dos grupos que a

menudo lidian con la falta de

compasión. Cada vez que es tratada sin compasión, sea cual sea la razón, su apreciación de ésta, y

el deseo de la misma, se fortalecen.

Las mujeres, las minorías étnicas y las personas que son sordas o discapacitadas auditivas

han estado históricamente privadas de poder. Cuando oí hablar a Penélope, me sorprendió la

disparidad entre el considerable

deseo que sentía por efectuar cambios en el mundo, y la relativa

falta de poder de los grupos a los que pertenecía. Sumergiéndose en circunstancias en las que

carece de poder externo, creó una posibilidad para desarrollar el poder interno.

Penélope diseñó una vida de aprendizaje a través de los opuestos, un plan que es habitual

en el plano terrenal, y un camino de profundo crecimiento espiritual. Si no hubiera elegido las

circunstancias en las que experimentarí una falta de compasión, seguramente habría tenido

menos oportunidades y menos motivación para cultivar la compasión que ahora ofrece a otros.

Si no hubiera elegido circunstancias en las que careciera de un poder patente, nunca habría

sabido lo poderosamente que ella podría afectar al mundo.

Expresar compasión en el mundo

físico, donde el ego crea una sensación de separación de

los demás, y donde el miedo a veces se lleva lo mejor de nosotros puede resultar un desafío.

Esto no ocurre cuando estamos en el mundo espiritual. En la sesión de planificación de

Penélope, por ejemplo, había compasión hacia el alma que asesinó a la madre de Penélope en

la vida anterior. No había ira, odio, o ansia de venganza; en lugar de ello, vimos perdón y

comprensión. Hay que señalar, también, la compasión y la ausencia de juicio respecto al suicidio

de Penélope en una vida anterior. En ningún momento fue criticada o condenada. No pudo

completar el aprendizaje planeado para esa encarnación, pero los presentes sólo sintieron

compasión respecto a las dificultades que la condujeron a terminar con su vida.

Como almas no nos juzgamos los unos a los otros. El único juicio en el

reino del espíritu es el

juicio propio que surgirá en la revisión de la vida. Nos juzgamos a nosotros mismos, y somos los

únicos que lo hacemos. Nuestros espíritus guía se sientan con nosotros cuando revisamos nuestras

vidas, y ocasionalmente señalan momentos ante los que podríamos haber expresado una mayor

compasión, pero incluso estas indicaciones se hacen de un modo amoroso y sin juzgar. Sólo

cuando estamos en un cuerpo, y aparentemente separados unos de otros, expresamos falta de

compasión en nuestros juicios. Esos juicios, lejos de ser el resultado de la separación percibida,

son realmente la causa de ésta. Abandonar nuestros prejuicios y amar con compasión

indiscriminada es recordar quiénes somos realmente.

Igual que la compasión fue un tema importante en la sesión

prenatal de Penélope, también lo

fue el deseo de servir de ayuda. Como almas, el amor nos motiva a ayudar a la evolución de los

demás, y la sesión de planificación de Penélope estaba llena de almas que deseaban servir de

72

este modo. Penélope diseñó una vida en la que serviría a la humanidad, centrándose princi-

palmente en la comunidad sorda.

La madre de Penélope quería ser de ayuda para ella,

proporcionándole el amor y el afecto físico que fue cortado de tajo en su vida anterior. La vecina

buscaba ayudar a Penélope al darle la oportunidad de expresar compasión, por ello, acordó asumir

discapacidades físicas. El alma que asesinó a la madre de Penélope tenía un deseo tan fuerte de

ayudar a Penélope que aceptó no encarnarse esta vez, dejando de lado su propio crecimiento y el

equilibrio de su karma. El amor, expresado como un deseo de ayudar a los demás, fluyó en la

sesión de planificación prenatal de Penélope.

Y lo mismo ocurrió en la planificación de la vida anterior. Cuando la madre de Penélope

diseñó esa vida, sabía que el alma que se convertiría en su pareja sentimental podría actuar

violentemente, pero quiso darle la oportunidad de desarrollar sentimientos de su propia valía

mientras estaba en el cuerpo. A nivel del alma, su deseo de serle de ayuda no se vio disminuido

por su historial de encarnaciones en las que había expresado ira. Con toda seguridad, estas dos


almas planearán otra encarnación juntos, una vida en la que él tendrá otra oportunidad de elegir

el amor por encima de la ira.

Amamos a las almas con las que planeamos nuestras vidas. Durante nuestra existencia

terrenal, podrían ser personas que compliquen las cosas, que nos provoquen estrés o





preocupación, o incluso que se
conviertan en nuestros "enemigos".
Cuando no encarnan a los

esposos separados, al padre maltratador y al hijo descuidado, o a los ex compañeros de trabajo

en pie de guerra, son amigos que se quieren. Se preocupan profundamente uno por el otro, y con

frecuencia se reencarnan juntos para completar las lecciones que quedaron sin terminar en vidas

|

previas.

Las almas no necesitan encarnarse para servir en el reino físico. Efectivamente, como nos

contaron en la sesión con Staci, almas que no se habían encarnado fueron de gran ayuda para



Penélope en sus vidas anteriores. Las almas que están en el mundo espiritual son de gran ayuda en

nuestros sueños, y cuando estamos despiertos llegan a nosotros a través de las emociones.

Aquellos que nos aman están con nosotros siempre, se encarnen o no junto a nosotros. Los lazos del corazón son eternos.

|

La vecina de la vida anterior jugará un importante papel en la vida actual de Penélope, como lo

hará cualquier alma que permita a Penélope expresar compasión.

Aprender a aceptar el amor y la

compasión es tan importante como aprender a expresarlos. El alma planea vidas que incorporan

accidentes físicos, enfermedades, y discapacidades físicas y mentales (por ejemplo, la discapacidad

que nos confina en una silla de ruedas) para crear circunstancias en las que, literalmente, no pueda

huir de alguien que está expresándole amor. En vidas pasadas, estas almas podrían haber

tenido

dificultades para aceptar el cuidado y la ternura de otros. Y planean sus siguientes vidas para aprender esa lección.

Las almas también eligen vivencias para superar el miedo. Como el espíritu guía de Staci

indicó, Penélope quería vencer el miedo que aún albergaba de su vida anterior. En esta encarna-

ción, ese miedo está en un nivel subconsciente, y su sanación está

teniendo lugar en ese nivel.

Cuando diseñamos nuestras vidas, buscamos la sanación de muchos tipos, incluyendo la

curación de emociones "negativas" como el miedo.

Durante el trascurso de mi investigación, me encontré con un joven que en meditación había

contactado con su futuro ser, es decir, con una encarnación de su alma en un tiempo futuro. Su yo

futuro le contó que la gente del

futuro se refiere a esta época de la Tierra como "La Edad del

Miedo". Date cuenta de la importancia de esta denominación. De los nombres casi infinitos que

podrían haberse aplicado a nuestra época, eligieron la palabra miedo. El miedo es la emoción

73

predominante de nuestro tiempo. Es una parte de nuestra existencia diaria que tendemos a no

observar. Transportado desde

cientos de encarnaciones previas, el miedo que no ha sido sanado

está profundamente instalado en la conciencia individual y colectiva. Para sanar el miedo y seguir

adelante sin él necesitamos experimentarlo (la resistencia a cualquier energía sólo la hace más

fuerte). Los desafíos de la vida nos presentan una oportunidad para sanar los miedos, tanto

conscientes como inconscientes.

Como el miedo y otras

emociones negativas, las falsas creencias también exigen sanación.

Si, por ejemplo, el alma que asesinó a la madre de Penélope, mientras estuvo en un cuerpo dio

forma a una creencia de que se merecía ser despreciado, de que es menos que los demás, ese

alma diseñará encarnaciones futuras para aprender lo contrario.

"Menos que los demás" no es una etiqueta más cierta cuando se aplica a uno mismo que

cuando se aplica a los demás. Las vidas subsiguientes usarán planes de aprendizaje en los que el

ser que se encarna reflejará esa carencia de autoestima.

Hemos remarcado lo que estaba presente en la planificación prenatal de Penélope, pero lo

que no estaba es igualmente notable: cualquier sensación de que la sordera sea negativa, "mala",

o una forma de castigo. Penélope sabía que la sordera no es ninguna de estas cosas. Fue lo

suficientemente inteligente para reconocer la sordera como una valiosa oportunidad de

aprendizaje. De hecho, estaba tan ansiosa por elegir este desafío vital que su espíritu guía demoró

el proceso para asegurarse de que lo que deseaba era la sordera. En ningún momento se quejó o

buscó un desafío menos difícil. En ningún momento, el resto de almas, expresaron pena por el

reto al que se enfrentaría. Al igual que Penélope, lo vieron como

una oportunidad de crecimiento,

y se sintieron ansiosos por apoyarla en su búsqueda.

Incluso ahora, mientras está en el cuerpo, Penélope ve el crecimiento que se deriva de esta

experiencia, y se siente agradecida por su evolución espiritual. La importancia de la gratitud es

enorme. Dos violines afinados con una frecuencia similar sonarán con una resonancia parecida;

es decir, vibrarán al unísono. Del mismo modo, la gratitud es una alineación del yo con la

frecuencia de la Mente Divina. La gratitud es una vibración elevada, incluso sagrada, del mismo

tipo que el amor, el perdón, la alegría y la compasión. Estar agradecidos no significa que estemos

"contentos" al sufrir. Significa que encontramos un aspecto o una consecuencia de un desafío

vital que apreciamos. A pesar de

la naturaleza o del grado de nuestras dificultades, el crecimiento

y el aprendizaje siempre ocurre. Esta expansión del ser debe ser reconocida, y apreciada.

La mayoría de nosotros oímos con nuestros oídos. Penélope buscó conocerse a sí misma como

compasión, y por eso eligió una vida en la que escucharía con el corazón. El corazón tiene su propio

lenguaje, y Penélope está aprendiendo su cadencia. Muchos de nosotros escuchamos voces

exteriores, las voces de la gente que nos dicen quiénes somos y qué debemos pensar, hacer, y ser.

Penélope planeó una vida en la que sólo escucharía su voz interior, la voz de su alma. Atendió a esa

llamada, y es más rica por ello. Los desafíos vitales como la sordera agujerean el velo que parece

separarnos de nuestra divinidad. Cuando aceptamos nuestros desafíos, emergemos del viaje

amnésico con un conocimiento

de nosotros mismos más profundo.
La sordera de Penélope la está

llevando hacia su Hogar, hacia
esta verdad.

Bob Feinstein ocupa un lugar
especial en este libro. Es la única
persona cuyo desafío vital,

la ceguera, fue el resultado de un
"accidente" no planeado. (Como
verás en el siguiente capítulo,

a menudo planeamos
"accidentes", o al menos su
posibilidad, antes del nacimiento).
Durante la

sesión de Bob con la médium, me sorprendió descubrir que Bob no había buscado la experiencia

de la ceguera desde las primeras fases de su planificación prenatal. De hecho, originalmente

74

había diseñado para sí mismo una vida muy diferente. Cuando tuvo lugar la ceguera, Bob y sus

espíritus guía se adaptaron a ello, creando un nuevo programa de vida.

He usado comillas en la palabra "accidentes" porque no creo que sean accidentes reales. El

universo está ordenado, hasta la última partícula microscópica, y en algún nivel (a veces

consciente, a veces no) somos los creadores de todo lo que experimentamos. Planeamos

algunos "accidentes" antes de encarnarnos; juntos creamos otros cuando ya estamos aquí. Sin

embargo, en ningún caso son sucesos genuinamente aleatorios.

Inicialmente, me pregunté si el relato de Bob podría ser incluido en este libro. Pensaba que

quizá la gente obtendría más ayuda de relatos de almas que habían deseado un desafío concreto

antes de nacer. Después de considerarlo me di cuenta de que Bob era un regalo del Espíritu, que

nos había reunido para mostrarnos cómo responden las almas a sucesos inesperados en el plano

terrenal. Este libro no estaría

completo sin este relato.

EL RELATO DE BOB

—Cuando salí de la incubadora, estaba ciego.

Así es como comenzó la vida de Bob. Nació en diciembre de 1949, con seis meses de

gestación, pesando menos de un kilo. El exceso de oxígeno usado en su incubadora provocó que

las células de sus retinas se multiplicaran con demasiada rapidez, convirtiéndose en una masa

de tejidos cicatrizados.

—De pequeño — dijo Bob,
tranquilamente—, mi madre

nunca mencionó que era ciego. Escuchaba el mundo, pero no sabía qué significaba. Cuando tuve

tres años de edad comencé a darme cuenta de que en mí había algo distinto. Escuchaba cosas

como, "Apaga la luz", o "Qué oscuro está esto", pero aquello no tenía ningún sentido para mí. Mi

madre decía "Veo que viene la tía Sylvia". Yo decía, "¿Cómo lo sabes?". Ella contestaba, "La veo".

Entonces preguntaba qué significaba eso. Ella decía, "Alguna

gente ve con sus ojos, pero tú ves
con tus manos".

Bob no se dio cuenta de lo distinto que era hasta que comenzó a ir a la escuela. Mientras

otros niños aprendían a usar el lápiz y el bolígrafo, Bob estudiaba Braille y mecanografía. En las

clases que dio junto a niños videntes, los profesores con frecuencia comenzaban el primer día de

escuela diciendo, "Tenemos que

ser muy buenos con Robert. Es muy especial". Cuando tocaba

los libros que los niños que veían estaban leyendo, le sorprendía descubrir que parecían papel en

blanco. También le sorprendió descubrir que otros niños corrían y montaban en bici sin que les

ayudaran.

—Yo era muy ingenuo —recordó Bob—. A veces los niños decían, "¿Cuántos dedos tengo?".

Yo solía decir, "No lo sé". Eso

les cortaba el rollo. Otros niños ciegos intentarían adivinarlo y se

equivocarían, y los niños se reirían. Así que ser inocente, en cierto sentido, me vino bien.

Aunque Bob evitaba parte de las burlas, aun tenía dificultades con sus compañeros videntes.

Un estudiante que normalmente lo escoltaba hacia la clase de Braille caminó un día demasiado

rápido y no aminoro la velocidad cuando Bob se lo pidió.

—Deberían pedir a otros niños que hicieran esto —se quejó el chico—. Y tú deberías

caminar más rápido.

Bob también experimentó algunas dificultades en su propio hogar.

75

—Mi padre no se interesaba demasiado por mí. Creo que se sentía muy decepcionado por

haber tenido un hijo ciego.

Como resultado, Bob pasaba la

mayor parte de su tiempo con su madre y sus tías, que eran

amables y lo apoyaban. A veces Bob simulaba que leía libros impresos, y se imaginaba historias al pasar las páginas.

—Alguien me dijo una vez que el libro estaba al revés, pero mi madre nunca evitó que hiciera

esas cosas. Fue un buen modo de sacar adelante a un niño ciego, porque me hacía sentir más

normal. Ella, instintivamente,

sabía lo que tenía que hacer.

Cuando iban de compras, la madre de Bob lo dejaba tocar los artículos aunque de vez en

cuando rompiera cosas. Creía que era el mejor modo de que aprendiera.

Socialmente, Bob descubrió que el instituto era más difícil que la escuela.

—Me sentía muy solo —dijo, con tristeza en la voz—. Los chicos hablaban de salir a divertirse,

pero nunca me incluían.

Sin embargo, había lugares en los que Bob era aceptado. Cuando tenía quince años, fue al

campamento de música.

—¡Ése fue uno de los veranos más maravillosos que puedo recordar! Siempre tenía un

amigo con quien hablar.

El equipo se tomó un gran interés por la música en Braille, y Bob tocó el clarinete en la

orquesta. Tenía un buen oído y divirtió a sus compañeros del campamento diciéndoles, por

ejemplo, que la bocina de un coche sonaba en Si bemol, o que una puerta chirriaba en La

agudo.

Bob se graduó en el instituto Oberlin.

—Me sentía orgulloso por haber tenido éxito en un instituto para videntes, donde no se hicieron

excepciones conmigo excepto las

estrictamente necesarias a causa de mi ceguera. En cierto modo,

intenté demostrar que la ceguera no tiene que ser un obstáculo insuperable. En el instituto, Bob

descubrió su homosexualidad que, como pronto veremos, era parte de su planificación prenatal.

Una de las grandes alegrías de la vida de Bob fue Harley, un Labrador que fue su

compañero durante ocho años.

—A veces, cuando estaba con

Harley, realmente llegaba a olvidar que estaba ciego, porque

adoraba pasear con él —recordó Bob—. La gente pensaba que no era el mejor perro guía, por

ser demasiado travieso. Una vez, Harley se hizo con un trozo de pollo del plato de alguien. ¡Todo

el mundo se escandalizó! Harley, para mí, no hacía nada malo. Yo era como un padre que lo

adoraba.

Harley salvó la vida de Bob

cuando evitó que se cayera de la
plataforma del metro hasta las
vías.

Pedí a Bob que me ayudara a
comprender cómo es la ceguera.

—Bob, ¿cómo te imaginas
ciertos objetos? Puedes ponerte un
objeto pequeño en la mano,

y sentir su forma. Pero algo
como un avión... ¿tienes una idea de
qué aspecto pueden tener los

aviones, u otros objetos
grandes?

—Si te digo la verdad, no —
contestó Bob—. Hay un montón de
cosas... aprendes las palabras,

pero no te las imaginas bien.
Como los animales. Yo no sé cómo
son en realidad porque nunca los

he acariciado. No sé cómo es un
rascacielos, o cómo es el horizonte,
o la luna, o las estrellas. No sé

76

lo que significa que alguien sea
guapo, o feo.

—¿Cuándo sueñas, que ves?

—Mis sueños son sólo voces, como programas de radio. Lo interesante es que nunca sueño con

caminar con un perro guía o con un bastón. Si tengo que llegar a algún lugar en mi sueño, estoy

automáticamente allí —Las palabras de Bob me recordaron que, cuando estamos en espíritu,

"viajamos" concentrándonos en el destino deseado—. No siento demasiado en mis sueños. No

huelo. Son sólo voces, porque nunca he visto nada. Soy uno de los

pocos ciegos que nunca han

visto la luz, ni la oscuridad.

—¿En tus sueños hay siempre alguna referencia a tu ceguera?

—No... No importa si soy ciego. Si en mi sueño quiero leer un menú... no es necesario.

Sencillamente, sé todo lo que hay en la carta. Siempre sé las cosas.

—Bob, ¿en qué se diferencian los ciegos de los videntes?

—Creo que somos más sensibles a ciertas cosas: el tacto, el olfato, la amabilidad. Cuando

eres ciego te conviertes en un barómetro de la amabilidad y la descortesía, porque lo necesitas

para sobrevivir.

Pregunté a Bob en qué sería diferente si no fuera ciego.

—Tengo un sentimiento de amor por los desvalidos —respondió, y me recordó a Penélope—.

Si fuera vidente, sería mucho

más esnob, estaría más preocupado por el dinero, por el aspecto de

la gente, por cosas que ahora no tienen ninguna importancia para mí. Lo único que importa ahora

es la esencia de la persona. Y creo que la ceguera me ha proporcionado un amor real por los

animales, porque sé lo que es depender de un perro, y hacer que un perro use su inteligencia

para ayudarte. Aprendes a confiar en los animales. Y aprendes a confiar en la gente, porque

cuando eres guiado por alguien, tienes que confiar en esa persona.

LAS SESIONES DE BOB CON STACI WELLS

Mi conversación con Bob me había dado una ligera comprensión de los desafíos a los que se

enfrentan los invidentes o discapacitados visuales. Aunque podía imaginarme que estos desafíos

producirían un tremendo crecimiento personal, estaba ansioso por saber cómo había

esperado Bob

evolucionar cuando planeó su ceguera. En ese momento, aun no sabía que el plan original de su

vida no incluía tal experiencia.

La médium Staci Wells llevó a cabo dos lecturas para Bob; ambas están combinadas en la

narración que sigue. En varios momentos, el Espíritu pidió a Staci que hiciera hincapié en ciertos

puntos para que yo pudiera, por mi parte, destacarlos en el libro. He

insertado [Robo] en esos

momentos para señalar las ideas enfatizadas.

Como las demás sesiones de planificación vital que hemos visto, la de Bob contiene

referencias al tablero que las almas usan para diseñar la encarnación que está por llegar. Pero, a

diferencia de todas las demás sesiones de planificación, en la de Bob se usan dos tableros: un

tablero de transición para trazar los distintos modos en los que Bob podría responder al accidente, y

un tablero final que contiene el nuevo plan para su vida.

Antes de la primera lectura de Staci, le informé de que Bob había nacido prematuro y que

estuvo en la incubadora, donde un exceso de oxígeno le provocó la ceguera. Con claridad y deta-

lle, Staci estableció tanto su plan original como el de su nueva vida. Descubrimos que había

deseado desarrollar la autoestima y la aceptación. Para potenciar este crecimiento, en un principio

77

había planeado el desafío vital de descubrir y aceptar su homosexualidad en el contexto de un

matrimonio heterosexual con una mujer llamada Maureen. Cuando tuvo lugar la ceguera, Bob y

sus espíritus guía crearon un plan totalmente diferente que le permitiría conseguir los mismos

retos. Esta improvisación no se parecía en nada a cualquier cosa que Staci o yo hubiéramos visto

antes. Me entusiasmé por la oportunidad de ser testigo de cómo un alma y sus espíritus guía se

adaptan repentinamente a un acontecimiento imprevisto.

—Eres un alma considerablemente responsable —dijo Staci a Bob, cuando comenzó a

acceder a la información—. Has experimentado vidas de gran pobreza para poder avanzar en tu

crecimiento espiritual. En esas vidas anteriores trabajaste en una carencia de ego, negando el yo,

y dando al cuerpo sólo lo que era necesario para llevar una exigua existencia. Fuiste monje ermi-

taño en España. Eso te aisló de las adversidades e injusticias de la humanidad. Hiciste un largo

viaje a pie como parte de tu misión. Estabas muy delgado. Pedías comida y vivías de la caridad de

los demás. Esa vida fue la

precursora de las elecciones que hiciste para la actual. Hubieras

preferido vivir una vida solitaria e interactuar con gente de modales amables y generosos. Eres un

alma sensible. Esto es parte de por qué elegiste aislarte en esa vida, y en múltiples vidas

anteriores.

»En la fase de planificación anterior a esta vida, se habló mucho sobre traer equilibrio a tu ser,

y sobre apartarte del mundo que

te rodea. En ese momento preferías interactuar con la gente. Te

sentías muy cómodo interactuando con los que tendrían que ser tu familia. Quisiste crear una vida

en la que pudieras honrar a tu familia, y estar cerca de ellos. Al mismo tiempo, también querías

trabajar en una carencia de autoestima que habías desarrollado al llegar tan lejos en la forma

ermitaña de crecimiento espiritual. Querías retener la

independencia emocional que habías

obtenido trabajando duramente en vidas anteriores. En la vida actual, el reto es construir tu

autoestima desde el interior. Vas de un extremo al otro, desde este punto hasta estar pendiente de

los demás para sentirte así afirmado.

»Se habló sobre cosas que podrían presentarse como desafíos en tu vida, y sobre los

distintos modos de vencer tus

retos. No se esperaba que tu madre te diera a luz prematuramente.

El embarazo fue vigilado [por tus espíritus guía] no obstante, la noticia del nacimiento prematuro

llegó repentinamente. Fue una sorpresa. Los guías, inmediatamente, se colocaron junto a la

incubadora, esperando a que se deslizara del cuerpo y entrara en ese estado de conciencia donde

el espíritu o el cuerpo astral es liberado. Sabían que iba a ocurrir

rápidamente. Algunos dirían que

lo sacaron del cuerpo, pero no fue así. Quieren que te diga eso [Rob]

Staci continuó.

—Mi espíritu guía quiere que comencemos con el tablero de ajedrez, con el tablero de

planificación. Es un grafico en el que se trazan sobre la vida de alguien los peldaños del creci-

miento y del desarrollo, para que el alma tenga una referencia visual.

Este tablero es como un

organigrama. Cada opción es una pregunta. Si la respuesta es sí, tomas un camino. Si la res-

puesta es no, tomas un camino distinto. Cuando Bob tuvo ese accidente en la incubadora... la

frase que estoy escuchando es "Volvamos al tablero". Bob y dos de sus espíritus guía se

reúnen y vuelven a la habitación con el tablero de planificación para dibujar el camino

alternativo que podría tomarse para lograr los retos de esta vida.

»Están mostrándome el instante en el que Bob se encontró de nuevo en espíritu en el lugar

de la planificación... Está muy desorientado por este rápido y enorme cambio, y sorprendido al

encontrarse otra vez allí. No sabe lo que está pasando en el cuerpo infantil. Reconoce a sus

guías, confía en ellos totalmente, y está dispuesto a ser guiado por ellos. Estoy escuchando a uno

de los dos guías, que está hablando por los dos, diciéndole a Bob que ha habido un percance en

78

el proceso y que el cerebro de Bob ha recibido demasiado oxígeno. Bob parece estar en estado

de shock... Callado, con los ojos abiertos de par en par y las pupilas dilatadas, aturdido y

apesadumbrado.

Espíritu guía: La enfermera que se ocupó de conectar los tubos a tu

cuna, donde aun sigue tu

cuerpo, ha cometido un error y ha permitido que pase demasiado oxígeno. Esto ha

elevado los niveles de oxígeno en tu cerebro, y ha provocado daños.

—Veo que muestran a Bob sus ojos, los ojos del bebé. El espíritu de Bob, aunque está unido

al cuerpo del niño, está fuera del cuerpo. Mientras le hablan a través del pensamiento telepático,

el ojo de su mente ve esos ojos. Le muestran el daño, y cómo verán sus ojos cuando pase por la

infancia y la madurez.

Espíritu guía: No hay daños cerebrales; son sólo los ojos. Hay un incremento en tu inteligencia.

Aunque es un incremento menor, te será de ayuda. Ahora tienes la opción de

volver a evaluar el plan para tu vida, para ver si estos cambios servirán a tus

propósitos. Si lo deseas, puedes retirarte de este cuerpo, volver a nosotros,

considerar una nueva familia anfitriona, y trazar nuevos planes.

—Bob hace rápidamente un montón de preguntas a sus guías. Pregunta si podrá caminar.

Quiere asegurarse de que su cuerpo aún será capaz de funcionar como espera. Ellos le asegu-

ran que lo hará. Entonces pregunta:

Bob: ¿Y mi trabajo?

Espíritu guía: Podrás llevarlo a cabo.

Bob: ¿Esta discapacidad impedirá mi proceso evolutivo en esta vida?

Espíritu guía: Vamos a ver.

—Entre los guías y Bob, suspendido en el aire, está el tablero de planificación de su antigua

vida, un tablero transicional sobre ése, y más arriba el tablero

para la vida de Bob tal como será
tras

este cambio. Estos tableros son
como un holograma, firmes en
apariciencia, pero no sólidos. Sus

pensamientos crean estos
tableros y dibujan líneas en ellos.
Las líneas representan el proceso
de

crecimiento. Se forma un
diagrama. Hay algunas
ramificaciones en el camino. En
algunas

ocasiones son casas. Por

ejemplo, la casa que su familia ocupa en el momento de su

nacimiento, la casa a la que se mudarán, y los lugares que ocupará en su etapa adulta,

incluso su paso por la universidad, están trazados en este tablero. Todo ocurre muy

rápidamente. Mueven elementos de un tablero a otro con el pensamiento. Lo primero que

sacan del tablero de planificación original para colocarlo en el tablero transicional es a su

madre.

Espíritu guía: Comencemos con tu madre. Permanecerá en esta vida contigo, y continuará

siendo tu madre.

Bob: Eso es genial.

—Bob parece más tranquilo. Toma aliento profundamente, y deja escapar un suspiro [de

alivio].

Espíritu guía: Tu padre...

—Lo pasan del tablero original al tablero central. Espíritu guía: Aun estará contigo.



—Rápidamente, mueven otros

elementos: mascotas, familiares, cosas así. Todas van al

tablero nuevo. Cuando los guías cambian estos elementos, también aparecen en el tablero

superior.

Espíritu guía: Estos elementos no cambiarán, y seguirán siendo una influencia, un foco, y

|

una fuerza constante en tu vida. Pero tus maestros cambiarán. Este colegio

[señala una escuela elemental en el tablero inferior] ya no es relevante, debido

a tu situación. Ahora deberás ir a este colegio [señala un colegio que de

repente aparece en el tablero nuevo]. Este colegio atenderá mejor tus necesi-

dades y te dará la orientación que necesitas para vivir en el mundo bajo estas

circunstancias. Ahora, nos ocuparemos de tus amigos.

—Se dirigen al instituto. Esos amigos se pasan del tablero original al nuevo. Son amigos

que serán importantes para Bob en ese momento de su vida. Bob asiente con la cabeza. Tiene

los dedos de una mano en la boca, y sostiene el codo de ese brazo con la otra mano. La

conversación se acelera rápidamente en este momento, cuando el guía cambia elementos de

la planificación original a la nueva. Me dicen que ésas son

piezas elementales... nada que

necesitemos incluir para los propósitos de este libro. Ahora llegamos a la parte más importante,

y les pido que aminoren la velocidad.

Espíritu guía: La mujer que acordó ser tu esposa puede optar por romper este acuerdo. Tu reto

seguirá siendo la autoaceptación, pero ahora sin ella. En ese caso

experimentarás un desafío mayor debido a la ausencia de una

compañera que te

apoye.

—Bob no dice nada. Está escuchando y pensando en todo eso. Ahora, pregunta por la

mujer. La llama Maureen.

Bob: ¿Al menos tendré la amistad de Maureen?

Espíritu guía: Ésa es una elección suya. Vamos a llamarla.

—A la velocidad del pensamiento, aparece. Aun no ha

nacido. Veo su forma física de la

mitad del torso para arriba. No es sólida (puedo ver a través de ella) pero es la silueta de un

cuerpo humano femenino, el cuerpo que tomará en la vida que está por venir. Parece tener

entre veinticinco y cuarenta y cinco años.

—Debajo está el cuerpo de luz, el cuerpo espiritual. Mi guía me dice, "el abrigo del

cuerpo". Ella lleva puesto parte

del abrigo. Instantáneamente recuerda ella el plan de su vida, y

cómo se interrelaciona con el de Bob. Me dicen que sólo una parte de ella está en el abrigo

porque ya está cambiando de idea acerca de su participación en esto. Le muestran el nuevo

diagrama para la vida de Bob. Durante un largo tiempo, no dice nada. Finalmente, dice:

—Maureen: El colegio en el que originalmente planeamos conocernos será irrelevante.

Bob no ira allí debido a esto.

—Espíritu guía: No importa, aún podemos disponer que os conozcáis.

80

—Maureen: No, no quiero que sea así.

—Espíritu guía: Podemos arreglarlo para que os conozcáis a la misma edad a la que os

hubierais encontrado previamente.

—Maureen: No. Es muy

importante que compartamos una historia que comience en el

colegio. No se trata sólo de que yo me sienta cómoda con Bob; Bob debe estar a gusto

conmigo. Esto es más importante para él.

—Se dirigen a Bob y piden su opinión. Él dice que lo comprende, y que está de acuerdo

con ella, aunque es obvio que también está decepcionado.

—Bob: Te libero de tu acuerdo

conmigo. Habrá otro momento y otro lugar en el que

podamos reunirnos de nuevo, y compartir nuestras vidas.

—Ella toma su mano.

Maureen: Gracias. Sí, lo habrá. En tres vidas, después de ésta, podremos estar juntos de

nuevo.

|

—Él asiente, y se abrazan. En

lugar de salir de la habitación caminando, su forma espiritual

desaparece. Escucho un audible suspiro de Bob cuando libera a Maureen de su acuerdo, y abandona

sus expectativas. Me piden que te diga [Rol]) que él abandonó sus expectativas, pues incluso en el

nivel del alma batallamos con eso. No es tan duro como en el plano físico, pero para muchos de

nosotros, no tener expectativas acerca de otros individuos que son importantes para nosotros, sigue

siendo un problema.

Maureen veía claramente que la nueva dirección de la vida de Bob no sería necesariamente

de utilidad para sus retos. Fue tanto por la falta de ayuda para su propósito, como por su amor

incondicional por Bob (al ver que ella ya no era la elección óptima para ser una compañera toda

la vida) por lo que declinó ese acuerdo.

Staci se detuvo, y me señaló que

su guía estaba esperando una pregunta antes de pasar a

otra parte de la planificación de Bob. Staci había demostrado de nuevo una extraordinaria

capacidad para ver y oír una sesión de planificación de vida, aunque la de Bob era realmente

una sesión de planificación postnatal. Al ser testigos de este extraño suceso, estábamos

echando un vistazo tras el velo donde un alma forjaba un nuevo diseño para una encarnación

que ya había comenzado.

El Espíritu había ofrecido a Staci exactamente la información que buscábamos. Descubrimos

que ciertos elementos del programa original de Bob habían sido preservados, aunque otros se

habían alterado. Estaba ansioso por ver que más descubriríamos. El resultado de la precipitada

planificación (la decisión de Bob fue continuar viviendo como persona ciega) ya lo conocíamos.

Dado que Maureen había declinado su participación en su vida, ¿por qué y cómo había tomado

Bob esa decisión?

—En esta vida —dije a Staci—, Bob quería trabajar en la aceptación y la autoestima. ¿Se

ha hablado algo más sobre cómo la ceguera ayudará a la consecución de estos retos?

—La [nueva] vida se está perfilando —anunció Staci mientras era introducida en la sesión

de planificación. Su espíritu guía estaba llevándola ahora a una parte distinta de la con-

versación—. Bob ha asumido todos los cambios.

81

Bob: Comprendo las necesidades especiales que tendré si elijo aceptar este cuerpo

y esta vida. Decidme cómo ayudará o dificultará esto a mi progreso para lograr los

retos que preparé originalmente.

—La respuesta viene de los dos espíritus guía, como si estuvieran hablando con una sola

VOZ.

Espíritus guía: Ahora llegarás a conocerte a una edad mucho más temprana. Te saltarás casi dos

décadas del proceso de desarrollo debido a la falta de estimulación visual que te

habría desorientado de tu pasado, y de saber quién eres y quién eliges ser.

Bob: Eso me gusta. Y significa que me saltaré un mon-

tón de tiempo perdido y de dificultades.

Espíritus guía: Sí, así es. Pero habrá nuevas dificultades debido a la ceguera.

Bob: Comprendo.

Espíritus guía: Aunque aún tendrás el desafío de amarte a ti mismo, como te conocerás mejor a

una edad más temprana, esto hará la mitad del camino. Cuando en

esta vida

empieces la escuela, estarás en el mismo estado de evolución en que habrías

estado en el instituto.

Bob: Eso elimina un montón de estrés que estaba presente en la vida que

originalmente planeamos.

Espíritus guía: Sí. Habrá veces en las que te cuestionarás a ti mismo, te preguntarás si eres lo

suficientemente bueno, o si hay algo malo en ti. Pero tu inteligencia se

incrementará, y tu capacidad de razonar se verá potenciada. Encontrarás más

sentido a los lazos de tu vida, y causarás menos dolor a aquellos que te quieren.

—Cuando he dicho lazos — explicó Staci—, me han mostrado la imagen del ser superior

[alma] y del ser inferior [la personalidad]. Ambos están unidos

por lazos. Bob será capaz de

reunirlos y entenderlos a una edad más temprana. Evidentemente, el matrimonio de Bob debía

haberle guiado a comprender totalmente su homosexualidad. No hay dudas de que Bob habría

intentado llevar una vida heterosexual. Ahora nos saltaremos ese paso. Su crecimiento estará

más directamente relacionado con su homosexualidad y con el estilo de vida que eso implica.

Bob asiente, como pensando en todo ello.

Bob: ¿Cómo descubriré que soy homosexual?

Espíritus Tu experiencia será distinta a la que habrías experimentado sin el accidente y el reto físico que lo acompaña. Sin las

guía: distracciones visuales, tendrás una visión y una conciencia de ti mismo que estará en contacto constante o casi constan-

te con tu ser interior.

—Me dicen que "yo interior" es el término que se usa para la conexión inteligente entre el alma y el ser vivo [físico].

Debido a esto, se potenciará la capacidad creativa de Bob. Cuando

—Me dicen que "yo interior" es el término que se usa para la conexión inteligente entre el

alma y el ser vivo [físico]. Debido a esto, se potenciará la capacidad creativa de Bob. Cuando

mejoramos la conexión con nuestra energía creativa, siempre

hay un crecimiento espiritual, ya

sea consciente o inconsciente.

82

Espíritus guía: Desarrollarás un aprecio por la amabilidad (el don del temperamento), que no

habrías tenido. Esto te recordará que eres bueno y valioso, y aunque humano,

estás lleno de amor y eres capaz y merecedor de ser amado y de dar amor.

Aunque no será fácil, será menos

difícil que si hubieras sido un humano vidente

sometido a distracciones que podrían bloquearte.

—Señalan al elemento que representa los distintos centros de enseñanza a los que

acudirá.

Espíritus guía: Ya en la escuela sabrás que eres diferente. Sabrás que te sientes atraído por el

sonido de la voz de hombre, por el olor de un hombre, por todas las

cosas que

son exclusivamente masculinas en nuestra especie.

Bob: Entiendo.

—Es verdad —dijo Bob más tarde—. Lo supe desde muy pequeño. Incluso cuando tenía

ocho o nueve años, siempre disfrutaba más siendo abrazado por los hombres que por las muje-

res. A los trece o catorce años, reaccionaba mejor cuando estaba con chicos. Sus voces me

atraían. Su olor también me atraía.

Con esto, Staci y su guía concluyeron su fascinante presentación. Era el momento de las preguntas.

Desde mi conversación anterior con Bob, era consciente de que la ceguera le había

conducido a experiencias que habían puesto a prueba su autoestima y que le habían

proporcionado tanto la

motivación como la oportunidad de buscar amor en su interior. Aunque

nos habían dicho que uno de los retos de su vida era estar más entre la gente.

—Staci, por favor, pregunta a tu espíritu guía por qué Bob acepto el desafío de la ceguera

sabiendo que eso provocaría cierta medida de aislamiento.

La voz de Staci se hizo más lenta cuando su espíritu guía comenzó a hablar directamente

a través de ella.

—En vuestra línea temporal, se informó a esta alma de este nuevo plan de vida dos días

después de nacer. La ceguera aún no era completa, pero se estaba desarrollando. El precedente

estaba fijado. Esta alma, como todas las almas, pasó mucho tiempo entrando y saliendo del

cuerpo en las primeras semanas de vida. El alma vio un modo de superar esta dificultad, y aun así

mantener un alto grado de
comodidad —Tomo comodidad
como una referencia a las vidas

anteriores en las que Bob había
crecido acostumbrado a la soledad
—. Un reto de esta vida es

aprender a ser emocionalmente
independiente.

—¿Cómo define el Espíritu la
independencia emocional? —
pregunté.

—Darse cuenta y reconocer que
somos responsables de nuestra
propia felicidad y

bienestar.

—¿Bob sintió que no había creado su propia felicidad y bienestar en su vida como monje

en España?

—Nosotros no lo diríamos así. Diríamos que aun sufría de una intensa sensibilidad

emocional. Descubrió que era más fácil interactuar con el mundo encerrándose en sí mismo, y

limitando sus relaciones con los demás, y su involucrarse en la vida

diaria.

—¿Por qué la ciega podría conseguir su reto de independencia emocional? —Yo quería

que el espíritu guía de Staci explicara cómo es posible que un alma elija experimentar la

ciega.

83

—Porque presenta un desafío mayor para el alma. El único modo en el que el alma puede

sobrevivir como persona en esta

vida es reconociendo y aprendiendo la lección de que ella (el

alma) es su propia fuente de bienestar. Al aprender esto, se logra la autoestima. A esta alma se le

dio la opción de salir de la vida y ella decidió quedarse. Esta alma prefiere los desafíos difíciles.

——¿Por qué eligió Bob experimentar la homosexualidad?

——Antes de los cambios que condicionaron la vida de esta alma, hubo un acuerdo con

una mujer para compartir la experiencia del matrimonio. No se suponía que tuviera que durar

toda la vida. Se produciría una lucha interna en el alma de esta persona para reconocer su

homosexualidad latente, enfrentarse a ella, y aceptarla. Esto iba a ocurrir más tarde. Esa

experiencia hubiera servido al mismo propósito que si la homosexualidad hubiera estado

siempre presente en su vida. Presentaba un reto para el problema

de la autoestima.

—La ceguera y la homosexualidad no están bien aceptadas, reconocidas, y tratadas en la

cultura occidental. Son desafíos. Para sentirse bien como homosexual hay que descubrir la valía

personal. Para aprender una lección a veces necesitas grandes desafíos. Esta alma siempre ha

estado dispuesta a trabajar duro.

—Entonces pregunté cómo

podría saber una persona ciega si la ceguera ha sido planeada

antes del nacimiento, o si ha tenido lugar inesperadamente. Me contestó que, si alguien ha nacido

ciego, o con una predisposición genética a la ceguera, eso podría indicar una planificación

prenatal. Cuando le pregunté qué otras motivaciones podría tener un alma para hacer tales planes,

me explicó que muchos compositores se encarnan en ciegos para poder seguir escuchando la

música fácilmente; que, incluso cuando las almas no hayan sido compositores en vidas pasadas, a

menudo tienen un deseo de incrementar su capacidad auditiva u otros sentidos (lo que puede

ocurrir como consecuencia de la ceguera); y que las almas artísticas con frecuencia eligen habitar

cuerpos con trastornos oculares.

—¿Qué más podría querer saber la gente sobre el desafío de la ceguera? —pregunté, para

ya no era posible, trazó otro en el que mantendría el desafío

original de la homosexualidad, y añadió el nuevo de la ceguera. Elegir una sexualidad

"alternativa" en un mundo que aún lucha con la tolerancia es un acto audaz. Añadir a eso el

desafío no planeado de la ceguera demuestra tener mucho valor. En lugar de abandonar esta

nueva dificultad retornando al espíritu (una decisión que sería comprensible y respetable), Bob

eligió aceptarla.

En el primer programa de Bob, él y un alma con quien compartía mucho amor diseñaron una vida

en la que iban a casarse. El matrimonio no iba a durar. En el transcurso de mi investigación, he

descubierto que generalmente sabemos antes de nacer si un matrimonio durará o no. El divorcio no es

un fracaso; es parte de nuestro plan. Venimos juntos y nos casamos para enseñar y aprender los unos

de los otros, y para equilibrar el karma. Cuando se consigue este crecimiento, el matrimonio ha servido

a este divino propósito. No estoy sugiriendo que el divorcio o el matrimonio para toda la vida estén

84

predestinados; siempre tenemos libre albedrío. Podemos elegir dejar a alguien con quien hemos

decidido pasar una vida, y podemos optar por continuar cuando habíamos decidido tener una unión

temporal. La elección es nuestra.

Inicialmente, Bob orquestó una vida en la que iba a descubrir y aceptar su sexualidad

mientras estaba casado. Primero, tendría que reconocer su homosexualidad él mismo. Después,

tendría que reunir el valor para decírselo a su esposa. Finalmente, tendría que amarse a sí mismo y

a su esposa lo suficiente para dejar un matrimonio que ya no reflejaba quién era. No sabemos si

habría o no logrado tal amor a sí mismo; esto hubiera dependido de las decisiones libres de su

personalidad, y de como se presentara ese desafío. Sin embargo, está claro que diseñó una vida en

la que tendría lugar ese tipo de transformación.

—Cuando la ceguera entró inesperadamente en escena, Bob creó un nuevo plan que

propiciaría el mismo desarrollo. Como nos contó el espíritu guía de

Staci, ni la ceguera ni la

homosexualidad son bien aceptadas en la cultura occidental. Cuando Bob eligió encarnarse en

occidente y en este momento histórico, sabía que a veces sería rechazado, y ese aislamiento y esa

soledad serían el equivalente al rechazo que la esposa de Bob hubiera mostrado cuando él le

anunciara su homosexualidad.

—Bob creó un plan de vida para aprender a través de los opuestos.

Sabiendo cómo

respondería a veces la sociedad a su ceguera y a su homosexualidad, y determinado a mejorar su

aceptación y su autoestima, planeó circunstancias que le conducirían a descubrir en su interior lo

que no le ofrecían en el exterior. Aunque era un desafío mayor que el que había buscado ori-

ginalmente, la ceguera, en cierto sentido, incrementó la posibilidad de

que Bob lograra sus retos

porque, como señalaron sus espíritus guía, esta lo liberó de las distracciones externas.

—Los guías sabían que la ceguera haría que las cosas fueran más fáciles para Bob, y que

hasta cierto punto lo obligaría a escuchar y a buscar una sabiduría interior.

—Imagina una sala en el Louvre en la que hay un enorme paisaje colgado en una pared.

Primero una persona podría atravesar la habitación sin verlo; quizá otras pinturas distrajeran su

atención. Otra persona podría entrar en la habitación y fijarse en el paisaje desde lejos. Él o ella

admirarían la obra de arte al pasar,

—pero no se detendrían a verla en realidad. Y una tercera se sentaría frente al paisaje durante

horas, saboreando cada matiz... las pinceladas, la textura del óleo, el juego de colores, el uso de la

luz. Esta persona reconocería la pintura como una obra maestra.

—Bob eligió la ceguera porque ésta representaba una oportunidad para redescubrir su

magnificencia. El destino (el amor a sí mismo) seguía siendo el mismo, pero la ruta hasta ese fin

cambió drásticamente. Bob no necesitaba ver para observar la belleza de su paisaje interior. Él es,

sin embargo, libre para no mirarlo, para fijarse al pasar, o para detenerse a apreciar cada detalle.

—Bob ha conseguido mucho. Ha desarrollado una gran empatía, especialmente con los

rechazados, y una aguda intuición que le permite sentir la esencia de una persona. A pesar de su

ceguera, Bob ve lo que es importante: las relaciones con la gente, la amabilidad, y la compasión.

Aprendió a confiar tanto en los animales como en la gente que lo guía. Aunque a veces se ha

sentido aislado debido a su ceguera, continúa acercándose a los demás. Es dulce y amable, un

alma profundamente sensible. Tal es la belleza interior a la que ha despertado en esta vida.

—Cuando Bob nota actitudes como la amabilidad, en sí mismo o en los demás, está viendo

con el corazón, no con la cabeza. Este conocimiento del corazón es el que hace de Bob un "baró-

metro de la amabilidad". Sólo así se puede comprender la belleza y el

amor en cualquiera de sus

85

manifestaciones. Cuando miramos una flor, no razonamos que sus colores son atractivos, que la

fragancia es agradable y que por tanto merece la pena disfrutar de ella. Cuando vemos un niño

recién nacido, no analizamos la forma del rostro ni las dimensiones del cuerpo para concluir que el

niño merece nuestra apreciación. Estas experiencias hablan

instantánea y directamente al

corazón, igual que lo hace la amabilidad. La mente es circunvalada; no es necesaria ninguna

interpretación. La comprensión es inmediata y natural.

—Cuando estamos en el Hogar, en espíritu, y por tanto no restringidos por los confusos y

distorsionantes filtros del cerebro físico, este tipo de conocimiento del corazón es nuestra propia

naturaleza. Si elegimos encarnarnos en la época actual (a la que los seres espirituales se

refieren a veces como La Edad de la Razón, debido a su énfasis en los procesos mentales)

podemos perder temporalmente el contacto con nuestros corazones al sumergirnos en nuestro

intelecto. En resumen, nos dedicamos a explorar quienes no somos. Dado que los desafíos

dolorosos de la vida pueden ser comprendidos (y sanados) sólo por

el corazón, nos obligan a

dejar de analizar, y a comenzar a sentir. Derrocada de su trono, la mente sirve entonces al

corazón, que una vez fue sirviente suyo. Cuando volvemos a centrarnos en el corazón,

recordamos quiénes somos realmente. Esta experiencia tiene como resultado un conocimiento

más profundo de uno mismo, el cual no sería posible sin el contraste proporcionado por el reino

físico.

—Los guías de Bob sabían que la ceguera le daría "una apreciación de la amabilidad", y que

esta apreciación del corazón le recordaría que está "lleno de amor, y que es capaz y merecedor

de ser amado y dar amor". También sabe que la vida que planeó anteriormente contenía

"estimulación visual que podría haberte desorientado en la búsqueda de saber quién eres, y quién

eliges ser". Como alma, Bob es amabilidad, dulzura, y suavidad. Estas cualidades, tan fácilmente

y tan con frecuencia oscurecidas por la aplastante realidad, son muy valiosas en el espíritu. La

ceguera de Bob lo ha mantenido cerca de estos aspectos de su ser interior. Son el umbral de la

auto aceptación y el amor a sí mismo que buscaba experimentar en esta vida. Sin visión no ve su

forma física, pero a través de la amabilidad atisba su identidad

eterna.

—El plan de vida de Bob, como el de tantos otros que eligen encarnarse en una época en

la que el amor hacia uno mismo es escaso, fue diseñado para darle una comprensión más

profunda

del amor a sí mismo a través de su carencia y también de la experiencia de su creación.

Cuando estamos en espíritu, conocemos el amor a nosotros

mismos tan fácil y naturalmente

como conocemos el amor a los demás. Sabemos, también, que ambos son uno. Sólo en lo físico

podemos olvidar, y después recordar el sentimiento del amor a sí mismo. Los desafíos de la vida

nos llevan a ese amor, mostrándonos que vive en nuestro interior, y reflejando que nosotros

somos el gran amor de nuestras vidas.

A fin de cuentas, la muerte del

cuerpo físico es una decisión tomada por las almas después

de haber cumplido su plan de vida. "Cuando alguien muere, podéis estar seguros de que ha

hecho todo lo que debía hacer", nos dijo el alma de Valerie. Esta seguridad trae consigo una

comprensión de que no somos los culpables de la muerte de un ser querido. Los accidentes

fatales o las circunstancias de las que tal vez nos sentimos responsables son sólo algunos de

los

puntos de salida planeados por nuestros seres queridos antes de nacer. Por eso, quienes creéis

que habéis causado, o que podríais haber evitado la muerte de alguien, debéis saber esto: nadie

muere sin su propio consentimiento. Esa es la base del perdón hacia vosotros. Ahí yace vuestra

paz.

La fe y la confianza en la sabiduría de nuestros planes prenatales nos permiten saber que

aquellos a los que amamos sacaron de sus vidas todo el crecimiento, la belleza, y la riqueza que

buscaban. Están en paz, con el conocimiento de que han vivido sus vidas tal como las habían

planeado, y compartirán con nosotros este conocimiento, y la paz que implica.

Capítulo 5

La drogadicción y

el alcoholismo

Para hacer este libro tan útil como sea posible, me he concentrado en algunos de los

desafíos vitales más comunes. Desde luego, la adicción a las drogas está entre ellos. Este

capítulo explora la adicción a las drogas y al alcohol desde dos perspectivas: unos padres cuyo

hijo tiene una adicción, y una

persona que está experimentándola de primera mano. En la pri-

mera categoría está Sharon Dembinski, cuyo hijo, Tony ha luchado contra su adicción a la

heroína.

Como Sharon, millones de padres de todo el mundo luchan por comprender por qué sus hijos

eligieron tomar drogas. Se sienten tremendamente culpables, y se culpan a sí mismos por haber

fallado a sus hijos de algún

modo. Muchos ven la adicción como un sufrimiento sin sentido, tanto

para los chicos como para sus familias. Me preguntaba si el concepto de planificación prenatal

podría aliviar el dolor de estos padres, quizá ayudándoles a ver un reto más profundo para esa

experiencia.

Cuando comencé a investigar este desafío vital, no sabía si estas dificultades habían sido

planeadas antes del nacimiento.

Ya había hablado con Jennifer (capítulo 3), cuyos dos hijos

nacieron con varias discapacidades. Si Jennifer y sus hijos hubieran planeado estas

discapacidades, cabe la posibilidad de que unos padres y su hijo hayan planeado también la

adicción del hijo. Los hijos de Jennifer habían nacido con esas dificultades, mientras que el hijo de

Sharon se había hecho adicto a la heroína en su adolescencia. De hecho, si Sharon y Tony habían

planeado su adicción, ¿cómo sabían que se desarrollaría más tarde en la vida? Más aun, ¿por qué

dos personas, una de ellas un padre cariñoso, planearían encarnaciones en las que el hijo tendría

una adicción a las drogas? ¿Qué propósitos espirituales tendría esta vivencia para el padre? ¿Y

para el hijo? ¿Y cómo coordinarían el padre y el hijo sus planes de vida para que cada uno de ellos

experimentara el crecimiento deseado?

EL RELATO DE SHARON

Sharon, enfermera de pediatría especializada en cuidados intensivos neonatales, estaba en

su trabajo cuando recibió la llamada de su hija Sarah. Sarah y el marido de Sharon, John, habían

88

encontrado a Tony inconsciente en el suelo de su cuarto de baño, con una jeringuilla

ensangrentada junto a él, un cinturón apretado alrededor de su brazo, y la piel azul.

—Empecé a llorar como una histérica —recordó Sharon—. Salí corriendo y me metí en el

coche. La doctora con la que trabajaba salió detrás de mí. Me dijo, "¡Tranquilízate! No puedes

conducir en ese estado". Apoyada en la ventanilla, seguí diciendo, "¡Por favor, apártate de mi

coche!". Al final, se apartó. Conduje tan rápido como pude, y

durante todo el camino fui rezando,
¡Por

favor, que esté vivo cuando
llegue! ¡Por favor, no lo dejes morir!

Sharon se encontró con Sarah y
John en el hospital. Tony había
sufrido una sobredosis de

heroína; estaba en estado semi-
comatoso y con un gran dolor por lo
que más tarde se supo

había sido un ataque cardíaco.
Cuando los médicos decidieron
enviarlo a otro hospital con más

medios, Sharon saltó a la parte de atrás de la ambulancia.

—Los técnicos de emergencias me dijeron "Señora, tiene que salir"—recordó Sharon—. Yo

les contesté, "¡No voy a irme de aquí! Si vuestro bebé estuviera alguna vez en mi unidad, yo os

trataría con cortesía profesional. ¡Dejad que me quede!".

Los técnicos aceptaron, y Sharon se mantuvo al lado de su hijo. Al llegar, Tony fue llevado a

una unidad de cuidados intensivos pulmonares. Los médicos dijeron a Sharon que seguramente no sobreviviría a la noche.

—Prometí a Dios, le supliqué, que si lo salvaba haría cualquier cosa que pudiera para ayudarlo a

él, y a cualquier otro que lo necesitara —dijo Sharon—. Él tenía un aspecto hermosísimo, allí tumbado.

Tenía la cabeza llena de rizos, de color castaño oscuro, como los había tenido cuando era bebé. Pasé

mucho tiempo acariciándole el pelo con los dedos, jugando con sus rizos, pensando en lo hermoso que

era, pensando en toda su vida, en lo mucho que lo quería. Perdí tres bebés entre Sarah y Tony.

Deseaba tener a Tony con todas mis fuerzas. Quería un hijo con todas mis fuerzas. Yo tenía cinco

hermanas. Nunca tuve relación con ningún hombre, a excepción de mi propio padre y de mi marido.

Nunca tuve un hermano, o un buen amigo, así que realmente

quería un hijo. Y todo el mundo que

entraba en la habitación, todas las enfermeras, todos los médicos, comentaban lo guapo que era.

Tony sobrevivió a la noche. Por la mañana los médicos dijeron a Sharon que sobreviviría

pero que posiblemente sufriría daños cerebrales.

Tony continuó inconsciente los siguientes cinco días. Sharon pasó todo ese tiempo junto a su

cama. Al final, "abrió los ojos y

me miró. Yo supe que su cerebro estaba bien —dijo Sharon, al

borde de las lágrimas—. Me dijo, "Lo siento", y lloró. Yo le contesté, "Por favor, no digas que lo

sientes, Tony. Todo va a salir bien. Vas a ponerte bien". Después nos abrazamos, y le pregunté si

había querido quitarse la vida. Me dijo que no, que había sido un accidente. No quería morir.

¡Aquello fue un alivio para mí! Eso significaba que aún había esperanza de que pudiera vencer su

adicción a la heroína —Sharon empezó a sollozar—. Yo siempre me preguntaba qué había hecho

mal —dijo, con tristeza.

Después de la estancia en el hospital, Tony fue a una clínica de rehabilitación, y después a un

centro de reinserción. Allí aceptó heroína de otro residente y sufrió una sobredosis de nuevo.

Después de los cuidados médicos, Sharon lo llevó a casa.

—No sabía si sentirme

esperanzada o asustada —recordó —. Iba de un sentimiento al

siguiente en cuestión de minutos. En un momento me sentía desesperada. Luego pensaba, "Todo

va a salir bien".

89

A pesar de estos cambios, Sharon se centró en lo positivo en sus charlas con Tony,

señalando que casi cada día durante la rehabilitación había

elegido no tomar drogas.

—¿Cuántos días tomaste la decisión correcta? —le preguntó, para darle ánimos.

En un intento por ayudar a su hijo, Sharon comenzó a participar en foros de discusión de

Internet, entre ellos uno de partidarios de la metadona. Químicamente similar pero menos

adictiva que la heroína, la metadona se usa a menudo en tratamientos para desenganchar a la

gente de la heroína.

—La gente que conocí (algunos eran adictos, y otros estaban en proceso de

desintoxicación) eran amables, abiertos, y cariñosos —me contó Sharon. Creó un lazo

especialmente fuerte con Eddie, un hombre que estaba luchando por superar su propia adicción.

Sharon confió en Eddie para llegar a los sentimientos de su hijo. Tony, en ese momento, se

aislaba en su habitación, y algunos días sólo salía para comer. Eddie aseguró a Sharon que el

comportamiento de su hijo era normal, que Tony estaba evitando al mundo porque quería

recuperarse, pero que temía que algo pudiera desencadenar una recaída.

—Eddie me dijo cosas profundas que realmente me abrieron los ojos —comentó Sharon.

Algunos de los mensajes de Eddie eran tan estimulantes que los

imprimió y los colocó en el

espejo del baño de Tony. Finalmente, Tony llegó a tener tanto cariño a Eddie como Sharon.

Tres meses después de que Tony dejara la rehabilitación, Eddie murió de una sobredosis.

Sharon descubrió su muerte en un mensaje en el foro de Internet.

—Tony vino a mi habitación y se sentó en la cama —recordó Sharon—. Yo dije, "Eddie ha

muerto". Él dijo, "¿Qué?". Yo

contesté, "Eddie ha muerto. Sobredosis". Se levantó de la cama.

Yo también. Caminamos el uno hacia el otro, y me abrazó. No dijimos nada... sólo lloramos.

Eddie murió quince meses antes de que yo hablara con Sharon. Desde entonces, Tony

había estado bien; tenía una nueva novia y estaba buscando trabajo. Pregunté a Sharon cómo

había cambiado ella en esos quince meses.

—Ahora soy más compasiva, más comprensiva —me contestó—. Ahora veo las cosas con

mayor perspectiva. Lo más importante que aprendí es que no puedo controlar el comportamiento

de Tony. Puedo apoyar lo positivo. Pero no puedo anularlo. No puedo controlarlo. Sólo puedo

controlar mi respuesta hacia él.

La vida profesional de Sharon también cambió. Motivada tanto por la muerte de Eddie como

por las promesas que había hecho a Dios cuando rezó por la vida de su hijo, Sharon puso en

marcha un innovador programa en su hospital. Madres y Metadona (MYM) proporciona cuidado

médico y apoyo emocional a las mujeres embarazadas que han estado recibiendo tratamiento con

metadona, y también a sus hijos. En MYM Sharon combinó su amor por los bebés con su recién

descubierta pasión por ayudar a la gente que había experimentado

una adicción a la heroína.

—Trabajamos con las madres para hacer que se sientan aceptadas—dijo Sharon,

alegremente—. Si no se sienten apoyadas recaerán, y entonces ese bebé no tendrá madre. Ese

bebé irá a un centro de acogida, y toda su vida cambiará drásticamente, y no para mejor. Piensa en

el impacto. Si esas madres siguen adelante y no recaen serán capaces de besar a sus hijos, leso

es enorme!

Antes de comenzar MYM, Sharon a veces juzgaba a esas mujeres.

—Pensaba, ¿cómo pueden hacer esto? Ahora lo ve distinto. Sharon también había visto

90

cambios en sus compañeros del hospital.

—Ver a mi familia pasar por esto acercó el problema a sus propios hogares. Si esto podía

pasarle a mi hijo, también podía ocurrirle a los suyos. Ello cambió radicalmente el modo en el

que respondían a los pacientes.

—Sharon —pregunté—, ¿qué te gustaría decir a los padres que tienen un hijo adicto a las

|

drogas?

—No lo mantengáis en secreto. Si compartís lo que está ocurriendo, la gente os ayudará.

LA SESIÓN DE SHARON CON GLENN DIETRICH

En los días posteriores a mi conversación con Sharon, algunas de sus palabras me afectaron

profundamente. No quería que Sharon creyera que, de algún modo, había fallado a Tony. Había

visto a gente despojarse del remordimiento y la tristeza, y adoptar una perspectiva totalmente

nueva sobre los desafíos de su vida cuando descubrían que ellos mismos los habían planeado.

Esperaba que la sesión de Sharon con Glenna le proporcionara tranquilidad mental.

Glenna comenzó compartiendo con nosotros la información que ya había recibido del

Espíritu.

—Me dicen algunas cosas sobre tu hijo. Él experimentó otras vidas en las que tenía una

ocupación mágica. Experimentó situaciones en las que las cosas, simplemente, le pasaban.

Quizá fue mago, o chamán. Está buscando volver a experimentar ese tipo de magia. Ésa es

parte de la razón por la que se sintió atraído por ese estilo de vida [el de las drogas]. Hay una

especie de magia en la reacción química que se origina en el interior del cuerpo cuando toma

esas drogas. Tony siempre crea situaciones extraordinarias. Tiene mucho talento. Está muy

dotado. Si nos fijamos en Einstein, o en otras personas que

trajeron grandes cambios, o que

tenían una gran facilidad para la música, descubriremos que su juventud estuvo llena de

problemas, porque es muy difícil aceptar esa vibración en el cuerpo. Una vez que llegan a la

madurez, todo fluye.

—Antes de relacionarse con las drogas, su capacidad artística era sorprendente —confirmó

Sharon—. Ya no lo hace, no lo ha hecho en años, pero sigue

teniéndola. Su CI es 140.

Glenna cambió de plano.

—Cuando sintonizo su interior veo miedo. Eso es lo que me parece.

—Eso es lo que yo también siento —reconoció Sharon.

—Cuando tenemos un gran don a veces no podemos expresarlo —continuó Glenna—. Eso

crea un bloqueo energético en el cuerpo. La energía bloqueada crea enfermedad. Así que

guíalo para que exprese su creatividad de nuevo. Y ámalo, ámalo, ámalo. Él se siente como si

hubiera hecho algo mal, como si hubiera perdido el respeto y la validez ante tus ojos.

La compasión de Glenna era palpable. Me relajé, sabiendo que Sharon estaba en buenas

manos.

—¿Planeamos esto para conseguir algún bien? —preguntó Sharon.

—Para conseguir un bien, y también porque tu alma necesitaba experimentarlo —respondió

Glenna—. Venimos aquí para experimentarlo todo. Todos hemos sido asesinos, violadores y

santos. Lo hemos experimentado todo, o vamos a experimentarlo todo. Y planeamos estas cosas

para crear el escenario perfecto para lo que necesitamos aprender en este momento. Tú,

concretamente, no necesitabas volver de nuevo. Habías completado tu ciclo de aprendizaje, pero

volviste para ayudarlo. No estoy diciendo que ése fuera tu único propósito, pero fue el principal

motivo que te hizo volver. Él lo sabe, en algún nivel. Eso es maravilloso para él pero también muy,

muy difícil, porque le hace sentirse culpable.

Esta información me sorprendió; era la primera vez que escuchaba

que un alma no habría

necesitado reencarnarse. El programa MYM de Sharon apareció en mi mente... el modo en el

que había tomado su dolor, y lo había usado para ayudar a otros. Se me ocurrió que Glenna y

yo estábamos hablando con un alma muy evolucionada.

—No sabe cuidar de sí mismo — dijo Glenna a Sharon—. Ha venido a aprender esa lección. Tú

tienes una increíble habilidad

para cuidar a los demás. Ahí es donde yacen tus dones. Él no sólo recibe

eso de ti, sino que además está observándote y va a emularte.

—El otro día me dijo algo que me dejó totalmente sorprendida —contestó Sharon—. Me

dijo, "Mamá, tú me inspiras cada día con todo lo que haces por los demás".

Sharon, Glenna y yo charlamos durante algunos minutos más. Después, nos quedamos en

silencio un momento mientras la conciencia de Glenna partía, y otra conciencia se nos unía.

—Aceptamos vuestra invitación con gran alegría.

Ésa fue la cálida bienvenida de las entidades que ahora estaban usando el cuerpo de

Glenna. Evidentemente, más de un ser se había unido a nosotros, pero estaban hablando como

si fueran uno. Efectivamente, había un tono alegre en la voz. Hablaba lenta y amablemente.

—Os damos la bienvenida, con amor, a esta frontera entre nuestro mundo y el vuestro.

Vivimos en dimensiones que son tan cercanas a vosotros como el grosor de un cabello de

vuestra cabeza. Somos dos guías. Uno de nosotros ha trabajado contigo, Sharon, desde el

momento de tu concepción, y antes de ese momento hemos planeando todas las cosas que tu

alma decidió que conocieras en esta encarnación. Vivimos en el

reino angelical, y por eso

podrías llamarnos ángeles guardianes. ¿Tenéis alguna pregunta para nosotros?

Sharon acordó dejarme llevar las riendas de la conversación. Comencé preguntando su

nombre a los seres canalizados.

—Nuestros nombres son vibraciones, y por eso no sabemos cómo formular sus sonidos a

través de los labios de la médium —contestaron.

—Gracias por hablar hoy con nosotros. ¿ Sharon y su hijo, Tony, planearon antes de nacer

su experiencia de adicción a las drogas? Y si fue así, ¿por qué?

—La respuesta a tu pregunta es sí —dijeron los ángeles—. Antes de que la encarnación

haya sido elegida, se contemplan todas las experiencias. El tiempo exacto, las situaciones y las

energías existentes deben ser las adecuadas para que el alma experimente los dones del

conocimiento y la sabiduría que está disponible en tu reino.

—¿Qué esperaba aprender Sharon, o cómo esperaba crecer como resultado de ser la madre

de una persona con adicción a las drogas?

—Para ella era esencial experimentar esas cosas en un contexto de humildad. Su alma y su

personalidad en esta encarnación tienen muchas de las cualidades que crean experiencias, energía

y entrega de un modo generoso. Por eso necesitaba crear límites, ya que el alma usa la limitación de

vuestro reino para el crecimiento. Cuando experimentamos limitación, sentimos la necesidad de

superar la frustración, de trabajar con nuestros propios parámetros, y de concentrar la energía, una

energía que deshace la densidad de vuestro reino, y que crea espacios de luz y una vibración

superior.

Los ángeles acababan de proporcionarnos una explicación resumida de por qué el reino

físico es tan atractivo para las almas espirituales y eternas. Mientras hablaba de limitación,

92

recordé lo que el alma de Doris (capítulo 2) me había dicho sobre que las almas se ven a sí

mismas como seres ilimitados. Dado que el contraste lleva a un mayor conocimiento de sí

mismo, las almas encarnadas en el plano físico experimentan la percepción de limitación. Esa

percepción, que es en sí misma una ilusión, contrasta de una manera drástica con el gran poder

que sabemos que tenemos cuando estamos en espíritu. En el plano físico, nos desafiamos a

trabajar dentro de la ilusión de la limitación.

Decidí explorar este concepto con los guías angelicales de Sharon.

—¿Qué está experimentando Sharon concretamente que pueda ser clasificado como

limitación?

—En sus experiencias con su hijo, se le ha permitido creer que debe ser perfecta. Ha

experimentado situaciones en las que sus cualidades y su sabiduría a veces no eran

suficientes para controlar todos

los aspectos de su entorno, entre ellos los actos de su hijo. Al

mismo tiempo, debe honrar y respetar el modo de vida de quienes la rodean, aunque sus

caminos sean distintos al suyo. Ha aprendido esta lección muy bien, y ha probado y expandido

su compasión, y también ha expandido su creencia en la bondad de los seres humanos. Todo

eso no es poco.

Los ángeles habían resumido de

un modo hermoso el programa de vida de Sharon.

Aparentemente, Tony y Sharon

habían planeado su adicción a las drogas en parte dado que ella debía conocerse como

respeto y compasión. En lugar de creer en la "maldad" de la gente que elige tomar drogas (una

creencia falsa que debería ser sanada más tarde, en las siguientes reencarnaciones), Sharon

ha usado esta experiencia para

confiar en los demás, y para ver, de ese modo, su bondad. Ha

estado dispuesta a recibir amor de los demás, y haciéndolo ha dado un gran regalo a otras

personas: la oportunidad de expresar amor. Ya que nuestra verdadera naturaleza como almas

es el amor, consideramos que hemos aprovechado bien nuestras vidas físicas cuando damos y

recibimos amor.

Aun así, hay muchas formas en

las que Sharon podría haber planeado antes de nacer la

obtención de tal conocimiento de sí misma.

—Las cosas que has mencionado podrían haberse conseguido con otras situaciones. ¿Por

qué eligió Sharon ser madre de una persona con adicción a las drogas?

—Su hijo se lo pidió —dijeron, sencillamente.

Un momento antes, los ángeles habían hablado de frustración. Por mi conversación con

Sharon, sabía que había sentido una gran frustración al darse cuenta de que no podía controlar

el comportamiento de Tony. También sabía que había superado la frustración al aceptar el hecho

de que no podía controlarlo.

—¿Cómo el hecho de ser madre de una persona con una drogadicción le permitió superar

la frustración? —pregunté a los ángeles.

Esto le demostró sus posibilidades de ayudar y motivar a los que están a su alrededor —dijeron

tranquilamente—. Además le permitió captar su propia esencia y su fuerza de modos que, de no

haber existido esta experiencia y el intenso amor por su hijo, no habrían tenido la misma profundidad.

Ahora explora la relación entre el

lado oscuro (el miedo de perder la vida de su amado hijo) y el lado

luminoso (la compasión y el cariño que ofrece al mundo).

93

—Tal como yo lo entiendo —dije —, cuando estamos en espíritu somos capaces de hacer o

crear lo que queremos, sin resistencia alguna. Si no hay resistencia, no hay frustración. Si esto

es cierto, ¿por qué un alma se

preocupa por aprender a superar la frustración?

|

— En vuestro reino el crecimiento viene a través de las emociones sentidas.

—Habéis mencionado que Sharon también está aprendiendo a trabajar bajo sus propios

parámetros. ¿A qué os referís, y cómo le ha enseñado esta experiencia a hacerlo?

—Su alma ha experimentado

muchas cosas a través de muchas encarnaciones. Está

completa, y sus experiencias también. Y al reencarnarse en este cuerpo, con ese nivel de

sabiduría y comprensión, trajo con ella mucho conocimiento y conciencia. Tenía la sensación de no

ser como la gente que la rodeaba, poseía cierta arrogancia, y necesitaba humildad. Hasta que los

humanos no experimentan esas situaciones de desesperación, esas situaciones en las que sienten

que los resultados están fuera de su control, no pueden ser comprensión, ni pueden ser compa-

sión. La compasión sólo se crea con la experiencia, no al observar cómo otros viven esa

experiencia, ni leyendo sobre ello, ni escuchando a alguien hablar sobre ello. Sólo al

experimentarlo personalmente, el ser humano puede adquirir esa comprensión.

Antes, los ángeles habían mencionado otro reto sobre la

adicción a las drogas de Tony:

ayudar a Sharon a enfocar su energía. Pregunté a los ángeles qué habían querido decir.

—Ella tiene ahora la posibilidad de recoger el amor y la compasión que ha obtenido en esta

experiencia, y enfocarlos hacia retos determinados. Tiene un propósito y un reto muy claro en

su mente. El cual se ve mucho más claro una vez desechado lo que ya no sirve.

—Mencionasteis que, además, quería honrar el camino de los demás. ¿Cómo la ha

ayudado esta experiencia a hacer eso?

—Ha creado un lugar para sí misma en el que comprende y compadece a los que han

elegido experimentar sus vidas de un modo distinto a ella. Lo que se honra es la elección. Ahora

tiene la capacidad de reconocer y aceptar que todos los caminos llevan a la conciencia. Lo que

importa son esas lecciones, no el camino elegido. Ése es un nivel de sabiduría muy elevado.

Las palabras del ángel me hicieron pensar en personas de mi entorno a las que había

juzgado. ¿Cuántas veces me había preguntado por qué alguien había elegido un camino

concreto, que a mi modo de ver era claramente erróneo? Como Tony, esa gente había

seleccionado caminos que les proporcionaban la conciencia que

ellos necesitaban.

—Dijisteis que esta experiencia había hecho crecer la fe de Sharon en la bondad de la

gente. ¿De qué manera ha hecho posible esta experiencia que esto ocurra? —Estaba

especialmente interesado en esta respuesta, pues Sharon había experimentado cosas que,

normalmente, provocan amargura, ira, autocompasión, y sentimientos de derrota. Quería

aprender del ejemplo de Sharon.

—Han tenido lugar acontecimientos pequeños y grandes en los que se ha sentido

desesperadamente fuera de control. Su búsqueda salvó la vida de su hijo, y lo rescató de una

obsesión que ella creía tendría que ser tratada de por vida. En esos momentos pidió ayuda, y otros

le respondieron con cariño y apoyo. Esto construyó los cimientos de su confianza, ya que descu-

brió que había mucha gente a su alrededor (incluso completos desconocidos) que la apoyaba y

que le proporcionaba información y orientación. Ahora ha elegido estar entre ellos —Recordé el

consejo de Sharon: Pide ayuda.

A pesar del amor que había recibido de otros, el camino de Sharon había sido un camino

de terrible dolor. ¿Qué más la había llevado a planear esta experiencia? ¿Había sido su moti-

vación principal la profundización en lecciones previamente aprendidas? ¿Su amor por Tony, y

su deseo de ayudarlo con su plan de vida? Pedí a los ángeles que se explicaran mejor.

94

—Cuando el alma se encarna en un cuerpo humano, hay un lapsus de memoria —

explican—. Reconoce las lecciones,

pero éstas no se almacenan en

la mente consciente. Así que las experiencias son una

especie de recordatorio que solidificará cualquier comprensión o sabiduría que ya se posea.

—¿Pero su motivación era principalmente estar al servicio de su hijo?

—Ella eligió este camino debido al amor por su hijo.

—¿Hacer algo que fuera de beneficio para el mundo fue parte de su motivación al planificar

esta experiencia?

—Todas las situaciones de aprendizaje, todas las emociones, toda la sabiduría que crea un

individuo [en la Tierra] llega a todos los demás que están en tu reino, y además se expande a

través de las distintas dimensiones. Nada se ha hecho, nada se ha dicho, nada se ha pensado

que no cree un efecto de vaivén desde el ser, a través de la vibración emocional que se mueve

en todas las dimensiones. Esto es difícil de entender por el cerebro humano, y esta información

puede que no se asimile en algunos niveles. Sin embargo, elegimos compartirla contigo.

En todas las sesiones, los seres etéreos nos ofrecieron mucha información importante,

aunque en ciertos momentos me parecía que nos concedían una sabiduría especialmente vital.

Éste fue uno de esos momentos. Los ángeles acababan de describir

la maravillosa

responsabilidad (y oportunidad)
de cada ser humano. Somos
responsables de todo lo que

hacemos, decimos, y pensamos.
Esta responsabilidad se hace
infinitamente más profunda cuando

nos damos cuenta de que cada
acción, palabra, y pensamiento
afecta a todos los demás seres...

no sólo en la Tierra, sino,
además, en la totalidad del cosmos.
¡Con qué frecuencia -pensé- nos

sentimos insignificantes o impotentes! Si esta verdad fuera comprendida, nadie se sentiría así

nunca más. Y nos esforzaríamos por expresar amor, y sólo amor, en cada momento, incluso en

nuestros pensamientos "privados".

Sharon, según parece, en algún nivel ya era consciente de esta sabiduría. Recordé la

pasión con la que había descrito el impacto de su programa MYM. Como alma debía haber

diseñado su vida con total consciencia del fenómeno que los ángeles acababan de describir.

—Como resultado de las experiencias que Sharon ha vivido —dije—, comenzó un nuevo

programa en su hospital para ayudar a las mujeres embarazadas adictas a la heroína. ¿Hacer

ese trabajo fue en parte la razón por la que planeó su experiencia con Tony?

—Sí —fue la sencilla respuesta de los ángeles.

En ese momento, toda la belleza del plan de vida de Sharon estaba quedando clara. Dado

lo exhaustivo del plan, me pregunté si Eddie también había sido parte del programa.

—Hay un individuo a quien Sharon conoció, y que ahora ha vuelto al espíritu (su nombre

era Eddie), que le proporcionó mucho apoyo. ¿Eddie es parte del grupo de almas de Sharon, y

fue parte del plan con Tony?

—Él es parte del grupo de almas de Tony —me corrigieron los ángeles—, y sí, participo en

la planificación.

—Cuando lo planearon, ¿cómo sabían Sharon y Eddie que al final se encontrarían el uno al

otro?

—Estaba planeado —dijeron, con seguridad—. Todas las cosas están sincronizadas —Aquí

los ángeles estaban refiriéndose a la verdad de que no existen las

coincidencias. La gente como

Sharon y Eddie que se encuentran "por casualidad" en una página de Internet, en realidad se han

95

atraído el uno al otro por sus frecuencias similares: Lo parecido atrae a lo parecido. Si no se

hubieran conocido en Internet, lo habrían hecho de otro modo.

Pregunté a los ángeles si la sobredosis casi fatal de Tony había

sido planeada.

— Sí —dijeron de nuevo.

—¿Por qué querían Sharon y Tony la experiencia de la sobredosis, además de la adicción a las drogas?

—Eso llevó las energías a un punto culminante, y a un crecimiento de las emociones lo cual

ayudó a llevar a cabo una transmutación y una toma de decisiones.

—Tony sufrió otras dos sobredosis. ¿Éstas también fueron planeadas?

—Sí.

—¿Por qué creyeron que podría ser beneficioso planear tres sobredosis?

—Cada suceso creó una explosión separada de energía emocional que después creó a su

vez una mutación de esas energías —No estaba seguro de lo que los ángeles querían decir, pero

creí que tenía que ver con el programa MYM de Sharon.

—Sharon podría haber planeado antes de nacer lanzar un programa para ayudar a las

mujeres embarazadas con adicción a las drogas, sin tener ella misma un hijo drogodependiente

—señalé—. ¿Cuál es la conexión entre la experiencia con Tony, y el programa que inició? ¿Por

qué planeó ambas cosas?

—A través de la adicción a las

drogas y del sentimiento de desesperanza y desprotección de

Sharon se creó una cierta cantidad de pasión (energía emocional transmutada). Esto resultó en

la creación de su programa, que es de gran ayuda y lleva a un nivel superior de conciencia a los

individuos que participan en él. Los pacientes de su programa han elegido esas experiencias

para sí mismos. Al hacerlo, permiten que individuos como

Sharon creen compasión y confianza

en el mundo. Permiten que Sharon experimente compasión una y otra vez, de distintos modos.

Además, permiten que vea su pasado con honor y respeto, en lugar de con ira y pena. En

vuestro reino hay mucho que aprender sobre la tristeza y el uso del dolor. Estas lecciones traen

consciencia, y una gran sabiduría.

Pregunté a los ángeles si había

alguna razón por la que Sharon había elegido ser la madre,

en lugar del padre.

—En vuestro reino —contestaron —, la conexión biológica entre la madre y el hijo es mucho

más fuerte. Culturalmente esto es importante, porque al varón no se le exige que cree unos lazos

emocionales extremadamente poderosos con el niño. En este caso, era necesario tener una

conexión muy cercana para que

el apoyo pudiera ser ofrecido, necesitado, y querido. Este nivel

de cuidado lo prodigan las mujeres de vuestra especie de un modo mucho más profundo y bien

articulado. Observamos que esto está cambiando, y se está haciendo más equilibrado, aunque en

el momento en que hablamos, esto todavía no ha llegado totalmente a la existencia.

—¿Hay alguna razón por la que Sharon eligiera tener un hijo en lugar de una hija con

adicción a las drogas?

—La elección de género fue irrelevante.

—Cuando Sharon y Tony planearon la adicción a las drogas, ¿eligieron concretamente la

heroína? Si es así, ¿por qué?

—Sí —afirmaron los ángeles—. Se debe a su estructura química. Era necesario que fuera

una adicción muy fuerte. Esta droga en concreto se adapta a esa necesidad —Aunque yo ya

sabía que la planificación prenatal era muy complicada, estaba sorprendido por el grado de

detalle del programa de Sharon y Tony: habían planeado no sólo la adicción, sino también la

sustancia adictiva concreta.

96

—¿Qué tipo de influencia ejerce el alma sobre la mente o el cuerpo para que se produzca

la adicción a las drogas? — pregunté. Intentaba averiguar cómo

podrían haber sabido Sharon y

Tony que la adicción tendría lugar.

—Influye en muchas áreas. Varias de ellas son muy bien conocidas por vuestros científicos y

por vuestro pasado. Una es la astrología, que influye en los rasgos de personalidad, habilidades, y

atributos físicos. Otra que reconocéis es la secuencia de ADN, la información celular que se

transmite a la siguiente

generación.

—Cuando Sharon y Tony planearon esta experiencia, ¿tuvieron en cuenta la posibilidad de

que Tony se hiciera adicto al alcohol? Si lo hicieron, ¿por qué no eligieron eso?

—La química no era la apropiada.

—Cuando Sharon estaba planeando su vida, ¿consideró tener más de un hijo con adicción

a las drogas?

—No.

—¿Por qué quería tener concretamente un hijo con adicción a las drogas?

—Su nivel de sabiduría y conocimiento era tal que esas experiencias serían suficientes

para motivarla y llevarla en las direcciones que necesitaba tomar.

—¿Trataron la posibilidad de que llegara a morir de una sobredosis?

—Sí.

—¿Por qué no eligieron eso?

—Había más oportunidades en esta vida combinada, porque crea espacios de sanación, y

además más consciencia entre ellos dos —contestaron los ángeles. Se me ocurrió que, si la

muerte de Tony hubiera ofrecido una experiencia más significativa para Sharon y Tony, esta

habría estado en su plan de planificación prenatal.

—Comprendo que las almas

pueden elegir encarnarse en cualquier lugar y en cualquier

momento. ¿Por qué Sharon y Tony eligieron encarnarse en los Estados Unidos, en este mo-

mento de la historia?

—Porque tienen muchas posibilidades de experimentar sus propias limitaciones, así como de

expandir su conciencia, tanto para sí mismos como para otros que lo rodean. En vuestro reino, éste

es un momento de crecimiento acelerado. Muchos de los que habéis elegido encarnaros en este

momento estáis terminando los ciclos de reencarnación, y estáis preparándoos para pasar a

otros reinos.

—¿Por qué hay más oportunidades de experimentar la limitación ahora que en otras épocas, ya

sea en el pasado o en el futuro?

—El planeta está

experimentando una rotura del sistema. En los momentos de la historia

en que los viejos sistemas se vienen abajo, impera el caos. El caos es un componente muy

necesario de limitación y crecimiento. Quizá es el espacio más fértil para aprender.

—¿Qué os gustaría decir a un lector que es adicto a las drogas, y que lucha por

comprender el propósito espiritual profundo de su situación?

—Es esencial que enaltezcáis vuestro pasado, que os conozcáis a vosotros mismos, que

aprendáis quiénes sois, y que os améis —dijeron los ángeles.

—¿Qué os gustaría decir a un lector que es padre de un chico adicto a las drogas?

—Lo mismo.

—¿Hay algo más que sea importante o valioso que los lectores sepan, y que yo no haya

preguntado?

—Sería de ayuda ser consciente de la posibilidad de expansión de la conciencia. Esa

expansión puede llevarse a cabo sin destruir el cuerpo ni provocar un daño físico. Hay técnicas dis-

ponibles para todos los que están en vuestro reino. Es el momento de reconsiderar las culturas y

pueblos que han vivido antes que vosotros, y de comenzar a entender, y quizá a incorporar, las

destrezas que los antiguos poseían.

Pregunté a los ángeles qué les gustaría decir a la gente joven que tiene adicción a las

drogas, y que siente que ha decepcionado a sus padres, o quizá experimentan otras formas de

|

culpa y de juzgarse a ellos mismos.

—Ellos eligieron sus caminos con un propósito en mente —

respondieron los ángeles—. En

vuestro reino hay momentos

en la vida en los que ese propósito se ve nublado por los valores y juicios que se lanzan

sobre la persona y sobre quienes la rodean. Las presiones de la cultura y la familia contribuyen a

ello. Ahora, entre la gente joven, hay un movimiento que aboga por ir más allá de los valores

generacionales y por permitir que los viejos sistemas de religión,

educación, ciencia y política

(esas cosas que gobiernan vuestro reino) se expandan o se colapsen completamente, para

poder reconstruirlos de nuevo.

—Para los lectores que tienen prejuicios acerca de los drogodependientes, y que les

gustaría dejar de tenerlos, ¿qué podéis decir para ayudarles?

—En muchos casos, el juicio de las personas de su entorno ayuda a los que tienen una

adicción a las drogas a experimentar todas las emociones que forman parte de su opción, de su

camino. De ese modo, todo tiene utilidad. Nada de lo que se ha creado en vuestro reino carece de

importancia. Todas las cosas deben ser valoradas. Ya sea que estés de acuerdo con ellas o no las

comprendas, debes hacerlo.

—¿Cómo alguien con adicción a las drogas experimenta crecimiento al ser juzgado por los

demás? —pregunté.

—Esto le crea limitaciones que debe superar decidiendo que es merecedor del amor de los

demás y de él mismo, a pesar de que exista quien juzgue su acción.

Sharon hizo entonces una pregunta a los ángeles.

—¿Podéis decirme si el programa que he puesto en marcha en mi hospital tendrá éxito?

¿Crecerá?

Podemos decirte con sinceridad que todo el esfuerzo que has puesto en la creación de la

organización de apoyo para los que están a tu alrededor ha tenido un éxito enorme. El pensamiento,

la experiencia y la energía son las cosas que en tu reino impactan con éxito a los demás. Y por eso

te invitamos a considerar tu programa y tus esfuerzos como un gran éxito, a pesar de cualquier otro

punto de vista, venga de donde venga. Mantén esto en un lugar

destacado de tu corazón.

—Gracias —dijo Sharon.

—Muchísimas gracias por hablar con nosotros —repetí yo.

—Benditos seáis —dijeron los ángeles—. Siempre es un placer ser invitado para estar

entre vosotros.

Con esa despedida, la sesión llegó a su fin. Se produjo un silencio mientras Sharon y yo

asimilábamos todo lo que habían

compartido con nosotros. Me quedé
sentado en silencio,

saboreando la calidez y el afecto
que había sentido en presencia de
los ángeles.

—En un par de ocasiones no he
podido evitar llorar —dijo Sharon,
rompiendo el silencio.

Le pregunté cuales habían sido
los momentos que la habían
emocionado.

98

—Los dos que más me

emocionaron —contestó Sharon fueron cuando el espíritu estaba

comentando las limitaciones y la pérdida de control, y de cómo esta experiencia básicamente

me humillaba. Mencioné antes cómo esta experiencia me había cambiado tan drásticamente

que me convirtió en una persona más compasiva. Si hace cinco años me hubieras preguntado

si era compasiva, habría dicho, "¡Claro que sí!". No sabía lo que era

eso. Y cuando preguntaste

por Eddie, mi amigo que ya no está entre nosotros, sólo mencionar su nombre ya fue emocio-

nante para mí, pero saber que es parte del grupo de almas de Tony... ahora todo tiene mucho

más sentido para mí.

Como muchos de nosotros, Sharon y Tony diseñaron vidas de aprendizaje a través de los

opuestos: escribieron roles físicos temporales que contrastaban

marcadamente con sus eternas

identidades espirituales. Tony no es un adicto a la heroína; es un alma valiente que asumió el

desafío vital de la adicción a las drogas para aprender a cuidar de sí mismo. Sharon no es ni la

madre frustrada ni la enfermera que mira a una embarazada adicta y se pregunta, ¿Cómo

puedes? En lugar de ello, es un alma cariñosa que planeó momentos de frustración y juicio para,

finalmente, poder experimentar respeto, tolerancia y compasión, y de ese modo reconocerse a sí misma.

Más allá de las experiencias personales y de la sabiduría que buscaban, Sharon y Tony

planearon su adicción a las drogas como una forma de servir a la humanidad. Así son los planes

vitales de los trabajadores de la luz, cuyos programas implican el intercambio de luz interior para

extender la iluminación. Antes de nacer, Sharon esperaba responder a la adicción de su hijo

comenzando un programa de ayuda a mujeres embarazadas drogodependientes. Después de su

nacimiento, Sharon podría haber ejercitado su libre voluntad endureciendo su corazón y no

dejándose afectar por los demás. A través de sus vidas anteriores, sin embargo, había evolucionado

hasta un punto en el que la

compasión era la respuesta más probable. Uno puede imaginarse a

Tony planeando la experiencia de adicción a las drogas, y a Sharon diciéndole, "Seré la madre que

te ame durante todo esto, y aprovecharé esta experiencia para ayudar a otros".

La historia de Sharon y Tony nos recuerda que en el plano físico todo es ilusión y nada es lo

que parece. A veces, el servicio toma forma de programas a gran escala, para toda la humanidad.

Más comúnmente, toma la forma de oportunidades para ir más allá de los prejuicios. El prejuicio

nos separa de aquellos a los que juzgamos. La separación, por su parte, crea miedo y evita que

despertemos a la verdad que conocíamos antes de nacer: todos somos uno. Cada uno de

nosotros es una chispa de conciencia en una Conciencia mayor, unificada, una célula en el

corazón de un Ser Divino. Juzgar es separarnos de nuestra divinidad;

liberarnos de los prejuicios

es recordarla.

Es importante preguntarnos qué aspectos del ser son los que nos llevan a los prejuicios. Si,

por ejemplo, juzgamos a alguien con una adicción a las drogas como débil, entonces hay una

parte de nosotros que juzgamos que es débil. Si no nos viéramos a nosotros mismos como

débiles en ciertos momentos, o bajo ciertas circunstancias, sería

imposible que mantuviéramos

ese juicio sobre otra persona. En lugar de ello, no notaríamos el comportamiento o los rasgos

que vemos como debilidad, o no veríamos esos comportamientos y rasgos como debilidad.

Todos los prejuicios hacia los demás son juicios sobre nosotros mismos enmascarados. Es así

necesariamente. El profundo crecimiento espiritual tiene lugar cuando, con valentía, nos

quitamos esa máscara y reconocemos cómo nos sentimos. Este proceso es difícil, y requiere

una inquebrantable franqueza, pero sus recompensas son enormes.

99

Sharon personifica la falta de prejuicios. En lugar de condenar a su hijo por sus recaídas, le

recordaba cuantas veces había rehusado a la heroína durante su proceso de recuperación. Da

apoyo incondicional y amor a las mujeres embarazadas con adicción a la heroína. Vio más allá de

los problemas de los adictos, y buscó en sus almas para encontrar compasión y cariño. No los

compadecía. Como Glenna nos dijo más tarde a Sharon y a mí, "La pena nos divide, la

compasión nos une". Sentir pena por alguien es ver a esa persona como víctima, y por tanto,

pasar por alto el gran valor que ha demostrado viviendo el desafío

que planeó.

De hecho, la única persona a la que Sharon todavía juzga es a sí misma. Ese juicio se

deriva, en parte, de su creencia en que no es perfecta. Nuestras creencias, especialmente las

que tenemos sobre nosotros mismos, constituyen gran parte de la limitación de la que hablaban

los ángeles. El camino hacia el amor a nosotros mismos y la aceptación nos exige reconocer y

desafiar tales creencias. Deseo con todo mi alma que la sesión con los ángeles ayudara a

Sharon (y a otros padres de hijos con adicción a las drogas) a ver que no fue culpa de ellos.

Los juicios son pensamientos, y los pensamientos son energía viva en movimiento. Dado que

la energía atrae energía parecida, los prejuicios atraen a la gente con prejuicios semejantes. El

mundo es un espejo en el que nos miramos. Si nos rodean

personas con prejuicios, quizá la vida

nos está pidiendo que examinemos nuestra propia tendencia a juzgar.

Además de darnos oportunidades para superar los prejuicios, las personas con adicción a las

drogas o al alcohol nos dan la oportunidad de ofrecer compasión. Verdaderamente, en su

planificación de la adicción, el deseo de ofrecernos tal regalo fue

parte de su motivación. Como nos

contaron los ángeles, las madres heroinómanas del programa de Sharon le permiten experimentar

su propia compasión una y otra vez. ¿Quién está sirviendo a quien? Si cuidamos de alguien que

tiene una dependencia química, y nos preguntamos por qué esa persona está causándonos una

agonía emocional, deberíamos considerar la posibilidad de que en esta vida hayamos buscado eso

para poder mostrar compasión. Aquel al que amamos está expresando amor por nosotros al

proporcionarnos la experiencia que deseamos. Podemos elegir sentirnos enfadados, dolidos, y

abrumados, o podemos reconocer que esta experiencia, aunque dolorosa, es una magnífica

oportunidad para potenciar nuestra comprensión de nosotros mismos.

Las experiencias de Sharon con su hijo han sido un regalo en otro

sentido más: han

profundizado su fe en la bondad de la gente. Considera la elección que hizo Sharon. Podría haber

elegido creer que la vida es poco más que dolor y lucha. Podría haber elegido creer que la gente la

juzgará y le hará daño. Podría haber decidido que lo mejor en la vida era nublar sus sentimientos y

mantener una distancia emocional de los demás. En lugar de ello, eligió hablar a los demás de su

lucha, y aceptar su amor. Siendo lo suficientemente fuerte para ser vulnerable, y rechazando la

amargura y el cinismo, adquirió una apreciación mayor del amor, que no hubiera sido posible sin

la adicción de Tony. Como dijeron los ángeles, "En vuestro reino, el crecimiento viene a través

de las emociones". Al elegir sentir amor en el plano físico, donde el contraste permite elecciones

que no existen en espíritu, Sharon infunde en su interior un

profundo conocimiento de amor.

El amor que Sharon da y recibe en su vida tiene un impacto que se extiende mucho más allá

de su entorno cercano. "Nada se hace, nada se dice, nada se piensa sin que cree un efecto de

onda". La importancia de esta verdad no puede ser eludida. Como piedras lanzadas a un tranquilo

lago, nuestras vidas tienen efectos que irradian infinitamente hacia fuera. Aunque nuestros ojos no

pueden ver estas ondas, ellas reverberan a través del universo. De este modo, la transformación de

nosotros mismos puede cambiar a los demás, si están preparados para recibir los efectos

energéticos. Al desarrollar respeto y tolerancia por distintos caminos, Sharon hace que sea más

fácil para todos nosotros respetar y aceptar las elecciones hechas por aquellos que intervienen en

nuestras vidas. Al expresar compasión por Tony, nos allana el camino para que ofrezcamos nuestra

propia compasión. A través de su amor por las mujeres de MYM, fomenta que personas a las que

nunca conocerá, den amor. Cuando descubre su capacidad de perdón, lo engendra en aquellos

que nunca han oído hablar de ella. Y cuando Tony aprenda a cuidar de sí mismo, te ayudará a ti,

lector, a cuidarte a ti mismo.

Cuando una persona sana un aspecto de su ser, toda la humanidad

sana por el incremento de las vibraciones. Tal es el alcance de nuestro poder. En algunos

momentos, los efectos son inmediatos y apreciables. En otros, son indirectos e imperceptibles,

aunque no menos profundos. El mundo sigue nuestra estela energética.

Antes de nacer, conocemos nuestro poder. Totalmente

conscientes del suyo, Sharon y Tony

planearon la adicción a las drogas para mostrar al mundo cómo es el amor.

Y así lo han hecho.

Después de explorar la planificación prenatal de las adicciones desde la perspectiva de los

padres, lo siguiente que busqué fue comprenderla desde la perspectiva del alma que tiene la

adicción. Así, hablé con Pat, que

había experimentado más de cuatro décadas de alcoholismo.

Lo prolongado de la adicción de Pat sugería que ésta formó parte de su programa de vida.

Aunque un uso relativamente breve del alcohol puede ser una decisión libre de la persona (es

decir, un camino no programado) parecía poco probable que la planificación prenatal de Pat no

incluyera un aspecto tan importante de su vida.

EL CASO DE PAT

—Nací demasiado pronto —
comenzó Pat, arrancándonos una
carcajada a ambos. Aunque

íbamos a hablar de un tema
serio, el sentido del humor de Pat
estaba, no obstante, presente—.

El siete de junio de 1933.

Pat creció en Amarillo, Texas, lo
que explicaba el ligero acento con el
que hablaba. Su voz

irradiaba calidez y amistad.

Pat me contó que había dejado de beber a la edad de cincuenta y ocho años. Comenzó a hacerlo a

los catorce, cuando asistió con un amigo a una fiesta en el nuevo centro comunitario de Amarillo.

—Ambos éramos tímidos y vergonzosos —recordó Pat—. Mi amigo y yo compramos unas

cervezas y nos las bebimos (a pesar de su horrible sabor), y sus efectos **me hicieron sentir**

inmediatamente como, "¡Tío, puedo bailar, **y las mujeres de aquí**

me adoran!". Y caramba,

entré, y bailé, **y me lo** pasé bien. El alcohol sacó al Fred Astaire de mi interior, mi súper buen

aspecto, y mi maravillosa mentalidad... toda esa **mierda** que sabía que no era verdad, pero que

el alcohol me daba la falsa sensación de que era verdad.

En aquella época, el deseo más fuerte de Pat era escapar de Amarillo. A los dieciséis años

dejó el instituto y, con el permiso

de su madre, se enroló en la Marina.

—En Japón y en Hong Kong, empecé a beber con los chicos grandes... tenía diecisiete o

dieciocho años. Cuando salí, ya era alcohólico.

Después de su estancia en la Marina, Pat bebía casi diariamente. Con frecuencia iba a

trabajar borracho, se le pasaba durante la jornada, y después continuaba bebiendo en casa. No

iba a un restaurante a menos que sirvieran licores, ni iba al cine a menos que pudiera meter

alcohol a escondidas.

—El alcohol me controlaba como si fuera una marioneta —reconoció Pat.

A través de los años, Pat tuvo un montón de trabajos distintos, entre ellos socorrista,

profesor, instructor de un campamento cristiano, y, lo que fue más gratificante emocionalmente,

director ejecutivo de un centro educacional para niños de barrios marginales.

—En todo lo que emprendía, ascendía inmediatamente —dijo Pat, con seguridad—.

Siempre escalaba posiciones rápidamente, porque así tendría más libertad para beber, y en ese

momento huía. Mirando atrás, creo que tenía miedo de que me hubieran ascendido más allá de

mis capacidades —La breve referencia de Pat al miedo no me

llamó la atención en ese

momento, aunque al final adquiriría mayor significado.

Pat está casado con su segunda esposa, Shirley. Tiene tres hijos (Kathy, Donna, y Andrew)

de su primera esposa, Carole.

Pat dejó a Carole, a sus hijos y su puesto en el centro de educación para estar con Shirley.

En aquel momento, aceptó un trabajo reconstruyendo alternadores de automóviles. Durante su

matrimonio, Shirley libró su propia batalla con el alcoholismo.

Mientras Pat describía su historial familiar, me pregunté si sus esposas e hijas sabían antes de

nacer que él bebería. Si era así, ¿cómo sirvió su alcoholismo a sus retos para esta vida? Además,

estaba el asunto de si Shirley había planeado experimentar su propia adicción al alcohol. Hice una

nota mental para hacer estas preguntas en la próxima sesión con la médium.

—Cuanto más bebía, más quería beber —continuó Pat—. Y cuando bebía, pensaba, "No

necesito dejarlo. Todo es perfecto". Incluso la noche en la que me di cuenta de que era alcohó-

lico, me felicité a mí mismo por no serlo.

—Pat, ¿qué pasó esa noche? —pregunté con mayor interés. Me parecía que habíamos

llegado a un momento crucial.

—Tenía cincuenta y ocho años.

Después del trabajo volví a casa, tenía una cerveza allí, y

me la bebí —Había una tensión palpable en la voz de Pat—. Entonces, comencé a hablar

conmigo mismo. Estaba sentado en el suelo. Dije, "(Sabes, Pat? No eres un alcohólico, ni de

coña. Anoche sólo te tomaste una. Esta noche sólo te has tomado una". Puedo oírme

claramente hablar, allí sentado. "Hay vodka y vino. En esta casa hay de todo, y ni

siquiera lo tocas. Eso demuestra bastante bien que no eres un alcohólico". Así que me

felicité a mí mismo, y me di una fiesta —Pat comenzó a llorar—. Me bebí todo lo que había en

casa, todo lo que encontré. Tenía la mente relativamente clara, pero mi cuerpo era un completo

desastre. Estaba totalmente paralizado por el alcohol.

»Ésa fue la noche en la que le pedí a Dios que me ayudara —Pat a duras penas podía

contener los sollozos—. Verás, hacía años que había renunciado a Dios. Enseñé a mis hijos que

quizá había un Dios, pero que si era así, era un jodido H.D.P. No creía que hubiera un Dios vivo,

amoroso, y personal. Era imposible.

"¡Dios, perdóname!", grité. Lo grité con todo mi corazón y con toda mi alma. Estaba derrotado,

total y absolutamente derrotado. No podía más. Entonces fue cuando comenzó el milagro.

No hubo una luz brillante ni un arbusto ardiendo, pero yo sabía que Dios estaba allí —Había una

convicción total en la voz de Pat.

La vida de Pat no cambió inmediatamente. De hecho, continuó bebiendo las siguientes tres

semanas. Durante ese tiempo, la sensación de aquella noche permaneció con él, y finalmente lo

102

empujó a ingresar en un centro de rehabilitación. "Cuatro días más

tarde ya no tenía deseo de

beber —dijo Pat—. Antes de eso, ni siquiera me imaginaba no beber".

Me pregunté si Pat había heredado este casi crónico impulso de beber. Mi investigación

sobre la planificación prenatal indicaba claramente que elegimos a nuestros padres antes de

nacer. Si Pat había querido experimentar el alcoholismo en su vida, habría seleccionado padres

alcohólicos.

—Pat, ¿tus padres bebían? — pregunté.

—Mi padre era probablemente alcohólico, pero bebía en privado. Tenía una pequeña petaca

que siempre llevaba consigo. Mi madre era abstemia.

—¿Cómo afectó la bebida a tu primer matrimonio, y a tus hijos?

—Bebía hasta el punto que no sabía si estaba casado —admitió Pat—. Literalmente, huía

de mis hijos. Cuando los dejé, ni siquiera me dijeron adiós. Fue muy destructivo.

En los años siguientes, los tres hijos tuvieron dificultades. De niño, Andrew tenía problemas

de disciplina; más tarde se involucró con las drogas y el alcohol. Kathy también se metió en las

drogas. Pat me contó que todos sus hijos habían cambiado, pero que aún se arrepiente del dolor

que les causó.

—Cuando recuerdo que los dejé en un momento tan vulnerable... —
La voz de Pat se pierde

cuando comienza a llorar.

Hace una pausa para recomponerse—. Necesitaban un padre. Necesitaban la imagen de un

padre. Yo no lo era, evidentemente. Pregunté a Pat cómo había afectado la bebida a su relación

con Shirley.

Me contó que Shirley nunca lo

juzgó por beber, y que no discutían sobre ello. Pero:

—Le echaba la culpa de todos mis problemas, lo que es algo muy típico de los alcohólicos

—dijo Pat—. Pensé que Shirley era mi lastre, y la razón por la que había pasado de un puesto

ejecutivo a reconstruir alternadores para vivir. Pero el hecho es que fui yo quien dejó aquel trabajo.

Pat dudó un momento. Espere

tranquilamente, sintiendo que estaba intentando decidir si

decir algo, o no.

—Intenté suicidarme varias veces —dijo de repente—. Tenía una caravana, una pequeña

tienda móvil [para reparar los alternadores]. Tenía la caravana modificada. Tenía una enorme caja

de herramientas junto al asiento del conductor. Tenía pesados alternadores encima de esa caja,

dirigidos directamente a mi

cabeza. Mi plan era chocar contra un árbol, el mayor que he visto

nunca, está en una retorcida carretera de Missouri. No había manera de sobrevivir a eso; los

alternadores me hubieran aplastado la cabeza. Lo intenté dos o tres veces. Pero cada vez ocurría

algo. Una vez, vi las luces de otros coches que venían en dirección contraria, y no podía permitir

que nadie más saliera herido. Otra vez fue un conejo.

—¿Un conejo? —pregunté, sorprendido.

—Corrió frente a mi caravana — se rió Pat—, y yo no iba, no podía atropellar a un conejo.

Seguí por la autopista en lugar de desviarme y chocar contra el árbol.

—¿Crees que el conejo podría haber sido más que una coincidencia?

—Estoy seguro que sí. Creo que las luces en dirección contraria también fueron más que una

coincidencia —Pat sentía
instintivamente algo que yo había
aprendido en mi investigación, que
las

103

coincidencias no existen.
Acontecimientos sincronizados, que
con frecuencia son dispuestos por

ángeles o espíritus guía, nos
mantienen en el camino que
habíamos planeado. Nos
proporcionan

(y nos mantienen vivos para ello)
las experiencias que necesitamos

para nuestra evolución

espiritual.

—Pat —le pregunté—, ¿Qué rol jugó la ira en tu adicción a la bebida?

—El licor apaciguaba mi ira —me explicó—. Cualquier cosa podía hacerme estallar (iboom!),

incluso las más pequeñas. Tiraba el salero, y me ponía furioso. La diferencia es que ahora no me

tranquilizo con el alcohol. Inmediatamente, establezco un

contacto consciente con el Dios de mi

comprensión.

—Pat, durante un tiempo pensaste que no había un Dios personal y amoroso. Después

llegaste a un punto en el que descubriste que Dios es amor. ¿Cómo pasaste de donde estabas,

hasta donde estás ahora?

Pat mencionó de nuevo la noche en que se hallaba en el suelo, cuando notó que Dios

estaba con él. Además, reconoció que el amor y la tolerancia de los miembros de alcohólicos

Anónimos le habían ayudado a conocer a Dios.

—Ahora —añadió----, ante cualquier amenaza, lo que es raro que ocurra, la compruebo y veo

cual de los defectos de mi carácter está involucrado, hablo con Dios, y encuentro la paz. He

descubierto que todos somos hijos de Dios. Y Él no es mal tipo. No te hunde. De hecho, lo que

Dios hace es encumbrarte.

Pat me contó que había enmendado sus actitudes con sus seres queridos que, a cambio, lo

habían perdonado.

—Mi hija pequeña [Kathy] me dijo, "Papá, te estoy agradecida por todo lo que hiciste cuando

eras alcohólico. Tuve que pasar por todo aquello para ser la persona que soy hoy". ¡Esto me dejó

atónito! —En una carta de disculpa a Carole, Pat terminó

diciendo que la quería. "Yo también te

quiero", le escribió Carole en respuesta— ¡Eso me enterneció! ¡Era increíble que pudiera querer

a un hombre viejo que la había dejado!

—Pat, ¿qué te gustaría decir a un lector que quiere a alguien que está luchando contra su

adicción al alcohol?

—Nosotros no sabemos que estamos enfermos —contestó Pat,

que rompió a llorar de

nuevo repentinamente—. Somos los últimos en darnos cuenta. Si alguien no nos lo dice, somos

capaces de matarnos a nosotros mismos, y a los demás.

—¿Qué te gustaría decirle a la gente que lucha contra su adicción al alcohol?

—Aguantad hasta que ocurra el milagro. Ese día llegará. Es así de sencillo.

LA SESIÓN DE PAT CON

STACI WELLS

Al hablar con Pat, sentí cuánto había sufrido... y sanado. El contraste era abrumador. Parecía

que sus seres queridos también habían sufrido y sanado en gran medida. Ni Pat ni yo sabíamos

qué parte de esta experiencia había sido planeada, o por qué, pero estábamos ansiosos por

descubrirlo. Estaba seguro de que Staci y su espíritu guía nos proporcionarían una visión de la pla-

nificación prenatal de Pat y su familia.

Staci llevó a cabo una lectura primaria y otra complementaria, que he combinado en el relato

que sigue. Cada miembro de la familia que aparece en la planificación prenatal de Pat ha estado de

acuerdo en figurar en las lecturas de Staci. Como siempre, proporcioné a Staci los nombres y las

fechas de nacimiento para que su espíritu guía pudiera acceder a sus Registros Akáshicos, y le dije

cómo estaba relacionada cada persona con Pat.

—Pat, al sintonizar tu interior —dijo Staci—, veo que los problemas de comunicación son un

enorme desafío para ti en esta vida. También veo que lo que has elegido hacer es trabajar en tus

experiencias de aprendizaje kármico a través de tus relaciones. El otro asunto kármico que veo

es que estás evolucionando espiritualmente. Cualquiera diría, "¿Es que no lo estamos haciendo

todos?". Bueno, algunos de nosotros elegimos (realmente elegimos, a nivel del alma) hacer de

esto el foco principal de nuestra vida. Otros eligen no hacerlo. Te sorprendería saber cuanta

gente tiene que caminar todo el sendero hasta el lado negativo de ese desafío para motivarse lo

suficiente y evolucionar espiritualmente. Cuando me

concentro en por qué a nivel prenatal se

decidió el alcoholismo, sigo sintiendo alguna conexión con tu padre. ¿Sabes por qué puede ser?

—No tengo ni idea —respondió Pat—. Murió cuando yo tenía nueve años. No lo conocí bien,

y le tenía mucho miedo.

—Descubriremos más cuando profundicemos —contestó Staci—. Hay un área del desafío

kármico que quiero mencionar, y

que tiene que ver con la familia... la familia en la que naciste, la

familia que creaste, y cualquier persona en la que pienses como familia. El desafío kármico más

importante de la vida de Shirley era superar su excesiva impulsividad. Estoy viendo varias vidas

con montones y montones de bebés. Tiene una vertiente sexualmente compulsiva en la que ha

estado trabajando. Y aunque

trabajar en su espiritualidad no tenía una importancia kármica en esta

vida, reconoció en el nivel del alma que esto [el alcoholismo] la ayudaría a superar su impulsividad.

Ahora sabíamos la primera razón por la que un alma, antes de nacer, elegía experimentar el

alcoholismo. No estaba seguro, sin embargo, de cómo una adicción así podría ayudar a un alma

a lidiar con su impulsividad.

—¿Mediante el abuso del alcohol

Shirley actuaría impulsivamente, sufriría las

consecuencias negativas y aprendería, o sería el alcohol lo que evitaría que actuara

impulsivamente? —pregunté.

——Lo primero —dijo Staci—. Y fue la impulsividad la que provocó el abuso del alcohol.

Cuando encuentro esta lección kármica en alguien, con frecuencia veo abusos de sustancias

dañinas o adicciones. Y mi

espíritu guía dice que ella eligió el alcoholismo en su planificación

prenatal. Ahora voy a cerrar los ojos y a concentrarme más profundamente en ti, Pat, para ver qué

puedo descubrir en la sesión de planificación prenatal.

—Se produjo un breve silencio mientras Staci entraba en un trance más profundo.

——Lo primero que veo es que estás sentado en el suelo, Pat. Veo a otros a tu alrededor, pero

ahora mismo no los vislumbro con claridad. Es como si estuvieras sentado en un tablero de ajedrez,

pero de mayor tamaño. Los cuadros son de unos diez centímetros, de color blanco y negro. Me

dicen que estos son los periodos de tiempo en los que estarás trabajando en ciertos asuntos. Estas

sentado en el suelo con un espíritu guía masculino y con un hombre que dice que es tu tío. Juntos

estáis programando el diagrama de tu vida. Te están dando opciones. Si harás esto a esta edad

(parece que los diez años es la primera) o lo otro, y que si haces eso, entonces ocurrirá aquello. Es

una charla de ese tipo. También estoy viendo a otro espíritu guía [Rob]. Parece que en cada sesión

que hacemos hay uno o más espíritus guías, pero también hay alguien de nivel mucho más elevado

haciendo de supervisor. Pat, el que veo trabajando contigo en el

suelo es tu espíritu guía principal,

que ha estado contigo toda tu vida, y especialmente, me dicen, cuando estabas luchando contra tu

adicción a las drogas.

105

—»Se está hablando de tu predisposición genética al alcoholismo. Veo a ancestros tuyos,

campesinos, que tienen afición por el licor casero. Son muy diestros y capaces de hacer su trabajo,

pero beben cada día.

Definitivamente, hay una dependencia en ello. Así que se está hablando

sobre predisposición genética, y a ti te parece bien. Definitivamente tú y Shirley llegasteis a un

acuerdo para hacer este viaje juntos. Parece haber un gran amor entre vosotros a nivel del alma,

una especie de cariñosa amistad espiritual. Habéis sido amigos entre vidas, y habéis estado

juntos en varias vidas anteriores. Se habla de que vais a trabajar en el

mismo asunto, de que

vendrías juntos a la Tierra, para trabajar mano a mano.

——¿Planearon experimentar el alcoholismo juntos? —pregunté a Staci.

——Sí —contestó.

——Eso me recuerda algo —dijo Pat. El recuerdo intuitivo de Pat tenía sentido para mí. Había

llegado a comprender que todos nuestros recuerdos, incluyendo las vidas pasadas y el tiempo

entre encarnaciones, están almacenados en nuestro ADN. Yo veía el "recuerdo" de Pat como una

resonancia de la información contenida en sus genes.

—Veo que se cogen de las manos, y que hablan de esto —nos contó Staci—. Tengo la

sensación de que es lo último de lo que hablan antes de que uno de ellos nazca.

—Shirley: Me uniré contigo.

—Tío (a Pat): ¿Estás seguro de

que quieres hacer esto?

—Pat: Sí, es el único modo en el que puedo aprender a no tener miedo.

——Pat, tú bebías para enmascarar tu ira y tu miedo. Tener miedo de tu padre sirvió como

recordatorio consciente de que estabas trabajando en abandonar el miedo. Estoy viendo que este

miedo provenía de haber sido soldado [en una vida anterior]. Moriste en la guerra bastante joven, a

los diecinueve años. Te veo caminando solo a través de un campo de batalla lleno de soldados

caídos. Finalmente (ni siquiera quiero describirlo), te asesinaron. Tu miedo es como la bilis

subiendo por tu garganta. Fuiste el último de los supervivientes.

»El miedo parece ser una constante también en otras vidas. Me están mostrando otra en la

que estabas entre los primeros colonos de Estados Unidos. Estabas en un carromato. Tu caravana

fue atacada, y todo el mundo murió. Así que aquí también hubo miedo. El miedo [en tu vida actual]

no es miedo a morir. Es un miedo a estar solo, y a no ser capaz de seguir adelante por tus propios medios.

Ahora empezaba a comprenderlo todo. Evidentemente, Pat había traído a esta vida la energía

del miedo. Las almas buscan sanar en vidas sucesivas los aspectos de la personalidad que que-

daron sin sanar en vidas anteriores. Pat había sabido, antes de nacer, que bebería, en parte para

superar su miedo. Dependiendo de cómo respondiera finalmente al alcoholismo, el miedo podría

mutar. Su plan era ingenioso: el miedo provocaría el alcoholismo que, a cambio, le conduciría a

sanar el miedo.

—Ésta es una de las razones por las que Shirley eligió compartir su viaje contigo —dijo Staci a

Pat—. Está aquí para consolarte y para darte amor a lo largo del camino. Su intención era estar

siempre a tu lado.

Pregunté a Staci si había otras razones por las que Pat había planeado tener un compañero

alcohólico, en lugar de atravesar solo la experiencia del alcoholismo.

106

—Era alguien que lo comprendería, en lugar de juzgarlo —explicó Staci—. Alguien que le

permitiría recorrer su curso natural de desarrollo en lugar de obligarlo a cambiar —Desde la

perspectiva de la planificación prenatal, Shirley era, por tanto, una sabia elección como

compañera. Si Pat se hubiera visto obligado a cambiar, se habría apartado de su plan y se

habría perdido la experiencia curativa que buscaba.

—Pat, ¿crees que esto es lo que ha pasado con Shirley? —le pregunté.

—Totalmente —dijo, con firmeza.

—¿Ella nunca te pidió que dejaras de beber? —preguntó Staci.

—No. Nunca me amenazó con dejarme —contestó Pat.

Mientras escuchaba hablar a Pat, pensé en la mucha gente que es criticada por sus amigos y

su familia por elegir a un compañero alcohólico, o por permanecer con esa persona durante un

largo periodo de tiempo. Tales

decisiones se ven, a menudo, como poco prudentes, como

indicativos de falta de autoestima, quizá incluso como un castigo autoimpuesto. Sin embargo

Shirley, debido a su cariño por Pat (un cariño que existía antes de que ambos nacieran) estaba

garantizando tanto a él como a sí misma las experiencias que necesitaban para su crecimiento

espiritual. Lo que se intuía entre estas dos almas era mucho más hermoso de lo que la mayoría

podrían imaginar.

Pregunté a Staci si podía descubrir más acerca de cómo el alcoholismo servía a los

propósitos de Pat. Entonces se produjo una larga pausa mientras ella escuchaba esa parte de la

conversación.

—Le advierten lo dura que va a ser su vida, especialmente la infancia, y le dicen que no

tendrá la oportunidad de conocer a su padre. No tendrá el proceso

normal de desarrollo por el

que atraviesan los chicos. En este caso, el padre desaparecería, y Pat quedaría abandonado.

Esto le predispondría a llenar el vacío con el alcohol. No podría atravesar el proceso transicional

de ser niño a ser hombre. El alcohol iba a llegar pronto a su vida, porque no sabría cómo abrirse

paso en ese proceso. De adolescente, sentía ira. La ira ocultó el miedo, y el alcohol aturdió la ira

y anestesió el miedo. Todo esto lo programaste tú, Pat. Acordaste cada paso.

Me sorprendió lo mucho que Pat sabía de su propia vida antes de nacer. Había sido

consciente no sólo del reto vital, si no también de la ira y el miedo subyacente, y también del

momento en que comenzaría.

Me pregunté si quizá el padre de Pat había acordado morir joven como parte del plan de

vida de Pat. Pregunté a Staci.

—Me dicen que tu padre no acordó eso —nos informó .

Su padre estaba ya vivo durante su sesión de planificación prenatal. Patrick eligió a este

hombre como su padre, según las palabras de mi guía, como "una ayuda para experimentar lo

necesario a fin de superar el alcoholismo".

Aquella era una revelación importante. Nos acababan de decir

que Pat había planeado no

sólo su alcoholismo sino la superación de esa adicción. Después de ver este patrón en muchos

planes de vida, comprendí que Pat había buscado tanto el contraste entre ser y no ser alcohólico,

como la experiencia de vivir ese cambio. Como almas, valoramos tanto el contraste como su

proceso de creación, y ni uno ni otro sería posible sin la dualidad que

proporciona una vida física.

Aun sentía curiosidad acerca de por qué Pat había seleccionado a esa alma como padre.

107

|

—¿Elegió a su padre, en parte, porque sabía que moriría joven? — pregunté.

—Sí —dijo Staci.

—¿Y quería esa experiencia porque eso conduciría al

alcoholismo?

—Sabía que eso lo predispondría al alcoholismo, así como el factor genético.

— ¿Antes de la encarnación sabía que iba a ser alcohólico durante

varias décadas? — Sí.

|

—¿Por qué quería experimentar el alcoholismo? —La sanación del miedo era un motivo,

|

pero yo quería ver si había más en el plan prenatal de Pat.

Debido a que había perdido su conexión con Todo Lo Que Es, con Dios, con su propia

naturaleza divina y su espiritualidad. Éste era el camino para redescubrirla. Era incapaz de

encontrarlo de otro modo. ¿Has oído que aprendemos por las malas? Éste es un ejemplo de

aprendizaje por las malas

Ésta era la información que esperaba que Staci y su guía pudieran proporcionarnos. Staci

mencionó antes que Pat en esta vida había querido concentrarse en la espiritualidad. Ahora

sabíamos por qué. Aparentemente, en una de sus encarnaciones previas, Pat había perdido su

percepción de Dios. Tras haber experimentado la pérdida de la espiritualidad, ahora quería tener la

experiencia de recrearla. Y Pat

había querido hacer algo más que experimentar la espiritualidad sin

más. Si ése hubiera sido su único deseo, habría planeado una vida entera de búsquedas espi-

rituales. En lugar de ello, quiso sentir una profunda desconexión para poder tener después la

experiencia de construir (y por lo tanto conocer más profundamente) su conexión con Dios.

Sentí que habíamos llegado al corazón del programa de vida de Pat. Ahora que conocíamos

el desafío de Pat, estaba ansioso por comprender por que había creído que su plan podría funcionar.

—¿Cómo le devolvió la experiencia del alcoholismo su conexión con él mismo, y con Dios?

—pregunté a Staci. Quizá el mapa de Pat mostraría el camino a otros que están luchando por

vencer su alcoholismo, o con su espiritualidad.

—El motivo de volver a buscar y

de conseguir la conexión espiritual es la falta total de ella,

precisamente provocada por el alcoholismo —señaló Staci. En otras palabras, Pat había diseñado

un plan de vida de aprendizaje a través de los opuestos. En vidas anteriores había querido sanar

su miedo sin resolver y experimentar (mientras estaba en un cuerpo físico) una fuerte conexión

con Dios. Antes de nacer había identificado al alcoholismo como el catalizador que le conduciría a

esos retos.

Pero, ¿y si Pat hubiera tocado fondo con el alcohol, y se hubiera quedado allí? En ese plan

había riesgo. Pregunté a Staci si Pat sabía antes de nacer que sería capaz de cambiar las cosas.

—Me dicen que esto tiene que ver con el tiempo cíclico en su vida —contestó, mientras

escuchaba a su espíritu guía—.

Él

sabía que, a cierta edad (al final de un ciclo concreto), tendría los medios para superar la

adicción y conseguir sus retos.

Al principio de la sesión, Staci había mencionado que Pat había estado equilibrando el

karma a través de sus relaciones, un propósito común en la vida física.

—Staci —pregunté—, ¿cómo influyó el alcoholismo en Pat respecto a sus relaciones?

—La relación con la sustancia tenía prioridad sobre las relaciones emocionales con otros.

Pero después de tantas décadas, se dio cuenta de que la botella no podía ocupar el lugar del

verdadero e incondicional amor. Su deseo de un amor incondicional superó el anhelo de

108

anestesia, y el efecto de la anestesia además es menor cuando llevas usándolo mucho tiempo.

En general, me dicen que, debido al alcoholismo, experimentó la falta de relaciones, y que eso le motivó a desearlas.

—Cierto —asintió Pat.

Aun así, cualquier otro desafío vital podría haber conducido a Pat a alcanzar sus retos.

Pregunté a Staci si había considerado otros desafíos, como tener un hijo discapacitado.

—Me dicen que ser el padre de un hijo discapacitado no estaba en

su conciencia

experimental —respondió Staci—. Acababa de venir de una vida en la que había visto a otros

soldados usar el alcohol, y no sólo para sus heridas, sino para su psique. Esto era algo con lo

que estaba familiarizado.

La respuesta de Staci me confirmó lo que había visto en la planificación prenatal de otros:

que las almas a menudo seleccionan desafíos a los que

previamente se han expuesto de algún

modo.

—Staci —dije—, como sabes, siempre tenemos libre albedrío. ¿Qué hubiera pasado con

los retos de Pat si hubiera elegido no beber?

Se produjo una larga pausa mientras Staci escuchaba a su guía.

—La experiencia no habría sido

tan intensa —dijo—. Podría haber necesitado una vida

adicional, o dos, para conseguir el aprendizaje que necesitaba. Se habría casado. Habría tenido

varios hijos. Pero la ira se habría mantenido en él, y seguramente no habría sido un padre

emocionalmente útil. Seguramente habría elegido una adicción al trabajo, en su lugar. Ser

emocionalmente profundo, cariñoso, y ser útil para sus hijos seguiría siendo un desafío, pero no

habría sabido hacerlo. Lo está aprendiendo ahora.

Cuando Staci relató esta información, se me ocurrió que, seguramente, en muchas

ocasiones Pat habría cambiado con alegría su adicción al alcohol por una adicción al trabajo.

Con ese cambio, aunque hubiera tenido una vida menos dolorosa, habría derivado menos

crecimiento. ¿Cuántos alcohólicos recuperados, me pregunté, veían su adicción con

arrepentimiento, quizá creyendo que habían malgastado muchos años de su vida? ¿Cuántos se

juzgaban a sí mismos por lo que percibían como debilidad? ¿Y si supieran que ésta era

exactamente la experiencia que habían deseado? ¿Cómo cambiarían sus sentimientos si se

dieran cuenta de que el alcoholismo ha acelerado su crecimiento, en algunos casos tanto que ya

no son necesarias una o dos

encarnaciones adicionales?

Acabábamos de escuchar por que Pat y Shirley habían planeado la experiencia del

alcoholismo. Ahora quería saber si el resto de personas importantes en la vida de Pat (su

primera esposa y sus hijos) habían elegido antes de nacer tener un marido y un padre

alcohólico. Pedí a Staci que escuchara sus conversaciones prenatales.

—Ahora estoy cerrando los ojos, y veo la habitación que siempre veo en las sesiones de

planificación —dijo Staci—. Estoy viendo a la hija de Pat, Kathy, en su cuerpo de luz, no en su

forma humanoide. ¡Y está radiante! Hay chispas de luz que brillan a su alrededor. La veo flotar

por ahí, y bajar al suelo.

Escucho que pregunta a Pat, "¿Cómo puedo yo ayudarte?", enfatizando el yo. Tengo la

sensación de que es un alma extremadamente cariñosa, amable, empática y con una gran fuerza

interior. Mi guía me dice que es una maestra y que ha sido maestra de Pat en vidas anteriores. Ya

109

ha acordado participar en la vida de Pat, aunque su papel no estaba totalmente decidido. Ahora,

está sentada con Pat, determinando lo que necesita de ella. Pat habla sobre lo dura que, a veces,

será su vida. Y escucho la palabra, dura, muy fuerte.

Pat: Necesitaré que me orientes y que me des fuerza de vez

en cuando. Aunque serás una niña, siempre sabré quién eres. Aunque sentiré la

responsabilidad de padre hacia ti, por ser mi hija, una parte de mí vera en ti un resplandor, y así

sabré en mi interior que debo seguir por la dirección que tú me muestras.

—Kathy sonríe y asiente.

Kathy: Pero yo necesitar e, también, que me muestres el camino, porque será tu hija. Dado

que quiero ocuparme de mi autoestima, a veces me sentir  sola, y necesitar  consuelo. Yo te lo

dará a ti también.

—Pat pone las manos sobre su cuerpo de luz, como si estuviera apoyándolas en sus

hombros.

Pat: Lo sé, y estoy de acuerdo en estar allí contigo.

—Kathy le habla sobre que uno de sus propósitos en la vida que va a empezar es encontrar

equilibrio en cuanto a su individualidad, comprender dónde termina ella, y dónde empiezan los

demás. Habla acerca de que tendrá una gran tendencia a asumir el dolor de otras personas, y a

sentir los problemas de los demás.

Kathy: Te usaré como parte de este propósito: ayudarme a encontrar mi equilibrio, y

aprender a delinear la frontera entre mis propias circunstancias, mis sentimientos, y los de los

demás. Dado que seré tu hija y te querré mucho, tendré tendencia a sentir tu dolor y tus

emociones, aunque no pueda comprenderlas.

Pat: Sí, sí, lo sé.

Kathy: Te buscaré para lograr

orientación y para reflejarme en ti,
para que me muestres y me

recuerdes quién soy, pero es mi
trabajo aprender. No te pido que
asumas la responsabilidad de

asegurar que he aprendido esta
lección. Esto es mío, y sólo mío. Tú
vas a actuar como un guía

para mí, a tu modo, y yo no
espero nada más de ti.

Pat: Te quiero, y te recibiré
como mi hija cuando llegue el

momento. L

Kathy: Estaré aquí hasta ese día. Cuando me necesites, puedes llamarme en tus sueños, y

yo seré uno de tantos en tus sueños.

—La conversación termina. Veamos quién o qué viene a continuación —Staci se queda en

silencio un momento mientras sintoniza otra parte de la sesión de planificación—. Es la otra hija de

Pat, Donna. Aparece con forma humanoide, como una niña de nueve o diez años con el cabello

recogido en dos coletas.

Fue sorprendente. ¿Por qué había asumido Donna la forma de una niña pequeña? Pedí al

espíritu guía de Staci que lo explicara.

—Es un precedente de la actitud que está adoptando para esta vida, el aspecto de una niña

110

pequeña —respondió Staci, repitiendo las palabras de su guía.

——¿Es así como Pat la vio en

su conversación?

——Sí. Mi guía dice que el alma está vistiendo el abrigo de la personalidad, y el físico que

tomará en esa vida. Parte de la planificación prenatal es aprender a reconocer ciertas señales

identificadoras. El noventa y ocho por ciento de las veces, son las señales que se instalan en el

inconsciente de una persona lo que en su vida la ayudará a reconocer a sus almas gemelas —

Con almas gemelas, yo sabía que Staci y su guía se referían a personas importantes, no sólo a

compañeros sentimentales—. Lo abraza. Parece muy feliz. Se sienta frente a Pat.

—Pat: Quiero que estés en mi vida para que pueda cuidarte, quererte, y orientarte, y para

que tú puedas mostrarme el camino, y guiarme a donde necesito ir.

—Donna: Papi, yo necesito que a veces seas cruel. Tu crueldad y lo

que parecerá tu

rechazo me obligarán a mirar en mi interior. Aunque sabré que es debido al alcohol, ello me

obligará a mirar mi interior, a medir mis propios sentimientos y mi propio sentido de la realidad.

Necesito esto, porque me recordará de un modo muy enérgico que debo ser quien soy. Aunque

al principio parecerá que estoy cohibida y llena de dudas, esto será parte de mi crecimiento.

Esto es parte del camino que necesito andar en esta vida. Esto es lo que necesito que hagas

por mí.

—Pat da una palmadita en la cabeza a la que será su hija, y asiente.

—Pat: Siento lo que ocurrirá. Te quiero. Aunque sé que eso

—tiene que pasar, siento tener que provocarte dolor.

—Donna toma su mano, la mano con la que le dio una palmadita en la

cabeza, y la

sostiene junto a su corazón.

Donna: No, tú no me causarás dolor. Es mi elección. Yo soy la responsable.

—Y luego se marcha. Ahora estoy pidiendo a mi guía que me muestre más. Veo a Carole, la

primera esposa de Pat, entrando. Está vestida con lo que yo llamaría "ropa de la casa de la

pradera". Parece que, en una vida anterior, fue una campesina

estadounidense, seguramente a

mediados del siglo XIX. Lleva un vestido sencillo de algodón, y el cabello recogido hacia atrás. Mi

guía me dice que esa indumentaria muestra que aún está aferrada a esa vida pasada, y también

lo práctica que es su naturaleza. Carole y Pat están cumpliendo una vida anterior que fue cortada

de tajo. Me están mostrando esa vida, en Missouri. Tenían un solo hijo. Ellos y dos familias más

fueron atacados por los indios. Aunque se suele hablar del "cuero cabelludo", a mí me parece

que fueron decapitados. Carole acepta estar con Pat en esta vida para que puedan tener todo lo

que debían haber tenido en la vida anterior. Una vida dura es una de esas cosas; la otra son

hijos.

—Staci —pregunté—, ¿dice por qué quiso casarse con alguien alcohólico? —Voy a pedirle

a mi guía que me muestre eso.

—Pat: Seguramente tendré problemas con la bebida, y desequilibrio emocional.

—Carole: Si lo haces a mi manera, no tendrás este problema. [Agita un dedo ante él].

—Al principio, se siente triste, como si no pudiera cumplir sus expectativas. Pero entonces

lo veo enderezarse y decir,

111

Pat:Entonces, necesito estar en

tu vida para mostrarte que la vida no es unidireccional, que

la vida no puede ser sólo blanco o negro. Debo estar allí para enseñarte los tonos de gris.

—Ella no está satisfecha con eso. Contrae el rostro en una mueca. Entonces, abandona su resistencia.

Carole: Supongo que tienes razón. Entonces, me abriré a ti. Te tomaré en mi corazón con

la esperanza de que puedas

romper el bloqueo, el muro impenetrable que existe alrededor de



mi corazón y de mis emociones. Sólo dejaré entrar a mis hijos, pero también te dejaré a ti. Temo

que esto signifique que saldré herida. Pero te dejaré entrar, porque sé que tú me quieres, y

porque me preocupo por ti, y también te quiero.

—Pat toma sus manos entre las tuyas y las sostiene durante algunos minutos. Asiente, se

levanta y se marcha. Veo al hijo de Pat, Andrew, acercándose. Llama a Pat "papá". Habla sobre

energía. Habla sobre hiperactividad. Y habla sobre perfeccionismo.

Andrew: Siempre querré más de lo que tengo. Siempre ansiaré algo más para mí, y para mi

vida.

Pat: Sí, sí.

Andrew: A veces careceré de equilibrio, y olvidaré a aquellos que están a mi alrededor, que

dependen de mí y me quieren. Estoy de acuerdo en ser tu hijo, y en hacer las cosas que

necesites que haga, pero yo necesito que tú me limites en esos momentos en los que estoy tan

lleno de mi propia implacable energía que olvido a mi familia,

porque tengo que mantener los

pies en el suelo. Necesito que seas el elemento base de mi vida, aunque tú mismo no estés

equilibrado. Aunque no me recuerdes dónde está el suelo, al mirarte sabré dónde no está. Tu

ejemplo me servirá. Estarás ahí para enseñarme la importancia de no alejarme demasiado, y de

mantenerme centrado.

—Hablan sobre la extremada inteligencia de Andrew. Andrew ha

pasado varias vidas

trabajando en cosas mecánicas, en inventos. Fue ayudante en uno de los laboratorios de Einstein.

Pero nunca llegó trabajar en un mismo proyecto desde el principio hasta el final. Siempre perdió la

concentración, derivó hacia otras cosas, por lo que no era productivo. Andrew está hablando de

esta vida, quiere alejarse de los estudios científicos para poder trabajar más en mantenerse

centrado, pero el interés científico aún forma parte de su naturaleza. La incesante necesidad de

hacer y de ser algo permanece. Mira a su padre para recordarse que debe mantenerse con los

pies en el suelo.

Staci se queda en silencio. Su guía y ella han terminado el sorprendente vistazo al mundo

espiritual. Evidentemente, los seres queridos de Pat fueron una parte importante de la planea-

ción del reto de esta vida. No sólo aceptaron el programa de vida de Pat; lo vieron, también,

como un medio de impulsar su propio crecimiento espiritual.

Esperé para hablar con el espíritu guía de Staci sobre la información que nos había dado.

Siempre era una fuente de gran sabiduría, y yo tenía muchas preguntas para él.

—Staci —dije—, por favor, pregunta a tu guía qué otras razones tienen las almas para

planear el alcoholismo.

—Hay muchas —respondió, repitiendo las palabras de su guía—. Algunas de las almas que

eligen esto no se sienten cómodas en un cuerpo físico, y el alcohol se convierte para ellos en un

medio de vivir entre dos mundos. Otras, en vidas pasadas, hicieron elecciones en las que

112

maltrataron a otros, y ahora equilibran su comportamiento

eligiendo maltratar su propio cuerpo.

 Mi espíritu guía está desplegando un acordeón, puede haber una larga lista de razones.

 Al decir elecciones, el espíritu guía de Staci estaba refiriéndose a las decisiones libres

 hechas por la personalidad después del nacimiento, no a los papeles que habían sido planeados

 con otras almas antes de la encarnación. Si el maltrato hubiera sido acordado antes del

nacimiento por todos los involucrados, este desequilibrio kármico no se habría producido.

Me intrigaba la idea de que un alma pudiera no sentirse cómoda en un cuerpo físico.

Pregunte a Staci por que podría pasar eso.

—Me dice que se debe a la fase de evolución en la que están. Aun no se sienten cómodos

habitando el cuerpo en ese nuevo estadio. A veces, la gente que ha nacido con un grave

retraso, o con problemas físicos graves, está en un nuevo nivel de evolución, de modo que

pueden tomar la vida más como observadores que como participantes.

Pensé en Jennifer (capítulo 3), cuyos hijos, Ryan y Bradley, habían planeado

discapacidades físicas para poder estar en el papel del observador.

—¿Con "fase de evolución" te refieres a que la mayoría de esas

almas se están

encarnando por primera vez, o significa que están asumiendo nuevas lecciones?

—Generalmente es su primera encarnación física en un nuevo nivel de evolución, no su

primera encarnación física —dijo Staci, repitiendo lo que estaba escuchando de su guía—. Hay

casos, sin embargo, en los que es la primera encarnación física de alguien, sobre todo en seres

que han estado en otras escuelas planetarias, y que después han venido a la Tierra.

—¿Qué motivaría a un alma a elegir el alcohol, en lugar de cualquier otra adicción a las

drogas? —pregunté.

—A veces es lo que hay disponible. Otras veces es la sustancia que mejor reacciona con el

cuerpo. Muchas veces es sólo porque están ya familiarizados con ella.

—A mi entender, los humanos no están diseñados para consumir alcohol. ¿Qué dice tu

guía sobre eso?

—Mi guía esta totalmente de acuerdo, excepto cuando la fruta fermentada cae al suelo. En

esos casos los animales también la comen. El alcohol mata las células del cerebro.

Me sentí confuso con su respuesta. Siendo Dios omnisciente, sabía que los humanos al

final usarían uvas, y otros productos, para crear bebidas alcohólicas. Le pregunté por qué se

habían puesto esas cosas en la Tierra si el cuerpo humano no está diseñado para el consumo

de alcohol.

—Estoy escuchando —me respondió Staci— que las uvas y el zumo de uva no necesitan

ser fermentados para beneficiar al cuerpo, y que el vino, al principio, no se usaba como

sustancia intoxicante. Otra cosa es la tentación. Es una de las cosas que la escuela Tierra nos

da la oportunidad de trabajar.

—Staci, tu guía ha mencionado que algunas almas planean la experiencia del alcoholismo

dado que en vidas pasadas maltrataron el cuerpo de alguien, y que ahora han elegido abusar del

suyo. Me pregunto si podemos conseguir una explicación más, porque hasta donde yo sé, el karma

es una forma de aprendizaje, no de castigo.

El espíritu guía de Staci contestó que las almas, a veces, diseñan vidas en las que se tratan

a sí mismas del mismo modo en el que trataron a otros. Continuó diciendo que en, el más allá, a

todas las almas se les aconseja perdonarse a sí mismas. Algunas tienen éxito y se perdonan a

sí mismas sin planear tal encarnación; otras no lo hacen. Algunas buscan usar lo que han

aprendido en el tiempo entre vidas para ayudar a otras en la vida siguiente. Estas almas

planean vidas en las que serán consejeras de adictos; otras planean la experiencia de la

adicción en sus programas de vida para ser más tarde consejeros más efectivos.

—¿Cuál es la diferencia entre un alma que puede perdonarse por haber maltratado a otra

persona, y una que no puede?

Staci comenzó a hablar más lento al canalizar a su espíritu guía palabra por palabra.

—Claridad, remordimiento, evolución —contestó.

A continuación nos explicó que las almas que continúan centradas en el maltrato pierden

claridad (y por eso deciden castigarse a sí mismas), y que perdonarse a sí mismos es un paso

primordial en el camino evolutivo

porque se deriva del amor incondicional.

—La Tierra sirve principalmente a la función de enseñar a liberarte del miedo, y a amar

incondicionalmente —añadió.

La referencia al miedo me hace pensar en el modo en el que Pat había planeado sanar su

miedo no resuelto.

—Staci —dije—, tal como lo comprendo, el alma toma energías y las coloca en la

personalidad para la siguiente vida, de modo que puedan ser sanadas. ¿Es una buena

descripción?

—Mi guía dice que sí.

—¿Qué dice tu guía sobre la idea de que en el otro lado las emociones negativas como el

miedo no puedan existir en las vibraciones más elevadas?

—Es cierto, pero eso no significa que todas las almas estén en ese nivel siempre.

—Entonces, ¿en el otro lado las almas con esas emociones están en una vibración inferior?

—Mi guía dice que debes ser muy cuidadoso al describir eso. "Vibración inferior" no es un

término exacto. Hay almas que actúan como espíritus guía "superiores", porque ya no necesitan

encarnación física. Pero eso no significa que el resto de nosotros tengamos menos valor. No

quiere que esto sea malinterpretado como un sistema

clasista, porque no lo es.

—¿Cómo sobrevive una emoción como el miedo a la muerte física?

—Depende de lo que el alma experimente y sienta al dejar esa vida —contestó Staci. Su

comentario me recordó que Pat había muerto al menos dos veces mientras experimentaba un

gran miedo: una vez al ser atacado por los indios, y una segunda vez como soldado en una

batalla. Pensé, también, en

Penélope (capítulo 4), que buscaba sanar en esta vida el miedo que

había experimentado en el momento de morir en una encarnación previa.

—Entonces, ¿lo que la persona siente en el momento de morir es crucial?

—Sí. Cuando mueren, están pensando en sus vidas, en los asuntos que han dejado sin

resolver. Poco después de dejar su cuerpo, generalmente toman algunas decisiones sobre esa

vida, y sobre lo que quieren o no quieren repetir en una futura encarnación.

—¿Entonces deberíamos buscar el espacio más alegre y agradable posible en el momento

de morir?

—Sí —dijo Staci—. Según mi experiencia, las mejores transiciones tienen lugar cuando la

gente está rodeada por sus seres queridos. Es la transición más pacífica.

Como muchos de los que beben, Pat usó el alcohol para proporcionarse una nueva

identidad. El alcohol lo hizo, pero la identidad que le dio no era la que él esperaba.

Pat pensó que el alcohol lo hacía un hombre nuevo: un conversador inteligente, un bailarín

|

brillante, una figura de gran atractivo para el sexo opuesto. En

realidad, el hombre en el que se


convertía era realmente un niño,
un niño de Dios.

El alcohol, literalmente, puso a
Pat de rodillas. En sus momentos
más oscuros, abrazó la

espiritualidad con una
desesperación que en una vida fácil
nunca hubiera conseguido. Con el

tiempo, la desesperación se
convirtió en pasión. Ahora, acepta a
Dios con pasión y, al hacerlo,

se acepta sí mismo.



Cuando nos encarnamos (es decir, cuando colocamos una parte de nuestra conciencia en

un cuerpo, y concentramos nuestro conocimiento en el plano físico), creamos una ilusión en la

que parece que estamos separados unos de otros, y de Todo

Lo Que Es. En ciertos momentos,

esta ilusión nos parece más real que en otros. En algunas de sus vidas anteriores, Pat creyó en

esa ilusión y, por tanto, perdió su percepción, tanto de Dios como de su propia naturaleza

divina.

Al planear la experiencia del alcoholismo desde su juventud, Pat deseó comenzar su vida

actual con ese estado de percibida desconexión. Desde ese

punto de partida, intentó alcanzar un

lugar en el que estaría "total y absolutamente derrotado". La noche en la que Pat llamó a Dios,

una noche de descarnada soledad y aparente aislamiento, obtuvo precisamente la experiencia

que había buscado. En ese doloroso abismo, Pat esperó encontrar la chispa que reavivaría su

espiritualidad. Como señalaron Staci y su espíritu guía, "La búsqueda y el logro de la conexión

espiritual está motivada por la total carencia de la misma".

El alcoholismo se elige, a veces, como desafío vital porque como almas eternas nos da la

experiencia de crear la sensación de conexión con lo Divino. Con más de un millón de miembros

en todo el mundo, Alcohólicos Anónimos usa los famosos Doce Pasos como parte de su

programa de recuperación. Como Pat, cada persona que participa en ese programa acuerda

en

el tercer paso "poner nuestra voluntad y nuestras vidas al cuidado de Dios". Que el alcoholismo

conduzca a tantos a la misma experiencia de conexión divina es algo más que una coincidencia.

Cuando estamos en el Hogar, no podemos crear ese sentimiento de conexión porque nunca

estamos sin él. En espíritu, siempre somos conscientes de nuestra unidad con toda la creación.

Sabemos que somos parte de la Divinidad y que somos divinos. Aunque nunca podremos perder

nuestra divinidad, mientras estamos en el cuerpo olvidamos tener conciencia de la misma.

Después de tener esa experiencia, Pat anhelaba renovar su sentimiento de unión con Dios.

Cuando vuelva al espíritu, llevará consigo un profundo sentimiento y un conocimiento de esa

conexión el cual no habría sido posible sin el contraste creado por

el alcoholismo durante la vida

física.

Con mucha fuerza, Pat vivió cuarenta y cuatro dolorosos años de percibida desconexión.

¿Quién excepto la más valiente de las almas se apartaría del Amor que es su derecho de naci-

miento para poder conocer mejor ese Amor? Como Pat nos demuestra, las experiencias del

plano físico no son lo que parecen. Lo que algunos etiquetan

como debilidad o derrota, es en

realidad la aceptación de uno de los mayores retos que un alma puede planear. La condena de

la sociedad no deja traslucir la grandeza de aquellos que viven este plan; son muchos más de lo

que creemos. Su papel puede incluir el alcoholismo, pero los actores son la valentía encarnada.

Aquí es donde yace la ilusión, con frecuencia en los opuestos. Ostensiblemente, el mundo

puede haber visto miedo en Pat, igual que él mismo veía miedo en sí mismo. Miedo a las situa-

115

ciones sociales. Miedo a las mujeres. Miedo de ser ascendido más allá de sus capacidades en los

trabajos que tenía. Miedo, como mencionó Staci, a estar solo, a no ser capaz de salir adelante por

sí mismo. Éstas no son sino las actuales manifestaciones de miedos no resueltos en vidas

pasadas. Estas capas de ilusión esconden el alma pura que quiere aprender, mientras está en un

cuerpo físico, a no tener miedo, a quien eligió antes de nacer tener miedo a su padre como un

recordatorio consciente de miedos más profundos, a quien planeó perder a ese padre durante su

infancia para desencadenar el alcoholismo que finalmente sanaría sus miedos. Sólo el valiente

planea miedo.

Nuestros miedos nos separan de nuestra identidad real, y por lo tanto tienen que ser

buscados, no escondidos. Al vivirlos, recordamos quiénes somos realmente. Pat, por ejemplo,

tenía miedo a estar solo. Y fue únicamente cuando se sintió totalmente abandonado cuando se

dio cuenta de que nunca lo estuvo, y de que nunca estaría, realmente solo. En ese abandono

encontró la conexión. Al rendirse, encontró el poder. Al crear lo que

más había temido, Pat

comenzó a recordar la verdad eterna, y así fue capaz de eliminar las ilusiones que él mismo había

creado. Demostró que el miedo es un maestro que nos muestra a nosotros mismos.

Uno podría entonces preguntar: ¿quién es Pat realmente? Pat es amor. Pat es el amor que se

expresó de manera tan veloz y tan libre, a las otras almas en su sesión de planificación prenatal.

Como amor, Pat planeó el desafío vital del alcoholismo para fomentar no sólo su propio crecimiento,

sino también el de sus seres queridos. Visto de este modo, el alcoholismo de Pat es una forma de

ayuda a aquellos que eligieron estar en su vida. Kathy aprende identidad, límites, y equilibrio.

¿Cómo comprender el equilibrio mejor que a través de los desequilibrios causados por el

alcoholismo de un padre? Las

experiencias de Donna con Pat la obligaron a buscar amor en su

interior, un clásico plan de vida de aprendizaje a través de los opuestos. Como dijo Carl Jung,

"Quien mira fuera, sueña. Quien mira dentro, despierta". La crueldad de Pat, algo que la propia

Donna pidió, la despertó a su verdadera naturaleza como alma llena de amor. Andrew aprendió a

mantenerse centrado y con los pies en la tierra. Carole llegó a comprender los matices de gris, y

Shirley tuvo la oportunidad de reconocerse como amor y compasión. Con la ayuda de Pat, cada una

de estas almas se expande, y ellas, a su vez, ayudan a Pat.

En la planificación prenatal de Pat, los miembros de la que iba a ser su familia asumieron la

responsabilidad personal por las lecciones que iban a aprender a través de su alcoholismo. En el

plano físico, sin recuerdo de nuestras elecciones prenatales, a

menudo creemos que son otros

quienes nos ocasionan las situaciones, y respondemos con miedo, furia, odio, auto-desprecio,

culpabilidad y otras muchas emociones que no reflejan nuestra verdadera naturaleza. Cuando

despertamos, al volver a nuestro interior, recordamos que fuimos nosotros quienes pedimos estas

experiencias. Somos libres para elegir distintas respuestas, entre ellas la gratitud hacia aquellos

que han hecho posible nuestro crecimiento. Aquellos a los que una vez culpamos, ahora somos

capaces de darles las gracias. Gracias por preocuparos tanto por nosotros que interpretasteis un

papel cargando con el peso de nuestra ira durante muchos años. Gracias por mantener vuestra

promesa, y hacer honor a nuestro contrato prenatal. Gracias, como Kathy dijo a Pat, por

permitirnos pasar por lo que hemos pasado para llegar a ser las

personas que hoy somos.

Gracias.

Vivimos en un mundo en el que millones de personas se menosprecian a sí mismos como

resultado de sus experiencias vitales. Algunos son alcohólicos. Creen que han dejado de lado a

sus seres queridos. Pueden creer que se han abandonado a sí mismos. Aunque quizá eligieron,

como Pat, interpretar el rol temporal de alcohólico como un

modo de ayudar a los demás, y

como un camino para el crecimiento personal. Ese camino parece llevarnos lejos, hasta que,

116

como Pat, despertamos para descubrir lo que siempre estuvo ahí, en nuestro interior, mientras

nosotros mirábamos para fuera.

La pérdida de, no sólo una, sino dos personas importantes en la vida de Valerie, ambos

inesperadamente y a una edad

relativamente temprana, parecía indicar que estas muertes eran

parte de su plan prenatal. De ser así, ¿por qué eligió Valerie experimentar dos pérdidas tan

importantes? ¿Y por qué una de ellas fue la de su único hijo?

EL RELATO DE VALERLE

—Lo hacía todo con él —me contó Valerie sobre Dustin, su hijo de su primer marido. Después

se divorció y se volvió a casar—. Estábamos juntos en los Guías

Indios', jugábamos al béisbol y al

baloncesto. Recuerdo una vez, siendo pequeño, en la que fuimos a un entrenamiento del equipo

de béisbol. Llegamos hasta el campo. Cuando salimos del coche, vio a los pequeños Mickey

Mande' corriendo y golpeando bolas como locos, ¡bam! Todos eran muy buenos. Dustin y yo

caminamos hacia la verja. Nos quedamos allí, mirando. Dustin ni siquiera se había puesto nunca

un guante. Dijo, "Vale, mamá. Quiero intentarlo". Entró allí corriendo, sin conocer a nadie, con

todos esos chicos que parecían Mickey Mantle. ¡Nunca me sentí más orgullosa de él! Tenía valor.

Para mí, ésa era la esencia de Dustin.

Para Valerie, los otros dos rasgos más destacados de Dustin eran su intelecto y su

inconformidad. Su inteligencia brillaba en su trabajo con los ordenadores y los coches; una vez,

incluso, ensambló un motor de automóvil entero él solo. Su inconformidad era evidente en el

modo en el que constantemente cuestionaba al mundo.

1. Asociación parecida a los Boy Scouts para padres e hijos.

2 . Celebre jugador de béisbol americano.

—Es como si siempre conociera un modo mejor —observó Valerie—. Tuvo encontronazos

muy fuertes con la sociedad

debido a la falta de sentido común
en el modo en el que están

organizadas las cosas.

Valerie nunca supo cuántos
amigos había tenido Dustin hasta
que más de doscientos

cincuenta acudieron a su
velatorio.

—Empezaron a llegar uno a uno
—recordó—. Judah vino y me dijo,
"Tu hijo fue una de las

personas más brillantes que
nunca he conocido". Todos venían y

me decían lo mismo. Todos

sus compañeros lo valoraban.

Una semana antes de la muerte de Dustin, Valerie estaba sentada en silencio junto a la

ventana de su sala de estar, con las luces apagadas, mientras una suave lluvia caía en el exterior.

Dustin se acercó y se sentó junto a ella. Cuando extendió la mano para encender una lámpara,

Valerie le dijo, "No, Dust. Me gusta la luz natural. La luz natural es

buena". Juntos, en silencio,

observaron cómo las gotas resbalaban por el cristal de la ventana.

Dustin tenía diecinueve años cuando murió. Había llegado a casa el viernes por la noche, y

entró en la habitación de Valerie, donde charlaron un poco y después se dieron las buenas

noches. "Te quiero", le dijo Valerie. "Yo también te quiero", contestó Dustin. Para sorpresa de

Valerie, Dustin dejó que lo besara; generalmente no era una persona demasiado emotiva.

117

Por la mañana, Valerie cruzó el lago Pontchartrain de camino hacia Nueva Orleans. Al

volver a casa por la noche, mientras conducía por la autopista de nuevo sobre el agua:

—Miré a mi izquierda y vi un maravilloso atardecer con nubes rosas —recordó—. A veces

me pregunto si no fue aquel exactamente el momento en el que murió Dustin.

Cuando Valerie llegó a casa, su perra, Tessie, llegó corriendo para recibirla, como siempre

hacía.

—Hola Tessie, ¿qué tal? —le preguntó, acariciándole la cabeza.

La casa estaba en silencio; Valerie pensó que Dustin habría salido.

—Abrí la puerta de la habitación

de Dustin. Estaba sobre su cama, con los pies en el suelo,

como si se hubiera caído hacia atrás. Tenía los brazos en los costados, y la cabeza girada a la

derecha. Cuando eres madre, desde que tienes a tu hijo (sin importar la edad que tenga),

siempre vas a su habitación a comprobar que sigue respirando. Es algo típico en las madres. Fui

hasta él, ¡y no estaba respirando! Dije, "Oye, Dustin". No me respondió. Grité más. "¡Dustr. No me

respondió. Seguí gritando cada vez más fuerte, hasta que mi voz resonó en la habitación.

Cogí a la perra y la puse junto a Dustin para ver qué hacía. Ni siquiera lo miró. Para ella, él

no estaba allí. Corrí hasta la sala de estar, diciéndome a mí misma, "¡Dios, no! ¡Esto no puede

estar pasando! ¡Esto es una pesadilla! ¡No es real!". Pensé que si lo decía con mucha fuerza...

Justo entonces Valerie vio las luces del coche de su marido en el

camino de entrada.

"¡Dustin no respira!", gritó desde la puerta. Su marido corrió al interior y le suministró primeros

auxilios. "¡Vamos, Dustin! ¡Vamos, chico!", gritaba mientras golpeaba el pecho de Dustin.

Entre tanto, Valerie llamó al 911, y después corrió al exterior para esperar a la ambulancia.

Cuando llegaron los paramédicos, a Valerie le parecía que se movían a cámara lenta. Los

empujó al interior de la casa, gritando, "¡Deprisa, deprisa!".

No mucho después los paramédicos dijeron a Valerie que Dustin estaba muerto. La causa

de la muerte, dijeron, había sido una sobredosis accidental.

—Dustin acababa de terminar los exámenes en la universidad, y estaba contento —dijo

Valerie, con tristeza—. Había conseguido buenas notas. Había salido a celebrarlo. Acababa de

escribirme una hermosa carta para el día de la Madre, diciéndome lo mucho que me quería. Él

nunca me había escrito nada así.

No puedes imaginarte lo que es tener a tu hijo aquí un día, y que de repente todo haya

desaparecido.

El día del velatorio de Dustin, Vicki, la hermana de Valerie, fue a su casa, tenía algo

importante que decirle.

—Me dijo, "Valerie, Dustin vino a verme anoche. Nunca había sentido tanta alegría y

felicidad. Era brillante. Era luz. Y dijo, «Tía Vicki, dile a mi madre que soy luz natural». Lo siento,

Valerie. No sé lo que significa". ¡Estaba tan feliz! —exclamó Valerie—. Aquel era el modo de

Dustin de confirmarme, a través de la persona en la que más confiaba del mundo, que estaba

vivo y bien.

Dos noches después, Valerie se despertó repentinamente de un sueño profundo.

118

—En el momento en el que me desperté, me levanté —dijo—. No fue mi cuerpo el que se

levantó; fui yo. En el momento en el que me levanté, sentí la esencia de mi hijo. El tiempo dejó de

existir. Lo sabía todo a la vez. Había energía. ¡Fue lo más poderoso que he sentido nunca! Yo era

él, y él era yo, y en esos breves momentos lo supe todo sobre mi hijo. Estaba feliz. Yo lo sabía.

Podía sentirlo.

La muerte de Dustin fue la segunda pérdida devastadora en la vida de Valerie.

Doce años antes, Valerie había estado trabajando como camarera mientras asistía a la

universidad. Un día, al terminar las clases, decidió visitar a Brad, el marido de su prima Lorraine,

que trabajaba cerca de la universidad. Aquel día también había ido a visitarlo un amigo, D. C.

Brad los presentó.

Más tarde, Brad llamó a Valerie para decirle que D.C. y él habían planeado ir a un casino

un par de días después. ¿Quería ir con ellos? "Claro, será genial", le dijo a Brad. Cuando llegó

la noche señalada y sonó el timbre de la puerta, Valerie abrió y encontró a D.C. allí. Aunque

D.C. lo negó, Brad no había acudido (por petición de D.C.) para que ellos pudieran estar solos.

Valerie y D.C. comenzaron a enamorarse esa misma noche.

—Parecía que lo conocía de siempre —dijo Valerie, con nostalgia. Su afecto creció

rápidamente—. Cada minuto que pasábamos juntos era romántico. Nuestra relación vivía el

momento porque no sabíamos cuándo tendría que marcharse.

D.C. era submarinista y trabajaba en el mantenimiento de las tuberías de las plataformas

petrolíferas. El trabajo era peligroso y físicamente agotador, por lo que la mayoría de los sub-

marinistas no continuaban con ese tipo de trabajo después de los cuarenta años.

Frecuentemente, no sabían cuándo recibirían su próximo encargo.

—Tienes que planear tu vida alrededor del hecho de que esos

hombres pueden irse una

semana, o dos meses, sin previo aviso —dijo Valerie—. Empezamos a salir el veintiocho de

septiembre. El diecisiete de febrero, me pidió matrimonio. Estábamos en mi apartamento, sentados

en la cama, hablando. Fuera, en un árbol, había un cardenal. D.C. dijo, "Siempre van en parejas.

Espera un minuto, y verás llegar a su compañera". Y lo hizo. Entonces, con toda tranquilidad me

dijo, "¿Cuándo vas a casarte conmigo?". Yo le contesté, "¡Cuando tú quieras!". ¡Fue muy

emocionante!

No había pasado ni una hora desde la proposición de matrimonio, cuando D.C. recibió un

encargo de trabajo. Valerie y él condujeron por el puente elevado hasta su apartamento, donde

él preparó su equipo.

Johnny, su compañero y amigo, lo recogió en su coche.

—Puedo verlo como si hubiera sido ayer —dijo Valerie—. Yo me quedé en la calle, y le dije

adiós con la mano. Y ésa fue la última vez que lo vi.

Dos días después, mientras Valerie estaba sirviendo mesas en el restaurante, levantó la

mirada y vio a Brad y a Lorraine. La llevaron a la bodega.

—Valerie, ha ocurrido un terrible accidente —le dijo Brad—. D.C. ha muerto.

—¡No, no puede estar muerto! —
gritó Valerie— ¡Acaba de pedirme
que me case con él!

Lorraine y Brad, que no sabían
nada sobre el compromiso, se
miraron con incredulidad.

119

Al día siguiente Valerie recibió
una carta de la compañía de
submarinismo:

Aproximadamente a las 14:00, el
submarinista primero Dave Copeland
bajó a una

profundidad de 90 metros. Por el altavoz declaró su deseo de subir.

La carta afirmaba que se habían escuchado una serie de gruñidos, y que enviaron a Johnny

a investigar. Cuando llegó, D.C. lo miró a los ojos un instante, y después lo apartó. Johnny dijo

más tarde que, en ese momento, supo que D.C. iba a morir. Entonces, D.C. se quitó el casco.

—No se suicidó —explicó Valerie—. Llevaba quince años buceando, y era un profesional.

Sabía que algo iba muy mal.

Valerie aun no estaba segura de lo que pasó. Sabía que una semana antes D.C. y Johnny

habían estado viendo un partido de futbol en casa de Brad.

—Cuando D.C. llegó esa noche —recordó Valerie— tenía un bulto enorme en la frente. Le

pregunté, "¿Qué te ha pasado?". Me contestó, "Me alegro mucho de verte. Estaba dándole las

gracias a Brad, y sin querer nos

golpeamos las cabezas", irónicamente pensé que le había dado

las gracias por habernos presentado y porque estaba muy enamorado de mí.

Sufrió una fractura de cráneo o una contusión que le provocó una increíble presión cuando

bajó allí.

El dolor de la muerte de D.C. fue tan abrumador que, durante un corto espacio de tiempo,

Valerie se refugió en el alcohol para anesthesiarse. Tardó dos años en volver a sentirse bien.

—Un día —añadió Valerie—, estábamos sentados en el sofá, me miró y dijo, "Siento haber

tardado tanto en encontrarte. Te prometo que la próxima vez no tardaré tanto". No le pregunté

por qué había dicho eso. Él fue mi verdadero amor. No es algo fácil de encontrar. Había perdido

mi futuro, o eso me parecía.

LA SESIÓN DE VALERIE CON DEB DEBARI

La conversación con Valerie me conmovió profundamente. Se había enfrentado a dos

muertes muy dolorosas con serenidad y fortaleza, y estaba dispuesta a hablar de esas muertes

con la esperanza de que ello pudiera proporcionar consuelo y significado a otros.

En esa búsqueda de significado, y dado que la pérdida de un ser querido es una

experiencia universal, pedí a Valerie, y ella aceptó amablemente, que me permitiera explorar su

planificación prenatal con tres médiums. Una de ellas era Deb DeBari. Deb había proporcionado

lecturas a varias personas que habían compartido sus historias conmigo. Yo sabía que era

sensible, intuitiva, y totalmente exacta. Sabía, por esas sesiones, que era capaz de hablar con

los seres queridos "fallecidos". También escucha a sus espíritus

guías con total claridad. Ellos

trabajan mano a mano con Deb para proporcionar a quienes acuden a consultarle sabiduría e

información sobre los reinos físico y espiritual.

Cuando comenzó la sesión, D.C. se puso en contacto con Deb inmediatamente. Aunque

había oído a Deb hablar con seres en espíritu, de nuevo me sorprendió su facilidad para

hacerlo.

—Yo no soy su ex —dijo D.C. a Deb, que nos repitió sus palabras—. Aun la considero mi

prometida.

120

Fue una nota dulce para comenzar

—Sabía que mi vida no iba a ser larga —continuó D.C.—. Sabía que no iba a llegar a

anciano. Antes del accidente de submarinismo había recibido algunas llamadas de atención.

—Me está enseñando un contrato —explico Deb, refiriéndose a los acuerdos prenatales

con otras almas—. Este accidente fue planeado en el otro lado. Esta mostrándome una moto.

¿Conducía una moto?

—Sí —confirmó Valerie.

—Recibió algunos avisos con ella —dijo Deb—. Si eso no se lo llevaba, sería otra cosa.

—¿Qué pasó en realidad? —preguntó Valerie, con cierta

urgencia. Llevaba mucho tiempo

preguntándose sobre la muerte de D.C.

—Sentía que mi cerebro iba a explotar —contestó D.C.—. Es el peor tipo de muerte que

existe. Tuve que detenerlo — D.C. confirmaría lo que su amigo Johnny había contado a Valerie:

sabía que iba a morir, e hizo que su vida terminara rápidamente.

—¿Cuál es la lección? —le preguntó Valerie.

—Muchas —respondió D.C.—.
Yo era muy temerario. En cierto
sentido, no tenía respeto por

la vida. Puse mi vida en peligro
innecesariamente. Gran parte de
ese problema lo arrastraba de

vidas pasadas. Había vivido
muchas vidas como soldado. Tuve
que poner mi vida en peligro

muchas veces por causas en las
que no creía. También he aprendido
a apreciar el amor. Aprendí

mucho, y sigo contigo, a tu
alrededor. No voy a volver [a

reencarnarme de nuevo) pronto. Hay

ciertas lecciones que quiero aprender antes de volver. Quiero estar mejor preparado. Quiero

conocer mi desafío. Esta [última] vez, no lo conocía.

D.C. estaba refiriéndose a la amnesia que todos experimentamos cuando entramos en el plano

terrenal. Como seres eternos, somos conscientes de los propósitos de nuestras vidas antes de

encarnarnos. Cuando nacemos y cruzamos el velo entre lo físico y lo espiritual, olvidamos (en

algunos casos permanentemente, en otros temporalmente) las razones por las que estamos aquí.

Las situaciones que la vida nos pone por delante, con frecuencia nos sirven para recordarnos

nuestro propósito.

— Quiero que sepas que aun te quiero —le dijo D.C. a Valerie. —Yo también te quiero —le

contestó Valerie.

—No quiero que creas que te dejé porque no te quería —añadió D.C.—. Te dejé porque te

quiero. No quiero usar el verbo en pasado. Aun lo hago.

—¿Por qué es tan difícil? —preguntó Valerie, suavemente—
¿Por qué no podemos hacerlo

todo en el otro lado?

—En el otro lado —explicó Deb —, no experimentamos emociones negativas, tal como

hacemos aquí. Las emociones negativas son... no quiero decir que no se nos permiten, pero no

las sentimos del mismo modo en el que lo hacemos aquí.

Deb estaba hablando de la ausencia de dualidad y opuestos en el reino espiritual. En espíritu y

en la Tierra podemos experimentarnos como paz, alegría y amor, pero sólo a través de la

encarnación podemos comprender realmente sentimientos de "vibración inferior" como la ira y

el

odio. Con esa experiencia, por dolorosa que pueda ser, nace en nosotros el conocimiento de

nuestro verdadero ser.

En ese momento D.C. retrocedió, y Dustin se apareció a Deb.

—D.C. desaparece, pero se queda cerca —nos dice Deb—. Quiere dar energía a Dustin.

—Yo no era feliz —dijo Dustin a Valerie—. No sabía lo que quería

hacer. Estropeaba una

montaña de cosas que luego no podía arreglar. No fue un suicidio. Fue un accidente. Estaba en

121

camino para hacer que eso ocurriera. Era adicto a las drogas. Algunas personas pueden probar las

drogas una vez, y estar bien. Yo no era una de ellas. Intenté escondértelo. Intenté mantener cierta

normalidad pero, en mi interior,

estaba rabioso. Luché contra esa ira, pero no pensaba claramente.

Iba por la vida a ciegas.

No podía confiar en nadie. Debido a esta carencia de confianza tomé decisiones equivocadas.

Lo siento. No quería decepcionarte.

—Lo sé —dijo Valerie, cariñosamente—. No estoy decepcionada contigo.

—Ésa fue mi segunda oportunidad —explicó Dustin—. Un

par de meses antes estuve cerca
de la sobredosis.

Pregunté a Dustin si Valerie y él
habían acordado antes de nacer el
momento de su muerte.

—Moriría antes de los veinticinco
—contestó Dustin—. Tenía desde
los quince (esos diez

años) para elegir mi muerte. Mi
contrato decía que, si vivía más allá
de los veinticinco años, me

quedaría. La elección era mía.

—Pero esa elección se hizo en el nivel del alma, no al nivel de la personalidad, ¿no? —

pregunté.

—A nivel del alma —confirmó Dustin.

—¿Qué estábamos intentando compensar? —preguntó Valerie—
¿Ésa era mi lección?

—Fue una lección mutua —dijo Deb. Una imagen de una de las vidas pasadas de Valerie

llegó en ese momento a la mente

de Deb—. En una vida pasada, Valerie fue hija [de Dustin], y

murió pronto. Fue un accidente, se cayó de un caballo. Valerie, tú estabas limpiando el terreno,

labrando. Era la época de los pioneros. La ropa parece de aquellos tiempos. Dustin se quedó

desolado.

Pregunté a Deb cómo se había beneficiado Valerie al dar la vuelta a esa experiencia en su

vida actual.

—Estoy escuchando [de mis espíritus guía], "Ella está en estado de gracia" —dijo Deb—, lo

que significa que ha ascendido espiritualmente. A menudo, eso mitiga las lecciones, o las hace

mucho más fáciles. Se ha producido un gran crecimiento.

La explicación del estado de gracia reflejaba mi propia opinión. En el trascurso de mi

exploración de los distintos planes vitales, había llegado a comprender una definición de la

gracia

como el hecho de completar el karma o las "lecciones" planeadas. En el caso de Valerie, la

repentina e inesperada muerte de su único hijo había tenido un impacto tan profundo en ella que

otras lecciones de su programa de vida podrían haber sido innecesarias. Pensé las opciones que

la médium Staci Wells ve en los tableros de vida de la gente en sus sesiones de planificación pre-

natal. Sin duda, el tablero de vida de Valerie tenía sus propios puntos opcionales: si Valerie

aprende de la muerte de su hijo, entonces "ocurre tal cosa. Si no lo hace, aquella otra".

Pero, ¿cuál fue el "enorme crecimiento" que resultó del estado de gracia de Valerie?

—La empatía, así como la compasión —contestó Deb.

—Eso es lo que ocurrió —dijo Valerie—. Es un conocimiento que llega a formar parte de ti, y

que nunca se va, nunca.

—Lo usa para el bien —añadió Deb. En ese momento, Deb no tenía idea de lo proféticas

que resultarían ser sus palabras. Después de que el Huracán Katrina golpeará Nueva Orleans,

Valerie estaba un día comprando en un supermercado y se encontró con una mujer que estaba

122

sola en un pasillo. Traumatizada por el huracán, la mujer estaba

sollozando, con convulsiones.

—La abracé, sin más —me contó Valerie más tarde. Cuando su abrazo terminó, la mujer

dijo, agradecida,

—Tienes mucha fuerza.

En aquel momento, Valerie era la personificación de la empatía y la compasión. La

expresión física de tal divinidad es una fuerza conductora tras la decisión del alma de entrar en

el plano terrenal. Como Valerie sintetizó esos rasgos en el reino físico, los conocía de un modo

y hasta tal grado que no hubiera sido posible sin sus experiencias de pérdida física. En ese

instante, Valerie convirtió su dolor en amor. Y triunfó.

—Deb —pregunté—, ¿qué dirían tus guías a la gente que se ve tentada a alejar el dolor?

—Dicen, "Aceptadlo. Aceptad el dolor y decir, Voy a llorar hasta que no tenga más

lágrimas. Y luego, llorad de nuevo para liberar el dolor" —dijo Deb.

Entonces, Dustin comenzó a hablar otra vez.

—Malgasté el talento que tenía. La próxima vez tendré que utilizarlo. Y tendré que ser un poco

más fuerte para ser capaz de aceptar que la gente no esté de acuerdo con mi verdad. Necesitaré

confiar en mí mismo. Me siento mal porque mi muerte te hiciera sentir tan triste.

—Pero eso fue algo que decidimos juntos —dijo Valerie.

—Lo sé —contestó Dustin—, pero no vamos a hacerlo de nuevo. No haré nada que pueda

ponernos tristes de nuevo. Ese capítulo está cerrado. Ahora, pasaremos a algo superior. Estoy

muy orgulloso de ti. Intentaré hacer sonar el teléfono una vez. Estoy aprendiendo a jugar

con la electricidad. Espera un mensaje. A veces, cuando sueñas, puedo hablar contigo. Cuando

te despiertes, intenta recordar tus sueños. Intentaré enviarte mensajes. Te quiero mucho.

—Yo también te quiero —dijo Valerie.

—Lo sé —le contestó Dustin—. Aquí sentimos el amor. Lo sentimos de otra manera. Es

más poderoso.

—Me está mostrando una oleada de energía —explicó Deb—. Cuando sienten amor, todo su ser

resuena con ese sentimiento.

—Ves cuánto bien hiciste en las vidas de la gente, ¿no? —preguntó Valerie a Dustin.

—Sí —dijo Dustin—. No era consciente de lo que estaba haciendo. La próxima vez será mejor.

—Deb —pregunté—, ¿podrían decir algo más tus guías a quienes están intentando superar la pérdida de un ser querido?

—Dicen que no es nada personal —contestó Deb—. Dios no les ha

mandado un rayo.

Cuando nos demos cuenta de que no es nada personal, y de que es algo que nosotros hemos

elegido, nuestra perspectiva cambiará.

HABLANDO CON EL ALMA DE VALERLE

A través de Deb, tanto Dustin como D.C. habían confirmado que estaban bien, y que sus

tempranas muertes físicas habían sido planeadas antes de

nacer. Pensé que la experiencia de

hablar con ellos había sido sanadora para Valerie. Había aprendido más sobre por qué habían

tenido lugar sus muertes y, lo más importante, había podido expresarles su amor. Y ellos, por su parte, le expresaron el suyo.

123

Para comprender mejor por qué un alma elegiría antes de nacer perder a su prometido y a su

hijo, pedí a la médium Corbie Mitleid que canalizara al alma de Valerie. Yo quería descubrir más

del programa de vida de Valerie, y del propósito profundo de su desafío vital. Además, deseaba

escuchar la sabiduría que el alma de Valerie podía ofrecer acerca del cómo y del porqué, en

general, las almas planean sus encarnaciones.

Dado que nuestras almas contienen la conciencia de cada personalidad en la que se han

encarnado alguna vez, a veces se expresan en plural al ser canalizadas, justo como hace el

alma de Valerie en la siguiente conversación:

La canalización comenzó con algunos minutos de silencio mientras Corbie entraba en

trance. Cuando sentí que estaba preparada, comencé con la pregunta fundamental.

—¿Por qué Valerie experimentó la pérdida de su prometido y de su hijo? —pregunté.

—Ya había pasado por eso antes, y lo había llevado mal. Los dos casos anteriores tuvieron

lugar en las guerras mundiales — anunció el alma de Valerie.

Igual que cada persona tiene una energía única, también la tienen los seres espirituales.

Cuando el alma de Valerie comenzó a hablar a través de Corbie, sentí un súbito cambio de energía.

De un modo distinto a los convencionales cinco sentidos, sentí

la presencia, la fuerza vital, del yo

superior de Valerie. Y después de hablar con Corbie en varias ocasiones, estaba claro que el

tono y la inflexión de su voz era ahora totalmente diferente.

—Perdió a su prometido en 1916 —continuó el alma de Valerie—. Había una superstición

según la cual, cuando volvías al frente [en la Primera Guerra Mundial], no debías estar prometido,

porque era como poner una

diana en tu espalda. Su prometido y ella pensaron que serían la

excepción. Cuando el prometido murió, ella se volvió loca. Intentó tirarse por la ventana, se negó a

comer, y se convirtió en motivo de pena y escándalo en su familia, que vivía en la zona sur de

Inglaterra; aunque no era noble tenía buenos contactos. Consiguió suicidarse en 1920.

»Nació muy poco después, como hacen muchos suicidas. Esta vez en la zona oeste de

Estados Unidos. Era de origen extranjero. Se casó a los dieciocho años y tuvo un hijo. La metie-

ron en un campo de internamiento [durante la Segunda Guerra Mundial], porque no era

totalmente americana. Perdió el rastro de su hijo, que le había sido arrebatado. Tenía la

constante y desolada esperanza de encontrarlo vivo. El niño murió antes de los veinte años en

un accidente automovilístico, mientras cruzaba una carretera

estando borracho. El prometido, el

hijo, y ella, han estado interpretando amor y pérdida durante bastante tiempo. Esperamos y

rezamos porque la personalidad [Valerie] comprenda ahora la fugacidad de la pérdida, y que es

posible seguir adelante sin un ser querido, hasta la reunión [de nuevo] fuera del cuerpo.

Me detuve un momento para asimilar todo lo que estaba diciendo. Nos habían presentado

esta riqueza informativa en un tono seguro aunque compasivo. No había señales de juicios, sólo

el reconocimiento de que Valerie no había podido superar sus pérdidas en dos vidas pasadas. Es

interesante que su hijo en la vida de la Segunda Guerra Mundial muriera aproximadamente a la

misma edad que Dustin tenía en esta vida. Me pregunté qué vendría a continuación.

—¿Eres el yo superior de Valerie? —pregunté con gran

interés.

—Sí.

—Quiero dejar claras las vidas anteriores. ¿El prometido que murió en la guerra en 1916

era D.C., y el hijo que murió mientras Valerie estaba internada era Dustin?

—Sí.

—Has mencionado que queréis que Valerie comprenda la fugacidad de la pérdida. ¿Por qué

es importante que una personalidad comprenda esto? —Lo pregunté, deliberadamente, en un

tono tranquilo. Quería que el alma de Valerie supiera que mis preguntas pretendían descubrir el

significado, no intentar que percibiera errores en su plan de vida.

—Consideramos que la pérdida mal entendida es un descarrilamiento. Cuando comprendes

la impermanencia, cuando comprendes que el cambio es verdaderamente la única constante en

el continuum espacio-temporal, comprendes que esas pérdidas vienen y van. Estas almas han

estado con ella una y otra vez. Son verdaderas almas gemelas. Ella puede extraer de esta

experiencia las bendiciones que ambos le proporcionan, y tomarlas para mejorar su vida, en

lugar de descarrilar su dirección

positiva con recriminaciones a sí misma, o a Dios, o a la fe.

La personalidad es creada por el alma, el yo superior —añadió el alma de Valerie—. La

personalidad es la ilusión que se requiere en la tierra, en este espacio-tiempo, para aprender las

lecciones que hay que aprender. Por eso, sin un cuerpo y sin tiempo, hay lecciones que no

pueden aprenderse.

Ahora que habíamos zanjado este tema, parecía un buen momento para explorar las

diferencias entre personalidad y alma.

—Entiendo que la personalidad —dije— consiste en un núcleo permanente y eterno que

sobrevive a la muerte, y que se reúne con el alma tras la muerte, así como también en ciertos

rasgos temporales que existen

sólo durante una vida.

—Es así.

—Entonces, cuando la personalidad muere en una vida concreta (por ejemplo, cuando

Valerie muera en esta vida) ¿su núcleo permanente se reunirá contigo?

—En este momento no estamos separados. No lo consideramos reunificación, porque eso

implica una separación. Nunca hay separación. Lo que la

personalidad siente [tras la muerte],

cuando se siente uno con Dios y con el yo superior, es sencillamente la desaparición de las

telarañas que oscurecían su visión, pero eso no significa que no estuviera conectada.

Esta idea, que había escuchado en otras conversaciones con el Espíritu, me confirmó lo que

ya sabía. Sin embargo, aun sentía cierta incomodidad por la profundidad del sufrimiento de

Valerie. Para mí era difícil comprender la necesidad de tal dolor, incluso después de lo que el

alma de Valerie acababa de revelar. A decir verdad, me había sentido así con todas las personas

con las que había hablado. Quería saber por qué habían sufrido, y quería ofrecer una razón que

podiera aliviar su sufrimiento.

—¿Cómo crece el alma como resultado de las encarnaciones físicas? —pregunté.

—La Tierra y otros lugares físicos hacen posibles lecciones que no podrían lograrse sin un

cuerpo, sin necesidades físicas y sin relaciones físicas. Pongamos como ejemplo el hambre y la

sed en dos personalidades. Si prevalecen las emociones de avaricia y miedo, el que tiene comida y

bebida evitará que el otro la tome, o robe lo poco que tenga. Cuando la emoción que domina es

generosidad, ayuda, amor

universal y comprensión de que la situación es transitoria, las

emociones benévolas pueden alcanzar y ayudar a la otra personalidad, y el alma avanza.

Todos hablan antes de la encarnación. ¿Es demasiado? De ser así las cosas se alteran, las

decisiones se cambian, hasta que se decide un programa y se publica en los Registros Akáshicos.

[En

este caso] las muertes son como un intento más en un experimento.

Los guías consideraron que, si

se producía un avance suficiente [en Valerie], esta oportunidad sería mucho más productiva de

lo que fue en otras ocasiones.

—¿Por qué programaron dos muertes en lugar de una? —Me parecía que la fugacidad de

la pérdida podía entenderse con una muerte, y que múltiples muertes podían oscurecer esta

comprensión.

—A menudo —contestó el alma de Valerie—, cuando esta personalidad ha experimentado la

muerte, no le ha ido bien. Creemos que teniendo en cuenta dónde y cuándo sería aleccionada la

personalidad [en la Tierra], y la información de que estaría rodeada, tendría una oportunidad mejor

de superar las muertes. Aunque este tiempo en la Tierra está lleno de dificultad y oscuridad, la

capacidad de asumir la espiritualidad, que normalmente está oculta, es omnipresente. Para la

personalidad es más fácil, mucho más fácil, aprender las verdades espirituales esta vez, porque

están más difundidas.

—¿Creéis que Valerie está logrando lo que queríais que consiguiera?

—Es valiente. Su facilidad para ver trasciende a la mayor parte de las personalidades que

hemos encarnado en los últimos doscientos años. Creíamos que para poder prescindir de estas

lecciones después de esta vida, tendría que enfrentarse a esas muertes, llenarlas de significado,

aceptar su transitoriedad, y completar su vida incorporando ese aprendizaje como un enri-

quecimiento, no como una desgracia. Puede tomar su dolor, aprender de él objetivamente, después

comprender su fuerza recién

encontrada y entregarla a aquellos que han perdido a sus hijos o a sus

prometidos. Puede darles el mismo consuelo y la comprensión de que la pérdida es temporal, y de

que pueden tomar las cosas buenas de la vida e incorporarlas a los años que les queden en la

Tierra. Con cualquier lección se aprende algo, pero es como leer un libro y retener la información

aprendida sin compartirla con nadie. En ese caso, la información se pierde con el libro, y muere.

Lo que el alma aprende, lo enseña luego a otros al ser ángel guardián y espíritu guía para ellos.

En la personalidad, lo que se aprende debe enseñarse a otros, ya sea a una sola persona o

escribiendo un libro que llegue al mundo entero.

Aquí, el alma de Valerie estaba repitiendo de otra manera, una idea que yo había ya

escuchado: no podemos completar nuestro ciclo de vidas físicas hasta haber dejado nuestra

sabiduría en el plano terrenal.

—Antes habéis dicho que estas tres personalidades habían repetido situaciones de amor y

pérdida. ¿Puedes hablarme de otras encarnaciones que hayan compartido, y en las que hayan

trabajado en esto?

—Los dos adultos han sido a menudo marido y esposa. Esto proviene de una vida hace mil

quinientos años, cuando se tomó la decisión que puso en movimiento

los requisitos de esta

lección. El niño, con frecuencia, entra como niño, a veces como un amigo, a veces como un

hermano. No siempre llega a través del cuerpo de Valerie.

—¿Qué ocurrió en esa vida?

—Hace mil quinientos años eran parte de un grupo de asalto...

—Te refieres a Valerie y a D.C.?

—Sí. Concretamente, tenían que matar a las mujeres y a los niños, y

lo hicieron con

bastante serenidad y eficacia. Tal trauma creó la necesidad de sentir la pérdida que infligieron.

Ya que en ese momento eran tan íntimos como hermanos, el lazo se forjó una y otra vez [en

las siguientes vidas]. La lección continúa.

—¿Y en ese grupo de asalto ambos estaban encarnados como hombres?

—Sí.

Ahora creí saber por qué se habían planeado las dos vidas, y decidí ampliar el enfoque de

la conversación.

126

—La historia de Valerie será leída por gente que ha perdido a un ser querido —dije—.

Hemos hablado sobre la comprensión de la naturaleza temporal de la pérdida. ¿Qué más os

gustaría decir para ayudar a

alguien que está sufriendo?

—Aprended a atravesar el velo.
Nada ni nadie se pierde realmente.
Si supieras que

ampliando tus facultades
llegarías a las almas de tus seres
queridos, ¿sentirías tanto la
pérdida?

Ya no están contigo para ir de
picnic, o para lavar los platos, o
para asistir a la graduación de tu hijo

con su forma [cuerpo], pero aun
pueden ver. El afecto por las almas
no muere. ¿Cuánta gente

tiene a sus padres o a sus abuelos muertos durante lo que consideran muchos, muchos años y su

amor sigue siendo fuerte y vibrante? Cuando perdáis a alguien, aseguraos de recibir todo lo que

tenéis que recibir de esa personalidad. Si perdéis a un ser querido, si una personalidad

abandona el cuerpo, acepta esos tesoros y sigue adelante con tu vida. Cuando alguien muere a

los cuarenta o a los ochenta

años, es que ya ha vivido su vida como tenía que vivirla.

—¿Por qué otras razones planean las almas antes del nacimiento experimentar la pérdida

de un ser querido, especialmente cuando es de corta edad, por lo que podríamos considerar

causas no naturales? — pregunté. Quería proporcionar tanto consuelo como fuera posible a

padres como Valerie que habían perdido un hijo.

—Estás asumiendo que somos nosotros los únicos que tomamos esa decisión. Piensa en el

chico. ¿Y si él decidió que iba a tener una vida breve, disfrutando los beneficios de tener a

Valerie como madre durante el tiempo que estuvo en la Tierra, y ella aceptó? A veces, las vidas

breves se eligen cuando un alma desea acelerar su crecimiento. Debes saber que no hay

respuestas sencillas. Todas las vidas están interconectadas. Este es

un principio básico espiritual.

Así que, si preguntas si A ocurrió debido sólo a B... La respuesta es no, ocurrió debido a B, a B

prima, a C, y a muchas otras razones. Por eso es necesaria la planificación antes de la

encarnación, para estar seguros de que la trama de la vida beneficiará a todos, recibiendo las

lecciones que cada uno desea aprender.

—¿Hay algo que pueda hacerse

para animar a la personalidad a aprender?

—Esto, a nivel subconsciente, siempre se hace. Pero, cuando una personalidad deja de

correr dormida, se centra, se detiene, y llega a tocar el núcleo eterno, se hace presente toda la

aprobación, todo el coraje y toda la fe en lo que puede realizarse. Si alguien duerme

profundamente no puedes ponerle delante un libro y decir, "Lee esto". Está dormido. Cuando se

despierte y te mire, podrás entregarle el libro.

—En muchos casos —dije—, cuando la personalidad está dormida, se produce una pequeña

crisis. Si la personalidad no se despierta, tiene lugar otra ligeramente mayor. Si aún no se despierta,

tendrá lugar una todavía mayor. Me ha parecido ver ese patrón.

—Es una llamada al despertar. Con eso se intenta que el dolor pueda ser evitado, y las

dificultades superadas. La llamada suele tener lugar mientras dormimos, con amor y ánimo. Es

más fácil cuando estamos en ese estado. Entonces, la mayor parte del dolor puede ser eliminada,

y se trasmuta en comprensión.

—Parece que Valerie está aprendiendo lo que queríais que aprendiera. Pero si no lo

estuviera haciendo, si no estuviera respondiendo al amor y al ánimo, ¿podríais poner en marcha

algún tipo de crisis vital para proporcionarle el despertar que buscáis?

—Habría una pérdida a su alrededor —respondió el alma de Valerie—. Podría ver un

documental de viudas y huérfanos de Irak, y sentirse inclinada a examinar su propia pérdida.

127

Pero nuestra intención no es que siga perdiendo a gente en su vida hasta que despierte. No en

esta encarnación.

—¿Hay alguna vida en la que ése sea el plan?

—Hipotéticamente es posible, pero eso no es algo que nosotros hayamos elegido.

—¿Qué más es importante para que la gente comprenda la vivencia de perder a un ser

querido? —pregunté.

—No es algo que ha ocurrido porque sean malos. Lo que ellos hicieron hace mil quinientos

años no se juzga como bueno ni malo. No puedes matar un alma. Éste es quizá un concepto

que es difícil que la gente comprenda. No es que aprobemos o consintamos que una

personalidad mate a otra; de lo contrario, el karma no existiría.

—Cuando planeáis una vida, ¿habláis a los maestros o a Dios como parte de la

planificación?

—Por supuesto. Pero igual que

hay modos concretos en los que podemos guiar a la

personalidad, hay modos en los que los maestros trabajan con nosotros. Pero no

necesariamente planean punto por punto, porque entonces, ¿cómo aprendería el alma? Los

maestros son almas de vibraciones majestuosas. Parte de nuestro crecimiento como almas es

alcanzar ese tipo de comprensión y esa facultad de ayudar a otros. La vida está basada

en el

amor y la ayuda. No hay nada más.

—Cuando Valerie planeó su vida con Dustin y D.C., ¿planeasteis concretamente cuándo y

cómo morirían?

—Siempre hay tres o cuatro posibilidades. Nadie tiene sólo una puerta de salida.

—¿Qué otras posibilidades se diseñaron para D.C. y Dustin?

—Para D.C., un atraco, un ataque al corazón, frenos defectuosos, cáncer —Cuando el alma de

Valerie mencionó los frenos, pensé inmediatamente en el modo en el que D.C. había creado la

imagen de una moto en la sesión de Valerie con Deb. Aparentemente, D.C. había estado a punto de

morir en un "accidente" de moto y eso, también, había sido planeado como posibilidad antes del

nacimiento—. Para el niño,

teníamos que dejar abierto un punto de suicidio consciente; había una

oportunidad de que el niño muriera salvando a otro chico. También estaba la oportunidad de que

muriera más tarde en un bombardeo suicida.

—¿Alguno de los puntos de salida alternativos llegaron antes de sus muertes reales en

esta vida?

— Sí.

—¿Por qué las muertes tuvieron lugar en el momento exacto, y del modo en el que lo

hicieron?

—Entre las tres almas acordaron que sería el momento de mayor crecimiento para todos

los involucrados.

—Parece que las almas provocaron las muertes de las personalidades. ¿Es así?

—No es que causáramos las muertes —explicó el alma de Valerie

—. Por ejemplo, alguien

tiene un accidente, y puede sobrevivir o no. Cuando ese accidente tiene lugar, la personalidad no

puede tomar la decisión de vivir o morir. El alma observa y decide que no es el momento.

Recuerda, el alma y la personalidad, aunque parezca que están separadas, no discuten. El alma

no discute con la personalidad, "Es el momento de irse", "No, no lo

es". Debes entender que la

personalidad es una construcción.

—En el caso de Dustin —señalé —, se produjo una sobredosis accidental. No estaba

intentando suicidarse. ¿Cómo decidió el alma que esa acción le provocara la muerte?

—Como has dicho, fue accidental. La dosis podría haberlo matado, o no.

El plan de tu 'Clima La muerte de un ser querido

—¿Pero su alma decidió que ese era el momento para terminar la encarnación?

—Tendrías que preguntar a esa alma. Desde nuestro punto de vista, debería ser así.

—Entonces, ¿la muerte de Dustin no fue provocada por la cantidad de droga que tomó,

sino que fue decisión de su alma permitir que esa cantidad terminara con su vida?

—Así es.

—¿De modo que la decisión de su alma se convirtió en una respuesta bioquímica

en su cuerpo? —Así es.

—Y si su alma no hubiera querido que la encarnación terminara, ¿la misma cantidad de

droga no le habría provocado la muerte?

—O el alma hubiera dispuesto circunstancias externas para que esa dosis fatal no estuviera

disponible.

—¿Cómo puede hacer eso un alma? —pregunté.

—¿Cómo podría hacer un alma que un coche fuera a la izquierda, en lugar de a la

derecha? —respondió el alma de Valerie.

—Ésa es una buena pregunta. ¿Cómo podría hacer un alma que un coche fuera a la

izquierda, en lugar de a la derecha?

—A través de impulsos. Digamos que otro chico está decidiendo suicidarse tomando

drogas. De algún modo, en ese momento, la personalidad es rozada por el alma y la despierta.

En sus manos hay suficiente para matar, pero la personalidad no se toma el resto. Dustin no

recibió esa llamada.

—Habéis mencionado antes — dije— que la encarnación física proporciona la posibilidad de

aprender lo que no podría asimilarse de otro modo. Según yo entiendo, hay muchos seres que

eligen no encarnarse nunca. Si la encarnación es el único modo de aprender ciertas cosas, ¿por

qué algunos seres eligen no tener vidas físicas?

—La experiencia humana no engloba todas la experiencias que son importantes para el

crecimiento de un ser. No hay palabras para explicar algunos de los conceptos que pueden

aprenderse cuando un alma nunca se encarna en la Tierra ni en una personalidad humana.

Me pareció que era un momento perfecto para sacar el tema del aprendizaje a través de los

opuestos. Expliqué que, según mi investigación, me parecía que muchas almas habían

planeado vidas en las que la personalidad experimenta lo contrario de lo que el alma quiere

aprender.

—Si uno quiere aprender el amor incondicional, y tiene una vida en la que es juzgado, ésa

será una vida motivadora —respondió el alma de Valerie—. La diferencia está entre motivación

e inspiración. La mayor parte de las personalidades aprenden por motivación. Por el modo en el

que la Tierra se ha construido, la mayoría de las personalidades aprenden con lo negativo.

Ahora que estáis avanzando, el tiempo se está acelerando y las

vibraciones son más elevadas,

es posible trabajar más en la inspiración.

—En algunos casos, he oído referencias a energías concretas que el alma otorga a la

personalidad. ¿Forma esto parte del modo en el que se construyen las personalidades?

—Sí.

—En el caso de Valerie, ¿cuáles fueron?

—Le dieron inteligencia, curiosidad, fortaleza, y disposición para superar el dolor.

—¿Cómo crea el alma una cualidad como la fortaleza?

—Pregunta a Dios cómo crea una flor. No puede explicarse. Entonces pregunté que parte

de lo que le ocurre a una persona en su vida fue planeado antes del nacimiento.

129

—Esto varía según los casos.

Ciertas almas, por su nivel de crecimiento, necesitan que las

cosas estén totalmente planeadas. Cuando un alma es más vieja, está más dispuesta a dejar

puertas abiertas a la elección. No esperarías que un alma, durante su primera encarnación en la

Tierra, fuera capaz de dejar tanto al azar como un alma que ya lo ha hecho muchas, muchas

veces. No todas las almas tienen la misma evolución. Y no todos los métodos para crear las

personalidades y el karma son iguales.

—¿Qué más te gustaría decir a Valerie que fuera de ayuda para ella?

—Que su corazón es mayor, y ha sufrido menos daño de lo que nosotros esperábamos.

Que su esfuerzo le ha aportado, sin duda, un crecimiento para su alma. Que deseamos que se

mire en el espejo, y esté en paz consigo misma.

—¿Por qué esperabais que su corazón fuera menor, o sufriese más?

—Ésta ha sido una lección muy difícil para la personalidad. Pero ha hecho grandes

avances. Esto es algo por lo que estamos agradecidos.

—¿Por qué Valerie y D.C. no tuvieron más tiempo juntos?

—Porque lo que tenía que ocurrir era el compromiso, el acuerdo de pasar la vida juntos —

respondió el alma de Valerie—. La vida en sí misma no era el objetivo.

—Quiero asegurarme de que lo entiendo correctamente. ¿Por qué era tan importante el

compromiso?

—Cuando dos personalidades se comprometen, se da un acoplamiento de emociones. Se

da un lazo. Es la señal de la confianza. En el arquetipo del matrimonio, cada uno de los contra-

yentes dice en la ceremonia "Somos uno", pronuncian las palabras pero no las sienten. Valerie

y D.C. no tenían mentiras que desatar. Por tanto, la unión, estaba completa. Por lo que la

segunda parte, la pérdida, podrá ya tener lugar.

—Valerie vive en Nueva Orleans, que ha sufrido un gran huracán. ¿El huracán era parte

también de su planificación prenatal?

—La experiencia del huracán la colocó en un lugar donde habría muchos que perderían a

seres queridos. Si tenía que aprender la lección de la transitoriedad, y hacerla llegar a otros, no

había un lugar mejor que Nueva Orleans.

—¿Y por eso es por lo que planeasteis que viviera allí?

—Sí.

—Hubo almas que dijeron,

"Estoy creando una encarnación en la que la personalidad

experimentará la pérdida de sus seres queridos en un huracán. ¿Coordinamos nuestros planes

de vida para que Valerie pueda proporcionar ayuda a la personalidad que estoy creando?"

—Podría haber pasado, pero no ocurrió.

—Valerie está interesada en el crecimiento espiritual. ¿Cómo la animarías a conseguirlo?

—La animamos a llevar sus emociones a un punto central. Cuando uno se mueve en un

arco amplio, el camino para volver es más largo. Sin embargo cuando uno está quieto y en un

punto central, tiene capacidad para alcanzar cualquier zona y la vuelta es más fácil.

—¿Cuál sería el mejor modo para llevar esto a cabo?

—Ella lo sabrá. El alma no da un programa. Si le dijéramos "Tienes que hacer A, luego B,

luego C", no buscaría, no experimentaría, no probaría. Las personalidades, con frecuencia,

quieren demasiados detalles porque tienen miedo de hacer algo mal, o de perderse algo, pero no

es así. Muchas oportunidades aparecerán frente a ella. Tiene que elegir. De otro modo, la

130

personalidad sería solo un autómata.

—¿Hay algo más que sea

importante, y que no os haya preguntado?

—Tus preguntas han sido más que suficientes.

—¿Hay algo más que queráis decir? —Esta vez te hemos dado todo lo necesario.

—Gracias por hablar conmigo — dije.

—Gracias a ti —dijo el alma de Valerie.

**LECTURA COMPLEMENTARIA
DE STACI PARA VALERIE**

Para ofrecer una imagen tan completa como fuera posible del diseño de la vida de Valerie,

pedí a la médium Staci Wells que accediera a la sesión de planificación prenatal en la que se

habían tratado las muertes tempranas de D.C. y Dustin. Antes de la lectura, informé a Staci de

que Dustin había muerto por una sobredosis accidental. Cuando comenzamos, yo estaba expec-

tante, en silencio, mientras el espíritu de Staci accedía a los

Registros Akáshicos y le otorgaban la

información que buscábamos.

—Está teniendo la conversación inicial con su espíritu guía —anunció Staci—, que me dice

que ha sido su maestro y mentor en el plano espiritual durante tres vidas. Fue su esposo y su

padre en vidas anteriores. Los escucho hablar sobre las vivencias que Valerie ha experimentado.

Tiene muchos intereses a nivel

del alma. Es muy seria. Le gusta tomarse las cosas sistemática y

ordenadamente, pero cuando entra en una encarnación física, eso es un gran reto para ella.

Valerie He experimentado muchas dificultades para mantenerme centrada. Con frecuencia

me desequilibra algo que capta mi atención. Intento concentrarme en un asunto concreto, pero

entonces mi vida va en una dirección negativa.

Espíritu guía Había
desequilibrios de vez en cuando que
provocan un cambio en tu punto

de atención, aunque también
sirven para guiarte de nuevo a tu
centro.

—La escena está cambiando
ahora. La veo conversando con D.C.
—Staci se detuvo para

escuchar su conversación—. Hay
un fuerte deseo por parte de Valerie
de relacionarse de nuevo

con él románticamente en una
vida física. Lo escucho decir,

D.C.: Mi plan es estar encarnado físicamente durante poco tiempo, y eso no es bueno para

ti. Te dejaré sola.

—Ella deseaba tenerlo en su vida, sin importarle cuánto tiempo estarían juntos. Lo quería

mucho. También se está dilucidando aquí cómo servirá a su propósito experimentar esto.

Dialogan sobre los planes que harán [juntos después de la encarnación], incluso hasta el punto

de hablar de niños.

—D.C.: Pero vas a sentirte decepcionada.

—Valerie: Si eso significa que te tendré en mi vida durante poco tiempo, está bien. Servirá a

mi propósito de encontrarme a mí misma de nuevo, al reto de encontrar armonía interior y

equilibrio después de todo eso. Tu presencia en mi vida será un regalo para mí.

—Él esta de acuerdo, incluso

sabiendo que, finalmente, su presencia le traerá dolor debido a

su muerte. Lo veo acercarse a ella y acariciar su rostro con sus manos. Está lleno de amor por

ella, pero también de compasión por lo que va a sufrir. No obstante, comprende el papel que para

131

ella representará. Este acuerdo sobre fallecer pronto ya lo hizo con alguien más antes de sentarse

con Valerie. Ahora seguiré con

Dustin.

Nuevamente, se produjo una pausa mientras el guía de Staci la llevaba a esa parte de la

planificación.

—Estoy en el centro de su conversación —explico Staci—. Dustin ya la llama mama. Se ha

establecido que, para sus propios propósitos, va a dejar pronto su vida. Escucho las palabras,

"será de un modo, o de otro". Se

trata de equilibrar el karma. En una vida anterior, los papeles

estaban invertidos. En esa vida, ella murió mucho más joven que Dustin. Él era su madre.

Vivieron una vida difícil, en el campo. Eran muy pobres, trabajaban duramente. Dustin ansiaba

más excitación, así que sus planes para esta vida incluían posibilidades que le harían sentirse

más vivo. Tengo la sensación de que fue difícil para él mantener la

mente centrada [en su

encarnación como el hijo de Valerie].

—Dustin acepta ayudar a Valerie para que obtenga equilibrio a través de su necesidad de

devolverle el cuidado, el amor, y la energía que él le dio en su vida anterior.

—Valerie [a Dustin]: Quiero cuidar de ti. Quiero darte la vida y cuidarte todo lo que pueda.

Este tipo de responsabilidad es

muy fácil para mí. Seguiré creciendo a través de las

responsabilidades de cuidar del hogar y de la familia. Es parte de mi identidad.

—Espíritu guía: Tienes que desarrollar un más fuerte sentido

de tu valor, no sólo la autodisciplina. Incluso cuando vuelves [al espíritu después de la vida],

todavía traes contigo confusión acerca de quién eres. Tiendes a identificarte como la mujer, la

madre, o la novia de alguien. Descubrir quién eres y permitir que eso sea suficiente, ha sido un

desafío constante para ti. Esta vida te ayudará a encontrar el equilibrio dentro de ti misma.

—Dustin dice que quiere ambos mundos (la existencia física y el espíritu) por igual. Tiene

mucha energía acumulada de sus seis vidas anteriores, durante las cuales, estas energías, se

movieron muy lentamente y fueron superficiales. Quiere

expresar y eliminar esa energía durante la

vida que está por venir. Hay cosas que quiere hacer. Quiere hacerlo todo, hacerlo bien y volver a

casa. Hay cosas que hace en el otro lado, muchas almas con las que interactúa, han sido

familiares en varias vidas pasadas y en esta vida. Trabaja con niños. Piensa que ese debe ser, al

menos, un tercio de su trabajo en el otro lado. Trabaja en ello. Estos son niños que están entre las

edades de cinco y quince años. Dustin los ayuda, especialmente cuando son transiciones

repentinas, para que se sientan cómodos, jueguen, y se reorienten. Además, adora la música.

Quiere hacer cosas en la vida física (y hacerlas rápido), así que volverá.

—»Hay alguien involucrado en su muerte con quien tiene un acuerdo [prenatal]. Es la

persona que le suministró las drogas, su contacto principal. Esta

persona era su amigo más

íntimo, especialmente cuando su vida se empezó a centrar en las drogas. Escucho a Dustin usar

las palabras "Sácame de allí", como si dijera "Sé tú la causa de mi muerte". Y hay más. Veo a los

dos en una vida pasada, en la época medieval. Veo caballeros con armadura (cota de mallas y

cascos) sobre caballos. Eran soldados que lucharon juntos en el ejército del rey. Cuando el

amigo de Dustin está muriendo después de ser herido en la batalla, le pide que lo atravesase con

su espada para no tener una muerte agonizante. Dustin lo comprendió y obedeció a su amigo.

—»Dustin no tiene energía negativa respecto a la experiencia de las drogas, o la muerte. No

lo ve como algo negativo. Cree que ha servido a un propósito. ¿Cuál era su propósito? Irse

pronto. Ésta no tenía que ser una vida abrumadora para él. Tenía

que llegar, hacer las cosas,

disfrutar en el camino, y marcharse. Las drogas sólo habían sido una experiencia. Dustin tenía la

132

seguridad de que sería cuidado en esta vida, de que ocurriera lo que ocurriera antes y después

de empezar a tomar drogas estaría bien porque tenía ese acuerdo con su madre. Sabía que

siempre estaría allí pendiente de él. Las drogas eran parte de su

expresión de la libertad

personal, y un modo de terminar la vida.

—»Quiero volver a centrarme en Valerie —añadió Staci—. En cada una de estas

conversaciones, sabía que experimentarí una gran tristeza como resultado de las elecciones

de otras personas. Supo que era capaz de ocuparse de ello. Comprendió que, al experimentar

emociones tan extremas, habría

un efecto de péndulo que finalmente la conduciría a un lugar

de equilibrio en su interior.

—Los que somos inmortales no podemos conocer la muerte, pero podemos crear su ilusión

en el plano físico. Esta ilusión no es parte de nuestras vidas en el reino espiritual, donde siempre

somos conscientes, tanto de nuestra eternidad como de nuestra unidad con todas las almas.

Cuando está en espíritu, Valerie

siempre es consciente de que Dustin y D.C. son uno con ella, tal

como ella lo es con ellos. No puede percibirse a sí misma como algo separado de ellos. Como

almas que han compartido otras encarnaciones, su amor es profundo, y los lazos de sus

corazones inseparables.

—Y así sigue siendo. Como nos dijo un ángel en un relato anterior, las dimensiones

espirituales están a un cabello de

distancia de nosotros, y solapan y engloban lo físico. La

separación que Valerie percibe de Dustin y D.C., un abismo aparentemente inmenso que una vez

se sintió incapaz de salvar, es en realidad su propia creación como ser infinito. ¿Quién sino la más

poderosa de las almas conjuraría una ilusión que parece real incluso a su propio creador? Al

olvidar que antes de nacer planeó sumergirse en una ilusión creada por ella misma, Valerie

puede

recordar ahora (y de este modo conocer más profundamente) lo que significa ser ilimitado.

Cuando atraviesa el velo, ya sea con un médium o "elevando" su conciencia hasta unirla con la de

su hijo, recuerda que esa separación es ilusoria. En el interior de esa memoria hay otra más: el

recuerdo de su ser como un alma eterna y poderosa. Al recordarse de este modo, Valerie llegará

a reconocer quién es realmente.

—Incluso envuelta en la separación que percibe de sus seres queridos, Valerie está viviendo

la experiencia y de esta forma llegará a reconocerse a sí misma como confianza y fe. En el relato

anterior, Pat planeó antes de encarnarse vivir décadas de alcoholismo para sentir la completa

separación de Dios que finalmente lo llevaría a su conexión espiritual. Como Pat, Valerie ahora

—roza otras dimensiones a través de un conocimiento interior, un profundo conocimiento

fruto del dolor. Si Dustin y D.C. no parecieran estar ausentes, ¿qué significado tendría para

Valerie confiar en que están siempre presentes? Si no parecieran haber fallecido, ¿cómo podría

Valerie tener fe en que sus vidas son eternas? De la duda nace la confianza; en la incertidumbre

se crea la verdadera fe. Sólo en estas circunstancias es duro el

contraste y la elección

significativa. Cada vez que elige rasgar el velo, y sentir el amor que Dustin y D.C. continúan

enviándole, Valerie da otro paso hacia la comprensión de la ilusión, de la transitoriedad, de la

muerte física. Comprender la ilusión de la pérdida mientras estamos en el cuerpo es

comprender de modo muy amplio la imposibilidad de la pérdida en espíritu. Nunca estamos sin

nuestros seres queridos, y ellos nunca están sin nosotros. Cuando su vida se complete, Valerie,

que aparentemente ha sentido la pérdida, volverá al espíritu y compartirá con Dustin y D.C. una

apreciación nueva y más profunda por sus vidas y su amor.

—Así como las circunstancias de esta encarnación han engendrado en Valerie un

conocimiento de la verdad y de la fe, también le permiten experimentarse a sí misma como

empatía y compasión. Como diría más tarde, "Tengo una magnífica comprensión del sufrimiento

humano". Y así es. Aunque es más que una comprensión; ahora es una forma de ser. Cuando

Valerie abrazó a la mujer cuya vida había sido devastada por el huracán Katrina, sintió (sintió

verdaderamente) su desesperación. La profundidad de la empatía de Valerie y la intensidad

de

su compasión fue forjada por su propia "noche oscura del alma". En ese momento, en el

supermercado, la angustia de Valerie le permitió comprender realmente la de otra persona.

—Valerie podría haber planeado una existencia despreocupada, pero tal vida nunca habría

creado el eco emocional, que resonó y difundió tras el huracán. Mientras Valerie la abrazaba, la

mujer sintió la empatía y la compasión de alguien que sabía. Se sintió comprendida, y por ello,

dejó de estar sola en su dolor. Valerie, que se había sentido totalmente sola después de las

muertes de Dustin y D.C., fue capaz de aliviar ese dolor porque ella misma estaba viviéndolo. El

impacto energético de tal conexión íntima es inconmensurable, y excede el que podría haber

ofrecido alguien que sólo tuviera una comprensión conceptual del

sufrimiento. Y en esa

espontánea expresión del amor, Valerie creó una nueva conciencia de sí misma como empatía y

compasión. Después de abandonar el plano físico, llevará ese conocimiento al espíritu, donde

permanecerá como parte de su alma mucho después de que el dolor que lo hizo posible se

desvanezca en el tiempo.

—Mientras Valerie sana y ayuda a otros a sanar, forjará en su interior

un sentimiento de

equilibrio, una tranquilidad interior que contrastará radicalmente con las crudas e intensas emocio-

nes que acompañan a la muerte. Esto, también, es parte de su plan de vida. Como Valerie dijo en

su sesión de planificación prenatal, ha experimentado otras vidas en las que había perdido el

equilibrio. El alma busca estabilizar lo que en las anteriores encarnaciones ha quedado

desequilibrado. Que D.C. y Dustin decidieran antes de nacer dejar a Valerie es difícil de

comprender desde el nivel de la personalidad, pero al nivel del alma estos planes se hicieron por

amor. D.C. y Dustin planificaron vidas que impulsarían su crecimiento y el de todos los que

compartiesen sus vidas, incluyendo a Valerie. Como indicó el espíritu guía de Valerie, la

inseguridad causada por sus muertes es lo que realmente la

llevará de nuevo a su centro. Valerie

encontrará su centro y, experimentará el efecto péndulo que Staci mencionó cambiando su

perspectiva al nivel del alma donde la transitoriedad de las pérdidas es más patente.

—Durante el curso de su encarnación, la valiente entrega a su plan de vida hará que Valerie

tenga conciencia de su propia valía

—de la que habló su espíritu

guía. Mientras ve el coraje que demuestra diariamente viviendo

sin Dustin y D.C.; se conoce a sí misma como el poderoso creador de todo lo que experimenta; y

mientras se expresa en el plano físico como verdad, fe, empatía, compasión, y equilibrio, Valerie

llegará a conocer sentimientos de amor a sí misma que no dependen del papel que interpreta en

una vida concreta. En la vida actual de Valerie la pérdida,

diseñada por ella, la motivará a

cambiar gradualmente de la conciencia de la personalidad a la del alma. Como le dijo su espíritu

guía, en vidas pasadas se ha definido como la mujer, la madre o la novia de alguien. Esas

definiciones son parte también de su vida, pero la pérdida de las personas para las que ha

interpretado esos papeles hace que recuerde que es algo más. El programa de vida de Valerie le

pide que se conozca del mismo modo en el que ahora conoce a D.C. y a Dustin... como un alma

eterna.

—La historia de Valerie nos enseña que, dado que no conocemos el plan prenatal de otra

persona, no podemos juzgar el modo en el que vive ese plan. Por ejemplo, muchos se sienten

inclinados a juzgar al vendedor de drogas con dureza, y aun así, a nivel del alma, había tal

amor entre Dustin y él que habían planeado otra encarnación juntos, en la que Dustin había

134

confiado en él para un papel muy importante. Como Valerie, el traficante de droga permitió a

Dustin tener la vida (y la muerte) que necesitaba para su crecimiento. Cuando el traficante de

drogas finalmente vuelva al espíritu, Dustin lo recibirá con amor y le agradecerá haber

interpretado su papel a la perfección. Del mismo modo, Valerie expresará gratitud a D.C. y a

Dustin por hacer posible el aprendizaje que había planeado. No habrá acusaciones. Todos

sabrán que no son víctimas y que, de hecho, no hay víctimas. La culpabilidad estará ausente y

el perdón será innecesario, porque, ¿qué es lo que hay que perdonar cuando todos realizan el

plan bien, y cariñosamente?

—Aunque estos papeles se eligieron y se aceptaron antes de nacer, la realización del plan

crea sentimientos dolorosos de pérdida. Valerie ha aprendido y tiene mucho que enseñar

acerca de cómo vivir con tales sentimientos. Tras la muerte de su hijo, la experiencia le enseñó

que tenía que aceptar el dolor. Como aconsejaron los espíritus guía en la sesión de Valerie con

Deb, "Llorad hasta que no os queden lágrimas. Y después, llorad

un poco más". Los guías

saben que el dolor reprimido es un dolor no sanado.

—Para sanar el dolor, sería útil tener en cuenta que nos relacionamos con nosotros mismos

del mismo modo en que nos relacionamos con los demás. Si un amigo viene a nosotros buscando

apoyo después de perder a un ser querido, no nos quedamos de brazos cruzados y nos damos la

vuelta, ni le decimos que no

tenemos tiempo para él, o que debe dejar de lado el dolor y seguir

adelante. Entonces, ¿por qué a veces nos tratamos a nosotros mismos de esta manera? Valerie se

alejó de ella misma después de la muerte de D.C. buscando alivio en el alcohol, pero después de la

muerte de Dustin se quiso a sí misma lo suficiente como para permitirse sentir la pérdida. Cuando

sufrimos, necesitamos más que nunca darnos a nosotros el mismo amor que el que ofrecemos tan

libre y generosamente a un amigo en su pena.

—A causa del dolor, a veces hay un deseo o tentación de acelerar el proceso, o incluso de

apartarlo. Para el alma, el dolor es una expresión de amor, y todas las expresiones de amor son

sanadoras. Si nos resistimos al dolor, literalmente envolvemos nuestro dolor en energía y lo

encerramos. Llorar es el modo natural que tiene el cuerpo de limpiar tal densidad energética; las

lágrimas hacen que fluya la energía, y de ese modo permiten la sanación.

—Cuando comprendemos el valor del duelo, podemos sentirnos inclinados a pensar que

debemos llorar. A nivel etéreo, la energía del debemos es incompatible con la verdadera curación.

—Debemos es una construcción intelectual de la mente intentando controlar un proceso

del corazón. Cuando nos

decimos a nosotros mismos que "debemos" o que "tenemos" que

hacer algo, estamos permitiendo que sea la mente la que fije la vibración donde actuar. Por

ello, mucho más importante que lo que hacemos es la frecuencia en la que lo hacemos. El

duelo es sanador cuando es una expresión natural y espontánea de una emoción. Llorar

porque "debemos" llorar es llorar a través del ego. Llorar porque queremos es un modo

amoroso y benévolo de cuidar de nosotros mismos.

—El Espíritu nunca nos abandona en nuestro dolor, y nadie llora solo. El doliente "solitario"

está rodeado y es abrazado por una familia de espíritus guía, ángeles, y fallecidos, cuyo amor por

él es desbordante. Los cuerpos mueren; el amor no lo hace. Cuando pensamos en los que han

vuelto al espíritu, la energía de nuestros pensamientos los acerca a nosotros. Con frecuencia,

intentan hablar con nosotros, tal como Dustin envió un mensaje a Valerie a través de su hermana.

Son capaces de colocar ideas en nuestras mentes (tanto mientras estamos despiertos como

cuando estamos soñando) y sensaciones en nuestra intuición. Dado que ahora ellos son energía

sin bloquear por las restricciones físicas, pueden, como dijo Dustin, comunicarse a través de

instrumentos como los teléfonos. Como los espíritus guía y los

ángeles, pueden poner en marcha

135

"coincidencias" que guíen, sanen, o nos beneficien de otro modo. No es raro, por ejemplo, que

una persona que está sufriendo se encuentre (y adopte) a un animal perdido poco después de

perder a alguien. Los seres queridos en espíritu son también capaces de crear aromas familiares,

como la colonia o el perfume que usaban, para indicarnos que aun

están con nosotros. Nuestro

dolor interfiere a veces con nuestra facultad de percibir sus mensajes, pero abrírnos a la presencia

de los seres queridos es una invitación para que hagan milagros en nuestras vidas.

—A fin de cuentas, la muerte del cuerpo físico es una decisión tomada por las almas después

de haber cumplido su plan de vida. "Cuando alguien muere, podéis estar seguros de que ha

hecho todo lo que debía hacer", nos dijo el alma de Valerie. Esta seguridad trae consigo una

comprensión de que no somos los culpables de la muerte de un ser querido. Los accidentes

fatales o las circunstancias de las que tal vez nos sentimos responsables son sólo algunos de los

puntos de salida planeados por nuestros seres queridos antes de nacer. Por eso, quienes creéis

que habéis causado, o que

podrías haber evitado la muerte de alguien, debéis saber esto: nadie

muere sin su propio consentimiento. Esa es la base del perdón hacia vosotros. Ahí yace vuestra

paz.

—La fe y la confianza en la sabiduría de nuestros planes prenatales nos permiten saber que

aquellos a los que amamos sacaron de sus vidas todo el crecimiento, la belleza, y la riqueza que

buscaban. Están en paz, con el conocimiento de que han vivido sus vidas tal como las habían

planeado, y compartirán con nosotros este conocimiento, y la paz que implica.

136

Capítulo 7

Los accidentes

En el plano terrenal, los accidentes físicos parecen sucesos aleatorios. Cuando no son graves, los

etiquetamos como desafortunados; cuando lo son, los llamamos trágicos. Quienes los padecen

parecen sufrir a manos de un universo indiferente que dispensa arbitrariamente destinos de

buena o mala fortuna, con frío desprecio e injusticia. En respuesta, a menudo tememos los

accidentes, y teñimos nuestras vidas con un tono oscuro. Pero, como he comentado en

capítulos anteriores, poco en el

reino físico es como parece.

Este capítulo explora una idea aparentemente paradójica: el accidente planeado. Muchos

accidentes son planeados antes de nacer con el propósito del crecimiento espiritual, la ayuda a

los demás, el despertar, y un conocimiento más profundo de sí mismo. El crecimiento profundo

es posible no sólo para la persona que experimenta el accidente, sino también para todos los

demás que tienen contacto con ella y, por último, dado que nuestras vidas están todas

interconectadas, todo el mundo está en contacto.

En este capítulo conocerás a dos personas que experimentaron accidentes catastróficos:

Jason Thurston y Christina. El de Christina ocurrió hace muchos años; el de Jason es mucho

más reciente. Antes de nacer, ambos eligieron enfrentarse a un acontecimiento extraordinario.

EL RELATO DE JASON

—No puede haber nada mejor que esto —pensó Jason mientras miraba la escena que se

desarrollaba en la parte de atrás de su casa en una cálida y soleada tarde de agosto de 2004.

Sus amigos estaban por allí, charlando alegremente mientras esperaban la barbacoa que

Jason y su esposa, Davina, iban a preparar para cenar. Más tarde, después del atardecer, se

reunirían alrededor de una fogata. Los hijos de Jason y Davina, Jaron y Garrett Fox, a quien

llamaban cariñosamente "Fox", estaban jugando en la piscina mientras otros niños corrían por

el césped, riendo y jugando. Jason había completado con éxito su entrevista final para un

puesto de instructor jefe, un trabajo que sería la realización del sueño de toda su vida. Aquel

día, antes, había cortado el césped con una pasada rápida.

—Era superman —dijo,
melancólicamente.

Momentos después, el curso de su vida se vio alterado para siempre.

Davina llamó a Jason y le pidió que comenzara a hacer la cena. Juguetonamente, se

alejó de ella y se zambulló en la piscina para salpicar a Jaron.

—Salté como lo hacía normalmente, sólo que esa vez fue diferente —recordó Jason—.

Esa vez me golpeé la cabeza contra el fondo. Fue como si un relámpago me recorriera la

espalda

137

—Quise mover los brazos para nadar hasta la superficie, pero no podía. Estaba en el fondo,

totalmente impotente. Me rendí. Lo siguiente que recuerdo es que vi imágenes vívidas de toda la

gente a la que quiero. Vi todas las cosas que no quería dejar atrás.

No puedo expresar la paz, la

tranquilidad y la serenidad que sentí. Quería abrazar ese sentimiento y quedarme con él, pero era un

hombre de treinta y dos años con una esposa, hijos, y trabajo. No era el momento. El mensaje que

recibí de un Poder Superior fue, "Vas a superar esto. No tiene cabida la culpabilidad, el arrepenti-

miento, o los pensamientos negativos de cualquier tipo".

—Jaron fue el primero en darse cuenta de que algo iba mal. Cuando intentó levantar a su

padre, no lo consiguió. Entonces, miró a su padre a los ojos... y vio que no estaba allí. Sus

amigos lo sacaron de la piscina; Davinia le golpeó el pecho, gritando, "¡No vas a morir! ¡No

puedes irte así!".

—Jason se había aplastado dos vértebras cervicales. Lo trasladaron por aire a un hospital,

donde fue operado de urgencia. Como Jason y su familia descubrirían pronto, desde ese momen-

to quedó paralizado del pecho hacia abajo, aunque podía mover algunos músculos de los brazos.

—Cuando desperté, tenía un tubo de plástico duro en la garganta —dijo Jason—. Estaba

conectado a todo tipo de tubos y cables. No sentía nada de los hombros hacia abajo; sin embargo,

sentía un dolor más insoportable

de lo que nunca hubiera imaginado. El dolor estaba en mis

huesos, en mi interior. Mi primer instinto fue quitarme el tubo para poder hablar porque mi mente

iba a mil por hora. Aquel fue el día más largo de mi vida, un día entero sin poder hablar. Yo quería

decirle a la gente, "Estoy aun aquí. Todo va a salir bien". Cuando buscaron una vena grande para

insertar una vía, mi padre que vio una lágrima bajar por mi mejilla, supo que yo aun estaba allí.

—En los días que siguieron, a pesar de su situación, Jason se centró en cómo se sentían

los demás.

—Intentaba que la gente se sintiera lo mejor posible —dijo. Cuando los médicos le

colocaron un chaleco vibrador para liberar el líquido que había almacenado en sus pulmones,

Jason vio una oportunidad—. Canté para ellos. Hice la versión de Elmer el Gruñón de "Fire",

de Bruce Springsteen. Esto atrajo a una multitud que había fuera de mi habitación. ¡Estaba

tan contento de estar vivo, y me sentía tan poderoso desde mi experiencia con Dios! Quería

hacer feliz a todo el mundo a mi alrededor, aunque yo estuviera pasando por una de las

experiencias más difíciles que puedo imaginar.

Jason estuvo en cuidados intensivos dos semanas, e hizo rehabilitación durante más de

tres meses. El proceso de rehabilitación fue lento; al principio, sus músculos no respondían.

Necesitaba que otros lo alimentaran y lo cambiaran de ropa.

Mientras progresaba en la rehabilitación, tuvo que enfrentarse al conocimiento de que su

vida no volvería a ser la misma. Durante la terapia tuvo lugar un momento especialmente difícil,

cuando le pidieron que partiera un sándwich por la mitad.

—Mi terapeuta cogió un pequeño cuchillo de cocina, y lo puso en mi mano —recordó

Jason—. Durante muchos años había sido cocinero, y era capaz de hacer muchas cosas

con un cuchillo de cocina. Me quedé mirándolo fijamente, pensando que en el trabajo solía

empezar la jornada picando seis cebollas grandes, un manojo de zanahorias y una rama de

apio, y rehogándolos en una olla durante quince minutos. En ese

momento, apenas podía

sostenerlo, y menos cortar el sándwich. Me derrumbé y lloré.

Jason pasó la rehabilitación repitiéndose la frase, "Lo intentaré hasta que lo consiga".

Además se impuso una regla: no pronunciar nunca las palabras no puedo sin que fueran

acompañadas por la palabra todavía.

138

Aunque se alegró de dejar la

rehabilitación, su vuelta a casa fue difícil.

—La gente no sabía, no comprendía, y temía hacerme daño —explicó Jason—. Cada día

tenía que asumir la ayuda que necesitaba, y el estrés que provocaba en la gente.

Para Davina, a quien Jason describe como "empática por naturaleza", la experiencia ha

resultado extremadamente difícil.

—Ver que su marido no era

capaz de moverse del pecho para abajo la sobrepasó —me

contó Jason—. Se guardó sus sentimientos para evitar que yo pensara que me veía como una

persona inferior —Han luchado contra el impacto que esto ha tenido en su vida sexual—. Mucha

tristeza y una sensación de pérdida —dijo Jason tranquilamente—. Estamos trabajando en ello.

—Jason —pregunté—, ¿cómo has hablado con tus hijos sobre el accidente?

—Fox me dice cosas como, "Papi, ¿te acuerdas de cuando movías las piernas? ¿Te

acuerdas de cuando solíamos ir a pescar?". Yo le respondo, "Papá todavía puede ir a pescar,

sólo que ahora será un poco diferente". Jaron es muy compasivo con mi situación. No lo ve

como una tragedia. Ha tenido que servir de

apoyo a su madre y a su hermano. Ése es el papel que ha asumido. La madre de Jason

también ha estado cuidando de él, aunque a veces su relación ha sido tensa.

—Es muy meticulosa con mis cuidados, y nunca va tan rápido como yo quiero —explicó

Jason—. Una vez le sugerí que lo hiciera más rápido, y se frustró. Así que se echó a llorar y

dejó la habitación. "Oh, ¿esto es lo suficientemente rápido? ¡Te veo luego!". Pero está

mostrándome un amor maternal incondicional. Haría cualquier cosa

por mí.

También se ha sentido muy apoyado por la comunidad. Se celebró una cena benéfica y

una subasta para recaudar fondos a fin de poner rampas y puertas más amplias en casa de

Jason. Sus amigos cortan y almacenan leña; en una ocasión tallaron "JT" en uno de los leños, y

se lo ofrecieron como regalo. La iglesia local donó una ducha nueva. Tal era la cantidad de

gente que contribuyó de diversos modos que Davina publicó una carta en el periódico para darles

las gracias.

—Sin embargo, tengo un par de amigos que no han vuelto a venir — dijo Jason—. Un

amigo de la universidad vino a verme a la UCI, y me dijo, "Sinceramente, no quería verte,

porque quiero recordarte del modo en el que eras". Vino una vez más mientras estaba en

rehabilitación, pero no lo he visto desde entonces. Hay algunas personas que me ven a mí, y no

al accidente, y otros ven el accidente, y no a mí.

Gradualmente, Jason está adaptándose a su nueva vida. Después de mucha práctica,

ahora es capaz de comer solo. Puede asearse si alguien lo coloca en la ducha. En el proceso

diario de lavarse y vestirse a veces tarda hasta cuatro horas. Para Jason es difícil sostener un

bolígrafo, pero puede escribir moviendo el brazo entero.

—Ahora soy más paciente, en muchos sentidos —observó—. No puedo arrepentirme del

momento en el que me zambullí en la piscina, sobre todo sabiendo que ocurrió por una razón.

—Jason, ¿qué te gustaría decir a alguien que acaba de tener un accidente, o que está

cuidando de alguien que lo ha tenido? —le pregunté.

—Piensa en lo que todavía tienes —contestó—. Aún soy capaz de recordar cosas, de

resolver problemas, de hacer crucigramas, de ser ingenioso. Y he conocido a mucha gente a la

cual nunca habría conocido de no haber tenido esta experiencia. Me siento agradecido por ello.

—¿Qué más te gustaría que supiera la gente?

—Llorar ayuda a sanar. Y hay una persona todavía en el interior. Sólo porque no te miren

o no se muevan del mismo modo en el que lo hacían antes, no significa que no estén aquí, o

139

que no puedas amarlos del mismo modo. Creo que somos criaturas adaptables. Nos adaptamos

y nos superamos.

LA SESIÓN DE JASON CON STACI WELLS

—Al hablar con Jason, me sorprendió su determinación a

mantener una actitud positiva.

Durante el transcurso de muchas entrevistas con otras personas, había llegado a la conclusión

de que se nos otorgan los dones (las cualidades personales, la gente, y las sincronicidades)

que necesitamos para aceptar y para utilizar nuestras experiencias vitales para nuestro

crecimiento personal. Somos libres de hacerlo o no. Pensé que Jason había sido dotado de

una voluntad inusualmente fuerte, que le impulsaba a ir hacia delante a pesar de la dificultad de

su desafío, o quizá debido ella. Inspirado por su experiencia cercana a la muerte, eligió no

centrarse en los pensamientos negativos. Intuitivamente sabía que el accidente había ocurrido

por una razón, y estaba buscándola. Sentí que nunca se rendiría en esa búsqueda.

—Para ver qué información podía darnos el Espíritu en cuanto a

los propósitos del

accidente de Jason, pedí a Staci que escuchara su conversación prenatal. Antes de la lectura,

le di los nombres y las fechas de nacimiento de los miembros de su familia, y le informé de que

ahora era tetraplégico, como resultado de un accidente ocurrido en la piscina.

—Lo veo hablando con tres guías —anunció Staci cuando comenzó a escuchar y visualizar

la sesión de planificación de Jason—. Veo que tres cuartas partes de la habitación están ocu-

padas por Jason y las otras almas de su grupo, tanto aquellos que interactuarán con él [en la

Tierra], como los que se quedarán en espíritu. Los tres espíritus guía ocupan el resto de la

habitación. Jason está hablando muy apasionadamente con esos guías.

—Jason: Quiero este desafío.

—Espíritu guía: ¿Te das cuenta de que después de eso todo cambiará?

—**Jason:** Sí. Cuando he estado en un cuerpo físico he estado mucho tiempo afligido,

atrapado por la sensación de lo inmediato. Cuando llego a la vida física, y alcanzo la madurez,

olvido que hay algo más allá de lo que puedo ver. Vida tras vida, me centro en lo inmediato (en las

estructuras sociales, en lo que es popular en el momento, en el

reconocimiento, el estatus, y el

éxito social) y me olvido del compromiso y de lo que quería antes de entrar en la vida.

—Quiero ser altruista, no sólo para mi familia, sino para un grupo de gente mayor. Quiero

mostrarles el camino e inspirarlos a hacer y sentir. Quiero estar al servicio de los demás de un

modo que me ayude a ver mi propia espiritualidad de nuevo.

—Espíritu guía: Tu mayor

crecimiento espiritual tendrá lugar tres o cuatro años después de

tu accidente. Será un momento de crecimiento acelerado. Oirás sonidos, será una

clariaudiencia. Tu audición, tanto física como espiritual, se incrementará durante esta época.

—Jason: ¡Estupendo! Me parece bien.

—Me dicen que Jason está "perfeccionando este nivel de evolución" —añadió Staci,

citando a su espíritu guía—. Quiere trabajar en esta lección por última vez. Está haciendo

exactamente lo que tenía que hacer para conseguirlo.

—Dado que esta experiencia vital tendría un gran impacto en aquellos que lo quieren, sabía

que Jason debía haber consultado sus planes con las otras almas con las que se encarnaría.

140

Pregunté a Staci si podía

escuchar las conversaciones con algunas de esas almas, comenzando

|

con la de su madre.

—Habla con ella sobre que esto [el accidente] iba a ocurrir cuando tuviera diez años —dijo

Staci—. Ése hubiera sido un tipo distinto de accidente. Ella rompe a llorar. Levanta las manos,

y hace un gesto de negación.

Madre: ¡No, no, no! ¡No puedo

estar de acuerdo con eso! Sería como perderte. Ya te he

perdido antes. Ha habido otras vidas en las que te fuiste antes que yo. No quiero que eso ocurra

de nuevo. Aunque aun estés allí, atrapado en tu propio cuerpo, sería como perderte de nuevo.

—¿Jason fue su hijo en otras vidas? —pregunté. —Hijo, hermano, y pareja —contestó

Staci—. En la vida en la que fueron pareja, ella era el marido, y él la esposa.

—¿Cómo explica por qué quiere hacer esto?

Jason: Mi reto es experimentar algo que me obligará a darme cuenta en el nivel de la

personalidad consciente de que soy algo más que mi cuerpo, y más que esas mezquinas

estructuras por las que nos juzgamos. Yo soy el mayor juez de todos.

—Al escuchar esto —dijo Staci —, recibo una imagen del siglo XVIII. Era miembro de la alta

sociedad. Las apariencias y el estatus social lo eran todo para él. Esta vida es un intento de ir

más allá, un intento de obtener el equilibrio.

Madre: Me gustaría que eso no te ocurriera en la infancia. Jason: Estoy de acuerdo en

retrasarlo. Lo resolveré con mi esposa.

—Ahora estoy viendo a la esposa de Jason, Davina. Es una conversación muy seria. Hablan

sobre su primer encuentro

Hablan sobre que su amor crecerá, que se casaran, tendrán hijos, y que la relación se hará más

seria cuando la vida de Jason dé un vuelco. Hablan sobre el llamado accidente, que nosotros

sabemos que no es un accidente. Veo a Jason poniéndose la mano en el cuello. Escucho la

palabra drástico mientras habla con la mujer que será su esposa.

Jason: El resultado del accidente será catastrófico. Lo cambiará todo.

Davina: Te permitirá expandirte espiritualmente. Será como el pan. Cuando está en el horno,

crece.

—Davina ha comprendido por qué ha hecho esta elección: para poder liberar su mente y

crecer más allá de las creencias que nos limitan, bajo las que ha

estado sometido en cuatro vidas

distintas. Ése es el por qué de las cuatro extremidades, de la tetraplejía.

—Staci —pregunté—, ¿cuáles fueron las creencias limitadoras?

—La idea de que sólo hay un modo correcto —contestó—. En una vida, esto se expresó

religiosamente. En otra, a través de una personalidad rígida. No me han dicho nada más concreto

que eso.

Aquella fue una revelación importante. En cuatro vidas pasadas, Jason había

experimentado libertad física y límites que él mismo había impuesto en su pensamiento. Para

esta vida, había planeado limitaciones físicas y libertad de pensamiento. De hecho, las

141

limitaciones físicas habían sido elegidas para crear libertad en su modo de pensar. La simetría

era intencionada, el perfecto karma de causa y efecto.

—Staci, ¿recibes algo más de la conversación entre Jason y Davina, concretamente

respecto al impacto del accidente en su matrimonio? — pregunté.

—Entonces, Staci escuchó,

—Davina: Ocuparme de ti será muy duro para mí, mental, emocional, y físicamente, y más

aún cuidar de ti y de nuestra

familia cuando esta crisis tenga lugar. (Suspira). No es la primera

vez que he tenido que trabajar duro en la vida. Encaja con mi reto de estar al servicio de los

demás, porque te serviré a ti, y a otros como tú a los que llegarás a conocer.

—Va a ser un desafío para mí. No sé si podré amarte lo suficiente para hacer esto. No sé

si podré amarte así.

——Se refiere a más cosas

aparte de tu estado como tetrapléjico —explicó Staci—. No

escucho una decisión sobre dejarlo.

—El espíritu guía de Staci se enfocó entonces en otra parte de la planificación.

——Veo a Jason hablando con el alma que es su padre en esta vida —anunció Staci—. Como

alma, el padre de Jason parece consciente y razonable. Jason y él han pasado muchas vidas jun-

tos en muchos tipos de relaciones, generalmente familiares.

—Jason: He alzado la vista para verte en muchas vidas. Elijo

—una vez más estar en un lugar donde pueda alzar la vista y verte, incluso cuando sea

adulto.

—Es una broma —observó Staci, refiriéndose al tono despreocupado en el que escuchó

que Jason hablaba a su padre—. Jason está de broma al decir eso.

—Al principio me sorprendió que Jason hubiera hablado de su accidente de este modo. Su

tono era incomprensible debido a la severidad de su plan. Aunque al momento se me ocurrió que el

espíritu guía de Staci, un ser altamente evolucionado, había tomado una decisión acertada al

comentarnos la broma de Jason.

Previamente, cada vez que Staci había accedido a una sesión de planificación prenatal, su

guía la había llevado a aquellas partes de la conversación que eran más importantes y

potencialmente más útiles. Su elección de ofrecernos esta parte del dialogo sin duda era

igualmente útil.

Al pensar más en la broma de Jason y en mi reacción inusual a la misma, me di cuenta de

que estaba viendo su discapacidad desde el punto de vista de la personalidad. Si creemos que

podemos ser dañados permanentemente, un accidente grave se convierte, efectivamente, en un

asunto grave. Como almas eternas, sin embargo, sabemos que nada puede dañarnos realmente.

Fue esta perspectiva espiritual la que permitió a Jason bromear con su padre, y eso era lo que el

espíritu guía de Staci estaba compartiendo en ese momento con nosotros.

Tras recordarme a mí mismo

que el guía de Staci selecciona cada parte de la conversación

prenatal por una buena razón, pregunté por qué nos había mostrado a la madre de Jason opo-

niéndose al plan inicial de experimentar el accidente durante la infancia.

142

—Dice que la conversación con la madre de Jason demuestra que en estas sesiones de

planificación tenemos libertad de

elección—contestó Staci—. Su elección fue no experimentar que

su hijo tuviera un accidente siendo niño y estando bajo su cuidado. Nosotros decidimos lo que

queremos y lo que no queremos hacer. El amor de Jason hacia su madre lo motivó a retrasar su

accidente. Cuando Jason habló con Davina, esa decisión ya estaba tomada. Había decidido esperar

hasta ser adulto. Cuando se dirigió a Davina, fue para ver si quería formar parte de esa vida

como

su esposa. Le dieron la opción de hacerlo, o de no hacerlo.

—¿Las almas tienden a tener preferencias sobre el momento en el que ocurren los

accidentes? —pregunté.

El modo de hablar de Staci se hizo más lento; ahora estaba canalizando a su guía.

—Es una elección personal basada en muchas cosas —dijo—. A veces, el alma tiene

prisa [por completar el ciclo de la reencarnación]. A veces, son otros elementos, como la energía

disponible en la Tierra en ciertos momentos de una única vida. Usáis la astrología y otras

influencias numéricas, como la numerología, para definir y etiquetar estas energías. El alma

antes de nacer es consciente de estas energías.

—¿Por qué otras razones planean las almas tener accidentes?

—Equilibrar el karma es un factor importante. Si alguien ha dañado gravemente a alguien

en otra vida, con frecuencia hará planes para estar en el lugar correcto y en el momento

correcto para sufrir a manos de esa persona. Muchas veces, el asunto es más sutil. El accidente

obliga a la persona a cambiar su punto de vista, permitiéndole así tener una comprensión, que

había eludido durante muchas vidas en el plano físico.

—¿Qué te gustaría decir a alguien a quien un accidente le ha cambiado la vida? —le

pregunté.

—El espíritu es más que suficiente. Recordad siempre que sois más que vuestro cuerpo.

—¿Qué te gustaría decir a alguien cuyo ser querido ha sido gravemente herido en un

accidente?

—Lo que estáis viviendo genera una gran compasión. Esto es una

prueba de vuestra

capacidad de amar incondicionalmente, y de recordar que, tal como os ponéis al servicio de los

demás, alguien puede haber estado a vuestro servicio o estarlo en un futuro en un momento de

necesidad. Y recordad el perdón, porque siempre se produce ira en algún momento, Ira ante el

accidente, ira ante la persona que tuvo el accidente, ira porque las cosas tuvieran que ser así.

Recordad, practicad el perdón en todas esas ocasiones en las que haya ira.

LA SESIÓN DE JASON CON DEB DEBARI

Además de la lectura de Staci, Jason tuvo una sesión con la médium Deb DeBari y sus

espíritus guía. Al empezar, sólo conté a Deb que Jason es tetrapléjico como resultado de un

accidente ocurrido en una piscina, que tiene dos hijos, y que el nombre de su esposa es Davina.

Deb escuchó atentamente a sus guías cuando empezaron a explicarle lo que Jason había buscado

experimentar en su vida actual.

—Hay un acuerdo entre vosotros dos [Jason y Davina] —dijo Deb a Jason—. En cuanto a tu

hijo mayor... su venida a la tierra fue para cuidar de ti. Ésta es una enorme lección de aprendizaje

para él: compasión, empatía... Pero el acuerdo principal fue entre tu esposa y tú. Veo que en

varias vidas pasadas te has ocupado de ella. Estoy recibiendo una imagen de que hubo una

enfermedad, algo crónico. Fue durante la Edad Media. Hubo otra vida; ella era tu hermano, y tú su

hermana. Queríais asumir una gran dificultad para borrar un montón de karma, y no tener que

143

volver de nuevo. Dijiste a Davina, "Vamos a hacer que esto [el accidente] no sea en la vejez". Y

ella dijo, "Quiero estar contigo. Estoy deseándolo".

Como Staci, Deb había percibido el deseo de Jason de hacer que el accidente tuviera lugar en

una época relativamente temprana de su vida. Evidentemente, estaba accediendo a esa parte de la

planificación prenatal que tuvo lugar después de que su madre le hubiera pedido que no tuviera el

accidente en su infancia. Aunque Jason había accedido a su petición,

estaba impaciente por asumir

un desafío que fuese largo, y por tanto le preguntó a Davina si el accidente podría ocurrir cuando

fueran jóvenes.

—Además —continuó Deb, repitiendo lo que había oído de sus guías—, parece que

realmente te dieron la oportunidad de continuar o marcharte. ¿Estuviste inconsciente en algún

momento?

—Estuve totalmente inconsciente, sin pulso, sin nada — confirmó Jason—. Mi mujer me

hizo los primeros auxilios.

—Estoy escuchando que tuviste que decidir si querías quedarte aquí en la tierra y continuar

con tu acuerdo, o marcharte. Tú elegiste. Durante el momento en el que estuviste inconsciente

dijiste, "Me quedo. Quiero continuar".

—Vi una imagen de todos los

que son importantes para mí —dijo Jason a Deb—, como

diciendo, "¿Quieres quedarte con ellos, o quieres seguir?"

—Cuando elegimos una tarea tan difícil —explicó Deb— nuestros guías siempre nos dan una

opción, una salida. Si quieres cambiar de idea puedes hacerlo, pero tú quisiste continuar con tu

acuerdo. Quisiste decir al mundo, "Que no tenga un cuerpo completo no quiere decir que no sea

una persona completa". Todos evolucionan a través de esta experiencia. No solo tú, también tu

esposa y tus hijos. Estás dando a otros una oportunidad de hacer el bien. Cuando necesitas

ayuda, les estás dando una oportunidad de abrirse a algo nuevo.

Mientras Deb hablaba del plan de vida de Jason, me pregunté cómo él, como alma

espiritual, podía haber estado seguro de que el accidente realmente tendría lugar en el plano

físico.

—Deb —pregunté—, ¿cómo hace un alma que ocurra o no un accidente?

—Generalmente, nuestros guías nos protegen —respondió Deb—. Nos dan señales de

advertencia todo el tiempo. Los guías de Jason, normalmente, le dirían [telepáticamente], "Esta

piscina tiene poca profundidad para zambullirte". En lugar de eso, retrocedieron, porque él estaba

buscando una oportunidad. Llegó a ese acuerdo antes de tiempo

Deb estaba verificando algo que había visto en mi exploración de la planificación prenatal:

nuestros espíritus guías sitúan pensamientos en nuestras mentes (pensamientos que parecen

ser nuestros), para protegernos de las experiencias no deseadas.

—Mis guías dicen que, a veces, cuando alguien está a punto de zambullirse o de hacer

algo que no debería, literalmente hacen que la persona pierda el equilibrio. De repente "tropie-

zan", y caen hacia el otro lado.

Una vez más me sorprendió por los modos tan maravillosos en que el Espíritu trabaja con

cada uno de nosotros. Aunque no había oído que los espíritus guía intervinieran físicamente en la

vida, esta nueva información, sin embargo, confirmó mi idea de que nuestros guías hacen todo lo

posible para asegurarse de que nuestras encarnaciones suceden como fue planeado. En algunas

circunstancias eso significa tener que intervenir. En otras implica no hacer nada, como los guías de

144

Jason hicieron cuando él se lanzó a la piscina. En todos los casos nuestros guías están motivados

por su amor hacia nosotros, y por su deseo de estar a nuestro servicio.

Pregunté a Deb si podía ver algo más de la planificación prenatal de Jason.

—Los guías preguntaron si eso era lo que Jason quería realmente —contestó Deb—. Jason fue

firmes sobre la edad en la que ocurriría, y dijo, "No va a ocurrir cuando tenga sesenta años".

Mostraron a Jason y Davina lo que iba a ocurrir, y cómo afectaría a los niños. Los guías dijeron a

Davina, "¿Realmente quieres formar parte de esto? Tendrás que ser esposa, madre, enfermera, y

cuidadora". Ella aceptó porque tenía que aprender ciertas lecciones, como la empatía. Cuando

sientes empatía por alguien, transmutes la energía y se la envías como energía sanadora y amor.

Todo el mundo tuvo una oportunidad de salirse si no querían participar. Incluso cuando

Davina estaba practicándole los primeros auxilios, podría haberse detenido, pero su alma

estaba diciéndole que Jason tenía que estar ahí.

—¿Cuando Davina estaba administrándole los primeros auxilios, su alma estaba

comunicándose con ella para que continuara? —pregunté con gran sorpresa.

—Exacto —dijo Deb—. "Tienes un acuerdo. Continúa". Deb se detuvo entonces mientras

escuchaba algo que sus guías estaban diciendo.

—Me dicen que Davina iba a aprender a tener paciencia.

—Davina está aprendiendo a tener paciencia —nos dijo Jason—. Estuvimos hablando hoy

sobre eso. Ella dice que, si hay algo que haya aprendido de todo esto, es a tener paciencia.

—Tú también has de tener paciencia —le dijo Deb—. Quizá eres un poco impulsivo, o estás un poco malhumorado.

Cuando Deb hizo esta observación, pensé en los momentos difíciles entre Jason y su madre.

—Irascible y sarcástico —asintió Jason, riéndose.

—Me dicen —continuó Deb—, que una de las grandes lecciones para ti es la visualización.

Visualizar tus manos moviéndose, visualizar la reconexión en tu espina dorsal. La mente manda

sobre el cuerpo. Toda la energía que antes ponías en tu cuerpo, ahora tiene que ir a tu mente.

Tienes que trabajar en ello. Tu camino es iluminar a la gente, hacerles entender que el cuerpo

puede resultar dañado, pero que

el cerebro está bien.

Como Staci, Deb estaba viendo el deseo prenatal de Jason de experimentar la libertad de

pensamiento después de (y como resultado de) su accidente.

—Lo que estoy recibiendo es que, a veces, la gente te trata casi como si no estuvieras allí,

como si tuvieran que tomar las decisiones por ti —dijo Deb—. Bueno, tu cerebro no está para-

lizado. Parte de su lección es

que no deben pasar por alto lo que tú quieres.

—Tienes razón —le dijo Jason—. Toman muchas decisiones por mí.

—Deb —dije—, has mencionado que Jason quería una experiencia en la que pudiera

equilibrar el karma, y así quizá no tener que volver a la Tierra. ¿Por qué tendría que ser eso

importante para el alma?

—Las almas miran sus Registros Akáshicos, el libro de las vidas

pasadas, y dicen, "Aquí me

mataron en la guerra. Ahí me aplastó un caballo. Allí no estuve demasiado tiempo". Es casi como

decir, "Bueno, allá vamos de nuevo". Hay lecciones que pueden aprender en otras dimensiones

sin la gravedad y el dolor físico que sufren con el cuerpo — Evidentemente, Jason había querido ir

a esas dimensiones superiores, y por eso había diseñado una vida que sería la última en su ciclo

de reencarnación en el plano físico.

—Deb, ¿podemos tener más información sobre el plan de los hijos de Jason? —pregunté—

¿Por qué eligieron ellos tener esta experiencia?

—¿Cuál es el nombre de tu hijo mayor? —preguntó Deb a Jason.

—Jaron —dijo Jason.

—Lo veo en el otro lado [antes de nacer]. Estaba muy conectado

con Davina. Quería vivir

con ella. Ella dijo a Jaron, "Piensa en ello. ¿No es demasiado para ti?". Él contestó, "No, me

beneficiaré de todo lo que ocurra". Además, quería servir de apoyo a Davina. Está aprendiendo

generosidad, eso me dicen. ¿Cuál es el nombre de tu hijo menor?

|

—Garrett —contestó Jason—. Le llamamos Fox.

—Él no estaba seguro de poder encajar. Por otra parte, no estaban seguros de si iba a ir a

tu familia, o a otra familia. Está muy conectado con Jaron, y llegó principalmente debido a la

conexión con su hermano.

|

—Su hermano lo pidió —se rió Jason—. Jaron se sentó en el regazo de Santa Claus y dijo,

"Quiero un hermanito".

—Y Garrett dijo, "Si me quiere, ¡allá voy!" —dijo Deb—. Esos dos tienen una fuerte



conexión kármica que proviene de muchas vidas anteriores. Fueron hermanos, padre e hijo, y

marido y mujer. Son compañeros. Se dan fuerza y apoyo el uno al otro.

Pregunté a Deb si había alguna

lección para alguien de quien no hubiéramos hablado aún.

—Sí, para la madre de Jason — contestó Deb tras escuchar a sus guías—. De nuevo, es la

empatía. Suplicó a Jason [antes de la encarnación] que no lo hiciera —Deb estaba escuchando

la misma conversación prenatal que Staci había oído—. Ella creía que era demasiado duro.

Jason le dijo que tenía que hacerlo. De modo que parte de ella estaba preparada. Sabía que algo

iba a ocurrir. Está aprendiendo a sentir empatía. Ahora, por mucho que quiera ocuparse de todo

|

y hacerlo todo, tiene que ponerse en un segundo plano. Una de sus grandes lecciones es

aprender a no quitar protagonismo a los demás, porque si hay una necesidad, ella siempre

quiere ocuparse de ella. Parte de su lección es hacer posible que otros aprendan de la situación.

Hay mucho crecimiento en esto.

—Deb —dije—, por favor, pregunta esto a tus guías: ¿qué más es importante que sepa

alguien que acaba de pasar por un grave accidente, y que está intentando encontrarle sentido?

—Vamos a ver qué dicen —dijo Deb. Hizo una pausa para escuchar—. Hay esperanza. Con

frecuencia, los médicos son demasiado negativos. Más allá de una discapacidad concreta la

gente tiene que saber que hay esperanza y vida. Puedes hacer que tu cuerpo sane. Hay una

posibilidad de sanación.

—Deb, por favor, pregunta a tus guías qué otras razones tienen las almas para planificar

accidentes.

—A veces, tan sólo quieren estar aquí tal número de años —Deb repitió las palabras de sus

espíritus guías—. Entonces se planea un accidente de modo que

siempre existe un punto de

salida. Es un modo de decir, "¿Cuál es mi propósito? ¿Estoy desperdiciando mi vida o haciendo lo

que debo?". Muchas veces, después de algo como esto, la persona redirige su vida. Y mis guías

me acaban de mostrar que, a veces, un alma puede organizar un modo de entrada. A veces es

una oportunidad para que un alma diferente entre [en el cuerpo], y que salga el alma [original].

Una explicación detallada de los puntos de entrada está más allá del alcance de este libro, pero

efectivamente es un fenómeno real. Cuando un alma concluye que ya ha aprendido, o que nunca

será capaz de aprender todo lo que quería en una vida concreta, el alma puede "salir" del cuerpo,

es decir, retirar su energía de la forma física. Generalmente, la retirada de energía tiene como

resultado la muerte del cuerpo. Si coincide que otra alma siente que su aprendizaje será más

propicio comenzando una encarnación más tarde en la vida en lugar de cómo recién nacido, puede

elegir "entrar" en ese cuerpo. De este modo tiene lugar un intercambio. Después de eso, el nuevo

ocupante tiene todos los recuerdos del alma original, justo como si él o ella hubieran ocupado el

cuerpo desde el nacimiento. Aunque los recuerdos permanecen, a veces hay un cambio

pronunciado en la personalidad que puede provocar dificultades en las relaciones. En algunos

casos el nuevo ocupante es consciente de lo que ha ocurrido; en otros no. Muchos de los que son

conscientes de lo ocurrido eligen no compartir esta información por miedo al ridículo.

Como dijeron los guías de Deb, los accidentes también hacen que

redirijamos nuestras vidas.

Por ello, los accidentes potenciales se planearon como coyunturas clave en las que necesitaremos

recordar nuestro propósito. Si recordáramos a través de la intuición (los impulsos procedentes del

alma), los accidentes no tendrían que ocurrir. x por otra parte, cuando ignoramos nuestros avisos

interiores, el mensaje se entrega cada vez con métodos más fuertes,

incluso con accidentes

graves. Compartí esta información con Deb.

—Nuestras almas intentan conseguir nuestra atención — confirmó Deb—. Cuando no

pueden hacerlo, nos llaman porque hemos acordado hacer ciertas cosas, y tenemos que

comenzar a hacerlas.

—Deb —dije—, cuando Jason tuvo esta experiencia cercana a la muerte, le dijeron que

sería importante que no sintiera arrepentimiento ni tuviera pensamientos negativos. ¿Qué pue-

den decir tus espíritus guía para ayudar a la gente en relación con eso?

—La persona se preguntará por qué le ha ocurrido eso a ella —dijo Deb—. Estará furiosa. Los

guías están mostrándome que la furia es energía. No la dirigáis hacia vosotros mismos. Tomad esa

energía para ejercitaros, para visualizar, para impulsaron hacia

delante. Entonces es cuando el alma

crecerá. Y cuando obtengáis una victoria, incluso la más pequeña, celebradlo. Estad alegres. Y

cada día bendecid vuestro cuerpo. No digáis, "Este maldito cuerpo". Decid, "Este maravilloso cuerpo

va a servirme lo mejor que pueda". Y los guías están diciéndome que cuando la persona se sienta

triste, puede llorar. Si contienen el llanto, éste saldrá como ira. Las

lágrimas lavan el alma.

—Deb, Jason ha hablado conmigo sobre cómo este accidente ha influido en su matrimonio.

¿Qué pueden decir tus guías a los lectores cuya relación se ve dificultada por un accidente?

—Dicen, "Comunicación, comunicación, comunicación". Tenéis que hablar de todo. Jason,

Davina no quiere decirte que está preocupada, o que tiene miedo. Pero tiene que decir, "Estoy

preocupada por esto". Quizá puedas dedicarle una palabra amable para que pueda sentir que está

apoyándose en tu hombro. Ella cree que, si dice algo, puede hacerte daño. Así, llegará a un punto

en el que será abrumador para ella, y pensará, "Me apartaré de esto, así él podrá sanar mejor, y

será mejor para los dos".

—Tengo mucha curiosidad —dijo Jason— sobre el resto de gente que

se ven afectados por

esto: amigos, otros miembros de la familia, conocidos.

—Para ellos también hay un crecimiento del alma —le dijo Deb—. Estás dándoles una

oportunidad de sacar lo mejor de sí mismos. Tú conmueves sus corazones, y ellos quieren hacer

algo. Es así de sencillo.

—Reconocer la planificación prenatal puede proporcionar una sanación profunda, pero su

función es acompañar al duelo, no sustituirlo. Una pérdida de cualquier tipo, incluso la pérdida de la

movilidad física, sana con el llanto. El proceso de duelo no puede abreviarse pasando de la

conciencia de la personalidad a la del alma. Es mucho mejor sentarse con el dolor y llorar. El duelo

es un proceso gradual del corazón, que hay que vivir suavemente y en gracia, con atención y con

compasión por nosotros mismos.

—Con el tiempo, nos llega un cambio de perspectiva. Uno de los cambios más sanadores es

darse cuenta, como dijo el espíritu guía de Staci, de que tú eres algo más que tu cuerpo. Esta

147

comprensión lo cambia todo. La experiencia cercana a la muerte de Jason con Dios le confirmó

que hay algo más allá del reino físico. ¡Su angustia habría sido

inmensa si hubiera creído que no

hay nada más, pensando que él es su cuerpo, y que dejará de existir al final de su vida! En lugar

de ello, sabe que él es espíritu, que viene del lugar de "paz, tranquilidad y serenidad" y que

volverá a él.

—Cuando descubrimos nuestra planificación prenatal, nuestra perspectiva puede cambiar

mucho más. Con esta nueva conciencia, la vida se extiende hasta

un horizonte infinito. Ya no son

sucesos aleatorios cargados de inútil sufrimiento, sino más bien un plan bien concebido y rico en

desafíos. Nosotros, quienes vivimos tales planes, somos más que un simple compendio de

minerales y otras sustancias; somos nuestra alma. Y como almas, somos eternos.

—En el reino de paz, tranquilidad y serenidad del que vinimos y al que volveremos, no

experimentamos opuestos. Allí la paz nunca se quiebra, la tranquilidad nunca se perturba, la

serenidad es constante. Al carecer de opuestos, no podemos apreciar realmente estas

bendiciones. Y por eso decidimos tomar forma en un mundo de opuestos, un lugar donde esas

cosas son escasas pero podemos crearlas cuando vivimos nuestros planes vitales. Como dijo

Jason durante su planificación prenatal, "Quiero mostrarles el

camino con mi espíritu, y quiero

impulsarlos a hacer y sentir. Quiero estar al servicio de los demás". Jason cumplirá su plan de

vida recreando en su interior la paz, la tranquilidad y la serenidad del Hogar, y la angustia que

ahora experimenta provocará una profunda comprensión y una apreciación de esos sentimientos.

Y cuando Jason recree en su interior el Hogar, esos sentimientos desencadenarán un recuerdo

nuevo y más profundo de sí mismo como alma eterna cuya naturaleza y sustancia es el amor.

—Debido a que es amor, Jason quería estar al servicio de los demás. Efectivamente, dado

que somos amor, ese servicio es la base de muchos planes prenatales. El amor motiva el

servicio, y el servicio da forma al amor. Uno podría preguntarse: ¿por qué un alma como Jason,

que quiere servir de ayuda, diseña una vida en la que su

capacidad de servir está

aparentemente limitada? La respuesta es que esa ayuda puede ser energética. De hecho, toda

ayuda es energética, ya sea que implique o no acción en el plano físico.

—Cuando Jason, en el curso de su vida, crea paz interior, labra un camino vibracional que hace

más fácil su recorrido para los demás cuando construyan la paz en su interior. Dado que este camino

energético no depende de la acción física, Jason puede tener un profundo efecto en el mundo (y

también en las dimensiones no-físicas) simplemente creando paz en su interior. Uno de los mensajes

de este libro es que nuestra vibración afecta al universo más de lo que lo hacen nuestras acciones.

Quienes somos importa más que lo que hacen nuestros cuerpos. El ermitaño que se sienta solo en

la cima de una montaña emitiendo una vibración de paz hace

más para traer armonía al mundo

que el furioso activista por la paz, cuya frecuencia sirve sólo para crear precisamente aquello

contra lo que grita vehementemente. Por ello, las limitaciones del cuerpo de Jason no restringen

de ningún modo su impacto energético; al contrario, lo potencian. Su sanación será nuestra

sanación; su paz, la paz del mundo.

—Aunque su energía por sí sola puede tener un efecto poderoso, el programa de vida de

Jason lo lleva a servir a los demás a través de sus relaciones. En parte, su servicio toma la forma

de enseñanza. Como Deb señaló, Jason planeó un accidente con consecuencias catastróficas

para enseñar que un cuerpo paralizado no indica una mente paralizada, que la persona permanece

completa incluso cuando el

cuerpo no lo está. En parte, Jason sirve a los demás permitiendo que

ellos le sirvan. Los accidentes graves con frecuencia son planeados dado que nos proporcionan

oportunidades de expresar compasión, empatía, o perdón, incluyendo el perdón a nosotros

mismos por cualquier arrebatado que hayamos sentido hacia la persona que sufrió el accidente.

Todas ellas son virtudes del alma que no pueden ser expresadas o conocidas del mismo modo en

el reino espiritual, donde la discapacidad física no existe. El servicio de Jason también toma la

forma de la acción directa. Recientemente, ha comenzado un nuevo trabajo como especialista en

vida dependiente, ayudando a otros que han tenido accidentes. Aunque la información que dispen-

sa es valiosa, su mayor impacto es energético. En su nueva vida,

muestra a los demás el camino

con su espíritu. Los impulsa a hacer y sentir. Su ayuda es enorme. Él es el alma que planeó esta

vida, y está viviéndola, valientemente, tal y como la planeó.

—Y al vivirla, Jason es inspirado por un coro celestial de seres amorosos, entre ellos los guías

que lo ayudaron a planear su vida. Lo rodean con su amor en todo momento, sirviéndole a él como

él sirve a los demás, cumpliendo

su propósito de ayudar a Jason a cumplir el suyo. El espíritu se

sobrecoge ante Jason, y ante todos los que transforman el sufrimiento personal en servicio al

mundo. Con gratitud, aplauden tras el velo, donde todos los pensamientos, emociones, y

acciones de Jason son conocidos, sentidos, y vistos. Quizá el plan de vida de Jason contenga la

clariaudiencia, gracias a la cual podrá algún día oír el coro que valora y honra su extraordinario

valor y servicio.

—Así como el accidente de Jason ayuda a los demás a recordarse como compasión,

empatía, y perdón, del mismo modo, también, ayuda a Jason a recordar quién es realmente. En

encarnaciones anteriores, Jason no había recordado su verdadero ser; de hecho, perdió la visión

de su identidad como alma. Como dijo, "Vida tras vida he adquirido el hábito de centrarme en lo

inmediato". En alguna de esas vidas, se había concentrado en "el reconocimiento social, el

estatus y el éxito", y en las "mezquinas estructuras por las que nos juzgamos". Para equilibrar el

karma y hacer más probable la experiencia de recordar, Jason diseñó una vida en la que tales

consideraciones serían algo trivial. Es importante destacar que no está castigándose por esas

vidas pasadas. En lugar de ello, se ha proporcionado otra

oportunidad de crear y llegar a conocer

así su identidad espiritual y eterna mientras está en forma física y temporal. El reto integral de su

vida es expresar esa identidad (el amor); el accidente que planeó no es sino el catalizador de esa

alquimia.

—Como Pat en el capítulo de la adicción a las drogas y el alcoholismo, Jason deseaba un

desafío que "me ayudara a ver

de nuevo mi propia espiritualidad". Una espiritualidad, oscurecida en

anteriores encarnaciones por su atención en lo que estaba de moda en ese momento, se expresa

en la vida actual de Jason como un "salto en la fe". Aunque podría ser demasiado pronto aún para

que Jason note que ese salto ya ha tenido lugar, las semillas están sembradas. Fueron sembradas

en su experiencia con Dios, y en el mensaje que recibió. Fueron sembradas cuando sintió la paz

total de lo espiritual. Incluso ahora en el conocimiento intuitivo de Jason de que el accidente ocurrió

por una razón. Afrontando un reto de estas características, es lógico que el camino de Jason haya

estado a veces jalonado por dolorosas pérdidas de fe. Pero la fe se renueva en esos periodos

vacíos, creciendo oculta y en silencio, haciendo que el día en el que Jason se descubra a sí mismo

de nuevo, esté cada vez más cercano.

—Por otra parte, la vida de Jason es una expresión del valor sin paliativos. Su espíritu guía

comprendió la dificultad de lo que iba a asumir y le preguntó, en consecuencia, si estaba seguro de

querer hacerlo. Su madre conocía su dureza y por eso estalló en lágrimas, y finalmente lo

convenció de trasladar el accidente de la infancia a la madurez. Jason se dio cuenta de que el

accidente lo cambiaría todo, y

ése fue su deseo, porque le presentaba una oportunidad de

perfeccionar "este nivel de evolución". Es un plan audaz, un plan que pocos se atreverían a asumir.

Es el plan de un alma sin límites que busca conocerse a sí misma al superar valientemente las

limitaciones que ella ha creado.

149

—Y aun así, la valentía está más en vivir el plan que en crearlo. Ningún alma que viva un plan

como el de Jason puede dejar de reconocer el gran valor que exige cada segundo de cada día, y

ningún alma que reconozca tal valor puede no crecer en amor a sí misma. A fin de cuentas, la

creación y la expresión del amor en todas sus formas es el propósito de la vida física. Jason

cumple ahora, a través del valor, el reto que eligió antes de nacer, porque esa es la piedra de toque

con la que comparte su ser y su amor con el mundo.

—En 1969, Christina sufrió un devastador accidente. Aunque sobrevivió, se produjo otro tipo

de muerte: la muerte de su antiguo modo de vida, el cambio de sus antiguas formas de ser y

pensar. En su lugar, nació una nueva conciencia espiritual. A pesar del sufrimiento extremo que

soportó, Christina ve la experiencia como un regalo. Su viaje hasta esa perspectiva es tan

extraordinario como la perspectiva en sí misma.

—Christina ha hecho un viaje desde la ira y la culpa hasta la paz, el perdón, y la gratitud. Que

haya sido capaz de transformar totalmente su sufrimiento, y que pueda servirle de forma tan

positiva, se debe, en parte, a la comprensión de su planificación prenatal. Se dio cuenta hace

mucho tiempo de que ella misma planeó el accidente que cambió para siempre el curso de su

vida, y sabe por qué creó ese plan.

—El accidente de Christina la condujo a una nueva profesión en la que ve cumplido su

deseo prenatal de ayudar a sanar a muchos. Tras el accidente, consiguió una licenciatura en

logopedia. Ahora, trata a pacientes con desórdenes neurológicos, daños cerebrales, tumores,

embolias y aneurismas. También estudio Reiki y ARCH, una antigua forma hawaiana de cura-

ción. Ha ayudado a sanar a miles

de personas. Ha recibido muchos reconocimientos

profesionales, y es considerada una líder en su campo.

—En parte, la comprensión que Christina tiene de su planificación prenatal y de las

consecuencias espirituales de su accidente viene de las conversaciones que ha tenido con sus

espíritus guía, Cassandra y Leona. Su historia nos demuestra los modos tan hermosos en los que

trabaja el Espíritu con cada uno de nosotros, no sólo para que vivamos los planes que creamos

antes de nacer, sino también para que extraigamos de ellos toda la sabiduría y el crecimiento que

nos ofrecen.

—A diferencia de otros casos incluidos en este libro, el relato de Christina se presenta en dos

partes. La primera parte se centra en el accidente y en los acontecimientos que siguieron inme-

diatamente después, entre ellos el descubrimiento de que ella misma lo había planeado. Para

ofrecer una visión sobre cómo

—Christina llegó a ese conocimiento, relato mi conversación con Cassandra. La segunda

parte, es mi charla con Christina, en la que comparte sus impresiones acerca de su viaje y la

sanación en general.

**EL RELATO DE CHRISTINA —
la PARTE**

—Aparentemente, era un día como los demás. Christina, de veinte años, auxiliar

administrativa del departamento de Ciencias Políticas de la universidad de Pomona, acababa de

terminar un rutinario día de trabajo y estaba esperando a que su marido la recogiera. Él ya

debía haber llegado; Christina se preguntaba qué lo habría retrasado. Más tarde, descubriría

que había perdido la noción del tiempo mientras leía. (En la sesión

de Christina con la médium,

descubriremos que en realidad no tenía que estar allí).

150

—Para pasar el tiempo, Christina decidió comprobar el buzón de correos de su jefe, situado

en el sótano del edificio en el que trabajaba. Mientras bajaba las escaleras, vio un paquete en el

buzón. Afortunadamente, y sin tomar una decisión consciente al respecto, Christina extendió la

mano para coger el paquete desde la escalera, por lo que no se puso justo enfrente de él.

—Era una bomba —explicó Christina—. Tenía cables en los bordes de modo que, cuando

la toqué, detonó. Me lanzó hacia atrás, contra un sólido muro de cemento, mientras trozos de

madera de dos metros se clavaron en las paredes como espadas gigantes. Los tragaluces de los

cuatro pisos superiores

estallaron. Quedé totalmente ciega. Tenía metralla en todo el cuerpo, en el

pecho, en la cabeza, en todas partes. Me faltaban dos dedos y me habían estallado los tímpanos.

¡Sufría muchísimo dolor! Uno de los hombres con los que trabajaba en la universidad llegó hasta

mí y me dijo, "¿Quién eres?". No pudo reconocermé.

Sacaron a Christina de los escombros y la llevaron al exterior.

—Estaba lloviendo, una lluvia fría, y realmente hermosa —recordó—. Podía sentir la lluvia

en mi rostro.

El hombre que había sido incapaz de reconocerla aplicó presión a los puntos críticos de su

cuerpo, con toda probabilidad salvando su vida. "Casualmente" había estado leyendo los libros de

enfermería de su esposa, y había aprendido la ubicación de los principales puntos de presión. "No

tengo ni idea de por qué leí aquello", dijo a Christina luego. "Ese día estaba aburrido".

Una ambulancia transportó a Christina hasta la sala de urgencias. Sólo un par de días

antes, el hospital había comprado un nuevo aparato magnético para limpiar las heridas.

Después de coserle los párpados para que se mantuvieran abiertos, los médicos sostuvieron el

imán sobre sus ojos y extrajeron la metralla en el mismo ángulo en el

que había entrado para no

provocarle más daño.

Los días siguientes estuvieron entre los más difíciles de la vida de Christina.

—Los dolores de cabeza eran horribles. En seis días pasé de pesar 54 kilos a pesar 38. No

podía comer porque tenía los labios cosidos, y no podía abrir los ojos porque los tenía hinchados.

Tenía el rostro carbonizado. La brigada antiexplosivos de Los

Ángeles vino al hospital. Cuando me vieron, uno de los hombres se desmayó.

En total, Christina se sometió a otras diez operaciones, entre ellas cirugía plástica facial y

varias operaciones en la mano. En una sesión, los médicos lijaron todo excepto una capa de piel

de su rostro, y usaron brochas de alambre para eliminar la pólvora.

—Después de cierto tiempo, un día abrí los ojos y ipodía ver de

nuevo! —exclamó

Christina— Le dije a la enfermera, "Ese vestido rojo es precioso". ¡Todo el mundo comenzó a

llorar y a saltar de alegría!

—Al final, Christina decidió terminar su licenciatura.

—Aunque su cuerpo había sanado considerablemente, aun sufría tremendos dolores, y su

visión era pobre. Por el momento no podía utilizar el brazo derecho,

por lo que tenía que usar la

mano izquierda para escribir.
Cuando pidió a sus profesores un
tiempo adicional en los

exámenes escritos, ellos
temieron que pudiera copiar.

—Ello me enojó muchísimo —
reconoció Christina. Sabía que gran
parte de esa furia no

era con sus profesores, sino con
el accidente y con las personas que
habían colocado la

bomba.

—Entonces, igual que su vida había cambiado una vez en el campus universitario, lo hizo

de nuevo... esta vez a través de una experiencia espiritual.

——Un día estaba caminando por el campus y me sentí culpable, como si yo fuera la

responsable del accidente —dijo —.

—De repente, me llegó el mensaje [del Espíritu] de que era

tan buena como todos los

demás, y que sólo por tener una discapacidad física no era diferente, pues yo sabía lo que tenía

que saber.

—¡Fue como si alguien me hubiera quitado un enorme peso de los

—hombros! La sensación de perdón que me invadió fue muy profunda. De hecho, apenas

pude moverme durante un tiempo.

—Entonces, comencé a sentirme eufórica. Y me di cuenta de que no había necesidad de

juzgar a los demás. Había una neutralidad con la que podía vivir. El perdón fue la pieza

fundamental para seguir adelante y abandonar el punto de vista de víctima.

—Mientras Christina describía estos momentos críticos, la emoción de su voz me hizo ver el

poder que habían tenido para ella. A veces, las revelaciones más

extraordinarias tienen lugar en

las circunstancias más comunes.

X aunque en ese momento recibimos un cierto conocimiento, su

poder reside en los sentimientos, sentimientos que hacen de puente entre las dimensiones. No hay

palabras para expresar esos sentimientos, y cualquiera que haya tenido una experiencia así nunca

volverá a ser el mismo.

El Espíritu dotó a Christina de una comprensión de la neutralidad:

la ausencia de juicio con

que los sabios seres espirituales ven todas las experiencias. Desde la perspectiva de la perso-

nalidad, los acontecimientos de la vida son, a menudo, "malos" porque parecen provocar

sufrimiento. Sin embargo, desde el punto de vista del alma son experiencias neutrales; lo que

crea el sufrimiento es la opinión de que son "malos". Mientras Christina atravesaba el campus,

sintió y comprendió profundamente la neutralidad. En esa comprensión, parte de su culpa y de

su ira se diluyeron.

Le pedí a Christina que me hablara más sobre su recuperación emocional de la explosión,

incluyendo otros mensajes del Espíritu que hubieran sido sanadores para ella.

—Pasé por todas las etapas que según Elisabeth Kubler-Ross, uno debe pasar en el

proceso de aceptación de la muerte. Pasé por la ira y la culpa. Intenté negociar. Lo intenté todo.

Cuando me quedó claro que aquello había sido un acuerdo que yo había hecho [antes de

nacer], me tranquilicé. No había razón para seguir luchando.

—Christina, sé que estás en comunicación con los espíritus guía. ¿Es así como llegaste a

la comprensión?

—Efectivamente. Así, y de otras

muchas maneras. A veces, ésta llegaba a mí a través de los

libros. Entraba en una librería, sacaba un libro de la estantería, lo abría por una página cualquiera, y

generalmente recibía un mensaje. Tengo un guía que se llama Cassandra y otra llamada Leona, y

ellas me proporcionan información, y frecuentemente me protegen. Si tengo que hacer algo

concreto Me comunico con el arcángel Miguel.

De las muchas personas con las que había hablado, pocos estaban familiarizados con la idea

de que nosotros mismos diseñamos nuestras vidas y nuestros desafíos antes de nacer. Si hubieran

creído en la planificación prenatal, habrían dejado de luchar, como hizo Christina. La sociedad,

generalmente, equipara la resignación con la debilidad y la capitulación; con frecuencia nos dicen

que nunca debemos rendirnos. Aunque hablando con la gente, una y otra vez notaba que esa

resistencia intensificaba el sufrimiento, y que la aceptación lo difuminaba. Por lo tanto, he llegado

a ver la rendición como un camino hacia el verdadero poder.

—También recibí el mensaje de que el sufrimiento genera un equilibrio energético —

continuó Christina— que, cuando

uno sufre, libera energía para que otras personas puedan

seguir adelante con ciertas cosas. Para mí tiene sentido, así que sigo hacia delante.

Pregunté a Christina si había llegado a conocer la identidad de quien puso la bomba.

—Nunca lo descubrí —contestó—. Hace años pensaba, "Ojala pudiera contactar con quien

puso la bomba, porque tiene que saber que lo perdoné hace mucho". El hecho es que llegué a

un acuerdo con esa persona y por lo tanto tenía que suceder. Una vez, mientras estaban

operándome los ojos, escuché una voz. Esta me dijo, "Ahora comprendes la teoría de la relati-

vidad. Todo ocurre en el mismo momento, en momentos distintos". Así que me di cuenta de

que, si todas las cosas ocurrían simultáneamente, no había razón para no perdonar a alguien,

porque yo ya había vivido eso.

—Christina, ¿se podría decir que la bomba fue un acto de ayuda para ti por parte de la otra

alma? —Fue un regalo —dijo, sin dudarlo.

—¿Te sientes agradecida por ello?

—Sí, totalmente agradecida.

Christina estaba compartiendo con nosotros sentimientos extraordinarios y una experiencia

tras otra. Sin embargo, lo que me pareció más digno de destacar

fue su perdón y su gratitud.

Había perdonado totalmente a alguien cuyas acciones le habían provocado años de intensa

angustia física y emocional. Aunque a muchos los habría consumido la ira y sus vidas hubieran

sido destruidas por la amargura, Christina había encontrado el perdón y, con él, la paz. Y lo que

era más importante, había perdonado al causante hacía mucho tiempo. Su perdón no era

resultado del paso de las décadas y de la sanación de las heridas de su cuerpo; de hecho, ya

había dado pasos de gigante hacia el perdón mientras yacía en la mesa de operaciones.

Perdonar bajo tales circunstancias es raro; sentir gratitud por la experiencia, más raro aún.

Para comprender mejor cómo Christina fue capaz de sanar tan profundamente, le pedí que

canalizara a Cassandra. Cuando

leas las palabras de Cassandra, ten en cuenta que tienes

espíritus guía trabajando contigo del mismo modo en el que Cassandra trabaja con Christina. La

clariaudiencia de Christina no significa que ella tiene un acceso privilegiado al Espíritu. El mismo

amor y la misma sabiduría se derrama sobre todos nosotros, aunque nuestras mentes

conscientes no puedan identificar a los seres espirituales como su fuente. Ellos nos dan su

orientación en forma de sentimientos, intuición, impulsos, imágenes, y también anhelos en

nuestros corazones. Nuestro trabajo es escucharlos. Podemos hacerlo acallando la mente y

creyendo que podemos escuchar al Espíritu. De otra forma, su orientación se verá bloqueada por

el frenesí mental y por nuestra propia incredulidad en que podemos escuchar.

Cuando comenzamos, me pregunté si la sabiduría de

Cassandra me permitiría ver mis

propias vivencias, ya fueran pasadas o futuras, con mayor perdón y gratitud. Quizás permita a

otros hacer lo mismo en sus vidas.

CHRISTINA CANALIZA A CASSANDRA

—Cassandra —pregunté—, ¿por qué planeó Christina antes de nacer experimentar la

explosión?

—Quería traer esperanza al mundo —respondió Cassandra—. Ésa es su misión más

153

importante. Llevar al mundo la comprensión de que el cuerpo humano es solamente una envol-

tura, de que vivimos muchas vidas, y de que podéis vivir esas vidas en gracia y paz.

Con la presencia de Cassandra llegó un sutil cambio de energía, la sensación de una

conciencia distinta. La voz de Christina expresaba las palabras, pero tras ellas notábamos una

vibración distinta.

—Pero la verdad es que Christina podría haber escogido muchos desafíos vitales para

conseguir sus objetivos. ¿Por qué escogió concretamente la explosión de una bomba?

—Sencillamente, porque sobreviviría. Porque era algo lo suficientemente intenso para

captar la atención de otras personas, que así escucharían.

—¿Por qué planeó hacer eso el alma que puso la bomba? — pregunté.

—Fue una cuestión de libertad — contestó Cassandra—. No tiene connotaciones negativas.

—¿Es exacto decir que la colocación de la bomba fue un acto de servicio por parte de ese

individuo a Christina y al mundo?

—Sí. La Divinidad usó a esa

persona como un vehículo para abrir los ojos de mucha gente,

con el fin de que vieran la verdad.

—Cuando la persona que puso la bomba muera y cruce de nuevo al espíritu, ¿sentirá

remordimientos o
arrepentimiento?

—Esta parte de su vida será revisada, pero no tendrá ningún sentimiento de

arrepentimiento.

—¿Ese alma se sentirá orgullosa de haber hecho bien su papel?

—Será neutral.

—¿La colocación de esa bomba cumplía otro objetivo?

—En efecto —dijo Cassandra—. Dio lugar a un proceso inconsciente de pensamiento

grupal. Vosotros [los humanos] a veces os veis arrastrados por el mar de pensamientos que

viene de la conciencia cósmica. En otras ocasiones os arrastran

estados de actividad. Estos

estados pueden provocar guerras y grandes daños. Esto [la explosión] hizo que muchas almas

piensen en lo que están encarnando mientras viven en la Tierra.

Cassandra estaba perfilando en ese momento una importante distinción entre la

conciencia individual y la colectiva. En la Tierra, los individuos están influenciados por una

conciencia grupal (energía). En este momento de nuestra evolución, esa conciencia se basa

sobre todo en el miedo: miedo a la muerte, miedo al dolor físico, miedo a un revés

económico, etc. Esta energía afecta a nuestros pensamientos y a nuestros sentimientos.

Dado que el papel y el poder de la conciencia colectiva no son reconocidos, la gente tiende a

ver sus miedos como algo generado por ellos mismos. Cuando

en realidad, es la energía

grupal la que está interviniendo.

Aun no tenía claro cual era el beneficio para el alma que había acordado poner la bomba.

—¿Qué ha aprendido el alma que puso la bomba? —preguntó Cassandra.

—El alma realiza una profunda comprensión que vibra a través de todos los cuerpos

etéreos —Los cuerpos etéreos son capas invisibles de energía que

rodean nuestro cuerpo

físico. Juntos, constituyen lo que muchos denominan el aura—Si creó algo a través de lo que se

sintió como odio en ese momento, deberá ser liberado y deberá perdonarse a sí mismo por tal

acto. Ello proporcionaría una comprensión profunda a su grupo de almas en particular y a todas

las que habitan la Tierra.

El comentario de Cassandra me

recordó lo que había dicho el ángel
de que Jon, (capítulo 2)

estaba sanándose para poder
sanar a todo su grupo de almas.
Aunque el papel de Jon era sanar la

154

vergüenza, el del terrorista,
parecía, que era sanar el odio... el
odio que lo había llevado a colocar
el

explosivo. Si el terrorista
transmuta la energía del odio en su
propio perdón, entonces llegaría a
las

almas de ese grupo tanto una sanación energética como una comprensión más profunda del odio. En

cuanto al plano Terrestre, cualquier sanación del odio del terrorista haría más fácil para los demás que

habitan actualmente un cuerpo superar el odio en sus corazones, y cualquier perdón del terrorista a sí

mismo hará más fácil que los demás se perdonen a sí mismos. Tal es la repercusión energética que

tenemos los unos en los otros; un incremento de la vibración de una persona eleva la de todos los

demás.

—Cuando vuelvan al espíritu —pregunté--, ¿cuál será la reacción de las otras almas?

—Todos los sucesos se ven de un modo neutral —estableció Cassandra—. Todos sabrán

que el Plan Divino se ha llevado a cabo.

—Entonces, dado que éste fue

un acto de servicio que fue planeado antes del nacimiento,

¿esta alma no adquirirá karma negativo?

—Así es.

—Cassandra, ¿es exacto decir que en el otro lado, en espíritu, hay amor entre Christina y la

persona que colocó la bomba?

—Totalmente.

—¿Han trabajado juntos en vidas pasadas?

—Sí. Algunas de sus actividades tenían que ver con la sanación... la sanación mutua y la

de otros individuos, así como con la aspiración de elevar la conciencia de la Tierra de otros

modos —Noté el uso de Cassandra de otros. Como otras actividades sanadoras, también el

atentado había sido diseñado para elevar la conciencia. ¡La intención era la misma!

—Tal como lo comprendo —dije —, las almas pueden elegir

encarnarse en cualquier lugar

en cualquier momento.

—Correcto.

—¿Por qué eligieron tanto Christina como el alma que puso la bomba, los Estados Unidos en

este momento de la historia?

—La elección tenía que ver con la libertad —dijo Cassandra—. Tuvo que ver con la

inconsciencia por parte de uno, y la conciencia por parte del otro.

Christina, de algún modo, era

inconsciente de la situación política de la Tierra en este momento. Estaba viviendo su vida del

modo que había sido planeado, pero no estaba tomando decisiones conscientes a no ser que fue-

ra necesario. Su hermano estuvo en Vietnam durante la guerra. Ella [Christina] no fue totalmente

consciente la situación hasta que él volvió, y ella tuvo ese accidente.

—¿Christina planeó esta experiencia para despertar y poder llevar una vida consciente?

—Así es.

—¿Le dieron oportunidades para despertar antes para que el accidente no fuera

necesario?

—No, en ese caso no era posible.

—Cassandra, lo que he visto es que el alma intenta al principio, con métodos sutiles, despertar

a la personalidad. Si la personalidad no despierta, el alma lo intenta con métodos más con-

tundentes. Hasta que finalmente, ocurre algo grave, como la explosión de una bomba. Pero, en este

caso, parece ser lo contrario, porque se prefirió la explosión a los métodos más sutiles.

—En este caso en concreto, es así.

155

—¿Por qué prefirió eso el alma

de Christina?

—Porque tenía el elevado propósito de despertar a otra gente para proporcionarles

esperanza y conciencia.

—Cassandra, cuando se planeó la explosión, ¿sabían si ocurriría definitivamente o no?

—Podría efectivamente haber ocurrido o no. El libre albedrío siempre existe. Ella podía

haber elegido no participar, y el alma que la colocó podría haber

elegido no hacerlo. Todos los

individuos, mientras están en la Tierra, disfrutan de libre albedrío. Puedes cambiar las lecciones

que elegiste incrementando tu frecuencia vibracional, aprendiendo a ser compasivo, y tratando a

cada persona que encuentras en la Tierra como tratarías a tu Mesías. Quizá no seas consciente

de que estás haciendo esos cambios, porque las frecuencias de tu planeta son densas, pero si

siempre (y quiero decir siempre) tomas el camino más elevado, las frecuencias superiores te

impulsarán a realizar actos de amor hacia los demás.

—Puedes ir al lugar que contiene todos tus archivos pasados, presentes, y futuros (los

Registros Akáshicos), y acceder a tu plan de vida. Este plan puede alterarse a través de

pensamientos y deseos de amor que te lleven a formas de pensamiento por el bien humano.

—Al usar el término formas de pensamiento, Cassandra se refería al hecho de que los

pensamientos son energía. Cuando tenemos un pensamiento, éste es energía en una forma

pre-física. Si nosotros (u otros) tenemos ese pensamiento con frecuencia, o con la suficiente

fuerza, finalmente se manifestará en el plano físico. Así, el pensamiento negativo puede crear,

por ejemplo, una enfermedad física.

—Cassandra continuó.

—En la Biblioteca Akáshica pide a tu guía que materialice tu archivo actual, y medita sobre

los cambios que has formulado para ascender a tus planos superiores de conciencia. No siempre

serás consciente de ellos, pero no temas, tus guías angelicales y otros seres siempre están

presentes para registrar los fugaces momentos de belleza que vives en tu corazón. Pídeles que

los lleven a tu conciencia divina

cuando entres en los Registros Akáshicos.

—En la actualidad la vibración de la Tierra está elevándose cada día, y más almas están

creciendo y abrazando la posibilidad de vivir más elevadas formas de pensamiento. Pronto, no

habrá lugar para quienes no actúen por el bien de todos. Las experiencias que eliges vivir pueden

no ser apropiadas para tu alma, si lo que quieres es traer amor, paz y luz a los que están en tu

camino. Puedes establecer cambios para ti mismo y para el bien de los demás viendo siempre lo

mejor en todos los seres, y elevándolos a lo mejor de ellos.

—Los desafíos de la vida son, solamente, un método para ralentizar el ritmo de las almas a

fin de que perciban la belleza que hay a su alrededor. Cuanto más lento sientas tu movimiento

sobre la Tierra, mayor será tu frecuencia vibratoria celestial. El dolor y el sufrimiento son algunos

de los medios a elegir, y algunos seres hermosos los eligen asumiendo el dolor de los demás

para que ellos puedan vivir su vida en la Tierra libres de dolor. Ésta es una de las formas más

elevadas de sacrificio humano, dar tu cuerpo terrenal para que otros puedan vivir una vida de

delicia sensorial, liberados del dolor y el sufrimiento. Nadie recibe más de lo que puede manejar,

por eso algunas almas eligen pasar más rápidamente a través de

los velos del desarrollo

consciente en una vida concreta. Los milagros ocurren, y hay decisiones que deben tomarse

para cambiar cosas. El dolor y el sufrimiento de la tierra no siempre transforman el plano físico,

pero la forma de pensamiento de energía positiva elegida por quien sufre el dolor puede

156

alterarse. Quienes viven con desafíos son a veces los héroes y

las heroínas que personifican la

trascendencia sobre la Tierra.

—En el transcurso de mi investigación, no había oído gran cosa sobre la alteración posnatal

de nuestros planes de vida, pero la explicación de Cassandra era coherente. Como planeamos las

vivencias para experimentar y reconocernos como amor en sus múltiples formas, tales vivencias se

hacen innecesarias si llegamos a ese conocimiento antes de que

estas tengan lugar. En el caso

de Christina, ese conocimiento no era posible porque tenía un contrato para vivir la explosión

como un acto de servicio a los demás. En algún nivel podría haber elegido no participar, pero tal

decisión habría sido incoherente con su deseo de servir. A mí me parecía más probable que el

terrorista, por algún motivo, hubiera decidido no provocar la explosión.

—Cassandra —pregunté—, si la persona que colocó la bomba hubiera decidido no hacerlo,

¿qué hubiera ocurrido en la vida de Christina para despertarla?
¿Había algún plan alternativo?

—Sí —contestó Cassandra—. Habrían tenido lugar cambios de conciencia en los patrones

vibratorios de la Tierra donde ella vivía. Habrían acontecido otros sucesos en el seno de su

estructura familiar.

Dado que el plan de Christina era ayudar a una elevación de la conciencia, se me ocurrió

que ella y yo podríamos haber acordado antes de nacer contar su historia en este libro.

Ciertamente, un libro puede ser otra forma en la que Christina transmita su mensaje de esperanza al mundo.

—Cassandra, ¿Christina planeó antes de nacer contar su historia en el libro que estoy

escribiendo?

—Sí —fue su respuesta. Aunque una parte de mí había previsto su respuesta, ésta me

petrificó. ¡Había conocido a Christina antes de nacer! No sólo la había conocido, sino que

habíamos planeado encontrarnos en este momento de nuestras vidas. Me invadió una

sensación de sorpresa ante el modo en el que nuestro plan se había materializado.

—¿Christina y yo hemos trabajado juntos en otras vidas?

—Habéis tenido contacto antes.

—¿Cómo sabíamos que nos íbamos a encontrar en esta vida?

—La conciencia es un mar, los patrones vibratorios han sido los que os han reunido.

Pertenecéis al mismo grupo de almas —Esta información, aunque sorprendente, me pareció

correcta, sobre todo debido a la similitud entre el trabajo de Christina

y el que yo estaba

realizando en ese momento. Sentí la alegría de haber encontrado un alma similar.

——Cassandra —dije—, algunos de los lectores del relato de Christina serán personas

que han tenido un accidente. ¿Qué te gustaría decirles?

——La depresión, la ira, el "por qué yo", y el estado final de aceptación son parte de la lección

que tiene que aprenderse para

alcanzar un determinado nivel de conciencia. Es un proceso her-

moso. En cada fase del proceso es muy importante perdonarte a ti mismo para poder alcanzar tu

más elevado nivel de conciencia, y entonces regenerar esa belleza, esa compasión, y esa

comprensión, para entregarla a todos los que está pasando por lo mismo.

**EL RELATO DE CHRISTINA -
2a PARTE**

—Sabiamente y con gran visión, Cassandra me ayudó a comprender tanto los propósitos de

la explosión como el modo en que Christina había podido sanar emocionalmente. Christina había

planeado la explosión, en parte, para sanarse, y al mismo tiempo, ayudar a otros a sanar. El

157

perdón había sido la clave de su curación interior, y el perdón llegó más fácilmente con el

descubrimiento de que había planeado el accidente antes de nacer, y de que éste fue un acto de servicio al mundo.

—Poco después de completar su licenciatura en la universidad Christina se embarcó

seriamente en su labor como sanadora. En ese momento, un conocido en el campo de la

logopedia la invitó a observar a sus pacientes. Fascinada por la experiencia, desarrolló un

interés por los trastornos neurológicos y comenzó a trabajar en hospitales. Rápidamente, vio

que estaba en una posición única para ayudar.

—La gente quería saber qué me había pasado en la mano —me contó Christina—. Cuando

lo explicaba, comenzaban a darse cuenta de que había esperanza. Ésa fue la razón por la que

mi alma había hecho el contrato para que ocurriera un suceso tan

horrible, porque esto daría

esperanza a otra gente. Si alguien ha podido tomar un camino que lo lleva al otro lado, y hacerlo

resulta productivo, otro también puede.

Pedí a Christina que me hablara sobre los pacientes con los que trabaja.

—Las personas que veo adquieren una gran conciencia tras lo ocurrido —dijo—.

Comprenden su propósito. Todos

y cada uno de ellos, me han dicho que la experiencia para

ellos ha sido un viaje espiritual. Si les preguntaba si lo harían de nuevo, todos decían que sí.

Según observo, normalmente son necesarios al menos dos o tres años para sanar, a veces

cinco. Algunas de las fases finales del crecimiento espiritual tienen que ver con la firmeza y la

paciencia. La persona adquiere estas cualidades mientras supera el dolor.

Muchos de ellos han sufrido accidentes múltiples, uno tras otro. Los accidentes de coche

son cada vez más frecuentes. Cuando tienes uno, las probabilidades de tener otro se incre-

mentan exponencialmente. Estas personas no provocan los accidentes [por una conducción

negligente]. El mensaje que he obtenido es que tienen que ver con un avance del crecimiento

espiritual y con el alma. Si no

captan el mensaje la primera vez, viene otra oportunidad.

—Christina —pregunté—, ¿has recibido información del Espíritu acerca de por qué, además

de para aprender paciencia y fortaleza, planean esos acontecimientos antes de nacer?

—A veces es el amor a sí mismos —contestó—. Algunas personas (gente que ha vivido su

vida de un modo muy inconsciente, haciendo muchas cosas tan rápidamente como es

posible)

aprenden cómo amarse a sí mismos al verse obligados a bajar la velocidad de sus vidas. Otras

veces las lecciones tienen que ver con la personas de su entorno, pues son ellos los que

están aprendiendo. El alma de la persona acordó sufrir el accidente para dar información a

otras personas. Los demás aprenden a amar al herido y a comprender que algo invisible en

la Tierra [como un trauma cerebral], realmente existe. Parte del conocimiento que me han

dado para que lo entregue es que hicieron un pacto antes de nacer para que eso ocurriera.

Cuando comprenden que hicieron ese pacto para aprender lecciones concretas, entonces

comienzan a avanzar.

—Christina, como sanadora, ¿qué podrías decir a quien debe soportar un gran dolor físico?

—Dibujad un círculo frente a vosotros —aconsejó—. Entrad en el círculo del dolor y

enfrentaos a él, en lugar de intentar huir. Entonces remitirá hasta un nivel que podáis tolerar.

Mientras Christina daba este consejo, pensé en mis conversaciones con personas que han

experimentado accidentes graves. Además del dolor físico, con frecuencia se enfrentaban a

cambios significativos en sus

relaciones.

158

—Christina, ¿cómo cambiaron tus relaciones personales como resultado de la explosión?

—pregunté.

—Algunos de mis mejores amigos desaparecieron de mi vida —dijo, tranquilamente—

. La gente comprende que la vida es extremadamente frágil. Si esto puede pasarle a

alguien a quien conocen, puede

también pasarles a ellos, y eso es aterra-

dor. Quien tenga que estar en tu vida estará en ella. A veces, tienes que andar el camino sola, y

no necesitas mucha ayuda externa. Puedes creer que sí. Quien piensa eso y se regodea en ello

se convierte en víctima. Si miras en tu interior, el camino se iluminará, sin importar si caminas

sola o acompañada. Lo único que necesitas es pedir ayuda [al Espíritu].

Uno de los mayores cambios de Christina tuvo lugar en su relación con su marido.

—Mi marido me cuidó mucho— recordó Christina—. Me apoyó de un modo paternal. Muy

protector. Creía que había sido culpa suya por llegar tarde.

A pesar de que su matrimonio acabó, y a pesar de los años de dolor físico y emocional,

Christina había perdonado a quien colocó la bomba. Me preguntaba si tenía algo más que

compartir con quienes están luchando por perdonar.

—Benedicid a esa persona, pedid que sea perdonada, y permitid que eso ocurra, dejándolo a

una conciencia más elevada que la vuestra —sugirió Christina—. Lo mejor que podéis hacer es

liberar los pensamientos negativos, porque lo único que hacen es consumir energía, que podríais

estar usando para hacer el bien por el mundo.

—Más allá del perdón, ¿cómo llegaste al punto de la gratitud?

—Las capas van desplegándose como una cebolla. Estuve agradecida por estar viva. Estuve

agradecida cuando el dolor comenzó a cesar. Estuve agradecida si el dolor se detenía aunque sólo

fuera treinta segundos. Al principio no me sentía de ese modo, dado que el dolor era continuo, pero

llegó un momento en el que estar en el lado oscuro era más de lo que

podía soportar. La única

salida que te queda es dirigirte hacia la luz.

—¿Y el que colocó la bomba?

—Él fue elegido para hacerlo — dijo Christina—. Creo que es necesario ser un Ser de luz

para ser elegido para hacer algo que conscientemente no se etiquetaría como bueno.

**LA SESIÓN DE CHRISTINA
CON STACI WELLS**

—Para obtener más información sobre el programa de vida de Christina, y para escuchar la

conversación de su planificación prenatal, Christina y yo hablamos con Staci Wells. Proporcioné a

Staci el nombre y la fecha de nacimiento de Christina, y le conté que años atrás había resultado

gravemente herida en la explosión de una bomba. Esperamos atentamente mientras Staci

escuchaba las primeras palabras

de su espíritu guía.

—Al comenzar a concentrarme en el año del accidente —comenzó Staci—, lo que he

escuchado es, "Ése fue el año del karma". Ese accidente no fue un accidente. Estaba planeado.

—Así es —dijo Christina.

Hicimos una pausa un momento mientras el guía de Staci la llevaba a la sesión de

planificación.

—Te veo, Christina, de pie en una habitación, en el centro de tu grupo de almas. Hay una

habitación más grande donde se reúnen los miembros del grupo de almas, y una más pequeña,

159

adyacente, donde están los espíritus guía. Llevas un vestido de color marfil. Muy sencillo, suelto,

de forma natural. Estás diciendo que quieres sanar al mundo. En esta sesión de planificación

prenatal se está hablando mucho sobre crecimiento espiritual. En esta vida estás continuando un

asunto de crecimiento espiritual que comenzó durante las Cruzadas. Eras una mujer pequeña y

muy inteligente, y trabajabas sin que te vieran los soldados. Trabajabas para proteger a otros que

podían ser sospechosos. Tú los cuidabas. Los alimentabas. Los alojabas. Les decías las rutas

seguras por las que podían ir.

Cuando tus amigos eran capturados y llevados a prisión, tú les

llevabas comida y ropa. Hacías todo lo que podías para ayudarles. En esa vida nunca te

capturaron, pero sí a muchos de tus amigos. Tu deseo de rendir servicio y de ayudar a los demás

de un modo práctico y espiritual es un tema kármico continuado.

—Lo que más te fascina es la mente. Te veo teniendo una conversación con un espíritu

guía en concreto, y con tres de los de tu grupo de almas, sobre cómo quieres estudiar la mente

y su implicación en las distintas enfermedades corporales en esta vida. Quieres dar poder a las

personas a través de un mejor uso de sus mentes.

—Estoy pidiendo que me muestren una conversación sobre el accidente. Creo que hay un

único ser responsable de esto. Te estoy viendo hablar con esa alma. Oigo que acuerdas tomar

parte en ese escenario.

—Christina: Eso anunciará una nueva apertura en mi vida. Y actuará como un recordatorio

mental inconsciente para mí en ese momento, para volver al sendero por el que quiero caminar.

Necesito algo así para corregir el curso, y para recordar el propósito más elevado de mi vida.

——Esto es como si abriera físicamente un agujero en un muro para que puedas atravesarlo y

entrar en la fase siguiente de tu vida —añadió Staci—. Te oigo explicar que, en tu recuperación de

la explosión, obtendrás poder a través del uso de tu mente, no sólo en términos de sanación del

cuerpo, sino también en la sanación mental y emocional, y en tu propio deseo de sanar.

—Si este accidente no hubiera ocurrido hubiera sido más fácil para ti recorrer un camino

distinto, un sendero de responsabilidad familiar, un sendero

de poner en el último lugar tus

propias necesidades. Eres una mujer con una gran energía. Tu alma es vital y activa. Pareces

muy entusiasta, asegurando que todo irá bien. A nivel del alma, pareces jovial. Parte de tu grupo

de almas no ha dicho nada. Escuchan imparcialmente, y observan. Otros se sorprenden de que

hayas elegido un modo de cambiar de dirección tan dramático. Tú te ríes, diciendo, "Para hacer

ese tipo de cambio necesito ese tipo de energía". Esa bomba — preguntó Staci—, ¿estaba en un

edificio de ladrillo?

—Así es —confirmó Christina—. Un edificio muy, muy viejo.

—Entonces estoy viendo lo correcto —contestó Staci—. Me llevan de nuevo al lugar

donde estás sentada, conversando

—con el hombre que construyó la bomba. Es un ser muy callado.

Sólo hace ruido con las

bombas. Al menos al nivel del alma, es extrañamente compasivo. Ha tenido problemas en

varias vidas al expresarse con palabras, palabras para sentirse cómodo al conversar con la

gente, e incluso al estar en público en lugares donde se reúne mucha gente. En una vida, tuvo

esquizofrenia. Sin embargo siente compasión.

—En el momento en el que

hablabas de esto, es difícil para él encontrarse cara a cara

contigo. Su compasión le hace querer retirarse y esconderse. Preferiría trabajar sin ser visto. Tu

conversación con él es intermitente. Dice algunas frases, y después se queda en silencio.

160

Después, otras frases. Luego comienza a levantarse, y tú tiras de él. Su preocupación parece ser

por tu bienestar. Estás casi

actuando como un espíritu guía para él. Es parte de tu grupo de almas,

y lo has visto luchar con este problema a través de muchas vidas. Te veo acercarte a él.

—Christina: Todo está bien.

—Hombre: Nunca he querido matar, herir, o dañar a alguien. Ésa nunca ha sido mi

intención. Sólo quiero decir algo. Quiero que me escuchen con claridad.

—Christina: Nosotros te

escuchamos. Nosotros te vemos.
Todos nosotros te vemos, y te

oímos. Te ayudaremos con esto.
Yo te ayudaré con tu propósito y, al
hacerlo, también me

ayudaré a mí misma, ¿no lo ves?

——Cuando dices "esto" te
refieres a sus problemas de
comunicación. Está luchando con su

sentimiento de culpabilidad sobre
lo que va a hacer. Él no quiere
hacerte daño ni ser responsable

de nada que te haga daño, pero

está claro cuando planeas tu vida que, la suya va a convertirse en

un caos, y que su capacidad para expresarse no estará en el nivel que está intentando alcanzar.

Volverá a hacer las cosas a puertas cerradas, en secreto, y eso tendrá un gran impacto en la

gente. Para él, todo gira en torno a la comunicación. Siento que emanabas mucho amor, Christina.

Te oigo asegurándole cosas, intentando que cambie su punto de vista para que vea el tuyo, y

como esto servirá a tus propósitos. Intentas convencerlo. Estás intentando expresarle que sólo

te afectara positivamente.

—Christina: Está bien. Quiero hacer esto. Te ayudaré. Me ayudaré a mí misma. Veré sólo

luz. La negatividad no siempre provoca negatividad. A veces la negatividad es el camino hacia

la totalidad. Todos tenemos que empezar en algún punto.

—De modo que —concluyó Staci— ésta es un alma de tu grupo de almas por la que tú

sientes una gran compasión.

—Ahora comprendía el modo en el que la explosión había conseguido los retos de

Christina para esta vida. Sin embargo, no estaba seguro de cómo provocar una explosión

ayudaría a la persona que puso la bomba a superar las dificultades de comunicación de sus

vidas pasadas.

—No me queda claro el beneficio para la persona que puso la bomba —dije a Staci—.

¿Qué le ayudó a conseguir?

—Repentinamente, la manera de hablar de Staci se hizo más lenta y pausada. Su espíritu

guía comenzó a hablar directamente a través de ella.

—Esta alma ha estado atascada durante un milenio en un ciclo de auto-destrucción, y ha

recurrido a tendencias violentas en varias vidas. En otra vida fue un miembro del IRA que con

frecuencia hacía cosas violentas, que ayudaba a planear ataques, que ayudaba a preparar

bombas. Ése ha sido siempre su medio de comunicación. La intimidad emocional es difícil para él.

A través de todo esto, ha habido una necesidad subyacente de crear autoestima. Esta vida y su

confluencia en el tiempo con esta bomba y con Christina son para él

una extensión de otra vida,

ya que aun está atrapado en este círculo.

Staci volvió tan rápido como se había marchado, y su modo de hablar volvió a la

normalidad. Continuó escuchando la conversación prenatal.

—Hablan con Christina acerca de si lo atraparán, acerca de que esta bomba podría ser lo que

lo guíe a conseguir ayuda. Todos pasamos varias vidas repitiendo comportamientos auto-

destructivos antes de comprender, finalmente, que no sirven, y que debemos seguir adelante.

Éstas son dos cosas distintas: una llegar a la comprensión de que no nos sirven de nada, y otra ser

capaz de corregimos. Christina ayuda a que la gente se corrija. Se presentó voluntaria a ponerse

bajo el efecto de otra de sus

violentas comunicaciones con la esperanza de que esto lo ayudara a

corregirse. Sigo oyendo la palabra paz aquí. Ella espera que esto lo ayude por fin a encontrar la

paz. A veces ha conseguido recompensas por su comportamiento. En el IRA era respetado,

aceptado en el círculo íntimo, y se sentía importante. Siguió en el mismo antiguo camino durante

muchas vidas, ya que era más fácil para él ir en esa dirección.

Finalmente, cambiará. Christina

esperaba que esta vida fuera el momento.

—Lo conozco? —preguntó Christina.

—No en esta vida —le respondió Staci.

Entonces le pregunté si podíamos escuchar la conversación entre Christina y las otras tres

almas que Staci había visto antes en la sala de planificación. Hubo una larga pausa mientras Staci

escuchaba.

—Tu padre, Christina, era una de esas almas. Las otras dos son mujeres [en esta vida]. Una

tiene la apariencia de una mujer de mediana edad (tu madre), y la otra tiene la apariencia de una

mujer joven y rubia —Staci estaba viendo las formas que estas almas asumirían en sus

siguientes encarnaciones—. Tanto tu madre como tu padre están preocupados por tu bienestar.

Te preguntan, "¿Estás segura de que quieres hacer esto?".

Christina: Sí, esto es lo que quiero. Puedo asumirlo. Soy muy fuerte. Vosotros ya lo sabéis.

Puedo asumir el mayor de los desafíos.

—La mujer más joven —añadió Staci—, es alguien que estuvo en tu vida dos años

antes del accidente. —Podría ser mi amiga Alice —dijo Christina.

—No estaba en vuestros planes

que fuera una amistad para toda la vida —respondió Staci.

Las palabras de Staci me recordaron que, a menudo, planeamos ser amigos o esposos de otra

gente por periodos concretos de tiempo. Como no recordamos estos acuerdos, podemos ver el

final de una amistad o de un matrimonio como un suceso negativo. No lo es. Separamos nuestros

caminos

cuando

hemos

completado nuestros planes con ellos.

—Exacto. Ya no está conmigo — confirmó Christina.

—Definitivamente, es una amistad previa al accidente —dijo Staci—. Tengo la sensación de

que en ese momento era tu mejor amiga. ¿Quizá incluso tu compañera de piso?

—Así es —dijo Christina.

—La oigo decir, "¿Estás segura de que esto [la explosión] es lo que

quieres?". Oh, y veo

que tu marido se une a vosotros cuatro. Ha estado sentado y observando con el resto de tu

grupo de almas. Veo que te rodea con los brazos.

Esposo: Yo aliviaré parte de tu carga. Respetaré todo lo que hagas. Respetaré que vayas a

ser nuestra luz. Te apoyaré todo lo que pueda mientras te curas, y recuperas tu fortaleza.

—Te besa en la frente, Christina.

Lo abrazas. Entre vosotros dos hay comprensión y respeto

mutuo. Eso es todo lo que se dice.

La aparición del exmarido me trajo a la mente una pregunta que se me había ocurrido la

primera vez que hablé con Christina.

162

—Staci —dije—, en el momento en el que ocurrió la explosión, el marido de Christina llegó

tarde a recogerla del trabajo porque estaba absorto en la lectura. ¿Es posible que uno de sus

espíritus guía, o de los de Christina, se centraran en él de forma que se viera obligado a llegar tarde?

Staci se quedó en silencio algunos segundos mientras su guía la llevaba a ese crítico momento.

—Absolutamente. Estaba en un estado de conciencia alterado,

apartado de la realidad del

tiempo. Hay un espíritu guía junto a él, organizando esto a la hora de la cita, para asegurarse de

que todo va bien. Este espíritu es uno de los guías que vi en la sesión de planificación.

—¿Es Cassandra, o Leona? — pregunté.

—Cassandra —dijo Staci, tras obtener la respuesta de su guía. — Staci —dije—, por favor,

pide a tu guía que nos lleve a

otra parte de la conversación prenatal en la que Christina habla

sobre cómo crecerá a consecuencia de esta experiencia, o sobre cómo la experiencia le

permitirá hacer un trabajo que beneficie a la humanidad.

—Me están mostrando el comienzo de su sesión de planificación prenatal —anuncio Staci—

. Christina está con su guía superior, que tiene forma masculina. En otras sesiones he men-

cionado un tablero de ajedrez. Lo estoy viendo de nuevo. Es como un tablero real, aunque no está

en el suelo. Veo a Christina tomando piezas y moviéndolas. Está hablando con su guía.

Christina: He hecho grandes avances [en vidas pasadas]. Puedo seguir haciéndolos en

esta vida para incrementar mi crecimiento. Quiero hacer eso. Soy capaz de hacerlo.

Quiero ser relevante. En cualquier circunstancia, quiero ser

relevante y ayudar a la gente de un modo significativo.

—Hablan sobre sus escritos, sus enseñanzas y sus conferencias. Estos consejos vienen de

sus espíritus guías. Christina dice, "Necesito trabajar mano a mano con la gente". Hablan sobre

la capacidad intelectual de Christina y su habilidad para analizar a la gente, las situaciones, y

las dinámicas familiares. Estas habilidades las ha ido incrementando

en vidas previas y en el

tiempo entre vidas. Christina señala su corazón y dice, "Quiero poner mi granito de arena".

Habla sobre trabajar en secreto como lo hizo en las Cruzadas y en la Revolución Francesa. En

esas dos vidas, dio comida a la gente, los escondió, y los hizo llegar a la siguiente casa segura.

Christina: Estoy cansada de hacer eso. Quiero ayudar a los demás, pero no quiero que sea

de un modo tan básico como antes. Quiero hacer algo más, algo diferente en cuanto a la

capacidad de ayuda.

Espíritu guía: Puedes formar parte de la nueva y valiente oleada de seres que están

entrando en una encarnación física en un momento en el que el mundo está preparado para

aceptar de nuevo la idea de usar las energías invisibles, e incluso el magnetismo, como

métodos de sanación sin que se piense en brujería.

—Christina accede a trabajar en la curación. La sanación emocional, con frecuencia

posibilita el crecimiento espiritual con el que quería ayudar a la gente. Además quiere ayudar a

otras personas de un modo que les permita establecer su propio camino, y que los implique en un

proceso de descubrimiento de sí mismos.

Christina: A través de muchas vidas, he tenido un claro conocimiento de mi misma. Ésa ha

sido la energía que me ha dado la fuerza suficiente para ser tan luchadora, y para ayudar a

otros en su lucha. Quiero abrazar a los demás y permitirles descubrir esa misma confianza y

poder en ellos mismos.

—Luego hablan sobre cómo Christina tendría que redescubrir

este proceso por si misma

(para poderlo recordar), y así poder ayudar a otros. Ahora me están mostrando algo —dijo

Staci, nerviosa—. Christina, ¿pasaste un periodo de tiempo inconsciente después del

accidente?

—Si, salí y entré de la conciencia, durante bastante tiempo.

—Me están mostrando (está todo en tu sesión de planificación prenatal) que espíritus guías y

miembros de tu grupo de almas trabajaron contigo durante el tiempo que estuviste inconsciente.

Estaban intentando recordarte, a nivel del alma, el propósito del accidente. Además, trabajaron

contigo para sanarte, para mostrarte tus dones curativos, y para recordarte que querías trasladar

eso a los demás. Tuviste mucha ayuda.

—Sí —contestó Christina.

—En esta parte de la planificación —continuó Staci—, charlas con tus guías sobre llegar a las

masas. Te animan a relacionarte con mucha gente, a extender tu riqueza de conocimiento, y

contagiar a la gente con tu fortaleza, con el propósito y el sentimiento de que todo se puede

realizar. Hablan contigo sobre hacer algo en tus últimos años, como escribir un libro, que te serviría

de plataforma para viajar y hacer apariciones públicas.

Se habla de ello como algo que harías a partir de los cincuenta años. ¿Has sentido alguna

vez que quieres escribir un libro?

—En realidad, sí —contestó Christina—. Incluso he pensado en el tema.

En ese momento, recordé la referencia de Cassandra a la decisión de Christina de

participar en este libro.

—Staci —dije—, Cassandra me dijo que Christina y yo estamos en el mismo grupo de

almas, y que planeamos que ella contara su historia en mi libro. ¿Puedes oír esa conversación?

Se produjo un largo silencio mientras Staci centraba su atención en esa parte de la sesión.

—En este grupo de almas hay muchos, muchos autores —nos contó Staci cuando la visión

se hizo más clara—. Me llega [de mi espíritu guía] la frase "Este

grupo de almas es un almacén

de conocimiento intelectual". Te veo, [Rob], unas cuatro hileras detrás de Christina. Te veo con

una tablilla en la mano y una pluma de algún tipo. Te levantas y caminas hacia Christina. Estás

escribiendo algo al mismo tiempo. Percibo que has sido (en varias vidas) observador y narrador.

Has desarrollado el poder de la observación.

Aunque desempeñas un papel

pequeño en la vida de Christina, se alegra de verte cuando

te acercas a ella. Te sientas y hablas con ella sobre el libro. Aplaude emocionadamente.

– Rob: Me gustaría narrar tu viaje.

– Christina: ¡Oh, sí, hazlo, por favor!

– Rob: Voy a escribir una serie de libros, comenzando por el que narre tu experiencia, será

una crónica del viaje del alma,

del viaje que todos emprendemos en nuestras vidas. Me

gustaría incluir tu viaje como un modo de representar el karma de causa y efecto

164

Aunque Cassandra nos había hablado de nuestra colaboración, escuchar las palabras

pronunciadas antes de la encarnación fue algo totalmente distinto y muy emocionante. La

información era totalmente

coherente con lo que había descubierto en las sesiones personales

con otras médiums; que había, efectivamente, vivido un gran número de vidas como observador

y custodio de la experiencia humana.

Sin embargo, la expresión "karma de causa y efecto" me dejó perplejo, porque siempre

había pensado en el karma como un equilibrar. Aunque en ese momento no lo sabía, mi olvido

de este término en la etapa prenatal tendría un impacto importante en mi trabajo postnatal.

Ahora conceptualizo el equilibrio kármico como un fenómeno de causa y efecto.

—En este momento de la conversación estoy viendo una manzana —continuó Staci—. Tú

has hecho que aparezca, Rob. Estás usando la analogía de las semillas. Ése es el propósito

que persiguen tus libros.

Rob: Quiero sembrar semillas en la mente de mucha gente (semillas de conocimiento y

consciencia del alma y del viaje del alma), y explicar los misterios, o lo que mucha gente

considera misterios. En el proceso, mi viaje incluirá mi propio descubrimiento. Tu relato [el de

Christina] iluminará a los demás sobre el proceso kármico de causa y efecto, y sobre los

diferentes caminos que puede tomar un alma.

—Os abrazáis, compartiendo vuestro mutuo entendimiento — añadió Staci.

Me vino a la mente otra pregunta.

—Staci, ¿puedes escuchar alguna conversación entre Christina y Cassandra?

Staci entonces nos repitió las palabras de Cassandra a Christina y a mí.

Cassandra: Tú [Christina] y yo hemos trabajado juntas en otras vidas para intentar que la gente

sepa

que no está sola, que hay siempre otros que ayudarán, otros que han pasado por ello antes,

sea lo que sea. Esto es parte del ciclo de la vida. No hay una línea entre la vida del alma y la

vida física. Todo es uno.

Relacionarse contigo [Rob] y con el libro resaltaré el principio de que las personas pasan por

las mismas cosas aunque sus vidas sean muy diferentes. Cuando

la persona siente que es la

única que experimenta algo, ese sentimiento es una ilusión egoísta. Regodearnos en la auto-

compasión nos desconecta del flujo de la vida y del flujo de la eternidad. No se progresa apar-

tándose de la vida de los demás. Siendo consciente de la unidad de todos, la humanidad as-

ciende al siguiente peldaño de consciencia. Esto es parte del bien mayor, al que todos servimos.

Y con esto, Staci y su espíritu guía terminaron de exponer la sesión de planificación

prenatal de Christina.

Mientras estábamos escuchando el diálogo, algunas ideas fueron tomando forma; una era

que Christina había expresado un gran amor y comprensión hacia el alma que había creado la

explosión. Comencé las preguntas a continuación pidiendo a Staci y a su guía que comentaran

cómo interactúan los miembros del grupo de almas con el alma de quien puso la bomba.

—Las otras almas ayudan y asienten —replicó Staci—. No hay juicios en el plano espiritual.

Lo miran con amor, y le permiten hacer lo que necesita para su evolución.

—Staci, me gustaría preguntar a tu guía cuál es la relación entre el accidente de Christina y

el karma de causa y efecto —Ya que me habían hablado con mi

propia terminología, decidí

165

hacer uso de ella.

La guía de Staci habló directamente a través de ella de nuevo.

—Como en otros relatos de tu libro, estás descubriendo que un accidente, con frecuencia no

es accidente, sino la causa de un cambio de conciencia en la persona previamente acordado.

Cuando las almas atraviesan el

velo hacia la Tierra, olvidan los planes que hicieron antes de

cruzar. Hechos como éste sirven como recordatorios muy importantes, incluso a nivel del alma. El

subconsciente es donde nace el cambio. De ese modo, el accidente puede verse como la causa

(aunque nosotros [los espíritus guía] lo vemos como un recordatorio) que produce el efecto del

cambio hacia una nueva

dirección, una nueva perspectiva.

Tras un accidente, inconscientemente tenemos un acceso total al alma. Trabajamos para

recordar al alma el destino y el reto elegido por ella, y de este modo la abrazamos y la ayudamos

a elevar su vibración durante ese periodo de inconsciencia. Cuando vuelve la conciencia

completa, el alma alberga ya la semilla inconsciente para producir el efecto planeado.

—Eso tiene sentido para mí —
dijo Christina.

Para Christina, el efecto que buscaban era que ella recordara su plan de ser sanadora.

Sabiendo que Christina quería traer sanación al mundo, y que su experiencia sería leída por

muchos que buscan sanación, decidí ampliar el alcance de nuestra conversación.

—Me gustaría preguntar sobre sanación —dije al espíritu guía de Staci—. Christina sanó,

tanto física como emocionalmente. Perdonó a la persona que colocó la bomba. Sé que el

perdón altera el ADN de quien perdona, y de la persona que ha sido perdonada. ¿Correcto? Si

es así, ¿cómo cambia el ADN?

—Así es —confirmó—. El perdón produce cambios en los cromosomas. Este tema se trata en

el sistema Ayurvédico de sanación. La energía sale de ti, y la persona a la que perdonas siente

inconscientemente una oleada de perdón. Aceptar o no ese perdón es decisión suya. Muchas

veces, esa persona continuará sufriendo y no se perdonará a sí misma. Sin embargo tu perdón la

libera para hacerlo, a fin de que pueda progresar.

—Si la persona acepta el perdón, ¿qué ocurre concretamente en los cromosomas?

Staci dejó de canalizar un momento para describir una imagen que su guía estaba creando

en su mente: partículas duras se separan de los cromosomas y son reemplazadas por algo más

redondo y suave.

—Eso permite un mayor flujo de energía (lo que vosotros llamáis a veces Chi) a través del

cuerpo y la mente —continuó el espíritu guía—. Con este mayor flujo, hay más energía disponi-

ble para seguir adelante con un propósito en la vida.

—¿Llorar sana el ADN? —

pregunté.

—Cuando es una liberación, sí; cuando se trata de auto-compasión, no —respondió.

—¿La risa sana el ADN?

—La risa es muy curativa. Desencadena una cascada de hormonas que lavan el cuerpo,

desechan las toxinas, y provocan la circulación de los líquidos. ¿Altera el ADN? Evita la alteración

toxica del ADN. Es más un mantenimiento preventivo que una

alteración. Hay veces en que los

pacientes de cáncer pueden hacer risoterapia para sanar a nivel celular, pero eso en sí mismo no

produce cambios en el ADN. Permite que el cuerpo funcione en una vibración más armónica y de

manera más positiva.

—Me gustaría hacer la misma pregunta con respecto al agua —dije—. Hemos hablado sobre

el llanto como parte del proceso de curación. Algunas personas con

las que he hablado hicieron

visualizaciones en las que se lavaban o se recostaban en un riachuelo. Hay un libro de un

166

científico japonés, Emoto, que habla al agua con unas palabras concretas, después la congela, y

analiza los cristales, y descubrió que las palabras con vibraciones superiores, en concreto, amor y

gratitud, crearon los cristales más hermosos.* (* El agua, espejo

de las palabras, Editorial

Sirio.) ¿Cuál es el papel del agua en la sanación?

—El agua está en todas las partes del cuerpo y en todas las partículas —dijo el guía de

Staci—. El agua adquiere y libera vibraciones. El agua puede también absorber y disipar

magnetismo. Es un portador y un catalizador.

—Si alguien que ha sido dañado física o emocionalmente habla al

agua, la programa con

pensamientos como amor y gratitud, y luego se la bebe, ¿eso estimularía la sanación física o

emocional?

—Sí, lo haría. Hablar de esas cosas imbuye al agua en fuerza vital, en energía. Ingerir ese

agua trae esa fuerza vital al cuerpo y ayuda a que libere y limpie las toxinas a través de varios

sistemas orgánicos.

La voz de Staci mostraba que estaba cansada; canalizar a su guía requería una tremenda

cantidad de energía. Decidí pedirle que hiciera sus conclusiones finales.

—¿Qué te gustaría decir a la gente que al escuchar o leer algo como la explosión de una

bomba, siente miedo, prejuicios, o una gran sensación de separación de los demás?

—Siempre hay una razón —afirmó—. La verdadera medida de la

evolución de una persona

es su habilidad para convertir algo negativo en positivo. Detenerse en lo negativo y tener

prejuicios basados en el miedo no alimentaría la verdad de una cuestión como ésta. La

preocupación siempre debería ser cómo hacer un uso más positivo de nuestro tiempo, sea éste

en una silla de ruedas, o corriendo un maratón. Siempre hay cosas positivas y negativas. Tal es

la dualidad de la Tierra. Sin lo negativo, no podemos experimentar ni conocer lo positivo. Sin lo

negativo, no tenemos un aliciente para desear lo positivo, ya que cuando cruzamos el velo,

olvidamos. A aquellos de vosotros que os descubráis teniendo prejuicios sobre los responsables

de lo que veis como un daño, os pedimos que penséis que siempre hay un lado positivo

consecuencia de las desgracias. Nos gustaría deciros que esa

desgracia es sólo una ilusión. Nos

gustaría decir que la gente que al abrir un periódico o encender la televisión y ver lo que sucede

en el mundo, lo juzga como negativo, está tomando el camino fácil, y no pensando en la verdad

de las cosas. Siempre hay algo más profundo. Siempre hay algo más. Siempre hay un

significado. Esperamos que los ejemplos contenidos en este libro os ayuden a pensar dos o tres

veces en el significado y el valor de la diversidad, y en cómo ésta es el catalizador del cre-

cimiento.

«Sólo veré luz».

Esta afirmación, aparentemente sencilla, dicha por Christina antes de su nacimiento sobre

la vida que estaba por llegar, significa más, mucho más, de lo que puede parecer en un

principio. Resume su intención de ser quien es realmente. La luz que

ve en los demás,

incluyendo el alma de quien colocó la bomba, refleja la luz que hay en su interior. En el rostro de

los demás vislumbra su propio reflejo.

El tema central de este libro es que somos amor. Esto es más que una afirmación amable, o

más que un sentimiento agradable. Ésta es nuestra naturaleza como almas eternas. Se hace

evidente en nuestro deseo prenatal el ser de ayuda para los demás. Se expresa en los cálidos

cuidados y en las palabras compasivas

entre las almas cuando planean sus vidas juntas. Y se refleja en los planes de vida que nos

bendicen con la oportunidad de descubrir y conocer más profundamente lo que significa ser

amor.

En nuestro Hogar espiritual, sólo hay luz. Sin oscuridad, sin contraste con la luz, no podemos

apreciar totalmente la luz que vemos. Sin contraste con el amor, no podemos conocer, total y

profundamente, quiénes somos en realidad. Y por eso planeamos vidas en las que olvidamos

nuestra verdadera identidad, esperando que las vivencias nos despierten a nosotros mismos, y segu-

ros de que al recordar

obtendremos un mayor auto-conocimiento.

En espíritu, cuando sólo hay luz, no hay nada que perdonar. Allí sabemos que somos amor,

y por eso es sólo amor lo que expresamos, ya que sólo puede expresarse lo que se conoce.

Ningún alma consciente de que es amor podría expresar nunca nada más. Ningún alma

consciente de que es amor crearía nunca nada que necesitara perdón.

Aun así, el perdón es una expresión del amor. Sin oportunidad para ello, no podemos

experimentarnos como amor. Por eso hacemos pactos en los que algunos de nosotros, tras

olvidar que somos amor, asumimos acciones que parecen necesitar perdón; otros, igualmente

inconscientes de que somos amor, seremos elegidos para ofrecer ese perdón.

Así es el acuerdo que hicieron Christina y el hombre que puso la

bomba. Christina no es la

intensa furia que sintió una vez en esta vida; ella es el amor, el perdón, que emergió de esos

sentimientos. El hombre que puso la bomba tampoco es quien imaginamos que es. No es el

odio que creó la explosión, sino el alma que dijo, "Yo no quiero matar, dañar, o herir a nadie.

Ésa nunca ha sido mi intención". Su deseo era "ser oído con claridad", sencillamente un deseo

de recibir, mientras está en un cuerpo, el mismo amor y comprensión que Christina le mostró

cuando, en espíritu, planearon la relación de sus vidas.

Esa relación creó tanto una oportunidad como el estímulo para que Christina recordara. Tal

como lo planearon, parte de ese recuerdo tenía que ocurrir mientras estuviera inconsciente tras

la explosión, cuando sus espíritus guías y los miembros de su grupo de almas le recordaron

parte de su plan: su propia sanación, a la que seguiría una vida de sanar a los demás. Para ser

de ayuda al mundo, el recuerdo es el mayor don que se nos puede otorgar.

El de Christina es, por tanto, el plan de un trabajador de la luz, un alma que antes de nacer

pretende recordar su sabiduría interna para, como dijo Cassandra, "regenerar esa belleza, com-

pasión, y comprensión en todo el mundo que haya pasado por lo

mismo". Christina tenía

primero que recordar su luz antes de poder compartirla con los demás. Al recordar, se eleva a

una vibración en la que puede sanar. Es su energía quien lo logra, no sus palabras ni sus

acciones, y el poder de su energía brota de su transformación personal. Sólo cuando Christina

vio la belleza en la persona que puso la bomba, pudo perdonar; sólo cuando sintió verdadera

gratitud pudo abandonar la amargura.

Christina es capaz de ofrecer estas bendiciones porque ha perdonado en circunstancias

que podrían haber engendrado una ira implacable. Realmente, es su modo de vivir el perdón,

no su profesión, lo que hace de Christina una sanadora. Aunque podría haber cerrado su

corazón, eligió mantenerlo abierto. Toda persona que emprende el viaje a la sanación

sigue sus

pasos. Si Christina hubiera desempeñado un rol diferente en la sociedad, si esos pasos fueran

menos visibles, seguirían siendo igual de efectivos.

Si traes luz y sanación a la humanidad pero crees que tu capacidad está limitada por tu

papel, que tu poder se ve debilitado por las circunstancias, que tu alcance se ve limitado por los

daños sufridos tras un accidente

físico, relájate y ten por seguro que todo el mundo sabe que

estás ahí. Todos te ven. Todos te oyen. Y allá donde tu voz no llega, y donde tus pies no

pueden caminar, cada persona siente tu presencia en niveles que van más allá de la percepción

humana consciente. Y tus sentimientos irradian mucho más aún, a través de las dimensiones,

168

que aparentemente, pero sólo

aparentemente, están muy lejanas.
La luz que vives, el perdón

que difundes, la sanación que
creas, el amor que recuerdas que
eres, pueden sentirlo de

manera profunda todos los que
están en un cuerpo, y todos los que
están en espíritu. Del

mismo modo en que tú
proporcionas a los demás
esperanza y consciencia, Christina
acordó

antes de nacer brindarte
esperanza y consciencia a ti. Así

como tú cumplirás tu plan prenatal,

Christina está cumpliendo el suyo ahora.

Y cuando Christina vuelva al espíritu, los efectos de su vida continuarán expandiéndose en

el plano físico. Como una mano en una ventana de cristal, cada una de nuestras vidas deja hue-

llas que duran mucho después de terminar. Parte de nuestra energía subyace en las formas de

pensamiento de que habló

Cassandra; todo deja un eco en el tiempo y el espacio, afectando no

sólo a aquellos con los que compartimos la Tierra cuando estamos aquí, sino también a quienes

vendrán a continuación.

Comprender la indeleble huella que cada uno de nosotros dejamos en el mundo es

enfrentarnos cara a cara con una gran responsabilidad. Christina conocía esta responsabilidad

antes de nacer, y por eso planeó una experiencia que dejaría una profunda sanación como

legado. Quizá el exmarido de Christina ha encontrado la paz al comprender su papel en su plan

de vida. Si él ha despertado al papel que interpretó, el sentimiento de culpabilidad habrá sido

reemplazado por el perdón hacia si mismo, y su remordimiento por la aceptación y la paz. Si ha

reconocido el valor que demostró al interpretar un papel del que no

era consciente, el amor a sí

mismo florecerá. Si tal despertar no ha tenido lugar, permanecerá inmerso en una ilusión de su

propia creación, una ilusión que evitará el crecimiento y el aprendizaje que buscaba antes de nacer.

Lo mismo puede decirse de quien puso la bomba. La percepción de si mismo se vería

transformada si descubriera cuál es su papel. Aunque ahora puede

creer que está lleno de ira y

odio, debería saber que su intención no era hacer daño, sólo ser escuchado, y que fue él quien

propició que Christina trajera sanación al mundo. Si experimentara un despertar así, podría

aceptar el perdón de Christina, una energía tan poderosa que impregna hasta el nivel del ADN

humano.

Cuando volvamos al espíritu y recordemos los planes prenatales

que hicimos con aquellos

que nos "dañaron", su luz se
hará de nuevo visible para nosotros.
Hasta entonces, el reto es ver su

luz mientras estamos en el
cuerpo, tras el velo, incapaces de
ver sus verdaderas identidades a

causa de nuestra amnesia
voluntaria. Podemos hacerlo
dándonos cuenta de que quienes
están en

nuestras vidas son almas
espirituales y eternas que
interpretan roles temporales en el

escenario

físico. Como el alma que colocó el explosivo, somos parte de un plan mayor que, a menudo,

permanece oculto para nosotros. Aun así, podemos reconocer a cada persona con que nos

encontremos como una chispa de Luz Divina, un ser amoroso y trascendente con quien somos

uno. Otra cosa no es real. Todo lo demás es ilusión.

Ver sólo la luz es ver sólo la

Divinidad en cada persona que camina sobre la Tierra.

Entonces es cuando recordamos quiénes somos realmente.

169

Capítulo 8

Conclusión

Han pasado tres años desde que me embarqué en el viaje que creó (en realidad, el viaje que

es) este libro. En este viaje físico y metafísico, he tenido la suerte de escuchar los relatos de

seres muy valientes. En realidad, han sido mis maestros. Así mismo, he aprendido de los sabios

seres espirituales con los que he hablado. Cada uno de ellos ha llenado de emoción mi corazón,

y ha ampliado mi vida.

Gracias a ellos, ahora comprendo el inmenso poder de esta verdad elemental: no somos sólo

nuestros cuerpos. ¿Qué podría ser más sencillo? Sin embargo, para alguien en las circunstancias de

Jason, éste descubrimiento supondría una gran diferencia. Si estás físicamente discapacitado y crees

que ésta es tu única vida y que no eres más que tu cuerpo, el resultado será una desesperación

abyecta. Si, por el contrario, sabes (que es como decir, sientes) que eres un alma eterna, entonces la

consecuencia será una vida totalmente diferente. Si, además, sabes que planeaste tu discapacidad,

que de hecho tiene un profundo significado, entonces tu vida se convertirá en una búsqueda

para descubrir ese significado. El sufrimiento se dulcificará, y el vacío será reemplazado por un

propósito.

En estos tres años, he llegado a creer que todo tiene un significado superior. Mi fe, mi

confianza, y mi disposición para rendirme al decidido flujo de la vida han crecido, aunque no sabré

dónde podrá llevarme su corriente. He llegado a ver nuestro mundo, a pesar de su angustia y sus

desengaños, como algo hermoso. Siento una dulzura en la vida. La siento... en todas partes.

Aunque a veces no es evidente y se ve oscurecida por el dolor, siempre está allí, bajo cada

dificultad, bajo cada circunstancia.

Nuestro desafío es encontrarla en nuestros desafíos.

En los días anteriores a mi descubrimiento de la planificación prenatal, sentía empatía por la

gente que parecía ser menos afortunada que yo, me compadecía de las personas sin hogar, por

ejemplo. Ahora que soy consciente de que esa experiencia aparentemente "mala" podría haber

sido planeada, sólo siento un profundo respeto hacia ellos. Me pregunto a mí mismo: ¿Qué

buscaba aprender, o con qué quería contribuir esta persona? Me

digo: Quizá está viviendo

exactamente la experiencia que quería vivir, muestra una enorme fortaleza al vivir un plan de vida

tan difícil. Aunque no sé por qué eligió cada alma ese desafío, sé que la vida fue diseñada con

sabiduría, y siempre con base en el amor. Quizá, me digo a mí mismo, las personas sin hogar

planearon una vida así para que tanto yo como otros podamos ofrecerles ayuda, o una palabra

amable, y de este modo podemos experimentar y conocer la compasión.

Así, he llegado a reconocer que pocas cosas son lo que parecen. Antes de descubrir los

contratos prenatales, me fiaba mucho de las apariencias. Ahora, después de hablar con Jon,

comprendo que un alma puede elegir experimentar SIDA para que al igual que yo, los demás

podamos ser más tolerantes. Después de hablar con Pat, me di cuenta de que un ser puede

planear ser alcohólico para reclamar su espiritualidad. Tras hablar con Sharon, veo el amor

incondicional de muchas madres y padres, y me pregunto: ¿Planeasteis tú y tu hijo una adicción

a las drogas para mostrarnos cómo es el amor?

En situaciones que antes juzgaba, ahora veo el orden divino. Donde antes veía un defecto,

ahora veo perfección: la perfección de las vidas que se desarrollan tal como las planeamos.

Ese desarrollo es evidente no sólo en los retos, sino también en los aspectos aparentemente

más insignificantes de la vida. Cada hoja que cae de un árbol, cada brizna de hierba que se agita

con el viento... Nada ocurre por casualidad, y todo forma parte del orden divino. Siempre.

Me he dado cuenta, también, de que cada uno de nosotros tiene un

propósito divino, una razón

para estar aquí, que va más allá de nuestro propio aprendizaje. Es decir, planeamos

experiencias vitales no sólo para recordar quiénes somos en realidad, sino también para compartir

nuestra esencia única con los demás. Jon enseña tolerancia, Doris proporciona curación, y

Jennifer ofrece lecciones sobre la verdadera comunicación. Nos han obsequiado con la amabilidad

de Bob, con la compasión de Penélope, con la profunda fe de Pat, y con el incansable corazón de

Sharon. Valerie nos muestra que el amor es eterno. La resistencia de Jason nos ilumina, y Christina

nos ayuda a ver la luz en la aparente oscuridad.

Cada una de esas almas ha venido aquí para ser el amor que son.

Todas ellas son almas valientes.

Epílogo

Veinticinco años después de la explosión, Christina volvió al lugar donde su vida cambió

para siempre.

En aquel cálido día de otoño, la fragancia del azahar perfumaba el aire. Los estudiantes

charlaban alegremente mientras cruzaban el campus en su camino a clase. Algunos estaban sen-

tados en silencio bajo palmeras o eucaliptos, leyendo, pensando o

soñando despiertos.

En el interior del edificio en el que una vez había trabajado, Christina se detuvo frente a los

buzones del sótano. Algunos estaban vacíos, otros llenos de cartas y papeles. Alguien pasó junto a

ella para recoger su correo. Extendió la mano hacia su buzón, tomó un par de sobres, se giró, y se marchó.

Christina subió las escaleras

hasta la planta baja. Cruzó el pasillo, el vestíbulo, el pórtico, y

salió al luminoso día.

En la distancia, las montañas de Santa Ana se alzaban como silenciosos e inmutables

centinelas. Rayos de luz dorada bañaban sus cimas, y un himno de alegría transportado por el

viento resonaba en los desfiladeros.

Apéndice A

Almas valientes

JON

ELMORE

Jonelmor3rd@net-wizardry.net

DORIS wordsvoices@capital.net

JENNIFER

STEWART

cooldudesmon@yahoo.com

PENÉLOPE

peepingthoughts@gmail.com

BOB

FEINSTEIN

harlynn@panix.com

SHARON

DEMBINSKI

Sharond0317@yahoo.com

PAT

Patrickgene33@sbcglobal.net

VALERTE

VILLARS

Villarz@bellsouth.net

JASON

THURSTON

scilifechanges@yahoo.com

CHRISTINA

soulcomplete@gmail.com

Por favor, comprende que no podemos prometerte una respuesta personal a tu email.

173

Apéndice B

Médiums y canalizadores

PARTICIPANTES

DEBORAH

Ncgrpres@aol.com

DEBARI

GLENNA

DIETRICH

mysticalrae@meltel.net

CORBIE MITLEID

www.firethroughspirit.com

corbie@firethroughspirit.com (877)

321-CORBIE

STACI WELLS

www.staciwells.com

RevStaci@yahoo.com

(928) 453-1214

174

COLABORADORES

JUDY GOODMAN

www.judygoodman.com

JudyKGoodman@aol.com

MARILU WILSON PEÑA

www.energiesofenlightenment.com

eo@energiesofenlightenment.com

175

r--

■11111111´

El plan de tu Ilma

Índice

Una nota para los lectores

.....

Una nota para los médiums y
canalizadores

.....

Agradecimientos

.....

31

Prólogo

.....
5

Prefacio
.....

.....**1**

Introducción
.....

.....**27**

3

Cómo encontré a los entrevistados
.....

Los

relatos

.....
.....**23**

6

Los médiums y canalizadores
.....

La planificación del alma
.....

03

Cap. 1 - La planificación prenatal
.....

33

Por qué nos reencarnamos

.....

5

Por qué planeamos desafíos

.....

Cap. 2 - La enfermedad física

.....

74

El relato de Jon Elmore

.....

8

**La sesión de Jon con Glenna
Dietrich**

.....
La lectura de Staci Wells para Jon
.....

El relato de Doris
.....

2

37

La canalización de Doris
.....

8

**La sesión de planificación prenatal
de Doris 9**

Cap. 3 - Los niños discapacitados

..... 91

El relato de Jennifer Stewart

..... 97

La sesión de Jennifer con Corbie

Mitleid 18

La lectura de Staci Wells para

Jennifer 10

10

Cap. 4 - Sordera y ceguera

..... 1

91

El caso de Penélope

..... **1**

92

La sesión de Penélope con Staci

Wells 1

02

La compasión

1

33

176 2

El relato de Bob

.....
1

**Las sesiones de Bob con Staci
Wells 13**

94

**Cap. 5 - La drogadicción y el
alcoholismo 1**

36

**El relato de Sharon
..... 1**

36

La sesión de Sharon con Glenna

Dietrich 1

46

El caso de Pat

.....

1

88

La sesión de Pat con Staci Wells

..... **1**

89

Cap. 6 - La muerte de un ser querido 2

41

El relato de Valerie

..... **2**

92

**La sesión de Valerie con Deb
DeBari 2**

02

**Hablando con el alma de Valerie
..... 2**

63

**Lectura complementaria de Staci
para Valerie 2**

24

Cap. 7 - Los accidentes

..... **2**

55

El relato de Jason

..... **2**

75

La sesión de Jason con Staci Wells

..... **2**

86

La sesión de Jason con Deb DeBar

..... **2**

a **73**

El relato de Christina– 1 parte

..... 2

08

Christina canaliza a Cassandra

..... 2

49

El relato de Christina– 2' parte

..... 2

09

La sesión de Christina con Staci

Wells 3

70

Conclusión

.....

3

02

Epílogo

.....

3

12

Apénice A. Almas valientes

..... 3

52

Apéndice B. Médioms y

canalizadores 3

72

9

177



En una sesión personal con una médium celebrada en el año 2003, Robert Schwartz se sorprendió

al hablar con seres espirituales que lo sabían todo sobre él. No sólo lo que había hecho en la vida,

sino también lo que había pensado o sentido. Ellos le dijeron que muchas de sus experiencias más

difíciles las había planeado él mismo antes de nacer. Al darse cuenta de que el conocimiento de la

planificación prenatal proporcionaría una gran sanación a muchas personas permitiéndoles

comprender el profundo propósito de sus vivencias, los siguientes tres años se dedicó a estudiar los

planes prenatales de docenas de personas. La extraordinaria comprensión que emergió de sus

estudios habla directamente a nuestro más sincero y universal anhelo de saber... por qué.

Robert Schwartz vive en Cleveland, Ohio.

Para más información, puedes visitar: <http://www.yoursoulsplan.com>

www.elplandetualma.com

www.editorialsirio.com



El Plan de tu Alma

Todos, en algún momento de nuestra vida, nos hemos rebelado ante el sufrimiento, pensando que carecía de sentido. ¿Y si ahora resultase que las experiencias más dolorosas y difíciles de la vida las hemos planeado cuidadosamente nosotros mismos antes de nacer? ¿Es posible que antes de venir a este mundo hayamos elegido las circunstancias, las relaciones y los sucesos más significativos de esta existencia? Este libro te permitirá:

- Descubrir por qué planeamos antes de nacer circunstancias tan difíciles como enfermedades, relaciones tormentosas, muerte de seres queridos, accidentes terribles, etc.
- Entender el motivo de esta programación.
- Utilizar conscientemente las situaciones amargas de esta vida para acelerar tu crecimiento.

Esta es una guía profundamente sutil acerca de por qué nuestras vidas se desarrollan tal como lo hacen. Recomiendo encarecidamente este libro.

Sonia Choquette, autora de *Pregunta a tus guías*

editorial  Sirio, s.a.

ISBN 978-84-7808-752-5



9 788478 087525

